

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE DERECHO



TESIS DOCTORAL

El modelo constitucional del General de Gaulle.

Su concepción del poder

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

María Belén García Fernández

Directores

Eloy García López
Carlos-Miguel Pimentel

Madrid, 2018

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE DERECHO

Instituto de Derecho Parlamentario



TESIS DOCTORAL

**El modelo constitucional del General de Gaulle.
Su concepción del poder**

**MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR
PRESENTADA POR**

M^a Belén García Fernández

Bajo la dirección de:

**Eloy García López
Carlos-Miguel Pimentel**

Madrid, 2017

TESIS DOCTORAL

**EL MODELO CONSTITUCIONAL DEL
GENERAL DE GAULLE.
SU CONCEPCIÓN DEL PODER**

M^a Belén García Fernández

Codirectores de Tesis:

Prof. Dr. D. Eloy García López, *Universidad Complutense Madrid*

Prof. Dr. D. Carlos – Miguel Pimentel, *Université de Versailles St.
Quentin- en- Yvelines (Francia)*

Programa Doctorado:

Derecho Parlamentario, Elecciones y Estudios Legislativos
(regulado por R.D. 1393/2007)

Instituto de Derecho Parlamentario

Facultad de Derecho

Universidad Complutense de Madrid

Madrid, 2017

Dedicatoria

A mi familia, siempre.

Agradecimiento

*A los Profesores:
Eloy García López,
Philippe Ardant (in memoriam),
Carlos- Miguel Pimentel*

Por su constante apoyo, buena voluntad y enorme generosidad.



PREFACIO

El trabajo que a continuación se expone surge de una temprana fascinación por el Derecho Constitucional y supone la culminación de un empeño perseverado con ilusión y esfuerzo en escenarios tan diversos como Vigo, Varsovia, París y Madrid a lo largo de mi trayectoria profesional, si bien la intensidad y las exigencias del ritmo laboral derivaron en su prolongación durante un periodo de tiempo más extenso de lo inicialmente previsto y deseado.

No obstante, y ya desde el inicio, diversos motivos inspirados en la humildad y en la justicia me obligan a aclarar que se trata de una tesis de aproximación - desde un punto de vista extranjero - a la trayectoria de una figura inmensa, poliédrica y también controvertida, por lo que de antemano ruego se me disculpe por las posibles expectativas que puedan derivarse del título y que no vayan a ser cumplidas en el transcurso de las páginas que siguen, pues en ellas no se intenta abordar únicamente un hombre o un modelo institucional, sino que más bien se trata de un acercamiento a toda una cultura política propia, que al igual que el agua del mar resulta imposible recoger en un cubo. Y si bien la Historia proporciona cierta objetividad en esta aproximación, solo corresponderá a la sociedad francesa y a los expertos constitucionalistas emitir el juicio cierto sobre su legado.

Por mi parte, y desde esta etapa de madurez personal en la que se remata el presente estudio, me permito retomar lo escrito por Stefan Zweig en su semblanza sobre Montaigne cuando señala que *“hay algunos escritores, pocos, que están abiertos a todo el mundo a cualquier edad y en cualquier época de la vida, y a su vez hay otros que sólo en un determinado momento revelan toda su importancia”* para extrapolarlo a la figura central de este trabajo, pues además de mi curiosidad por ahondar en el tema, la intención de esta tesis ha sido acreditar mi madurez investigadora, mi probidad científica y el esfuerzo silencioso que he venido desempeñando a lo largo de estos años en los que tantas veces el entorno se resiente y solo permanece aquello que es realmente sólido.

Reconocer que todo ello nunca hubiese sido posible sin la siempre atenta acogida prestada por el Profesor Eloy García López a este proyecto no solo resulta obligado, sino que nace de mi más sincero agradecimiento a su generosidad, paciencia y en todo momento excelente disposición a colaborar: a veces orientando, otras reconduciendo y siempre en todo momento brindando el mejor de los apoyos posibles. Fue a raíz de sus clases de Derecho Constitucional en la Facultad de Derecho de Ourense cuando se concibe la idea en torno a la cual siempre giró este estudio, esto es, el análisis de la figura del Jefe del Estado. Y aunque en un primer momento se vislumbró la posibilidad de estudiar las funciones constitucionales de la Monarquía

española, la sucesión de diversos avatares – y sobre todo la posibilidad de contar con el fabuloso aporte del ya fallecido Profesor Philippe Ardant-, reorientaron la temática de trabajo hacia el estudio de la Presidencia de la Vª República Francesa, figura que a lo largo de las siguientes páginas se expondrá de manera prolija, y en cualquier caso muy próxima a la de un “monarca republicano” como ya adelantó en su día el Profesor Maurice Duverger.

Largas conversaciones con el Profesor Ardant en su domicilio parisino amén de un fluido intercambio epistolar durante varios años hasta poco antes de su fallecimiento en junio de 2007, contribuyeron a centrar el tema y las fuentes de estudio en torno a la figura del general de Gaulle, dedicándole un mayor detenimiento a su trayectoria tras su designación como Presidente de la República Francesa en junio de 1958, y sobre todo considerando la evolución de su modelo constitucional a la luz de sus numerosos discursos y conferencias de prensa.

En modo alguno quisiera antes de cerrar este Prefacio olvidarme de extender también mi agradecimiento al Profesor Carlos Miguel Pimentel, quien con enorme generosidad aceptó tutelar este proyecto en una fase ya avanzada, y sin cuyo espíritu crítico estas líneas hubieran estado más huérfanas de racionalidad.

Y ya por último un pensamiento para mi familia, fuente inagotable de aliento incondicional en esta y otras gestas, porque seguramente sin su apoyo permanente nunca hubiese llegado hasta aquí.



INDICE



RESUMEN/ ABSTRACT

TABLA DE ABREVIATURAS

INTRODUCCIÓN

PRIMERA PARTE: CHARLES DE GAULLE, L'HOMME DE CARACTÈRE

Capítulo I. La formación de su pensamiento

- 1.- Il n'y a eu de France que grâce à l'État*
- 2.- Afinidades intelectuales*
- 3.- La influencia de su fe*

Capítulo II.- La forja del carácter, la cuestión del liderazgo y la fuerza del carisma

SEGUNDA PARTE: SU CONCEPCIÓN DEL PODER

Capítulo I. El regreso del General al poder en mayo de 1958

Capítulo II. Los principios rectores de la Constitución de 1958: Innovación y continuidad institucional

Capítulo III. Charles de Gaulle y la legitimidad

- 1.- Origen de su legitimidad*
- 2.- Esencia y finalidad de su legitimidad*

TERCERA PARTE: LA PRAXIS POLÍTICA DEL GENERAL DE GAULLE

Capítulo I.- Su concepción del Estado

Capítulo II.- Su noción de la Jefatura del Estado

Capítulo III.- La magia del verbo en Charles de Gaulle

Capítulo IV.- El General y los medios de comunicación

CONCLUSIONES

BIBLIOGRAFÍA



RESUMEN / ABSTRACT

RESUMEN

Centrada en la figura del general de Gaulle, la presente tesis analiza tanto su modelo constitucional como su evolución a lo largo de sus sucesivos mandatos presidenciales durante la Vª República francesa, con especial mención a la institución de la Jefatura del Estado y poniendo de relieve la importancia de la palabra en la vida política del General.

En un contexto de absoluto descrédito del sistema institucional vigente [durante la IVª República], a su regreso al poder en mayo de 1958 De Gaulle impulsará la elaboración de una nueva Carta Magna que será ampliamente aceptada por el país, si bien supondrá un cambio disruptivo en la tradición constitucional francesa en la medida en que vendrá a modificar los esquemas del poder. Con una clara voluntad de mejora sobre las Constituciones precedentes de 1875 y 1946 respectivamente, que habían fallado en su intención de consolidar un régimen estable, y a results del trabajo realizado por el poder constituyente previsto por el régimen anterior siguiendo los principios estipulados en la ley constitucional del 3 de junio de 1958 - cuyas dos principales prioridades eran de un lado restaurar la autoridad del Estado y de otro acotar los poderes de los partidos -, tendremos ocasión de ver como el texto aprobado mediante el referéndum celebrado el 28 de septiembre de 1958 será ante todo una Constitución moderna que intentará adaptarse a la realidad socio-política del momento y cuya originalidad radicará básicamente tanto en el diseño de los poderes de la República – con especial mención a la novedosa forma de concebir su magistratura suprema - como en la relación que establece con los territorios de ultramar.

Dos ideas serán claves a partir de ahora: en primer lugar reforzar el Ejecutivo, manteniendo la bicefalia y otorgándole primacía a la figura del Presidente de la República que - a semejanza del “poder neutro” esgrimido por Benjamin Constant acerca de la Jefatura del Estado – se situaría al margen de los partidos políticos y actuaría como árbitro de cara a procurar de un lado el equilibrio de las diferentes instituciones y de otro la permanencia del poder del Estado.

Por otra parte, la segunda idea clave de la Constitución de 1958 consistirá en precisar las funciones del Parlamento a efectos de acotar su hegemonía, ya que tras las experiencias de degeneración de un régimen parlamentario hacia un régimen de asamblea que previamente habían acontecido a lo largo de la IIIª y IVª Repúblicas, a

partir de ahora se introducirá un conjunto de medidas encaminadas a la denominada “racionalización del parlamentarismo”.

En conclusión, Charles de Gaulle será un ejemplo de la relación entre el poder carismático y el contexto socio-político en el que emerge, en la medida en que llevará a cabo un profundo cambio político que modificará la arquitectura del Estado: de un lado alumbrando un nuevo mapa institucional durante la Vª República y de otro modificando la concepción del poder, que él mismo pasará a encarnar a lo largo de su mandato. Es decir, en cuanto encarnación de la ejemplaridad política contemporánea, Charles de Gaulle sobrevivirá al paso del tiempo como incombustible genio y figura de Francia, perpetuándose en el imaginario colectivo de los franceses como liberador de la patria, fundador de la Vª República y protector de la nación

ABSTRACT

Focused on General de Gaulle's political career path, this thesis analyzes his constitutional model and his evolution along his successive Presidential mandates during the French Fifth Republic, with special attention to the Head of State institution and emphasizing the importance of his speeches at his political life.

In an absolute discredit context about the current institutional system [during the French Fourth Republic], De Gaulle will come back to power during the May 1958 crisis and he will be the main drive in introducing a new Constitution that will be accepted by majority, although this text will mean a disruptive change in the French constitutional tradition as it will modify the whole power framework.

With a firm will for improving the previous Constitutions [both from 1875 and 1946] that couldn't consolidate an stable system, and considering the works that were done by the previous regime following the principles included at the constitutional law [June 3rd, 1958], and whose two main priorities were restoring the State authority and defining the power of political parties, we will see how the new text – approved by the referendum held on September 28th 1958 – will be a modern Constitution that will try to adapt to the current socio- political context. Its innovation will involve a new design of the Republic power framework – with an special mention to the Head of State - and a new relationship with the overseas territories.

From now there will be two main ideas in the Constitution of the Fifth Republic: the first one is to strength the Executive, but keeping the bi-cephalic structure and awarding the supremacy to the President of the French Republic, who will be apart from the political parties and will behave as an arbitrator to get the balance between the different institutions and to keep the State power continuity.

On the other hand, the second main idea will consist in defining the Parliament role in order to restrict its supremacy, above all after the previous decadence experiences [during the Third and the Fourth French Republics] from a parliamentary system to an assembly system, so a set of new measures will be introduced to get a rationalized Parliament.

For concluding, Charles de Gaulle will be a good example of the relationship between the charismatic power and the socio - political context where he rises up, as he will carry out a deep political action that will modify the State structure: in this way a new institutional map will be created during the French Fifth Republic, and he will

modify his own understanding about the power. That means that Charles de Gaulle will survive throughout the history as one of the French genius, and French people will keep him in mind as the Fifth Republic founder and protector of his homeland.



TABLA DE ABREVIATURAS

ALN	Armée de Libération Nationale
AMGOT	Allied Military Government of the Occupied Territories
CED	Communauté Européenne de Défense
CFLN	Comité Français de Libération Nationale
CGE	Comité Général d'Études
CGT	Confédération Générale du Travail
CNR	Conseil National de la Résistance
CNRS	Centre National des Républicains Sociaux
ENA	École Nationale d'Administration
FLN	Front de Libération Nationale
GPRF	Gouvernement Provisoire de la République Française
IFOP	Institut Français d'Opinion Publique
JO	Journal Officiel de la République Française
MNA	Mouvement National Algérien
MRP	Mouvement Républicaine Populaire
OCM	Organisation Civile et Militaire
PCF	Parti Communiste Français
RFSP	Revue Française de Science Politique
RPF	Rassemblement du Peuple Français
RPR	Rassemblement pour la République
RTF	Radiodiffusion Télévision Française
SLII	Service de Liaison Interministérielle pour l'Information
SFIO	Section Française de l'Internationale Ouvrière
UDR	Union des Démocrates pour la République
UNR	Unión pour la Nouvelle République
UDSR	Union Démocratique et Socialiste de la Résistance



INTRODUCCIÓN



“Ce n’est pas la force seule qui asseoit un gouvernement nouveau : ce sont de bonnes lois. Après le combattant, le législateur. L’un a détruit, l’autre fonde. À chacun son ouvre. Il ne s’agit plus, il est vrai, de savoir si nous aurons en France la royauté ou la république; mais il nous reste à apprendre si nous aurons une république agitée ou une république tranquille, une république régulière ou une république irrégulière...”

Alexis de Tocqueville - *De la démocratie en Amérique*¹

Objeto de críticas y alabanzas apasionadas a partes iguales e inevitable símbolo de Francia, Charles de Gaulle será un raro ejemplo de hombre de Estado que, a lo largo de su trayectoria vital, se mantendrá fiel a una idea hasta el punto de que en múltiples ocasiones llegará a confundir su propio destino con el de su país, aún a riesgo de la soledad y la incompreensión que ello conlleva.

Bien lejos de resultar monolítico², su profundo conocimiento de la historia de Francia le permitirá ser un visionario del futuro que se verá obligado a manejar las circunstancias del presente según las lecciones obtenidas del pasado.³ En un artículo publicado en *Le Monde* con motivo del 40º aniversario de la muerte del General, el ex Primer Ministro Dominique de Villepin manifestaba sobre él:

*“C’est un Bonaparte teinté de désespérance, nourri de pessimisme philosophique, tourné vers la contemplation d’un passé qui se délite. La mélancolie et l’action réunies. En ce sens, il épousait bien l’esprit du temps, conformément à ce que Hegel disait des grands hommes, l’esprit d’une nation qui sait que l’apogée de sa grandeur est derrière elle, mais que renoncer à être grande, c’est pour elle renoncer à être.”*⁴

¹ <http://www.gutenberg.org/files/30513/30513-h/30513-h.htm>

² François Goguel: “Quelques aspects du problème politique français” en *Revue française de science politique*, 13e année, n° 1, 1963, p. 8: “Il a agi de plus en plus nettement comme si la vie politique française ne comportait que deux pôles, le Président de la République d’une part, le peuple français de l’autre. Par ses voyages, par ses discours, par l’utilisation du référendum, il s’est efforcé de susciter et de maintenir constamment un courant direct de confiance entre le peuple et sa personne.”

³ Daniel J. Mahoney en su obra *De Gaulle. Statesmanship, Grandeur and Modern Democracy*. Transaction Publishers, 2000, lo define como “a curious synthesis of Aristotelian magnanimity and Machiavelian virtue. But it also included a Christian care for one’s fellows.”

⁴ Dominique de Villepin: “L’homme des metamorphoses”. *Le Monde*. Hors- Série Charles de Gaulle. París 2010

Y es que la pasión casi mística del fundador de la Vª República tendrá a Francia como único objeto - alrededor de la que girarán tanto su pensamiento como su acción formando un conjunto indivisible -, siendo muy revelador a este respecto el primer párrafo de sus *Mémoires de guerre*⁵:

*“Toute ma vie, je me suis fait une certaine idée de la France...Le sentiment me l’inspire aussi bien que la raison. Ce qu’il y a en moi, d’affectif imagine naturellement la France, telle la princesse des contes ou la madone aux fresques des murs, comme vouée à une destinée éminente et exceptionnelle. J’ai, d’instinct, l’impression que la Providence l’a créée pour des succès achevés ou des malheurs exemplaires. S’il advient que la médiocrité marque, pourtant, ses faits et gestes, j’en éprouve la sensation d’une absurde anomalie, imputable aux fautes des Français, non au génie de la patrie. Mais aussi, le côté positif de mon esprit me convainc que la France n’est réellement elle-même qu’au premier rang: que, seules, de vastes entreprises sont susceptibles de compenser les ferments de dispersion que son peuple porte en lui-même; que notre pays, tel qu’il est, parmi les autres, tels qu’ils sont, doit, sous peine de danger mortel, viser haut et se tenir droit. Bref, à mon sens, la France ne peut être la France sans la grandeur.”*⁶

Con una trayectoria difícil de igualar, tanto su peculiar estilo como su personalidad, su aguda dialéctica, su amplitud de miras - e incluso su imponente físico⁷ - contribuirán a forjar la leyenda de un hombre que ocupará para siempre una posición privilegiada en la historia de Francia por su recuperación del Estado⁸ y por haberle devuelto su antiguo esplendor en el escenario geopolítico europeo, bien a través de su legendaria llamada a la lucha contra la Alemania nazi realizada el 18 de junio de 1940 a través de las ondas de la BBC, bien con su retorno al poder en 1958 en medio de una grave situación de crisis en Argelia o bien por sus denodados esfuerzos

⁵ A propósito de esta obra el profesor de Harvard Stanley Hoffmann escribe en la revista *Foreign Affairs* (September/ October 1997) “Capsule Review”: “*They have to be read in French, of course. The translations are adequate but cannot fully do justice to the restrained lyricism, the classical lucidity, the gravitas of a style that was the product of hard work, concentrated thought, a Catholic education –and a powerful personality. In French, de Gaulle’s style is immediately recognizable – like the man, it is both unique and the quintessential expression of a language and culture*”.

⁶ Charles de Gaulle: *Mémoires de guerre. L’appel 1940- 1942*. Pocket. París 2010, p. 7

⁷ El que fuera Secretario de Estado para la Información y posteriormente su confidente, Alain Peyrefitte, le describía como “*un homme qui habitait sa statue*”.

⁸ François Mitterrand dirá en 1971 a propósito del Presidente de Gaulle: “*Nul n’a parlé comme lui la langage de l’État*”

en favor de la recuperación económica del país tras la devastación sufrida a raíz de la guerra.

Impulsado por la creencia de ser depositario de una elevada misión y con una utilización constante de la primera persona, Charles de Gaulle será sobre todo el hombre del “moi” - incluso se autodenomina como “*champion inflexible de la nation et de l'État*”-, hasta el punto de llegar a vanagloriarse a sí mismo sin reparos mediante la creación de su propio personaje, esto es, el héroe al que describe en sus *Mémoires de guerre* y que tantas veces tenderá a exagerar su influencia en el devenir de los acontecimientos.

Tampoco hay que obviar el hecho de que la reflexión política del General tendrá como punto de partida el ámbito militar, tal y como ha quedado ampliamente reflejado en varios pasajes de sus obras *La France et son armée* (1938), *Vers l'armée de métier* (1934), y sobre todo en *Le Fil de l'Épée* (1932), a las que posteriormente volveremos a hacer referencia a lo largo de este estudio. Y es que dotado de un férreo sentido de la disciplina y con una rígida planificación, ya desde época temprana De Gaulle será plenamente consciente de la necesidad de un “Jefe” a efectos de restablecer tanto la autoridad del Estado como la legitimidad - que según él habrá de estar fundamentada en el interés nacional y en todo caso siempre situada al margen de cualquier lucha partidista⁹. Así lo menciona en una conferencia que pronuncia ya en 1921 a propósito de la derrota de Sedán acontecida en 1870:

“Il eût fallu que la France fût emportée par cet irrésistible mouvement national qui l'avait sauvée déjà tant de fois dans son histoire, que tous les Français aient su oublier pour un temps leur divisions et leur passions et réunir en un faisceau toutes les énergies de la patrie. Mouvement national qui a porté à la victoire Philippe Auguste à Bouvines, Jeanne d'Arc à Orléans, Louis XIV et Villars à Denain, la France révolutionnaire de 1792 à 1795, Joffre sur la Marne, Clemenceau et Foch en 1918...”¹⁰”

Y con posterioridad en sus *Mémoires de guerre*:

⁹ Odile Rudelle: *Mai 58. De Gaulle et la République*. Plon, 1996. Pag. 33: “ Tout au long de sa vie Charles de Gaulle devait rester fidèle à cette légitimité de la continuité de l'État. (...) On le verra aussi au contrario en Algérie où il restera très ferme sur le point que l'État algérien n'ayant jamais existé, la souveraineté française – et avec elle celle de l'armée en qui elle s'incarne – doit continuer de s'exercer jusqu'à ce que les urnes aient parlé en “toute liberté et sécurité.”

¹⁰ Charles de Gaulle: *Lettres, notes et carnets, Tome I (1905-1941)*. Robert Laffont 2010, Pag. 571

“Car, aujourd’hui, comme il en fut toujours, c’est à l’État qu’il incombe de bâtir la puissance nationale, laquelle, désormais, dépend de l’économie. Celle-ci doit donc dirigée, d’autant mieux qu’elle est déficiente, qu’il lui faut se renouveler et qu’elle ne le fera pas à moins qu’on ne l’y détermine. Tel est, à mes yeux, le principal motif des mesures de nationalisation, prises par mon gouvernement. Mais cette conception d’un pouvoir armé pour agir fortement dans le domaine économique est directement liée à l’idée que je me fais de l’État. Je vois en lui, non point, comme il l’était hier et comme les partis voudraient qu’il le redevienne, une juxtaposition d’intérêts particuliers d’où ne peuvent sortir jamais que de faibles compromis, mais bien une institution de décision, d’action, d’ambition, n’exprimant et ne servant que l’intérêt national¹¹.”

De esta manera tendremos ocasión de ver como el General concebirá que la República debe disponer de un Poder Ejecutivo sólido que transmita la estabilidad necesaria para la recuperación del país, y así lo hace saber en su ya mítico discurso pronunciado en Bayeux en 1946, en el que comparte su visión del Estado y que será objeto de un posterior estudio.

En este sentido el presente trabajo se enfocará hacia el análisis del modelo constitucional del general de Gaulle y de su evolución a lo largo de los sucesivos mandatos presidenciales durante la Vª República Francesa, con especial mención a la institución de la Jefatura del Estado y poniendo de relieve la importancia de la palabra en la vida política del General.

Si bien el estudio de su evolución doctrinal se realizará tomando como base tanto los discursos como las conferencias de prensa que Charles de Gaulle pronuncia desde su regreso al poder en mayo de 1958 hasta su retirada definitiva de la vida política acaecida en abril de 1969, también resultará fundamental la observancia de sus movimientos durante este periodo de cara a una mejor comprensión del tema a tratar, pues según sus propias palabras *“la politique est l’action au service d’une idée forte et simple”*.

Como inicio de esta investigación se hace necesaria su contextualización recurriendo a la reciente historia de las instituciones francesas¹², y a tal fin se tomará

¹¹ Charles de Gaulle: *Mémoires de guerre. La salut. (1944 – 1946)*. Pocket, 2010.

¹² Georges Vedel: “Y- a-t- il une Quatrième République?” en *Revue française de science politique*, 3e année, n° 3, 1953, p. 613: *“Le plus profonde de notre vie politique vient sans doute de la tendance française à penser la politique en termes d’histoire.”*

como punto de partida la incapacidad de la III^a República¹³ y la disfuncionalidad de su régimen de Asamblea¹⁴- “*puissance de souveraineté*” en palabras de Carré de Malberg - para afrontar los problemas derivados de las profundas transformaciones económicas, políticas y sociales surgidas a raíz de la Primera Guerra Mundial¹⁵, pues de una parte en esa época el Estado había sido concebido únicamente para dotar de estabilidad al sistema, pero en ningún caso como impulsor de la actividad económica, y de otra, tanto el régimen de multipartidismo¹⁶ existente como el irregular funcionamiento de las instituciones vigentes¹⁷ propiciaban una sucesión de gobiernos débiles e inestables que una y otra vez recurrían al instrumento del decreto – ley¹⁸ como única tabla de salvación posible para tratar de hacer frente a la nueva situación.

¹³ André Siegfried: “*De la III^e à la IV^e République*”. Grasset, 1956. Págs. 13- 14: “*Sans la III^e République, ni Vichy ni la IV^e République ne sont intelligibles, car Vichy marque une réaction contre tous ses principes, tandis que la IV^e revient instinctivement à sa tradition[...]Elle demeure présente dans une foule d’habitudes, de déformations et de réactions.*”

Maurice Duverger:” Les Monarchies Républicaines”. *Revue Pouvoirs* n° 78 (1996), p. 112 (“*Dans la III^a et la IV^a République française s’est ainsi développé un régime parlementaire anarchique, fondé sur une hégémonie apparente des assemblés qui masquait une impuissance pratique des élus, des gouvernants et des citoyens. Les élus étaient incapables de dégager une majorité stable et homogène. Les gouvernants n’obtenaient ni stabilité ni décision de députés éparpillés entre des partis multiples et indisciplinés, qui pouvaient renverser les gouvernements et les paralyser, mais non leur permettre de durer et d’agir. Les citoyens pouvaient dans une certaine mesure modifier la répartition des sièges entre les partis et les clans, mais ils n’avaient pas le pouvoir de choisir le Premier ministre et sa majorité, ni de les révoquer éventuellement. Ainsi devenait illusoire le droit fondamental des électeurs dans une démocratie authentique: désigner ceux qui vont légiférer et gouverner, et les sanctionner à la fin de leurs mandats respectifs.*”)

¹⁴ Jacques Chapsal: “*La vie politique en France de 1940 à 1958*”. PUF, 1997. Pag. 21:” *Le centre de la politique c’est donc la Chambre des députés, [...], qui fait et qui défait les gouvernements. L’élu de l’arrondissement, a écrit A. Siegfried, est la pièce essentielle, la puissance dominante de tout le système.*”

¹⁵ Robert de Jouvenel en *La République des camarades*. Grasset. París, 1924 señala que antes de la guerra la política “*était le goût des individus et non la condition de leur vie*”, citado por Chagnollaude, Dominique; Quermonne, Jean- Louis: *La Ve République.I- Le régime politique*. Flammarion ,1996. P. 50

¹⁶ Philippe Ardant: *Institutions Politiques et Droit Constitutionnel*. L.G.D.J. 19e ed. París 2007; p. 392: “*Aucun parti n’est capable à lui seul d’assurer la majorité du Parlement et pendant toute la durée du régime deux majorités seulement sont sorties des élections, c’est –à-dire qu’au soir du scrutin on ne sait qui va gouverner. Aussi les gouvernements sont- ils le fruit de “cartels”, de coalitions, dites de “concentration”, dans lesquelles le Centre joue un rôle déterminant. Ils sont des “parlements en miniature” (F. De Tarr).*”

¹⁷ Philippe Ardant, op. cit. p. 393: “*Il faut ajouter que les ministres étaient, en pratique, choisis par les partis et non par le chef du Gouvernement, l’équipe ministérielle n’était pas véritablement unie.*”

¹⁸ Philippe Ardant, op. cit. p. 394- 395: “*Dans cette situation les Chambres délèguent au Gouvernement le pouvoir d’élaborer des lois, ainsi apparaissent les décrets-lois. (...) Le domaine de l’économie sera la terra d’élection des décrets-lois, en raison en particulier de la grande crise de 1929. (...) Les grandes réformes de*

Adicionalmente, y para añadir mayor confusión y pesimismo a este escenario dominado por el peso de la tradición – que se había arraigado antes del estallido de la contienda de 1914-, la clase política francesa de la época se caracterizaba por su inmovilismo - estando plenamente convencida de la posibilidad real de un retorno al régimen imperante antes del enfrentamiento, y ello tanto a nivel económico como político e ideológico -, por lo que no mostrará intención alguna de acometer las reformas necesarias para dotar al sistema de la eficacia y la durabilidad necesaria para enfrentarse a las peculiaridades de la nueva coyuntura.

A resultas de este panorama conviene recordar que a partir de 1930 surgirán una serie de corrientes de pensamiento - capitaneadas por figuras como André Tardieu, Joseph- Barthélemy, Paul Reynaud, Jacques Bardoux o René Capitant - deseosas de emprender diversas reformas de tipo institucional, social y político que abogarán por la reforma del Estado a través del progresivo refuerzo del poder Ejecutivo¹⁹, la racionalización de las tareas parlamentarias, la introducción de una “representación de intereses” en los órganos del Estado y por la modificación del ejercicio del sufragio electoral.²⁰

Como buen conocedor del funcionamiento del mecanismo de la separación de poderes en el régimen americano y alemán, ya desde época temprana Charles de Gaulle criticará el sistema parlamentario francés - tal y como ha quedado reflejado en sucesivos pasajes de su obra *Lettres, Notes et Carnets*. Sirva como ejemplo de ello la carta dirigida a su madre el 23 de diciembre de 1915 en la que comenta lo siguiente:

“Le Parlement devient de plus en plus odieux et bête. Les ministres ont littéralement toutes leurs journées prises par les séances de la Chambre, du Sénat, ou de leurs Commissions, la préparation des réponses qu’ils vont avoir à faire, la lecture des requêtes ou des injonctions les plus saugrenues du premier marchand de vin venu que la politique a changé en député. Ils ne

cette période ont presque toutes été réalisées par décrets-lois. C’est là l’un des signes les plus nets de l’inadaptation des institutions, de la crise du régime.”

¹⁹ Jean Gicquel: “La réforme de l’État pendant les années 30”. *Rebâtir la République. La reconstruction juridique et constitutionnelle de la France*. Presses Universitaires d’Aix-Marseille. 1996 (“...mouvement de pensée ambiant, appelé la réforme de l’État ou le révisionnisme (...) qu’entend rééquilibrer les institutions au profit de l’exécutif, vassalisé ou instrumentalisé à ce jour. De sorte que ce volontarisme emporte condamnation de la démocratie représentative ou, ce qui est du du pareil au même, de la souveraineté parlementaire.”)

²⁰ Nicolas Roussellier: “La contestation du modèle républicain dans les années 30: La réforme de l’État” en *Le modèle républicain*, PUF 1992.

pourraient absolument pas, même s'ils le voulaient, trouver le temps d'administrer leur département, ou l'autorité voulue pour galvaniser leurs subordonnés²¹."

Por otra parte también en sus *Mémoires de guerre* el General se referirá a esta situación:

"Tandis qu'était posé le problème, dont dépendaient pour la France tout le présent et tout l'avenir, le Parlement ne siégeait pas, le gouvernement se montrait hors d'état de prendre en corps une solution tranchée, le président de la République s'abstenait d'élever la voix, même au sein du Conseil des ministres, pour exprimer l'intérêt supérieur du pays. En définitive, cet anéantissement de l'État était au fond un drame national. À la lueur de la foudre, le régime paraissait, dans son affreuse infirmité, sans nulle mesure et sans nul rapport avec la défense, l'honneur, l'indépendance de la France.²²"

Y es que De Gaulle - siempre más volcado en su faceta de estrategia que de doctrinario- subordinará su acción política a su particular concepción de la República, esto es, su intención será instituir un nuevo régimen que sustituya al anterior mediante el diseño de un esquema institucional que permita conciliar el principio de la soberanía nacional con la eficiencia propia de un Estado fuerte. Será de este modo como se manifieste, utilizando la expresión acuñada por la Profesora Odile Rudelle, el "liberalismo democrático"²³ del General dada su total confianza en el pueblo como guardián último de las libertades, superando así los estereotipos de la "tradición republicana"²⁴ anterior que había sido reivindicada tanto a principios del siglo XX por el entonces Ministro de Defensa René Waldeck – Rousseau al hilo del caso Dreyfus, como por su discípulo - y Presidente del Senado en 1940 - Jules Jeanneney.

Tanto la sucesión de diversos escándalos (Boulanger, Wilson, Dreyfus...) como el estallido de la Segunda Guerra Mundial, la ocupación alemana o la derrota del Ejército francés acontecida en junio de 1940 abocarán sin remedio a la quiebra definitiva de la IIIª República el 10 de julio de 1940, fecha en la que la expresión "*l'État français*" sustituye al término "*République*" dado que una ley votada por mayoría en las Cámaras otorgará todos los poderes al Gobierno formado bajo la autoridad del Mariscal Pétain, "*à l'effect de promulguer, par un ou plusieurs actes, une*

²¹ *Lettres, Notes et Carnets*. T.I, Op. Cit. p. 274

²² Charles de Gaulle: *Mémoires de guerre*. Vol. I. Op. cit. P. 67

²³ Odile Rudelle: *Mai 1958: de Gaulle et la République*. Plon, 1988

²⁴ Odile Rudelle: "La tradition républicaine". *Pouvoirs* nº 42 (1987). Pags. 31- 43

nouvelle Constitution de l'État français". Quedaba pues inaugurado el denominado "régimen de Vichy" durante el que ninguna Carta Magna verá finalmente la luz, y que se disolverá en agosto de 1944²⁵ tras la liberación de París.

Etapa ominosa ésta de la historia francesa que será descrita de manera soberbia por el periodista Manuel Chaves Nogales, director del diario *Ahora*, y a la sazón instalado en París desde 1936 dado el rumbo que por entonces tomaba la guerra civil en España:

"Éste era el clima moral de Francia. La impotencia y la esterilidad de los últimos movimientos, tanto reaccionarios como revolucionarios, la falta de fe no solo en los hombres, sino en las ideas y en los sistemas, la íntima convicción de la inutilidad de todo esfuerzo colectivo, habían creado un ambiente de claudicación y un sentimiento de derrota en las masas francesas que habían llegado a estar muy por debajo del exponente que eran sus hombres públicos. Ésta era la dura realidad. El gobernante francés, y en general el político, no obstante su mediocridad, a pesar de todos sus defectos, de su falta de visión histórica y aun, en ocasiones, de su claudicante moralidad, era, en los últimos tiempos, muy superior a la masa que representaba. Este hecho, que cada vez se verá más claro, ha permitido hasta el último instante mantener en pie la ficción de un país que interiormente se había derrumbado. El edificio se había venido abajo y solo quedaba la fachada. Las gentes que únicamente veían esta fachada concluían que era lamentable y estaba llena de grietas y resquebrajaduras, pero no sospechaban siquiera que detrás de ella no había nada. En Francia no quedaba en pie más que la estructura exterior del régimen, de ese calumniado régimen democrático que todavía permitía hacer creer a los extraños que Francia seguía siendo un pueblo fuerte, capaz de desafiar los embates de sus formidables enemigos exteriores.

Las dos grandes fuerzas de destrucción del mundo moderno, el comunismo y el fascismo, la nueva barbarie de nuestro tiempo, que ha conseguido arrastrar consigo las eternas antinomias de tradición y revolución, pobreza y

²⁵ La ordenanza del 9 de agosto de 1944 además de declarar ilegal el régimen de Vichy también señala: "*La forme du gouvernement est et demeure la République. En droit, celle-ci n'a pas cessé d'exister. Sont en conséquence nuls et de nul effet tous les actes constitutionnels, législatifs ou réglementaires ainsi que les arrêtés pris pour leur exécution, sous quelque dénomination que ce soit, promulgués sur le territoire continental postérieurement au 16 juin 1940 et jusqu'au rétablissement du gouvernement de la République française.*"

*riqueza, nación y universalismo, habían librado en Francia una larga batalla no por incruenta menos funesta. Todo había sido arrasado a derecha e izquierda. Quedaba únicamente lo que era indestructible, la norma, el espíritu, que si bien no impide a las naciones morir, es lo que las permite resucitar».*²⁶

Será precisamente a raíz de la Liberación y del regreso casi mesiánico del General de Gaulle a París como representación de la victoria y de la esperanza de la unidad nacional, cuando se reproduzca esa antigua fascinación francesa en forma de «hombre providencial»²⁷ capaz de resolver todo tipo de situaciones de crisis, y al que ya se había referido Maurice Barrès a principios del siglo XX:

*« Il faut toujours une traduction plastique aux sentiments des Français, qui ne peuvent rien éprouver sans l'incarner dans un homme. »*²⁸

Escenario que además se repetirá nuevamente en mayo de 1958, cuando Charles de Gaulle, calificado por el entonces Presidente de la República - René Coty - como « *le plus illustre des Français* », sea llamado a guiar los designios de Francia que en aquel momento estaba encallada en una grave crisis política :

*« Dans le péril de la patrie et de la République, je me suis tourné vers le plus illustre des Français, vers celui qui, aux années les plus sombres de notre histoire, fut notre chef pour la reconquête de la liberté et qui, ayant réalisé autour de lui l'unanimité nationale, refusa la dictature pour établir la République. »*²⁹

Es de esta manera como se irá fraguando el símbolo político representado por el General de Gaulle en la medida en que – tal como detalla el Profesor Manuel García Pelayo:

« [...] el símbolo es la concentración en una unidad de energías dispersas en cuanto que es capaz de generar un proceso de coincidencia entre los individuos pertenecientes a un grupo que, a través del símbolo, se sienten unificados por su participación en lo simbolizado e impulsados y sostenidos en el proceso de actualización de la vida del grupo. En resumen : la función

²⁶ Manuel Chaves Nogales: *La agonía de Francia*. Libros del Asteroide, 2014 (7ª edición). Pags. 32-33

²⁷ Jean Garrigues: *Les hommes providentiels*. Seuil, 2012.

²⁸ Maurice Barrès: *Le Roman de l'énergie nationale*. T. II: *L'Appel au soldat*. Grasset, 1900. Pag. 52

²⁹ Citado por Francis de Baecque: "Coty et de Gaulle", *Espoir* n°118, 1999

del símbolo político no se agota en comunicar algo, como el mero símbolo discursivo o lógico, sino que tal comunicación no es más que el supuesto para promover y sustentar el proceso integrador : su función no es solo dar a conocer unas significaciones sino transformarlas en acción. »³⁰

Íntimamente conectado con lo anterior, y en consonancia con los postulados esgrimidos por el filósofo Javier Gomá Lanzón, cabría plantearse la dimensión de ejemplaridad pública intrínseca a la figura del General en cuanto que :

«Estos hombres poderosos dan el tono a la sociedad, crean pautas y expectativas de comportamiento, definen en la práctica el dominio de lo permitido y no permitido y, suscitando hábitos colectivos, son fuentes de moralidad social. [...] No basta con que cumplan la ley, han de ser ejemplares. [...] Al residir la soberanía en el pueblo, el político es un representante que gestiona vicariamente negocios ajenos, su posición es fiduciaria y su responsabilidad mucho más amplia y profunda. [...] La inspiración de confianza brota del aura carismática de una ejemplaridad personal. [...] Las «teologías políticas», resultado de la alianza entre el Estado y los relatos míticos, religiosos y metafísicos, han decaído como fundamento del espacio público y como agente de cohesión social. En ausencia de las antiguas cosmovisiones, el motor efectivo de integración ciudadana reside hoy en el ejemplo político cuando éste se abre al universalismo de su ejemplaridad. Los valores éticos no son definibles, sólo se hacen intuitivos en las personas que los encarnan.»³¹

Y es que a sabiendas del poderoso influjo ejercido por el General en el imaginario colectivo francés, se puede confirmar sin ambages tanto su plena consciencia sobre la importancia de su rol en el devenir de Francia, reflexión ésta que incluso plasmará por escrito en sus *Mémoires de guerre*³², como su propensión – en palabras del Profesor Maurice Agulhon³³ – a ser un « creador de mitos » a través de la

³⁰ Manuel García Pelayo: *Mitos y símbolos políticos*. Taurus, 1964. Pags. 139-140

³¹ Javier Gomá Lanzón: *Ejemplaridad Pública*. Taurus, 2014. Pag. 339 y ss [“Especial responsabilidad del ejemplo político”]

³² Charles de Gaulle : *Mémoires de guerre*. Vol. I, Op. Cit. p. 141 [“Le fait d’incarner pour mes compagnons, le destin de notre cause, pour la multitude française, le symbole de son espérance, pour les étrangers la figure d’une France indomptable aux milieux des épreuves, allait commander mon comportement et imposer à mon personnage une attitude que je ne pourrais plus changer. Ce fut pour moi, sans relâche, une forte tutelle intérieure en même temps qu’un joug bien lourd.”]

³³ Maurice Agulhon: *De Gaulle. Histoire, symbole, mythe*. Plon, 2000

peculiar exposición de su *dramatis personae* en sus sucesivos discursos, conferencias de prensa, intervenciones televisivas y diversas conmemoraciones de los acontecimientos acaecidos el 18 de junio de 1940. En cualquier caso, hemos de destacar que también en esta ocasión el mito político encarnado por el General cumplirá la triple función descrita por el Profesor Manuel García Pelayo :

« [...]Integradora, pues el mito es conocido solo por quien vive y se instala existencialmente en él y da lugar entre los que así lo actualizan a una comunidad de vivencias; movilizadora, al proporcionar fe y fuerza en los desfallecimientos, potenciar el heroísmo y dar esperanza aún en la derrota, si no es radical; y esclarecedora, porque el mito explica, a través de sus imágenes y símbolos, lo que las gentes sienten y desean de forma vaga, inconcreta y difusa, y procura un esquema interpretativo que suministra un universo de sentido a todo fenómeno posible.³⁴ »

Al hilo de lo anterior cabe también apuntar la posibilidad de extrapolación de la doctrina de “los dos cuerpos del rey”³⁵ - esbozada por Kantorowicz sobre la monarquía de derecho divino- a la trayectoria seguida por el General, en cuanto que él mismo pondrá especial énfasis en ser una realidad dual, esto es, de un lado el elemento místico de la nación que insiste en su enorme dimensión histórica, y de otro el personaje privado.

Será precisamente este excesivo protagonismo en la vida política francesa el origen del reiterado debate sobre la personalización del poder por parte de Charles de Gaulle, aún a pesar de que él mismo había afirmado su negativa a “inaugurar los crisantemos”³⁶ en la conferencia de prensa que pronuncia el 9 de septiembre de 1965 en el Palacio del Elíseo. Este fenómeno político, cuyos orígenes más primigenios podríamos situarlos de una parte en la tendencia natural de los gobernados a reclamar que la autoridad se encarne en una persona, y de otra en la casi atávica inclinación de los franceses a confiar el ejercicio de la responsabilidad del poder a un “hombre providencial”, se manifestará también en otras democracias europeas de la época - véanse los ejemplos de Konrad Adenauer en Alemania y De Gasperi en Italia -, y será duramente criticado en el caso francés que nos ocupa.

³⁴ Manuel García Pelayo: *Los mitos políticos*. Alianza Editorial, 1981

³⁵ Kantorowicz, Ernst H.: *Los dos cuerpos del rey*. Akal, 2012

³⁶ Charles de Gaulle: *Discours et Messages. T. IV “Pour l’effort”*. Plon, 1970. Pag. 399

Como claros ejemplos de esta oposición citaremos de un lado lo argumentado por el diputado Pierre Mendès- France en su intervención ante la Asamblea Nacional el 1 de junio de 1958 mostrando su clara disconformidad con la forma en que De Gaulle pretende regresar a la actividad política:

“Quoi qu’il en coûte aux sentiments que j’éprouve pour la personne et pour le passé du général de Gaulle, je ne votarei pas en faveur de son investiture [...] Tout d’abord, je ne puis admettre de donner un vote contraint par l’insurrection et la menace d’un coup de force militaire. Car la décision que l’Assemblée nationale va prendre – chacun ici le sait – n’est pas une décision libre, le consentement qu’on va donner est vicié.”³⁷

Y en su obra *La République moderne* publicada en 1962:

*“Choisir un homme sur la seule base de son talent, de ses mérites, de son prestige (ou de son habileté électorale), c’est une abdication de la part du peuple, une renonciation à commander et à contrôler lui- même, c’est une régression par rapport à une évolution que toute l’histoire nous a appris à considérer comme un progrès”.*³⁸

También el entonces diputado socialista François Mitterrand denunciará la práctica del poder ejercida por el General en su obra *Le Coup d’État permanent* publicada en 1964:

“Qu’est- ce que la Ve République sinon la possession du pouvoir par un seul homme dont la moindre défaillance est guettée avec une égale attention par ses adversaires et par le clan de ses amis? Magistrature temporaire? Monarchie personnelle? Consulat à vie? Et qui est- il, lui, de Gaulle? Duce, führer, conducator, guide? [...] J’appelle le régime gaulliste dictature parce que, tout compte fait, c’est à cela qu’il ressemble le plus, parce que c’est vers un renforcement continu du pouvoir personnel qu’inéluctablement, il tend, parce qu’il ne dépend plus de lui de changer de cap.”³⁹

Por otra parte no podemos dejar de hacer referencia en la introducción a este trabajo a la herencia política de Charles de Gaulle en las generaciones venideras en la medida en que todavía en la actualidad, la influencia del gaullismo se percibe– directa

³⁷ <http://archives.assemblee-nationale.fr/0/cri/0-cri-1957-1958-001.pdf>

³⁸ Mendès- France, Pierre : *La République moderne*. Gallimard, 1962. Pag. 65

³⁹ François Mitterrand: *Le Coup d’État permanent*. Ed. Les Belles Lettres, 2010

o indirectamente – en la vida política francesa, si bien muy lejos de la declaración de voluntad manifestada por el propio General en su conferencia de prensa del 10 de marzo de 1952 : *«Tout le monde a été, est ou sera gaulliste»*.⁴⁰ »

Y es que concebido en base a una voluntad de reagrupamiento alrededor de la unidad nacional de Francia, *«à une volonté de grandeur française»* según Michel Debré⁴¹, con la finalidad de afianzar un Estado sólido que contribuya a posicionar al país en el primer nivel, el gaullismo resulta difícilmente clasificable como corpus doctrinal llegando incluso a conceptuarse como un estado de ánimo que conlleva una metodología propia orientada hacia la acción política e impregnada de pragmatismo y de realismo⁴². Sobre esta cuestión se pronunciaba René Capitant en su obra *Écrits Politiques 1960-1970*⁴³ :

« Le gaullisme est une force puissante de l'avenir dont le rôle, quoi qu'il arrive, restera déterminant dans l'évolution du peuple français. Le gaullisme a derrière lui aussi un long passé. Au début il y a eu la Résistance. Puis est devenu le RPF, dont les aspirations réelles sont ignorées de ceux qui en ont parlé. A partir de 1958, il est devenu l'adhésion de la nation au général de Gaulle. Il a donc changé de formes plusieurs fois. Et il changera encore. »

En este sentido también cabe recordar lo expresado por De Gaulle en varias ocasiones:

*" Il y a un pacte vingt fois séculaire entre la grandeur de la France et la liberté du monde."*⁴⁴

*" Vingt siècles d'histoire sont là pour attester qu'on a toujours raison d'avoir foi en la France."*⁴⁵

*"Toute notre Histoire, c'est l'alternance des immenses douleurs d'un peuple dispersé et des fécondes grandeurs d'une nation libre groupée sous l'égide d'un État fort"*⁴⁶.

⁴⁰ Charles de Gaulle: *Discours et Messages. T.II: Dans l'attente (1946-1958)*. Plon, 1970. Pag. 513

⁴¹ Michel Debré; Jean-Louis Debré: *Le Gaullisme*. Plon, 1978. Pag. 167

⁴² Jean- Christian Petitfils: *Le Gaullisme*. Presses Universitaires de France, 1981 (2ª ed). Pag. 7

⁴³ René Capitant: *Écrits Politiques 1960-1970*. Flammarion, 1971

⁴⁴ Discurso pronunciado en Londres (1 de marzo de 1941). Charles de Gaulle: *Discours et messages. T.I*. Plon, 1970, p. 73

⁴⁵ Discurso pronunciado en Argel (3 de noviembre de 1943). *Ibíd.* Pag. 342

« On voit donc quel est, pour longtemps, le devoir de cohésion et de résolution de ceux qui, à mesure du temps, ont adhéré, adhérent, ou adhéreront à l'entreprise de rénovation nationale qui a le service de la France pour raison d'être, pour loi et pour ressort. Cette entreprise, si on l'appelle « Gaullisme » depuis 1940, n'est que la forme contemporaine de l'élan de notre pays, une foi de plus ranimé, vers un degré de rayonnement, de puissance et d'influence répondant à sa vocation humaine au milieu de l'Humanité. »⁴⁷»

En cualquier caso, la enorme transformación producida a resultados del nuevo paradigma institucional ideado por el General modificará sustancialmente la República hacia una deriva de carácter cuasi monárquico que en modo alguno supondrá el fin de la democracia, pero que sí variará algunas de sus estructuras de base como será el caso del sistema de partidos. En este contexto la corriente gaullista emergerá como un nuevo modelo al que Jean Charlot⁴⁸ calificará de « partido de los electores », es decir, un movimiento orientado hacia las masas y carente de postulados dogmáticos con el fin de evitar cualquier tipo de debate ideológico.

Siguiendo esta misma línea el gaullismo es susceptible de clasificarse tanto en la categoría de los « *catch all parties* » conceptuados por el politólogo alemán Otto Kirchheimer como aquellos partidos que dejaron de priorizar el reclutamiento de militantes cotizantes e instruidos que difundían el ideario del partido para centrarse en la consecución de votos y éxitos electorales⁴⁹, como en la elaborada por Angelo

⁴⁶ Discurso de Bayeux (16 de junio de 1946). Charles de Gaulle: *Discours et messages*, T. II. Plon, 1970. Pag.5

⁴⁷ Charles de Gaulle: *Discours et Messages. Vers le terme (1966-1969)*. Plon, 1970. Pag. 322

⁴⁸ Jean Charlot: *Le phénomène gaulliste*. Fayard, 1970

⁴⁹ Así lo refiere Jordi Matas Dalmases (Catedrático de Ciencia Política en la Universidad de Barcelona) en el diario El País del 25 de enero de 2015:

http://ccaa.elpais.com/ccaa/2015/01/25/catalunya/1422214511_565414.html

“Esta categoría de partidos “catch-all” surgen tras la II Guerra Mundial con el desarrollo del Estado de bienestar y la reducción de las diferencias sociales, la constitucionalización y el nuevo protagonismo de los partidos políticos, la expansión de los medios de comunicación de masas y un proceso de desideologización. Para poder atraer al máximo número de electores, estos partidos diluyen sus rasgos ideológicos y lanzan mensajes muy coyunturales aceptados por la mayoría, intensifican el liderazgo, utilizan y controlan los medios de comunicación, potencian la propaganda y concurren a las elecciones con programas generalistas y ambiguos que satisfacen a un amplio sector social.”

Panebianco⁵⁰ y denominada precisamente “partido carismático”, que de igual manera resalta su condición de instrumento de expresión política de ese liderazgo.

No obstante, y de cara a una mejor comprensión del gaullismo, se hace también necesario hacer referencia al símil admitido por gran parte de la doctrina⁵¹ en relación a la existencia de un cierto paralelismo entre el bonapartismo y la *Weltanschauung* del General, y cuyas raíces ideológicas podrían fundamentarse de un lado en el enorme peso del sentimiento monárquico que tradicionalmente ha impregnado Francia y de otro en su ideario católico, donde en el caso que nos ocupa tanto Napoleón como Charles de Gaulle vendrían a encarnar la figura del “Padre”.

A este respecto señalar que en la reforma constitucional emprendida por el General en 1962 aflorará su “tentación bonapartista” en cuanto que pondrá de manifiesto sus intenciones en relación a la legitimación a través del referendun-plebiscito, el debilitamiento de las Asambleas y el refuerzo de la centralización de la Administración mediante la progresiva introducción de tecnócratas.

De esta manera y aún a pesar de que autores como Maurice Agulhon, François Goguel o Jean Touchard mostrarán su desacuerdo con cualquier tipo de interpretación bonapartista del gaullismo, la cercanía entre ambas figuras vendrá dada por su condición de “hombres providenciales” que además de haber salvado a su país en medio de circunstancias adversas y de ser símbolos de un nacionalismo surgido a raíz de la Revolución -que tiende a ensalzar la vocación universal de Francia-, también fueron capaces de inspirar y de fundar sistemas políticos que trascenderán a su época, a la vez que artífices del progreso económico y social de la nación.

Sin embargo no conviene olvidar que la tensión constante entre la historia y la memoria, esto es, entre la reconstrucción de lo realmente vivido y la reinención ideológica, tiende a trazar líneas de convergencia en el imaginario político, por lo que en realidad será la trascendencia de ambas personalidades - más allá de sus propios logros- la que forjará su verdadero éxito convirtiéndoles en héroes míticos protagonistas por derecho propio del imaginario político francés.

Con estas premisas analizaremos a partir de ahora el ejercicio del poder por parte de Charles de Gaulle en su intento de responder a las necesidades que su país

⁵⁰ Angelo Panebianco: Modelos de partidos. Organización y poder en los partidos políticos. Alianza Editorial, 2009

⁵¹ Como ejemplo de esta corriente señalar a René Remond, quien abordará esta analogía en su obra *La Droite en France de 1815 à nos jours, continuité et diversité d’une tradition politique*, publicada en 1954.

demandaba en ese momento, emergiendo así como un « legislador republicano⁵² » que dotará a Francia de un nuevo texto constitucional procurando el respeto al principio de separación de poderes como marco fundamental de los derechos de los ciudadanos, y remarcando la importancia desempeñada por el Poder Ejecutivo en el organigrama institucional.

Y es que con una clara voluntad de mejora sobre las Constituciones precedentes de 1875 y 1946 respectivamente, que habían fallado en su intención de consolidar un régimen estable, y a resultas del trabajo realizado por el poder constituyente previsto por el régimen anterior siguiendo los principios estipulados en la ley constitucional del 3 de junio de 1958 - cuyas dos principales prioridades eran de un lado restaurar la autoridad del Estado y de otro acotar los poderes de los partidos -, hemos de señalar que el texto aprobado mediante el referéndum celebrado el 28 de septiembre de 1958 será ante todo una Constitución moderna que intentará adaptarse a la realidad socio-política del momento y cuya originalidad radicará básicamente tanto en el diseño de los poderes de la República – con especial mención a la novedosa forma de concebir su magistratura suprema - como en la relación que establece con los territorios de ultramar.

Compuesta de 16 Títulos, la nueva Carta Magna no incluirá ninguna declaración de derechos, si bien se inicia con un breve Preámbulo en el que se proclama la vinculación del pueblo francés a los derechos y principios establecidos tanto en la Declaración de Derechos del Hombre y del Ciudadano del 26 de agosto de 1789 como en el Preámbulo de la Constitución del 27 de octubre de 1946. Asimismo se consagrarán las libertades democráticas fundamentales, tal es el caso de la soberanía nacional (Art. 3.1) o del derecho de sufragio universal (Art. 3.2), con la inclusión inédita - a solicitud del Comité consultivo constitucional - en el Título I (*“De la souveraineté”*) de la libertad y la pluralidad de partidos (Art. 4).

Dos ideas serán claves a partir de ahora: en primer lugar reforzar el Ejecutivo, manteniendo la bicefalia y otorgándole primacía a la figura del Presidente de la República que - a semejanza del “poder neutro” esgrimido por Benjamin Constant acerca de la Jefatura del Estado – se situaría al margen de los partidos políticos y actuaría como árbitro de cara a procurar de un lado el equilibrio de las diferentes instituciones y de otro la permanencia del poder del Estado.

⁵² Expresión acuñada por Jean- Marie Mayeur en su reseña sobre la obra de Odile Rudelle: “Mai 58. De Gaulle et la République”. *Revue Française de Science Politique*, 39 année, n° 1, 1989

Por otra parte, la segunda idea clave de la Carta Magna de 1958 consistirá en precisar las funciones del Parlamento a efectos de acotar su hegemonía, ya que tras las experiencias de degeneración de un régimen parlamentario hacia un régimen de asamblea que previamente habían acontecido a lo largo de la III^a y IV^a Repúblicas, a partir de ahora se introducirá un conjunto de medidas encaminadas a la denominada “racionalización del parlamentarismo”.

Comentar también que la relación que el General mantiene con Francia rozará el límite del misticismo, y es que será precisamente esta pasión la que le llevará a asumir la tarea de que ante cualquier posible contingencia de crisis o peligro deberá de ser él mismo quien reconduzca al pueblo francés hacia mejores horizontes, utilizando a tal fin toda una filosofía de acción que podríamos asimilar a una estrategia flexible en sus medios pero intransigente en sus fines. Precisamente esta situación es referida por Henry Kissinger en su obra ya clásica *Diplomacia* cuando menciona: “*el problema de Charles de Gaulle era cómo restaurar la identidad de un país abrumado por una sensación de fracaso y de vulnerabilidad.*”

En consecuencia el presente trabajo hará alusión a la enorme voluntad refundacional del General y a su deseo de que Francia disponga de todos los medios necesarios para así poder jugar un papel importante en el mundo - es decir su deseo de restablecer la “*grandeur*”, utilizando para ello el trampolín que supone la legitimidad histórica conseguida en ese momento que la Historia ha venido a llamar *L’Appel*, esto es, su tantas veces comentada intervención del 18 de junio de 1940, en la que Charles de Gaulle parece encontrar la revelación de su misión. No obstante también es innegable el hecho de que su enorme legitimidad popular se tradujo posteriormente en sucesivas victorias en las urnas, y así en el periodo comprendido entre junio de 1958 hasta abril de 1969 De Gaulle venció en dos elecciones presidenciales – diciembre de 1958 y diciembre de 1965- , así como en los comicios legislativos de noviembre de 1958 , noviembre de 1962, marzo de 1967 y junio de 1968, y también en cuatro referéndums: junio de 1958 y octubre de 1962, ambos sobre reformas constitucionales y sobre la independencia argelina en enero de 1961 y abril de 1962.

De otro lado este estudio también pondrá de manifiesto que la concepción que Charles de Gaulle tenía sobre el poder, sobre el Estado o sobre las diversas instituciones jamás ha sido voluntariamente disimulada pues en lo esencial se manifestará tanto a través de su abundante obra escrita como a través de los sucesivos discursos y conferencias de prensa pronunciadas durante su mandato como Jefe del Estado, por lo que a través del análisis de este precioso material intentaremos

averiguar su filosofía y su intención de organizar el poder político, en tanto que será capital la observancia tanto de los argumentos políticos utilizados en cada ocasión como de los diferentes cambios efectuados.

Asimismo este trabajo también señalará la importancia fundamental de la palabra en la acción política de Charles de Gaulle: con una voz serena y enérgica que supo dar e imponer razones, y mediante una sabia combinación de entonación, palabras clave, y puesta en escena, el General informa en cada una de sus apariciones de su toma de posición sobre los temas a tratar. A este respecto han sido muchos los autores que han estudiado el estilo y el vocabulario empleado por el presidente De Gaulle en etapas críticas de su vida política, como por ejemplo entre los días 13 de mayo y 1 de junio de 1958, o bien durante la crisis argelina.

Para el hombre que el 18 de junio de 1940 intentaba explicar en solitario que “Francia había perdido una batalla pero no la guerra”, el combate político siempre será una llamada a la razón, y es que la palabra para De Gaulle no está al servicio de la acción, sino que es parte integrante de la propia acción.

En conclusión, Charles de Gaulle será un ejemplo de la relación entre el poder carismático y el contexto socio-político en el que emerge, en la medida en que llevará a cabo un profundo cambio político que modificará la arquitectura del Estado: de un lado alumbrando un nuevo mapa institucional durante la Vª República y de otro modificando la concepción del poder, que él mismo pasará a encarnar a lo largo de su mandato. Es decir, en cuanto encarnación de la ejemplaridad política contemporánea, Charles de Gaulle sobrevivirá al paso del tiempo como incombustible genio y figura de Francia, perpetuándose en el imaginario colectivo de los franceses como liberador de la patria, fundador de la Vª República y protector de la nación.

A tal fin el argumentario de las próximas páginas se desglosará en un primer estudio de la filosofía del poder del General basado alrededor de tres pilares básicos (Legitimidad, Estado y Jefatura del Estado), para a continuación pasar a abordar el detalle de su praxis política teniendo en cuenta tanto sus características propias como su concepción institucional y el respectivo cronograma de su ejecución, amén de una especial referencia a todas aquellas entidades contrarias al desempeño del poder por parte del General, pues es preciso de nuevo recordar que para Charles de Gaulle pensamiento y acción irán siempre de la mano. No obstante, y en un mayor intento de aproximación al personaje que nos ocupa, el trabajo se iniciará con un capítulo dedicado a examinar la peculiaridad mostrada por « *l’homme de caractère* » tanto en el plano intelectual como en su faceta de líder carismático.

PRIMERA PARTE
DE GAULLE: “L’HOMME DE CARACTÈRE...”



I.- LA FORMACIÓN DE SU PENSAMIENTO

1.-El germen de sus ideas constitucionales

1.1 “Il n’y a eu de France que grâce à l’État”

1.2 El discurso de Bayeux

1.3 “Toute ma vie, je me suis fait une certaine idée de la France”

2.-Afinidades intelectuales

3.- La influencia de su fe

II. – LA FORJA DEL CARÁCTER, LA CUESTIÓN DEL LIDERAZGO Y LA FUERZA DEL CARISMA

I.- LA FORMACIÓN DE SU PENSAMIENTO

1.- EL GERMEN DE SUS IDEAS CONSTITUCIONALES

1.1.- *"Il n'y a eu de France que grâce à l'État"*

1.2.- *El discurso de Bayeux*

1.3.- *"Toute ma vie, je me suis fait une certaine idée de la France"*

1.1. - “Il n’y a eu de France que grâce à l’État¹”

Calificado por Edgar Faure como uno de los últimos políticos marcados por la impronta hegeliana, Charles de Gaulle prestará especial cuidado a la dimensión institucional de su actividad política, y por ende siempre situará en una posición central al Estado, en cuanto que para él supone la encarnación de la Nación, siendo esta última - y más allá de cualquier división de tipo ideológico - la auténtica realidad histórica fundamental. Así lo expresaba en su obra *Lettres, Notes et Carnets*:

“Pour marcher droit vers un but, il faut que la nation soit guidée par un État cohérent, ordonné, concentré, capable de choisir et d’appliquer impartialement les mesures commandées par le salut public. Le système actuel, suivant lequel des partis rigides et opposés se partagent tous les pouvoirs, doit donc être remplacé par un autre où le pouvoir exécutif procède du pays et non point des partis et où tout conflit insoluble soit tranché par le peuple lui-même.”²

Y es que el pensamiento del General de Gaulle - bien lejos de mostrarse como una especulación jurídica - será en todo caso un compendio de su filosofía vital que, además de haberse forjado en un entorno familiar donde primaban tanto el respeto por la Historia como un acusado sentido de la responsabilidad, también estará basado en una amplia cultura, en su propia experiencia de combate, y en una continua reflexión activa, desembocando todo ello en una idea que se asentará sobre altas exigencias de rectitud, abnegación y fidelidad a la autenticidad nacional. Precisamente por este motivo en absoluto resulta sorprendente su alusión en varias de sus intervenciones a la conveniencia de un Estado fuerte [*“L’État existe à condition d’être fort, cohérent, efficace, impartial, respectable et donc respecté, obéi parce que probe et droit”*] que preste un servicio acorde a las altas expectativas del país, actuando como garante de su *grandeur* y de su independencia, y contribuyendo también a contrarrestar lo que él considera la *“perpétuelle effervescence politique”* de Francia.

¹ Charles De Gaulle: *Discours et Messages T. III. Avec le renouveau (1958 – 1962)*. Op. Cit. P. 168 [Discurso pronunciado el 28 de febrero de 1960 ante los miembros del Consejo de Estado.]

² Charles de Gaulle: *Lettres, Notes et Carnets*. T. 6. Pag. 227

Al hilo de esta premisa especial mención merece el episodio referido a la denominada “refundación de la República” ³, pues en reacción a Vichy y con el objetivo de recuperar la unidad nacional, De Gaulle tratará de erigirse en contrapoder legítimo tras su llegada a Londres en junio de 1940 al afirmar que él mismo encarna la “Francia libre”, autoproclamándose como la única autoridad francesa que rechaza aceptar el armisticio, y convencido de que únicamente él representa la legitimidad nacional⁴.

Sus *Mémoires de guerre* reflejan así este periodo:

*“À 49 ans, j’entrais dans l’aventure comme un homme que le destin jette hors de toute série. [...] Pour limité et solitaire que je fusse, et justement parce que je l’étais, il me fallait gagner les sommets et n’en descendre jamais plus.”*⁵

Empeñado en alcanzar su objetivo, el General se esforzará en ganar adeptos a su causa – en este sentido Winston Churchill proclamará el 28 de junio de ese mismo año: *“Le gouvernement de Sa Majesté reconnaît le général de Gaulle comme chef de tous les Français libres, où qu’ils se trouvent, qui se rallient à lui pour la défense de la cause alliée.”*⁶ -, tratando por una parte de atraer la atención de parte del entonces Imperio colonial francés - que en su mayoría permanecía adscrito a los dictámenes de Vichy- , y por otra instaurando organismos de gobierno que contribuyesen a asegurar la continuidad institucional y democrática.

A este respecto hay que destacar tanto el Manifiesto que De Gaulle proclama en Brazzaville el 27 de octubre de 1940 en el que además de informar sobre la creación de un *Conseil de Défense de l’Empire*, también afirma estar preparado para

³ Odile Rudelle: “Le rétablissement de la légalité républicaine”, *Espoir* n° 98 (1994): “*Lourds de réminiscences historiques, ces mots sont utilisés dans un pays qui a une longue expérience de la naissance et de la chute des “régimes” avec leur nécessaires “transitions” (...)En effet le “rétablissement de la légalité républicaine” s’assigne comme but, la continuité avec le “dernier gouvernement légitime de la République”*”.

⁴ André Siegfried: “*De la IIIe à la IVe République*”. Op. cit. Pág. 107: “*La position prise n’est ni strictement politique ni strictement militaire, mais nationale. De suite, il conçoit et assume la responsabilité de cet État, d’abord purement symbolique. Le but est de maintenir la France au rang d’alliée sur la base juridique bilatérale des accords du 7 août 1940 entre Churchill et lui-même; d’assurer l’unité de cette France si exceptionnelle, et cependant la France éternelle [...]*”

⁵ Charles de Gaulle: *Mémoires de guerre. Vol. I*. Op. cit., págs. 71 y 72

⁶ <http://www.france-libre.net/temoignages-documents/temoignages/accords-churchill-de-gaulle.php>

rendir cuentas ante los representantes del pueblo francés⁷, como la creación en Londres mediante la Ordenanza del 24 de septiembre de 1941 del denominado *Comité National Français*, que presidido por el propio de Gaulle en realidad será un auténtico gobierno⁸ orientado ideológicamente hacia la izquierda y en el que sorprendentemente el General adoptará posturas “revolucionarias”⁹, tal y como lo reconocerá al año siguiente en su discurso del 1 de abril de 1942:

“C’est une révolution, la plus grande de son histoire, que la France trahie par ses dirigeants et ses privilégiés a commencé d’accomplir. [...] Il se crée une France entièrement nouvelle dont les guides seront des hommes nouveaux. Les gens qui s’étonnent de ne pas trouver parmi nous des politiciens usés, des académiciens somnolents, des hommes d’affaires ménagés par des combinaisons, des généraux épuisés de grades font penser à ces attardés des petites cours d’Europe qui pendant la dernière Révolution française s’offusquaient de ne pas voir siéger Turgot, Necker et Loménie de Brienne au Comité de Salut public.”¹⁰

A sabiendas de que en tales circunstancias resultaba fundamental mantenerse prudente en cuanto a exponer oficialmente tanto su posición política como su opinión en materia institucional, no será hasta el 27 de mayo de 1942

⁷ Charles de Gaulle: *Discours et Messages. Pendant la guerre (1940- 1946)*. Plon, 1970. Págs. 36- 37: “...il n’existe plus de Gouvernement proprement français. En effet, l’organisme sis à Vichy et qui prétend porter ce nom est inconstitutionnel et soumis à l’envahisseur. [...] Il faut donc qu’un pouvoir nouveau assume la charge de diriger l’effort français dans la guerre. Les événements m’imposent ce devoir sacré, je n’y faillirai pas. J’exercerai mes pouvoirs au nom de la France et uniquement pour la défendre, et je prends l’engagement solennel de rendre compte de mes actes aux représentants du peuple français, dès qu’il lui aura été possible d’en désigner librement. Pour m’assister dans ma tâche, je constitue, à la date d’aujourd’hui, un Conseil de Défense de l’Empire. Ce Conseil, composé d’hommes qui exercent déjà leur autorité sur des terres françaises ou qui synthétisent les plus hautes valeurs intellectuelles et morales de la Nation, représente auprès de moi le pays et l’Empire qui se battent pour leur existence.”

⁸ Charles de Gaulle: *Mémoires de guerre, Vol. I*, Op. Cit. Pag. 217: “En somme le Conseil serait le gouvernement, il en aurait les attributions et les structures.”

Charles de Gaulle: *Discours et Messages. Pendant la guerre (1940- 1946)*. Plon, 1970. Pág. 251: “Le Comité National, formé pour assurer la direction de l’effort français et représenter provisoirement les intérêts généraux de la France...” (Discurso pronunciado en la radio de Londres, 28 de diciembre de 1942)

⁹ André Siegfried: *De la IIIe à la IVe République*. Op. cit. Págs. 111 -112: “Par une sorte de nécessité logique, la position tactique impose le gauchissement à tous ceux qui rejoignent le général de Gaulle. Il restera, quant à lui, un autoritaire, paradoxalement placé à la tête d’un parti que tout pousse à l’extrémisme démocratique. [...] S’il y avait à Vichy un esprit de Révolution nationale, il y avait à Londres un esprit de Rénovation républicaine, se voulant non moins révolutionnaire, politiquement et socialement.”

¹⁰ Charles de Gaulle: *Discours et Messages. Pendant la guerre (1940- 1946)*. Op. cit. Pag. 180

cuando en una conferencia de prensa pronunciada en Londres el General manifieste su pensamiento sobre la arquitectura institucional, el régimen republicano y la democracia:

“Je crois que le peuple français souhaitera unanimement qu’une Assemblée nouvelle, une Convention nationale, soit réunie pour exprimer sa volonté. J’espère qu’il pourra être possible constitutionnellement de trouver un moyen de lier la nouvelle Assemblée nationale française à ce qui existait autrefois. Il y aura là certaines procédures politiques à envisager [...]. Mais, quant à la représentation du peuple français après cette guerre, l’opinion générale des Français, et la mienne, c’est que l’ancien Parlement a lui-même abdiqué dans la fameuse Assemblée de Vichy qui a remis au Marechal Pétain le droit de faire une nouvelle Constitution.

[...] Moi- même, et l’immense majorité des Français dont je connais l’opinion, sommes tout à fait résolus à recouvrer intégralement la souveraineté nationale et la forme républicaine du Gouvernement.

[...] La démocratie se confond exactement, pour moi, avec la souveraineté nationale. La démocratie, c’est le gouvernement du peuple par le peuple, et la souveraineté nationale, c’est le peuple exerçant sa souveraineté sans entrave¹¹.”

No obstante, y con carácter previo a su reconocimiento como jefe supremo de toda la Resistencia francesa, De Gaulle también deberá de esforzarse en aclarar todos aquellos detalles relacionados con su legitimidad en el contexto creado por el desembarco de las tropas aliadas en África del Norte en noviembre de 1942, operación en la que - de manera deliberada- le mantendrán tanto a él como a sus partidarios al margen de cualquier movimiento.

Será precisamente a resultas de esta maniobra militar orquestada por el gobierno de Eisenhower que el general Giraud sea proclamado en diciembre de 1942 comandante en jefe civil y militar en África del norte, motivo por el que De Gaulle tratará de contactarle en nombre del Comité National Français. No obstante conviene resaltar dos detalles en este asunto: de un lado las posturas ideológicas de ambos mandos serán bien diferentes, y además en cualquier caso el general de

¹¹ Ibidem, Pag. 194

Gaulle se mantendrá firme en su voluntad de asumir unilateralmente todos los poderes.

En este sentido se expresará el 9 de febrero de 1943 durante una conferencia de prensa, en la que además retoma la idea del restablecimiento de la República:

*"[...] je crois bien que dans l'esprit de l'immense majorité des Français, la libération signifie à la fois le fait de chasser l'ennemi du territoire et de rétablir la République. [...]. Mais nous sommes tous convaincus à la France Combattante et presque tous les Français sont convaincus que le régime républicain est le seul légitime et je ne vois pas comment on serait d'accord avec la volonté et la dignité du peuple français, sinon sur la base des lois de la République."*¹²

Conviene subrayar que esta etapa será fundamental en la génesis del pensamiento constitucional del General en la medida en que constituye su primer acercamiento al poder político, si bien como ya se ha comentado la importancia de salvaguardar la unidad nacional condicionaba sin duda su posicionamiento acerca de las instituciones. En este sentido, y como visionario de un nuevo horizonte para su país, el General refiere en su discurso pronunciado el 14 de julio de 1943:

"Oui, notre peuple est uni pour la guerre. Mais il l'est d'avance aussi pour la rénovation nationale. Les bonnes gens se figurant, après tant de sang répandu, tant de larmes versées, d'humiliations subies, que notre pays acceptera, au moment de la victoire, soit de revenir simplement au régime abdiquant tandis que capitulaient ses armées, soit de conserver le système d'oppression et de délation bâti sur ce désastre, ces bonnes gens feront bien de dépouiller de leurs illusions[...] La France a d'avance choisi un chemin nouveau[...] La IVe République française abolira toutes les coalitions d'intérêts ou de privilèges, dont on n'a que trop vu comment elles la mettaient en péril[...] La Nation saura vouloir que les richesses naturelles, le travail et la technique, qui sont les trois éléments de la prospérité de tous, ne soient exploités au bénéfice de quelques-uns. [...] Uni pour la guerre, uni pour la rénovation, le peuple français l'est encore

¹² Ibidem, Pag. 262

dans la volonté de reprendre dans le monde à la fois sa place et sa grandeur.¹³

Y es que con la firme intención de ponerle fin a un sistema caracterizado por la desorganización del Estado y por su inestabilidad política, De Gaulle vislumbra también en sus escritos la posibilidad de dotar a su país de nuevas instituciones, tal y como quedará plasmado en sus *Mémoires de guerre*:

“Pour moi, considérant ce que sont en France, dans le présent, les réalités politiques et, d’autre part, l’étendue et la difficulté de la tâche de l’État, je me suis fait une claire idée des institutions souhaitables. Pour en venir à ce plan, j’ai tenu compte, bien entendu, de la leçon tirée d’un désastre péniblement réparé, de mon expérience des hommes et des affaires, du rôle enfin que les événements me mettent en mesure de jouer dans la mise en marche de la IV République¹⁴.”

Sin embargo no será hasta el mes de junio de 1943 cuando se instaure en Argel el denominado “Comité Français de Libération Nationale” (CFLN)¹⁵, y que presidido conjuntamente por Giraud y por De Gaulle supondrá una diarquía igualitaria desde el punto de vista jurídico en el sentido de que además de establecerse la alternancia en la presidencia del Comité, los dos Generales detentarán idénticos poderes siendo necesaria la firma de ambos para la validez jurídica de las ordenanzas y decretos.

No obstante el ansia de poder de Charles de Gaulle le inducirá a emprender una “depuración” masiva de todos aquellos miembros no afines a su ideal, lo que le llevará a convertirse en presidente único del CFLN a partir del 3 de octubre de

¹³ Ibidem. Pags. 311 -313

¹⁴ Charles de Gaulle: *Mémoires de guerre. Vol. III*. Plon, 2010. pag. 240

¹⁵ El CFLN será creado en virtud de la Ordenanza del 3 de junio de 1943.

Jean-Louis Quermonne: “Fondation Charles de Gaulle. Le rétablissement de la légalité républicaine”. *Revue française de science politique*, 46e année, n° 5, 1996, pp. 831-833: “Au centre de la réflexion se situe naturellement la stratégie suivie par le Comité français de la libération nationale (CFLN) et par le Conseil national de la Résistance (CNR) en vue d’éviter à la France libérée l’instauration d’un “protectorat” administratif anglo-américain, que lui avait préparé l’AMGOT - Allied Military Government for Occupied Territories.”

Acerca de esta cuestión, y sobre los trámites previos a la declaración realizada por el gobierno de Estados Unidos el 12 de julio de 1944 (“Les Etats-Unis reconnaissent que le Comité français de la libération nationale est qualifié pour exercer l’administration de la France.”) se refiere con mayor detalle Jean-Baptiste Duroselle en su artículo “Le dernier “calvaire” du général de Gaulle en 1944. Les “accords de débarquement” publicado en *Politique étrangère* n° 4 (1982), 47e année

1943¹⁶, y procurando aglutinar desde este momento el conjunto de bases de la Resistencia para demostrar que es en Argel – y no en Vichy - donde se ubican las verdaderas autoridades representantes de Francia.

De la misma manera en que el General aclara en sus *Mémoires de guerre* el carácter provisional de las nuevas instituciones creadas en Argel - que habrán de ser capaces de poner en marcha un verdadero plan de acción político -, también aludirá en uno de sus discursos [pronunciado el 18 de marzo de 1944] a la temporalidad de las mismas:

*“Le terme de la tâche du Gouvernement provisoire de la République est marqué par la date même où la souveraineté nationale aura pu se faire entendre. Dès ce moment, le jeu de nos institutions, interrompu par la force majeure de l’invasion et de l’usurpation, reprendra son cours légitime et les pouvoirs de fait dont nous avons assumé la charge pour diriger l’effort national dans la guerre et pour assurer la liberté du souverain – je veux dire du peuple – captif, cesseront bientôt d’avoir leur justification.”*¹⁷

Por otra parte una Asamblea consultiva será creada en septiembre de 1943¹⁸, siendo la encargada de preparar la naturaleza del régimen de Francia tras la Liberación, tal y como lo expresará el propio De Gaulle en sendos discursos pronunciados el 25 de noviembre de 1943 [en la sesión inaugural de esta Asamblea consultiva]:

“C’est pourquoi, Messieurs, les débats de l’Assemblée apportent au Comité Français de Libération Nationale un appui inestimable. Cet appui lui confère d’abord une plus grande autorité nationale pour susciter et mettre en oeuvre contre l’ennemi et contre ses complices toutes les forces de la Nation. Cet appui ne peut manquer, d’autre part, d’accroître au milieu des peuples libres son crédit et son action au service de la cause commune. Cet appui lui fournit la preuve éclatante que la démocratie, dont jamais nous n’avons trahi les lois et dont maintenant nous

¹⁶ La composición del CFLN se regulará mediante la decisión tomada en Argel el 6 de noviembre de 1943, tal y como lo recoge el General en sus *Mémoires de guerre. T. II*. Pag. 449

¹⁷ Charles de Gaulle: *Discours et Messages. Pendant la guerre (1940- 1946)*. Op. cit. Pag. 388

¹⁸ Ordenanza 17 de septiembre de 1943 [Article I: “Il est institué une Assemblée consultative provisoire chargée de fournir une expression aussi large que possible, dans les circonstances présentes, de l’opinion nationale. Cette Assemblée sera dissoute de plein droit à la date où sera constituée l’Assemblée chargée de désigner le Gouvernement provisoire.”] <http://www.cndp.fr/cnrd/ressource/texte/3865>

commençons à restaurer le fonctionnement, se confond avec l'intérêt le mieux entendu de la France."¹⁹

Y el 2 de marzo de 1944:

*"Ce qui doit être l'essentiel de votre activité, c'est le travail qui vous conduira à des avis motivés sur les principales dispositions qui seront à appliquer à mesure de la libération du territoire. Car, dans l'ordre des difficultés qui seront à surmonter alors, ce qui n'aura pas été préparé ne sera pas fait ou mal fait. Ils le savent bien, nos groupes d'étude de la Résistance en France qui ont accompli déjà et continuent d'accomplir une oeuvre vraiment admirable et dont les rapports contribuent si efficacement à nous éclairer"*²⁰.

Paralelamente conviene apuntar que el mismo De Gaulle será consciente de que todos estos organismos provisionales no dispondrán de poder legislativo propiamente dicho, y sus decisiones - que en otras circunstancias hubiesen adoptado forma de leyes - ahora se emitirán bajo la forma de decretos y ordenanzas:

*"Si le Gouvernement est celui de la République, ce n'est pas seulement parce qu'il fait en sorte de conduire la nation, selon ses vœux et ses intérêts, jusqu'au nouveau départ de la démocratie française, mais c'est aussi pour cette raison qu'il fait et fera appliquer les lois, les justes lois que la nation s'était données au temps où elle était libre et qui s'appellent les lois républicaines. [...] Sans doute, les circonstances lui imposent- elles parfois de prendre des dispositions qui ne sont pas formulées dans nos codes et d'associer souvent à l'élaboration de ces dispositions l'Assemblée consultative, mais il le fait sous sa responsabilité, dont la Nation, à juste titre, considère qu'elle est entière. Il appartiendra, ensuite, aux futurs élus du pays de les transformer, ou non, en lois proprement dites"*²¹.

¹⁹ Charles de Gaulle: *Discours et Messages. Pendant la guerre (1940- 1946)*. pag. 350

²⁰ Ibidem, pag. 378

²¹ Ibidem, pag. 448

Jean-Louis Debré en su obra *Les idées constitutionnelles du général de Gaulle* apunta: "Le général de Gaulle semble admettre que seules les Assemblées peuvent légiférer et que, par conséquent, comme le notait Carré de Malberg;" "il est manifeste qu'une règle, décrétée par le chef de l'exécutif, ne peut, à aucun degré, être qualifiée de loi; et de même, le pouvoir réglementaire exercé par le Président de la

No obstante el General continuará concretando su ideario institucional a implementar en el futuro sin que ello conlleve olvidar las consecuencias devastadoras de la guerra, y así lo expresará en sus discursos pronunciados el 3 de noviembre de 1943:

“Tout ce que nous ferons dans le présent et préparerons pour l’avenir n’aurait aucune valeur ni aucune signification, si nous ne nous inspirions directement de l’ardent mouvement de renouveau qui anime en secret la nation française. Les hommes qui, au- dedans, et au- dehors de chez nous, imagineraient que la France, une fois libérée, retrouvera la même figure politique, sociale, morale, qu’ils ont naguère connue, commettraient une complète erreur. La France aura subi trop d’épreuves et aura trop appris sur son propre compte et sur le compte des autres pour n’être pas résolue à de profondes transformations. Elle veut faire en sorte que demain, la souveraineté nationale puisse s’exercer entièrement, sans les déformations de l’intrigue et sans les pressions corruptrices d’aucune coalition d’intérêts particuliers. Elle veut que les hommes qu’elle chargera de la gouverner aient les moyens de le faire avec assez de force et de continuité pour imposer à tous, au- dedans, la puissance suprême de l’État et poursuivre, au- dehors, des desseins dignes d’elle. Elle veut que cesse un régime économique dans lequel les grandes sources de la richesse nationale échappaient à la Nation où les activités principales de la production et de la répartition se dérobaient à son contrôle, où la conduite des entreprises excluait la participation des organismes de travailleurs et de techniciens dont, cependant, elle dépendait.”²²

Y también el 18 de marzo de 1944²³ ante la Asamblea Consultiva, cuando se refiera por primera vez a la instauración de la IV República y a su predilección por la democracia, en cuanto que será la soberanía nacional la que permita al pueblo poder ratificar las decisiones importantes:

République ne peut aucunement être considérée comme une faculté de puissance législative.”[.]”[Op. cit. pags. 59-60]

Hervé Bastien: “Les ordonnances d’Alger”. *Espoir* n° 95 (1994): “Le fait même de publier ces textes en forme d’ordonnances et non en forme de lois au Journal Officiel de la République Française retrouvé, logique compte tenu de l’absence de Parlement à Alger, constitue en soi et par opposition au Gouvernement de Vichy, une marque de retour aux principes républicains traditionnels.”

²² Ibidem, pags. 340- 341

²³ Ibidem, pags. 383 y 389

“C’est la démocratie, renouvelée dans ses organes et surtout dans sa pratique, que notre peuple appelle de ses vœux. [...] le régime nouveau devrait comporter une représentation élue par tous les hommes et toutes les femmes de chez nous, s’astreignant à un fonctionnement politique et législatif très différent de celui qui finit par paralyser le Parlement de la IIIe République. [...]

Mais la démocratie française devra être une démocratie sociale, c’est –à – dire assurant organiquement à chacun le droit et la liberté de son travail, garantissant la dignité et la sécurité de tous, dans un système économique tracé en vue de la mise en valeur des ressources nationales et non point au profit d’intérêts particuliers, où les grandes sources de la richesse commune appartiendront à la Nation, où la direction et le contrôle de l’État s’exerceront avec le concours régulier de ceux qui travaillent et de ceux qui entreprennent.”

Paralelamente también la Resistencia establecida en Francia elaborará diversos proyectos constitucionales, de entre los que cabe salientar el *Conseil National de la Résistance* (CNR) – quienes optan por implementar amplias reformas de calado económico y social-; la OCM (*Organisation Civile et Militaire*) - que defiende la instauración de un poder ejecutivo fuerte y la elección del Presidente de la República mediante sufragio universal -, y por último citar el que mayor influencia tuvo en el pensamiento del General: el *Comité Général d’Etudes* (CGE) – que inspirado por Michel Debré abogará por instaurar una nueva República en la que los partidos políticos tengan un rol bien definido y por establecer un régimen parlamentario:

“[...] le régime parlementaire, fondé sur une séparation des responsabilités entre un pouvoir exécutif représenté par le Chef de l’État et son ministère, et un pouvoir législatif, représenté par un Parlement. Le rôle de celui-là est de gouverner; le rôle de celui-ci est de sauvegarder les libertés publiques, d’inspirer la pensée et de contrôler l’action du Gouvernement. (...) Les institutions de la République nouvelle ne doivent pas seulement assurer la défense des droits individuels et la suprématie de la souveraineté nationale, elles devront en quelque sorte maintenir au-dessus d’eux- mêmes le Gouvernement et les citoyens, afin de sauver pendant une longue période critique la Patrie menacée. La Constitution française de demain devra certes être fondée sur la volonté populaire, elle

devra certes garantir toutes les libertés, mais elle aura également la responsabilité de guider la Nation, à travers les pires difficultés vers le glorieux destin d'une grande puissance."²⁴

En cualquier caso, De Gaulle tratará de evitar que estos organismos surgidos en el ámbito de la Resistencia sean los únicos que vayan a proponer el nuevo esquema institucional que se implemente en Francia tras la Liberación, tal y como él mismo señala el 2 de mayo de 1944 ante la Asamblea consultiva provisional de Argel²⁵.

Será a partir del 3 de junio de 1944 cuando el CFLN se convierta en el Gobierno Provisional de la República Francesa (GPRF),²⁶ que habiendo sido constituido en Argel se trasladará a partir de septiembre de ese mismo año a París e integrará todas las tendencias – internas y externas - de la Resistencia. Tan solo tres días después de la constitución del GPRF tendrá lugar el desembarco de Normandía y los aliados se mostrarán reticentes a reconocer la autoridad del recién creado gobierno (de hecho su reconocimiento oficial como gobierno legítimo de Francia no tendrá lugar hasta el 23 de octubre de 1944), motivo por el que De Gaulle se presentará como indiscutible líder de la Resistencia en Bayeux el 14 de junio de 1944, y su prestigio es ya tan notorio que los aliados le aceptarán de manera incontestable.

Tras el episodio de la Liberación de París el general de Gaulle desfilará de manera triunfal por la capital francesa el 25 de agosto de 1944²⁷, si bien es plenamente consciente de la ímproba tarea que tiene por delante para intentar reconstruir un país devastado por la guerra, y así lo refleja en sus *Mémoires de guerre*:

²⁴ Michel Debré: "Le problème constitutionnel français." Les Cahiers politiques (1944)

²⁵ Charles de Gaulle: *Discours et Messages. Pendant la guerre (1940- 1946)*. pag. 378

²⁶ Ibidem, pag. 448 – Discurso pronunciado el 12 de septiembre de 1944: "Si le Gouvernement est celui de la République, ce n'est pas seulement parce qu'il fait en sorte de conduire la Nation selon ses vœux et ses intérêts, jusqu'au nouveau départ de la démocratie française, mais c'est aussi pour cette raison qu'il fait et fera appliquer les lois, les justes lois que la Nation s'étaient données au temps où elle était libre et qui s'appellent les lois républicaines."

²⁷ André Siegfried: *De la IIIe à la IVe République*. Op. Cit. Pag. 125- 126: "Son gouvernement est sans base légale, mais il est le fait d'un accord général, équivalant à un plébiscite, et il se présente comme reprenant la tradition républicaine. [...] La position du général en tant que chef de gouvernement est unique dans toute l'histoire de France. S'il détient personnellement l'autorité c'est en vertu d'une situation de fait, non par une délégation populaire d'style démocratique, même si la France libérée le plébiscite d'enthousiasme."

“Les problèmes innombrables et d’une urgence extrême que comporte la conduite du pays émergeant du fond de l’abîme se posent au pouvoir, à la fois de la manière la plus pressante, et cela dans le temps même où il est aussi malaisé que possible de les résoudre.”²⁸

Dado que una de las principales tareas a acometer a partir de ahora, sino la más importante, será la puesta en marcha de los engranajes del Estado, con carácter previo se habían dictado en Argel sendas Ordenanzas: la primera de fecha 21 de abril de 1944, tendrá como finalidad regular el funcionamiento de los poderes públicos en Francia, y la segunda con fecha 9 de agosto de ese mismo año, perseguirá el restablecimiento de la legalidad republicana en territorio continental.

A este respecto apuntaremos varios detalles de importancia en cuanto que la intención del GPRF será la recuperación de Francia²⁹, mediante la reconstrucción – física y moral – de un país seriamente dañado³⁰, y a tal efecto de manera progresiva se irán introduciendo grandes novedades que abarcarán desde la creación de la Seguridad Social hasta el acceso de las mujeres al derecho de voto³¹, pasando por la participación de Francia en la creación de la ONU³²- donde se convierte en miembro permanente de su Consejo de Seguridad, o por la nacionalización de diversas empresas privadas de interés público que contribuirán a restablecer la pujanza del Estado, verdadera columna vertebral del sistema “*puisque l’absence de l’État défait la France*”, según expresión del propio De Gaulle.

²⁸ Charles de Gaulle: *Mémoires de guerre, I. Le Salut*. Op. cit. Pag. 1

²⁹ Leo Hamon: “Légalité – illegalité – légitimité”. *Espoir* nº 47 (1984): “Ce souci de l’État tenait, chez lui, à la fois à une conception générale profonde, ancienne, du rôle de l’État dans l’histoire de la France, et d’une réflexion sur le présent, à commencer par sa propre destinée.”

³⁰ Maurice Vaïse: “La France présente aux capitulations”, *Espoir* nº 102 (1995): “Certes, le refus des Alliés d’inviter le chef du gouvernement français aux conférences de Yalta et Potsdam rappelait durement à la France que celle-ci n’était plus une grande puissance malgré le combat incessant pour le rang mené par le général de Gaulle.”

³¹ El general de Gaulle firma la ordenanza de 21 de abril de 1944 cuyo artículo 17 estipula: “Les Françaises sont électrices et éligibles dans les mêmes conditions que les hommes.” Posteriormente se referirá a ello en su Conferencia de prensa del 19 de mayo de 1958 al proclamar: “J’ai rétabli la République. En son nom, mon Gouvernement a accompli une immense tâche de rénovation nationale. J’ai accordé le droit de vote aux femmes.”

³² Charles de Gaulle: *Mémoires de guerre. Le salut*. Op. cit. p. 134: “C’est avec sympathie mais non sans circonspection que j’envisageais l’organisation naissante.”

Pierre Gerbet: “Naissance des Nations Unies”, *Espoir* nº 102 (1995): “Pour lui, l’ONU sera le théâtre où la France fera sa rentrée dans le concert mondial, mais ce sera aussi l’arène où devra se défendre contre les motions anticolonialistes.”

“Quelles sont les préoccupations immédiates des Français? La majorité des Français s’attachent à survivre.³³”

Para la consecución de este objetivo el General está convencido de que únicamente mediante la unión de todos los franceses se conseguirá la recuperación del país, y con tal motivo se dirigirá a sus compatriotas en su discurso radiofónico del 31 de diciembre de 1944 para recordarles esta idea:

“Aujourd’hui, nous devons nous accommoder de ce que nous avons en tirant durement le meilleur parti possible et supporter courageusement les contraintes et les déficits. Mais, en même temps, nous avons le devoir de créer entre tous ceux qui participent à la tâche sacrée de la production française: [...] les modalités et l’atmosphère de cette réelle et franche collaboration dans l’effort, l’initiative, les traverses et le succès qui doit devenir la psychologie nouvelle de notre activité nationale. (...) Cet effort suprême pour la victoire, la liberté et le renouveau exige l’union de tous les Français.³⁴”

Argumento que repetirá en el segundo volumen de sus *Mémoires de guerre*, y al que no precisamente por azar había titulado *L’Unité*:

“Voilà ma tâche! Regrouper la France dans la guerre; lui épargner la subversion; lui remettre un destin qui ne dépende que d’elle-même. Hier, il suffisait de l’action d’une poignée de Français sur les champs de bataille pour se camper devant les événements. Demain, tout sera commandé par la question d’un pouvoir central que le pays acclame et suive. Pour moi, dans cette phase capitale, il ne s’agira plus de jeter au combat quelques troupes, de rallier ici et là des lambeaux de territoire, de chanter à la nation la romance de sa grandeur. C’est le peuple entier, tel qu’il est, qu’il me faudra rassembler. Contre l’ennemi, malgré les alliés, en dépit d’affreuses divisions, j’aurai à faire autour de moi l’unité de la France déchirée.³⁵”

Por otro lado, conviene recordar que el GPRF prácticamente gozará de todos los poderes en tanto en cuanto que en esas fechas la Asamblea no procede del sufragio universal y además su carácter es meramente consultivo, pues de

³³ Charles de Gaulle: *Mémoires de guerre. Le salut*. Op. cit. p. 91

³⁴ Charles de Gaulle: *Discours d’État*. Perrin 2010. Pag. 25- 26

³⁵ Charles de Gaulle: *Mémoires de guerre. L’Unité*. Op. Cit.

hecho determinadas decisiones – como por ejemplo el formato de consulta a realizar al pueblo en octubre de 1945 - serán tomadas por el propio De Gaulle contraviniendo la opinión formal de este órgano³⁶.

Es entonces cuando surge un doble debate: el primero girará alrededor de la legitimidad, es decir, sobre la autoridad ejercida por el General en aquella época³⁷, motivo por el que De Gaulle - además de intensificar su actividad viajera tanto en Francia como en el extranjero³⁸, también trasladará su impronta a las nuevas organizaciones creadas y a los nuevos cargos designados³⁹. Sobre este tema Michel Debré en su obra *Une certaine idée de la France* comentará:

³⁶ André Siegfried: *De la IIIe à la IVe République*. Op. Cit. Pag. 128 “L’Assemblée consultative sait sans doute qu’elle n’est que consultative, mais elle parle, discute, conclut comme si elle était tout autre chose, et il y a de fait réapparition subtile d’un esprit, je ne di pas parlementaire, mais d’assemblée, dont bientôt, quand il y aura une Chambre élue, la puissance effective se manifestera irresistible, de nature à supplanter la Résistance et même à éliminer son chef.[...] Ainsi se desine rapidement un hiatus entre les prétentions des assemblées élues ou à élire et l’esprit d’autorité que représente le général. Celui-ci ne laisse aucun doute sur son respect du régime démocratique, mais il le veut autoritaire, se considérant lui-même comme étant indiscutablement le délégué de la nation.”

³⁷ Serge Berstein: “Les gaullistes, de la Libération à la creation du RPF ” (www.charles-de-gaulle.org): “...c’est beaucoup plus en raison d’une légitimité historique qui dépasse les aspects constitutionnels que le général de Gaulle a fondé son action et considéré que la France Libre qu’il avait créée était la seule représentante de la souveraineté nationale. (...) C’est au nom de cette conception de légitimité historique et de continuité française assumées par la France Libre que le général de Gaulle, dans une scène qui a souvent été décrite, refuse, en août 1944, de proclamer la République du haut du balcon de l’Hôtel de Ville, estimant qu’elle n’avait jamais cessé d’exister, incarnée tour à tour par la France Libre, la France Combattante et le Comité de défense de l’Empire, le Comité national de Londres, le Comité français de libération nationale d’Alger, et le Gouvernement provisoire de la République française.”

³⁸ Charles de Gaulle: *Mémoires de guerre. La salut (1944-1946)*. Op. cit. P. 129 [“Ce jour-là comme toujours en de telles cérémonies, je quitte, par intervalles, le cortège officiel afin d’aborder la foule et de m’enforcer dans ses rangs. Serrant las mains, écoutant les cris, je tâche que ce contact soit un échange de pensées.”]

Adicionalmente Paul Marie de la Gorce señala a este respecto: “...la certitude qu’avait de Gaulle qu’entre l’état intérieur du pays et sa position à l’extérieur existaient évidemment d’indissolubles liens. (...) Le “rang” que de Gaulle voulait redonner à la France impliquait, dans son esprit, qu’il s’inscrive dans une certaine organisation du monde et de l’Europe.” - *Espoir* nº 99 (1994): “De Gaulle et l’indépendance nationale”

³⁹ En el centro de la reforma destaca la creación de la ENA - École Nationale d’Administration en octubre de 1945, y así lo refleja en el último capítulo de sus *Mémoires de Guerre*: “La satisfaction m’était donné, le 15 décembre, d’inaugurer l’École Nationale d’Administration, institution capitale qui allait rendre rationnels et homogènes le recrutement et la formation des principaux serviteurs de l’État, jusqu’alors originaires de disciplines dispersées. L’École, sortie toute armée du cerveau et des travaux de mon conseiller Michel Debré, recevait le jour, il est vrai, dans l’atmosphère assez sceptique dont l’entouraient les grands corps de la fonction publique et les milieux parlementaires. Mais elle n’en verrait pas moins se dissoudre les préventions, jusqu’à devenir peu à peu, au pont de vue de la formation, de la conception et de l’action administratives, la base de l’État nouveau.”

“La légitimité du général de Gaulle reposait, dès le 18 juin, sur un élément capital, l’honneur national, qui est l’aspect suprême du bien public. Et puis sont apparus les autres éléments: très vite une forme de consentement populaire. Je sais bien qu’en 1940 et en 1941, les rangs de la France libre, ceux de la Résistance intérieure, étaient clairsemés, mais le mouvement est allé régulièrement en s’amplifiant...Parallèlement, à travers des fluctuations, l’autorité du général de Gaulle s’affirmait. Il marquait sa capacité à assumer le destin de la Nation. En d’autres termes, la légitimité est venue graduellement, mais régulièrement et fondamentalement.”⁴⁰

La siguiente controversia versará en torno a la legalidad, esto es, acerca de la constitucionalidad de la ley del 10 de julio de 1940, que quedará en suspenso hasta el referendun celebrado el 21 de octubre de 1945 en el que se dirimirá si este “rétablissement” supone un retorno a los postulados de la IIIª República, o bien si por el contrario derivará en el advenimiento de una IVª República.

Ahondando más en este punto hay que resaltar De Gaulle consideraba que en ausencia de Constitución es al pueblo soberano a quien corresponde decidir sobre el funcionamiento de los poderes públicos, por lo que conforme a lo estipulado en la Ordenanza del 21 de abril de 1944 habrá de ser elegida una Asamblea consituyente, y a tal fin el propio General abogará por la conveniencia de un plebiscito⁴¹ que - regulado mediante la Ordenanza del 17 de agosto de 1945⁴², planteará dos cuestiones al pueblo francés: de un lado si están de acuerdo con el carácter constituyente de esta Asamblea - lo que conllevaría la derogación de la

En el discurso que pronuncia con motivo de su visita oficial a esta institución el 17 de noviembre de 1959 señala: *“Il fallait, d’abord, que ceux qui servent aux premiers rangs constituent une élite intellectuelle et morale.”* (Charles de Gaulle: *Discours et Messages. Avec le renouveau*. Op. cit. p. 145)

Alain Plantey: “De Gaulle et la réforme de la Fonction publique”. www.charles-de-gaulle.org (*“En avril 1945, il appelle Michel Debré à son cabinet, lui confie la mise en oeuvre cette directive générale. Il s’agissait notamment de définir pour le compte du gouvernement “les moyens de recruter et de former un corps d’administrateurs et de contrôleurs de l’État.”*)

⁴⁰ Michel Debré: *Une certaine idée de la France*. Fayard, 1972, p. 149

⁴¹ Olivier Wierviorka : « Guerre civile à la française ? Le cas des années sombres (1940- 1945) », *Vingtième Siècle. Revue d’histoire*. Presses de Sc. Po 2005/1 – n° 85, p. 14 : *“En promettant de renouer après guerre avec la République, Charles de Gaulle s’interdisait d’imposer sa loi par la violence. Dans son esprit le peuple, convoqué aux urnes, devait trancher. De Gaulle restera fidèle à cette conception en 1944 comme en 1958. “La dictature je sais comment on y rentre, je n’ai qu’un mot à dire ; mais je ne sais pas comme en sort” confie – t-il au résistant Philippe Viannay le 24 juillet 1943, vision dont il ne se départira pas.”*

⁴² Ordenanza del 17 de agosto de 1945 (<http://mjp.univ-perp.fr/france/co1944-5.htm>)

Constitución de 1875 - , y de otro si aprobarían la delimitación de sus poderes [de esta Asamblea]. Adicionalmente el General también propondrá que la Asamblea esté vigente durante un periodo de 7 meses, periodo durante el que acometerá la redacción de la futura Constitución, anunciando además que el proyecto de esa Carta Magna será también sometido a plebiscito.

A sabiendas de la relevancia del sistema electoral a utilizar en este sufragio, se optará por la modalidad de la representación proporcional territorial tomando como base los diversos Departamentos⁴³, elección que responderá únicamente a razones de carácter político pues la presencia del entonces pujante Partido Comunista podría alterar el equilibrio político del país en caso de elegirse otro sistema. Y también novedosa será, como ya se ha comentado anteriormente, la participación femenina en este referendun a resultas de lo estipulado al respecto en la Ordenanza de 21 de abril de 1944.

Precisamente a la gran trascendencia de estos comicios se referirá Charles de Gaulle en varios discursos que pronuncia el 12 de julio de 1945:

“Tout d’abord, c’est au pays qu’il appartient de dire si les institutions de la Troisième République ont cessé d’être valables. Ce n’est pas le peuple français qui les a jetées par terre. C’est l’invasion et ses conséquences. Nul n’est qualifié pour décréter maintenant qu’elles sont caduques au départ, ou bien qu’elles ne le sont pas, excepté le peuple lui-même. Au mois d’octobre, nous voterons tous et toutes au suffrage universel et direct pour élire une assemblée et nous dirons si cette assemblée est constituante, c’est – à- dire si nous lui donnons le mandat d’élaborer une nouvelle Constitution.

Si la majorité des électeurs décide que non, c’est que les institutions antérieures auront, au départ, gardé leur valeur. [...] Si, au contraire, le

⁴³ Charles de Gaulle: *Mémoires de guerre*. T. II. Op. Cit. Pag. 267: “en vertu du sens commun, de la tradition, de l’intérêt public, il faut que les diverses régions du pays soient – en elles-mêmes, représentées à l’intérieur des Assemblées, qu’elles le soient par des gens qu’elles connaissent et que ceux-ci se tiennent à leur contact. D’ailleurs, il convient que, seul le Chef de l’État soit l’ élu de toute la Nation. Quant à admettre la utilisation par chaque parti sur le plan national du reste des voix qu’il obtiendrait dans les circonscriptions, ce serait instituer deux sortes de députés, les uns élus par les départements, les autres procédant d’un collecteur mythique de suffrages sans qu’en fait on eût voté pour eux. J’y étais nettement opposé.”

Corps électoral décide, dans sa majorité, que l'Assemblée est constituante, c'est qu'il tient pour caduques, au départ, les institutions d'avant 1940.⁴⁴

También el 28 de julio ante la Asamblea consultiva refiere:

"[...] la première tâche d'une Assemblée constituante, quelle qu'elle soit, doit être de faire une Constitution. Je ne suis pas certain que, dans l'esprit de tous ici, cette notion soit aussi claire que je l'affirme en ce moment. [...]. On parle beaucoup de Constituante souveraine. Mais c'est un terme mal choisi: Il n'y a qu'un souverain: le peuple.

Une Asemblée souveraine, dans quelle mesure l'est-elle? Dans la mesure où le peuple lui en a donné les pouvoirs. Un point, c'est tout. Oui, le peuple seul est souverain. Il ne faut pas faire d'abus des termes⁴⁵."

Y al día siguiente ante el mismo órgano manifiesta:

"Nul ne se méprend, en effet, sur l'importance extrême que revêtent, pour la nation, les premiers actes par lesquels elle va, après d'immenses malheurs, entamer la reconstruction de ses institutions politiques. [...]... le gouvernement, qui assume en ce moment la direction du pays, (...), envisage les dispositions voulues pour rendre la parole au peuple, rétablir la représentation nationale, lui remettre ses pouvoirs et céder la place à un autre Gouvernement, lequel procédera du choix des futurs élus. [...]

Après tant de régimes successifs, notre pays risque d'éprouver, à l'égard des institutions, quelque chose comme du scepticisme. Pour rendre au peuple français la foi constitutionnelle, faute de laquelle la démocratie serait probablement condamnée, il est bon qu'il soit associé d'une manière directe à la construction nouvelle, non seulement en la ratifiant, mais encore en prenant en main la truelle des fondations. [...]

Il s'agit, tout d'abord, de proposer au pays qu'en déterminant la durée du mandat de l'Assemblée et en fixant son oeuvre législative sur les lois essentielles (...), il amène l'Assemblée à concentrer son labeur sur son principal objet qui sera, bien évidemment, d'établir la Constitution. [...]

⁴⁴ Charles de Gaulle: *Discours et Messages*. T.I.p. 581- 582

⁴⁵ Charles de Gaulle: *Lettres, Notes et Carnets*. T. II. Robert Laffon, 2010. Pag. 688

*Il s'agit, ensuite, de faire en sorte que le pouvoir exécutif émane du choix de l'Assemblée elle-même, qui en élit le président, et que ce pouvoir dispose, pendant la brève période qui précédera la mise en vigueur de la nouvelle Constitution, de ces attributions législatives mineures, dont il faudra bien de toute manière débarrasser les futures Assemblées si l'on veut qu'elles puissent s'atteler aux grandes réformes indispensables, et en outre de garanties de stabilité sans lesquelles il serait désormais inutile de parler de gouvernement."*⁴⁶

Deteniéndonos por un momento en esta época es preciso advertir que además de que el Poder Legislativo será inoperativo, también existirá una cierta desconfianza hacia las élites políticas que en mayor o menor grado habían aceptado el régimen de Vichy, por lo que en Francia – y hasta la fecha prevista para la votación – se producirá una situación de vacío de poder en la que emerge la figura del general de Gaulle, arropado por la legitimidad histórica a la que antes se hacía referencia.

Adicionalmente es preciso mencionar otro matiz que contribuirá a polarizar este escenario, y es que aquellas personalidades hereditarias de la cultura política que impregnaba la III^a República – y para quienes la soberanía nacional únicamente puede expresarse a través de las mayorías electas – consideran que la Asamblea representa la autoridad suprema, y en consecuencia desconfían de un poder ejecutivo (lejano avatar de anteriores monarquías) al que consideran que hay que controlar y limitar.

Por su parte Charles De Gaulle se mantendrá ajeno a esta tradición, y abogará por el refuerzo del poder ejecutivo - que habrá de permanecer ajeno a la parálisis que conlleva el control parlamentario-, pues entiende que este poder [parlamentario] ha de ser concreto y limitado. En cualquier caso conviene recordar que la polaridad no está en absoluto equilibrada pues el gran prestigio que rodea al General le conferirá un amplio margen de maniobra.

En este contexto De Gaulle apelará a la confianza derivada del sufragio universal, y a tal fin dirigirá a los franceses un mensaje radiofónico el 17 de octubre de 1945 en el que se expresará en los siguientes términos:

⁴⁶ Charles de Gaulle: *Discours d'État*. Perrin 2010. Pag. 30- 41

“Français, Françaises, au moment où vous allez voter, je m’apprête moi-même, avec tout le Gouvernement et comme je m’y suis toujours engagé, à remettre entre les mains de la représentation nationale les pouvoirs exceptionnels que j’exerce depuis le 18 juin 1940, au nom de la République, pour le salut de l’État et au service de la patrie. Cette fois encore, je tiens pour mon devoir de faire connaître à chacun et à chacune de vous ce qui me paraît être l’intérêt national, le seul auquel je me sois jamais attaché.

Vous élirez vos représentants suivant vos propres opinions, qui sont, assurément, variées, car le caractère même de notre pays, qu’il s’agisse de géographie, d’économie ou de politique, est l’équilibre dans la diversité. Je souhaite ardemment que vous les choisissiez objectifs, de bonne foi, dévoués par-dessus tout au service de leur patrie, car ce qui est à faire, maintenant, c’est reconstruire et l’on ne reconstruirait pas dans une atmosphère de hargne, de sommations et de bataille.⁴⁷”

Destacar que los franceses responderán en masa a la convocatoria del presidente De Gaulle votando SI (96%) a la 1ª pregunta, mientras que un 66% de los votantes confirmarán su respuesta positiva a la 2ª cuestión planteada (esta última será rechazada por radicales y comunistas).

Con un 26 % de los votos, el Partido Comunista Francés⁴⁸ (PCF) obtendrá 159 diputados, convirtiéndose en la primera fuerza de la nueva Asamblea constituyente, por delante del Movimiento Republicano Popular (MRP) y de los socialistas (SFIO), siendo el deseo de la ciudadanía el poder disponer de un nuevo aparato institucional al haber rechazado en estos comicios cualquier posibilidad de retorno a la IIIª República⁴⁹.

Y es que será a partir de esta votación cuando se inicie una nueva etapa en el modelo político de Charles de Gaulle pues su legendaria legitimidad histórica se transformará en la denominada legitimidad popular, ahora representada por los partidos (que adquieren protagonismo en el escenario político, pues el sufragio

⁴⁷ Ibidem, p. 644

⁴⁸ Comentar que los archivos del Ministerio de Asuntos Exteriores soviético (MID) revelan que desde los años 30 las orientaciones del PCF habían sido programadas en función de los imperativos de la política exterior de la URSS, según el estudio realizado por Stéphan Courtois: “Thorez, Staline et la France. De la Libération à la guerre froide”. *Matériaux pour l’histoire de notre temps*. N° 39 – 40 (1995)

⁴⁹ Pierre Avril et Jean Gicquel: “La IV entre deux Républiques”. *Pouvoirs* n° 76, 1996: “Sur les ruines de la III République, la “renaissance française” appelle, selon le vœu des résistants, “un ciel nouveau et une nouvelle terre.”

universal les otorga la legitimidad necesaria para ello y de la que antes carecían). No obstante, el General seguirá considerando que él mismo encarna el interés nacional mientras que los partidos políticos representan únicamente a los intereses de los electores; es decir, De Gaulle pretenderá monopolizar en su propio beneficio la herencia de la Resistencia y en ningún caso tendrá intención de convertirse en un símbolo carente de poder.

Sin embargo conviene señalar a este respecto que tanto el Partido Comunista como el Socialista tienen una identidad propia ajena al gaullismo, y si bien respetan el papel desempeñado por Charles de Gaulle en la historia reciente del país, creen que ya es una página pasada y en cualquier caso consideran que no le necesitan para alcanzar los objetivos de futuro que se han marcado⁵⁰.

A este respecto el General escribirá en sus *Mémoires de guerre* la siguiente reflexión:

“Ainsi, le Parti communiste, bien qu’il eût obtenu le quart des suffrages exprimés, n’emportait pas l’adhésion de la grande masse de la nation. Pourtant, les événements dont la France sortait à peine lui avaient offert des chances exceptionnelles de triompher. Le désastre de 1940, la défaillance nationale de beaucoup d’éléments dirigeants, la résistance à laquelle il avait largement contribué, la longue misère populaire au cours de l’occupation, les bouleversements politiques, économiques, sociaux, moraux, qu’avait subis le pays, la victoire de la Russie soviétique, les abus commis à notre égard par les Démocraties de l’Ouest, étaient autant de conditions favorables à son succès.

Si, décidément, le “parti” n’avait pu en saisir l’occasion, c’est parce que je m’étais trouvé là pour incarner la France entière. Par contre, en associant à la Libération de la patrie et, ensuite, à son redressement, je lui avais donné le moyen de s’intégrer dans la communauté. Maintenant, le peuple lui accordait une audience considérable mais non le droit à la

⁵⁰ Serge Bernstein: *Histoire du gaullisme*, Ed. Perrin (2002). Pag. 92: “Si bien que les élections de 1945, contemporaines du référendum que le Général de Gaulle peut à bon droit considérer comme le triomphe de ses idées, dressent en fait, face à elles, les intérêts des trois grandes forces politiques qui s’acheminent vers un système de type parlementaire leur réservant le rôle essentiel dans les institutions. Or, dans le conflit qui s’oeuvre, la légitimité historique et le pouvoir charismatique dont se réclame le général de Gaulle vont s’avérer de peu de poids face à la légitimité des partis politiques fondée sur le suffrage universel.”

domination. Choisirait-il d'être l'aile marchante de la démocratie française ou bien un groupe séparé que des maîtres étrangers utiliseraient du dehors? La réponse allait, pour une part, dépendre de ce que serait la République elle-même. Forte, fière, fraternelle, elle apaiserait peut-être, à la longue, cette révolte. Impuissante et immobile, elle déterminerait cette force à redevenir centrifuge⁵¹."

Así pues la nueva Asamblea electa no solo se encargará de elaborar un nuevo texto constitucional, sino que en cumplimiento de lo dispuesto en la Ley del 2 de noviembre de 1945 sobre la organización de los poderes públicos, también supervisará el correcto transcurso de la vida política tal y como señala su artículo 1º ⁵², lo que dará lugar a múltiples interpretaciones en su mayoría contradictorias que veremos a continuación.

"L'Assemblée constituante, issue du scrutin du 21 octobre 1945, élit aussitôt, au scrutin public et à la majorité absolue des membres la composant, le Président du Gouvernement provisoire de la République. Celui-ci constitue son Gouvernement et le soumet à l'approbation de l'Assemblée, en même temps que le programme du Gouvernement. Le Gouvernement est responsable devant l'Assemblée; mais le rejet d'un texte ou d'un crédit n'entraîne pas sa démission. Celle-ci n'est obligatoire qu'à la suite du vote distinct d'une motion de censure intervenant au plus tôt deux jours après son dépôt sur le bureau de l'Assemblée et adoptée au moyen d'un scrutin à la tribune par la majorité absolue des membres composant l'Assemblée."

El hecho de que esta ley haya sido aprobada mediante referendum supondrá una importante innovación en la medida en que no se atiene a la tradición francesa, que considera que una Constitución únicamente puede ser fruto del trabajo de los representantes del pueblo elegidos a tal efecto. Además otras dos novedades fundamentales residirán también en la limitación temporal de los poderes de la Asamblea constituyente y en la necesidad de sanción popular de sus conclusiones, lo que será objeto de controversia tanto por parte de los seguidores

⁵¹ Charles de Gaulle: *Mémoires de guerre*. Op. cit. T. III, p. 269

⁵² <http://www.conseil-constitutionnel.fr/conseil-constitutionnel/francais/la-constitution/les-constitutions-de-la-france/loi-du-2-novembre-1945-portant-organisation-provisoire-des-pouvoirs-publics.104265.html>

del Partido Comunista como por determinados políticos de la época, como era el caso de Vincent Auriol.

Sin ceder ni un ápice de sus principios, el propio De Gaulle se pronunciará sobre esta cuestión:

“Comment admettre qu’elle dispose en propre, totalement et sans réserve, pour un temps indéterminé, du destin de tous et de toutes les choses? Cela serait exactement cette dictature collective et, au surplus, anonyme, dont Michelet disait “qu’elle est la pire de toutes”, qui pourrait nous mener aux plus dangereux abus, et sous laquelle la France connaît le risque qu’aucun gouvernement digne de ce nom fut possible.”⁵³

“Il s’agit, ensuite, de faire en sorte que le pouvoir exécutif émane du choix de l’Assemblée elle – même, qui en élit le Président, et que ce pouvoir dispose, pendant la brève période qui précédera la mise en vigueur de la nouvelle Constitution, de ces attributions législatives mineures, dont il faudra bien de toute manière débarrasser les futures Assemblées si l’on veut qu’elles puissent s’atteler aux grandes reforms indispensables, et, en outre, de garanties de stabilité sans lesquelles il serait désormais inutile de parler de Gouvernement.”⁵⁴

Al hilo de este precepto, el 13 de noviembre de 1945 el General de Gaulle será elegido Presidente del Gobierno por unanimidad de votos en la Asamblea, si bien surgirán fricciones por parte de la mayoría política comunista en tanto en cuanto que ésta reclama su presencia en uno de los Ministerios de mayor proyección en el nuevo gabinete, pretensión a la que el General se opone tal y como manifiesta en su alocución radiofónica del 17 de noviembre de 1945:

“Je me suis trouvé devant l’exigence des chefs d’un des trois partis principaux, lequel posait, pour la participation de ses hommes au pouvoir une condition catégorique. Ce parti demandait que je donne à l’un de ses membres l’un des trois ministères suivants: Affaires Étrangères, Guerre, Intérieur. Je n’ai pu accepter cette condition”⁵⁵.

⁵³ Charles de Gaulle: *Discours et Messages*. T.I. Op. cit. Pag. 587 [Discurso del 21 de julio de 1945]

⁵⁴ Ibidem. Pags. 594-595 [Discurso del 29 de julio de 1945]

⁵⁵ Ibidem. Pag. 650

Decidido a dimitir como Presidente, De Gaulle pondrá su mandato a disposición de la Asamblea aunque finalmente – y tras arduas negociaciones – conseguirá formar un gobierno que será constituido el 21 de noviembre, si bien las relaciones entre el gabinete y la Asamblea serán complicadas pues el General tendrá ocasión de comprobar la incompatibilidad entre el Parlamento – tal y como lo concibe la clase política francesa de entonces- y su propia concepción institucional, que es aquella derivada de la Resistencia.

Será precisamente en el transcurso de un debate celebrado el 30 de diciembre acerca de la reducción de los presupuestos asignados a la Defensa Nacional cuando el General se sienta menos respaldado, tal y como redacta en sus *Mémoires de guerre*:

“J’ajoutarei un mot, déclarai –je. Ce mot n’est pas pour le présent, il est déjà pour l’avenir. Le point qui nous sépare, c’est une conception générale du gouvernement et de ses rapports avec la représentation nationale.

Nous avons commencé à reconstruire la République. Après moi, vous continuerez de le faire. Je dois vous dire en conscience que si vous le faites en méconnaissant notre Histoire politique des cinquante dernières années, si vous ne tenez pas compte des nécessités absolues d’autorité, de dignité, de responsabilité du gouvernement, vous irez à une situation telle, qu’un jour ou l’autre, je vous le prédis, vous regretterez amèrement d’avoir pris la voie que vous aurez prise.⁵⁶”

Y es que la modalidad de régimen político derivado de la ley del 2 de noviembre de 1945 será objeto de disputas jurídicas en cuanto que si bien el Profesor André Hauriou lo tilda de presidencialista, para otros autores – como por ejemplo René Capitant – se trataría de un régimen de tipo parlamentario. Sin embargo, una tercera corriente de pensamiento (representada por André Philip) opina que estamos ante un régimen asambleario al considerar que el Gobierno deberá ceder en sus posiciones ante los postulados emanados del Parlamento.

Por su parte la posición del General de Gaulle a este respecto será muy clara, y así lo manifestará en sendos discursos pronunciados ante la Asamblea constituyente, primero el 31 de diciembre de 1945:

⁵⁶ Charles de Gaulle: *Mémoires de guerre*. T. III, Op.cit. Pag. 333- 334

“L’Assemblée Nationale Constituante a tout le pouvoir législatif. Personne ne le conteste, et surtout pas moi. Elle a tout pouvoir de suivre le Gouvernement qui lui plaît et, s’il ne lui plaît pas, de le laisser partir. Celles attributions de l’Assemblée Nationale Constituante ne sont en rien contestées et, dans mon esprit, elles ne sont nullement contestables. Mais le fait est qu’il y a un Gouvernement! Il a été constitué comme vous l’avez souhaité. [...]”

Et cependant, aujourd’hui, vous venez dire que ce Gouvernement, tel qu’il est composé et tel qu’est son programme, vous heurte, vous qui avez bien voulu, d’une façon répétée, lui accorder votre confiance. Il faut éclaircir cette situation. Le Gouvernement qui est ici a-t-il votre confiance ou ne l’a-t-il pas?⁵⁷”

Y después el 1 de enero de 1946:

“Veut-on un Gouvernement qui gouverne ou bien une Assemblée omnipotente déléguant un gouvernement pour accomplir ses volontés? [...]”

Personnellement, je suis convaincu qu’elle ne répond en rien aux nécessités du pays dans lequel nous vivons, ni à celles de la période où nous sommes et où les problèmes sont si nombreux, si complexes, si précipités, si brutaux, qu’il paraît impossible de les résoudre dans un tel cadre constitutionnel. [...]”

La formule qui s’impose, à mon avis, après toutes les expériences que nous avons faites, c’est un Gouvernement qui ait et qui porte seul la responsabilité entière du pouvoir exécutif.⁵⁸ ”

Ante la confusión generada, y actuando en coherencia con sus planteamientos Charles de Gaulle tomará una decisión en firme, tal y como lo expresa en sus *Mémoires de guerre*:

“En quittant le Palais- Bourbon dans la soirée du 1er janvier, mon départ se trouvait formellement décidé dans mon esprit. Il n’était plus que d’en choisir la date, sans me la laisser fixer au gré de qui que ce fût.⁵⁹”

⁵⁷ Charles de Gaulle: *Discours et Messages*. T.I. Op. Cit. Pag. 662

⁵⁸ Ibidem. Pags. 663-664

Siendo el 20 de enero de 1946 la fecha elegida para comunicar a su gabinete el fin de su mandato:

“Le régime exclusif des partis a reparu. Je le réprouve. Mais, à moins d’établir par la force une dictature dont je ne veux pas et qui, sans doute, tournerait mal, je n’ai les moyens d’empêcher cette expérience. Il me faut donc me retirer.”⁶⁰

Y con tal motivo remitirá a Felix Gouin, presidente de la Asamblea, una carta en la que manifiesta:

“Depuis le jour même où j’ai assumé la charge de diriger le pays vers sa libération, sa victoire et sa souveraineté, j’ai considéré que ma tâche devait prendre fin lorsque serait réunie la représentation nationale et que les partis politiques se trouveraient ainsi en mesure d’assumer leurs responsabilités.”⁶¹

Así pues el difícil encaje del General en este nuevo régimen surgido a raíz del referendum celebrado en el mes de octubre de 1945, y en el que los partidos juegan un papel protagonista (precisamente lo que De Gaulle denomina como “el baile de los partidos”), concluye con su retirada del tablero político y muy probablemente con la convicción asumida de que su presencia resultaba indispensable para la buena marcha de los asuntos del país. En este sentido cabe recordar sus propias reflexiones escritas en sus *Mémoires de guerre*:

“Cependant, tandis que le personnel du régime se livrait à l’euphorie des habitudes retrouvées, au contraire la masse française se repliait dans la tristesse. Avec de Gaulle s’éloignaient ce soufflé venu des sommets, cet espoir de réussite, cette ambition de la France, qui soutenaient l’âme nationale. Chacun, quelle que fût sa tendance, avait, au fond, le sentiment que le Général emportait avec lui quelque chose de primordial, de permanent, de nécessaire, qu’il incarnait de par l’Histoire et que le régime des partis ne pouvait pas représenter. Dans le chef tenu à l’écart, on continuait de voir une sorte de détenteur désigné de la souveraineté, un recours choisi d’avance. On concevait que cette légitimité restât

⁵⁹ Charles de Gaulle: *Mémoires de guerre. T III*. Op. cit. Pag. 334

⁶⁰ Ibidem. Pag. 340

⁶¹ Este texto es mencionado por Max Gallo en su obra: *De Gaulle. La solitude du combattant* (1940 – 1946)

*latente au cours d'une période sans angoisse. Mais on savait qu'elle s'imposerait, par consentement général, dès lors que le pays courrait le risque d'être, encore une fois, déchiré et menacé.*⁶²"

Y es que ante la imposibilidad de aplicar un enfoque nacional y dado su desacuerdo con los partidos⁶³ que se disponen a restablecer el régimen de Asamblea, Charles de Gaulle dimite el 20 de enero de 1946⁶⁴ de la presidencia del Gobierno provisional (GPRF) que había sido constituido en abril de 1944 en Argel, gesto que indudablemente implicará un posicionamiento en su propia doctrina constitucional al no reconocer un régimen en el que el poder ejecutivo está sometido a la Asamblea.

A partir de entonces De Gaulle emprenderá en su retiro de Colombey -les Deux- Églises una nueva etapa - que englobará el periodo referido por la doctrina como "travesía del desierto"⁶⁵- y durante la que además de dedicarse a la redacción de sus célebres *Mémoires de guerre*, permanecerá en la oposición como dirigente de un movimiento político que él mismo crea - rechazando la denominación de partido - en la primavera de 1947, el llamado *Rassemblement du Peuple Français (RPF)*, y que anunciará en sendos discursos pronunciados en Bruneval el 30 de marzo y en Estrasburgo el 7 de abril de ese mismo año, respectivamente.

⁶² Charles de Gaulle: *Mémoires de guerre. T.III*. Op. Cit. Pag. 342

⁶³ Estos partidos eran el SFIO, el MRP y sobre todo el PCF, que dirigido por Maurice Thorez dispondrá de un gran poder y mantendrá su fidelidad a la Unión Soviética

⁶⁴ Según palabras del propio De Gaulle citadas por Frédéric Turpin en su artículo "Printemps 1954. Échec à de Gaulle: un retour au pouvoir manqué", *Revue Historique* n° 620 (2001), p. 913: "*En partant sans me retourner ainsi que je viens de le faire, et sans formuler explicitement la raison de mon départ – que chacun devine cependant-, il n'y a ni coup d'État ni échec. Les événements indiqueront d'eux-mêmes pourquoi je suis parti. Les partis et le régime actuel se reconsidéreront chaque jour un peu plus aux yeux de l'opinion. Le fruit mûrira, tombera. (...) Il serait vain et même indigne, d'affecter de gouverner, dès lors que les partis ont recouvré leurs moyens et repris leurs jeux d'antan.*"

⁶⁵ Dominique de Villepin, op. cit.: "*La traversée du désert est une part essentielle du personnage, comme si son rapport à la France était pris dans cette respiration entre la fusion et la distance radicale.*"

En una reseña sobre la obra de Jean Charlot *Le gaullisme d'opposition, 1946- 1958*, François Goguel escribe sobre esta etapa de la vida del General: "*Période de réflexion, d'oraison, détachée des contingences de l'action quotidienne, fût-elle d'opposition. C'est alors qu'il prend conscience de ce "vent de changement" qui rend inévitable la décolonisation. (...) La période de la "traversée du désert est aussi celle où, à certains frémissements, on sent que l'opinion française recommence à se tourner vers Charles de Gaulle. Ce qui conduit Maurice Duverger à écrire dans un éditorial du Monde que la question n'est plus de savoir si, mais quand le Général reviendra au pouvoir.*" - *Revue française de science politique*, vol. 33, n° 3 (1983)

“Il est temps que se forme et s’organise le Rassemblement du Peuple Français qui, dans le cadre des lois, va promouvoir et faire triompher, par-dessus les différences des opinions, le grand effort de salut commun et la réforme profonde de l’État. Ainsi, demain, dans l’accord de ses actes et des volontés, la République française construira la France nouvelle!”⁶⁶

Ante este vacío repentino en la sede presidencial los tres partidos principales reaccionan firmando un acuerdo de colaboración *“pour éviter dans les controverses orales ou écrites, toute polémique de caractère offensant ou injurieux...et pour développer au gouvernement, dans l’Assemblée, la presse et le pays, un esprit de solidarité loyal pour la défense des décisions prises en commun au gouvernement”*⁶⁷, y el 23 de enero de 1946 se designa a Félix Gouin como sucesor del general de Gaulle mientras que Vincent Auriol le sustituye como presidente de la Asamblea constituyente.

En cuanto al grupo de trabajo encargado de elaborar el nuevo proyecto de Constitución cabe destacar sus grandes divisiones internas en cuanto que las intenciones de cada uno de los partidos políticos diferirán mucho en relación a los detalles del nuevo régimen a instaurar, y además tanto los comunistas como los socialistas tratarán de hacer prevalecer su opinión.

En lo referente a las líneas generales del proyecto señalar que éste comienza con una amplia declaración de derechos contemplando además una única Asamblea elegida por un período de cinco años -llamada a partir de ahora “Asamblea nacional” -, que asistida por dos órganos de carácter consultivo (Consejo Económico y Consejo de la Unión Francesa), será la encargada de elegir tanto al Presidente de la República – con un mandato de siete años y relegado en esta ocasión a meras funciones honoríficas y de representación – como al Primer Ministro, que además de ser el titular del poder ejecutivo también habrá de obtener la confianza de la Asamblea tanto en lo referente a la composición de su gabinete como al programa de gobierno previsto. En cualquier caso, y a la vista de las características descritas en el texto, el régimen podría definirse como de carácter parlamentario dada la minuciosidad con la que se detallan la responsabilidad política del gobierno ante la Asamblea, y el derecho de disolución de ésta.

⁶⁶ Charles de Gaulle: *Discours de Strasbourg*, 7 avril 1947 (<http://mjp.univ-perp.fr>)

⁶⁷ Jacques Chapsal: *La vie politique en France de 1940 à 1958*. Op. Cit. P. 153

Sometido a referendun el 5 de mayo de 1946, el proyecto será rechazado por el 53% de los votos frente al 47%, por lo que el 2 de junio de ese mismo año se elige una nueva Asamblea constituyente mientras Francia continúa bajo el régimen provisional regulado por la ley del 2 de noviembre de 1945.

1.2. - El discurso de Bayeux

« Je ne crois pas qu'il soit possible de relire ce discours, comme tous les grands textes du Général, sans éprouver une émotion esthétique qui vient non seulement du discours, non seulement du raisonnement, mais de tout le trésor d'une culture avec lequel il s'exprime. »

- Léo Hamon⁶⁸ -

A sus cincuenta y cinco años- y con motivo de la conmemoración del segundo aniversario de su desembarco en Francia después de la invasión aliada - Charles de Gaulle abandonará su retiro en Colombey-les deux- Églises para regresar a la arena política en Bayeux (Normandía) con el objetivo de pronunciar un discurso⁶⁹- al que Olivier Duhamel calificará de “himno al Estado⁷⁰”.

Será el 16 de junio de 1946, cuando con tono solemne se dirigirá a los franceses para hacerles partícipes del fruto de sus reflexiones, que cuidadosamente redactadas se han inspirado tanto en los diversos acontecimientos que han jalonado la Historia de Francia como en los trabajos del *Conseil National de la Résistance*, del *Comité Général d'Études* o de expertos como Michel Debré y René Capitant⁷¹, y donde además de hacer una crítica feroz de las

⁶⁸ Leo Hamon : « Les exigences de l'Etat rappelés dans le discours » en *Le discours de Bayeux. Hier et aujourd'hui*. Colloque de Bayeux, 15 juin 1990, sous la direction de Françoise Decaumont. Presses Universitaires de France p. 61

⁶⁹ Jean Gicquel : « L'analyse littérale du discours » en *Le discours de Bayeux. Hier et aujourd'hui*. Colloque de Bayeux, 15 juin 1990, sous la direction de Françoise Decaumont. Presses Universitaires de France. p. 37 (« *Ce discours, référence obligée, pierre de fondation de la V République...* »)

Resulta reveladora la opinión manifestada por Pierre Avril a propósito de la oportunidad de este discurso : « *Mais le discours peut s'entendre aussi comme une candidature à un retour au pouvoir. Il dessine enfin une perspective stratégique en prenant date pour l'avenir.* » *Le discours de Bayeux. Hier et aujourd'hui*. Op. Cit. Pag. 144

⁷⁰ O. Duhamel : *Dictionnaire des œuvres politiques*, 1989. p. 336

⁷¹ Nicholas Wahl: “Aux origines de la nouvelle Constitution”, *Naissance de la Cinquième République. Analyse de la Constitution par la Revue Française de Science Politique en 1959*. Presses de la Fondation Nationale de Sciences Politiques. París, 1990. Pag. 47 (“*Leurs écrits et leurs discours sont à la source d'une grande partie du programme constitutionnel du R.P.F. et leur proximité du général de Gaulle leur a permis d'influencer l'évolution de ses propres idées. Dans l'époque qui va de la démission du général de Gaulle à la fondation du R.P.F., les deux hommes développèrent activement leurs critiques des nouvelles institutions et présentèrent un programme de réformes qui leur était dans une large mesure commun.*”)

instituciones de la IVª República también expondrá la necesidad de establecer las bases de una futura democracia⁷², y que girarán alrededor de un principio rector, el de la restauración del Estado.⁷³

En este discurso, calificado por el propio autor como “Constitución de Bayeux”⁷⁴, el General expresará su concepción sobre el Estado legítimo:

*“En même temps, c’est ici que sur le sol des ancêtres réapparut l’État; l’État légitime, parce qu’il reposait sur l’intérêt et le sentiment de la Nation...”*⁷⁵

Y es que Charles de Gaulle considerará que el Estado es el verdadero garante de la seguridad e independencia de la Nación, siendo capaz de hacer valer la justicia y de preservar el orden público, y será precisamente en este punto donde se sitúa una de las piedras angulares de su doctrina constitucional en la medida en que será el Estado - en su papel de columna vertebral de la Nación - el único elemento capaz de actuar como integrador, pues tal y como ya hemos citado, según el propio General *“l’absence d’État défait la France”*⁷⁶.

En definitiva, el Estado habrá de ser capaz de representar el interés general, de garantizar el progreso económico y, sobre todo, hará prevalecer el sentimiento de unidad nacional por encima de las diferentes luchas partidistas⁷⁷:

⁷² Charles de Gaulle : « ...il est nécessaire que nos institutions démocratiques nouvelles compensent par elles mêmes, les effets de notre perpétuelle effervescence politique... » en «Discours prononcé à Bayeux le 16 juin 1946», *Discours et Messages. T.II : Dans l’attente (1946- 1958)*. Plon, 1970. Pag. 5

⁷³ Leo Hamon : « Les exigences de l’Etat rappelés dans le discours » en *Le discours de Bayeux. Hier et aujourd’hui*. Colloque de Bayeux, 15 juin 1990, sous la direction de Françoise Decaumont. Presses Universitaires de France. p. 59 (« L’Etat juste et fort réaffirmé a Bayeux, n’est fort qu’en étant juste et ne peut être juste qu’en étant fort. »)

⁷⁴ Charles de Gaulle : *Mémoires d’espoir. Le renouveau 1958 - 1962*. p. 34 (“Ce qui va être fait c’est, en somme, ce que l’on a appelé « la Constitution de Bayeux», parce que là, le 16 juin 1946, j’ai tracé celle qu’il faut à la France».)

Jean Gicquel : « L’analyse littérale du discours », *Le Discours de Bayeux. Hier et aujourd’hui. Colloque de Bayeux, 15 juin 1990*. P.U.F. p. 37 : « Ce discours, référence obligée, pierre de fondation de la Ve République »

⁷⁵ Charles de Gaulle : «Discours prononcé à Bayeux le 16 juin 1946», *Discours et Messages. T.II : Dans l’attente (1946- 1958)*. Plon, 1970. Pag. 5

⁷⁶ Charles de Gaulle: *Lettres, notes et carnets 1951 – 1958*, p. 280 (Carta del 17 de julio de 1956 dirigida a Maurice André- Gillois)

⁷⁷ Raphaël Draï: “Le Préambule de la Constitution de 1946 face au discours de Bayeux. Fondation juridique et répétition politique.”, *Le Préambule de la Constitution de 1946. Antinomies juridiques et contradictions politiques*. PUF, 1996, pag. 72 (“Pour de Gaulle, la Constitution de 1946 comporte un vice interne qui apparaîtra rapidement: les intentions affichées dans le Préambule et dont il ne discute pas le bien fondé, à supposer qu’il les évoque, seront démenties et annulées par le système institutionnel conçu par cette Constitution là, dont la seule préoccupation est de préserver le pouvoir et les intérêts des partis.”)

“Le salut devait venir d'ailleurs. Il vint, d'abord, d'une élite, spontanément jaillie des profondeurs de la nation et qui, bien au-dessus de toute préoccupation de parti ou de classe, se dévoua au combat pour la libération, la grandeur et la rénovation de la France.”⁷⁸

Idea ésta que reiterará posteriormente en su alocución pronunciada el 28 de enero de 1960 ante el Consejo de Estado:

“Il n'y a eu de France que grâce à l'État. La France ne peut se maintenir que par lui.”⁷⁹

A tal fin, y con el propósito de que puedan respetarse las reglas del juego democrático, el General considerará imprescindible el diseño de un nuevo mapa institucional:

“Il est nécessaire que nos institutions démocratiques nouvelles compensent par elles – mêmes, les effets de notre perpétuelle effervescence politique”⁸⁰.

Sin olvidar su mención expresa a la cuestión de la legitimidad:

“Tant il est vrai que les pouvoirs publics ne valent, en fait et en droit, que s'ils s'accordent avec l'intérêt supérieur du pays, s'ils reposent sur l'adhésion confiante des citoyens. En matière d'institutions, bâtir sur autre chose, ce serait bâtir sur du sable.”⁸¹

Así pues los grandes principios rectores que estructuran este discurso de Bayeux serían de un lado la enorme importancia concedida por el General a la soberanía popular⁸² y a la conveniencia de establecer tanto la separación como el equilibrio de poderes⁸³, y de otro su alusión a la necesidad de establecer un arbitraje nacional:

⁷⁸ Charles de Gaulle : « Discours prononcé à Bayeux le 16 juin 1946 » , Op. Cit.

⁷⁹ Citado por Jean Lacouture

⁸⁰ Charles de Gaulle : « Discours prononcé à Bayeux le 16 juin 1946 » Op. Cit.

⁸¹ Ibidem

⁸² Sobre esta cuestión ya se había manifestado Charles de Gaulle el 28 de julio de 1945 en su intervención ante la Asamblea consultiva provisional: *“Il n'y a qu'un souverain: le peuple. Une Assemblée souveraine, dans quelle mesure l'est-elle? Dans la mesure où le peuple lui en a donné les pouvoirs. Un point, c'est tout. Oui, le peuple seul est souverain.”* (L.N.C. 1945, p. 48) Citado en Charles de Gaulle. *Doctrine Politique*. Éditions du Rocher. Pag. 164

⁸³ Jean Louis Quermonne: « Le retour de l'Etat légitime » en *Le discours de Bayeux. Hier et aujourd'hui*. Colloque de Bayeux, 15 juin 1990, sous la direction de Françoise Decaumont. Presses Universitaires de

«Certes, il est de l'essence même de la démocratie que les opinions s'expriment et qu'elles s'efforcent, par le suffrage, d'orienter suivant leurs conceptions l'action publique et la législation. Mais aussi tous les principes et toutes les expériences exigent que les pouvoirs publics: législatif, exécutif et judiciaire, soient nettement séparés et fortement équilibrés et qu'au-dessus des contingences politiques, soit établi un arbitrage national qui fasse valoir la continuité au milieu des combinaisons.»⁸⁴

Y es que en su propuesta cada órgano tendrá delimitada su función, correspondiéndole al Ejecutivo el rol de la acción y al Parlamento el de la deliberación, pues éste deberá de participar en la política nacional pero no determinarla.

«Du Parlement, composé de deux Chambres et exerçant le pouvoir législatif, il va de soi que le pouvoir exécutif ne saurait procéder, sous peine d'aboutir à cette confusion des pouvoirs dans laquelle le Gouvernement ne serait bientôt plus rien qu'un assemblage des délégations.»⁸⁵

Sobre esta idea se pronunciará Léon Blum⁸⁶ en un artículo publicado en *Le Populaire* el día 21 de junio de 1946, al señalar:

« ...Le discours de Bayeux se déduit tout entier du principe de la séparation des pouvoirs, c'est à dire du partage de la souveraineté entre un exécutif et un législatif également délégataires du peuple, bien qu'à des titres différents. Dans ce système, le président de la République sera le chef effectif du gouvernement et de l'administration, le président du Conseil se trouvant, par contre, réduit au rôle d'un fondé de pouvoir, d'un homme de confiance, d'un porte- parole vis-à-vis du Parlement. J'ajoute

France. p. 114 (*«...la réponse gaullienne à la place que l'Etat doit occuper dans la Constitution fait la synthèse des exigences de l'Etat et de la démocratie ; elle repose sur une conception spécifique de la séparation des pouvoirs.»*)

En su «Rapport de synthèse», p. 146, incluido en esta misma obra, Pierre Avril señala acerca de la separación de poderes: *«c'est un instrument politique, qui va précisément servir à restaurer l'indépendance de l'exécutif et qui, en même temps, va permettre d'introduire dans les institutions cet arbitrage national proclamé par le Général de Gaulle.»*

⁸⁴ Charles de Gaulle : «Discours prononcé à Bayeux le 16 juin 1946» *Discours et Messages. T.II : Dans l'attente (1946- 1958)*. Plon, 1970. Pag. 5

⁸⁵ Ibidem

⁸⁶ Leon Blum fue Primer Ministro en el periodo 1936 –1937, y también en 1938 como jefe del gobierno del Frente Popular Francés; en 1946 fue Jefe de Estado del último gobierno provisional antes de instaurarse la IVª República Francesa.

que, pour le chef de l'exécutif ainsi conçu, l'élargissement du collège électoral ne saurait suffire. Toute souveraineté émanant nécessairement du peuple, il faudrait descendre jusqu'à la source de la souveraineté c'est à dire remettre l'élection du chef de l'exécutif au suffrage universel. Là est la conclusion logique du système...»⁸⁷

En palabras de Pierre Avril, lo que se percibe en el texto de Bayeux es «*una especie de co-soberanía del poder del Estado, encarnado en su Jefe, y del poder de la democracia concebido como la aquiescencia de la nación. Reencontramos así la fórmula expuesta en su día por François Goguel de la "confianza recíproca" entre el Presidente y el pueblo.*»⁸⁸

El propio De Gaulle informará durante su discurso de la finalidad de sus intenciones al manifestar:

«En vérité, l'unité, la cohésion, la discipline intérieure du Gouvernement de la France doivent être des choses sacrées, sous peine de voir rapidement la direction même du pays impuissante et disqualifiée.»⁸⁹

Y es que al ser consciente de las múltiples amenazas que pueden desestabilizar la unidad del país y en consecuencia suponer un grave menoscabo de su "grandeur", el General reclamará en Bayeux la conveniencia de preservar la soberanía popular de las luchas partidistas:

« La situation actuelle du monde où, derrière des idéologies opposées, se confrontent des puissances entre lesquelles nous sommes placés...la rivalité des partis revêt chez nous un caractère fondamental, qui met toujours tout en question et sous lequel s'estompent trop souvent les intérêts supérieurs du pays.»⁹⁰

En cuanto al esquema político propuesto en este discurso, éste se compondría de un Parlamento bicameral⁹¹ y de un Ejecutivo bicéfalo que

⁸⁷ Citado por Dominique Chagnollaud et J. L. Quermonne : *La V République. 1/ Le régime politique*. Flammarion, 2000. p. 21

⁸⁸ Pierre Avril: «Rapport de synthèse» dans *Le discours de Bayeux. Hier et aujourd'hui*. op. cit. p. 145

⁸⁹ Charles de Gaulle : «Discours prononcé à Bayeux le 16 juin 1946» , *Discours et Messages. T.II : Dans l'attente (1946- 1958)*. Plon, 1970. Pag. 5

⁹⁰ Ibidem

⁹¹ Françoise Decaumont : «L'influence du discours sur l'agencement des institutions de 1958» en *Le discours de Bayeux. Hier et aujourd'hui*. op. cit. p. 121 (« A cette fin, c'est la voie du régime

englobaría a un Jefe del Estado y a un Gobierno cuyos poderes aparecen reforzados.

En primer lugar, y en cuanto al Parlamento sugerido, dado que para De Gaulle la primera Asamblea - elegida mediante sufragio universal⁹² directo- « *ne comporte pas une clairvoyance et une sérénité entières* »⁹³, veremos como él mismo se mostrará a favor de la creación de una segunda Cámara en la que:

*«Il sera normal d' y introduire, d'autre part, des représentants, des organisations économiques, familiales, intellectuelles, pour que se fasse entendre, au-dedans même de l'Etat, la voix des grandes activités du pays.»*⁹⁴

Es decir, considera que esta segunda Asamblea - *le Conseil de la République* - será elegida de manera diferente, y además de examinar en una segunda lectura los textos legislativos procedentes de la Asamblea Nacional, también dispondrá de poder de moderación⁹⁵, compensando así los eventuales excesos en que pudiese incurrir la primera Cámara:

*“Cette Chambre, complétera la première en l’amenant, s’il y a lieu, soit à réviser ses propres projets, soit à en examiner d’autres, et en faisant valoir dans la confection des lois ce facteur d’ordre administratif qu’un collège purement politique a forcément tendance à négliger”*⁹⁶.

parlementaire qui est choisie, mais c’est un régime de type nouveau, affranchi de la tutelle des Assemblées et dégagé de l’emprise des partis. En conséquence, la rénovation du régime parlementaire emprunte un point de passage obligé : la séparation effective des pouvoirs... Ainsi dans la conception gaullienne, il ne s’agit pas d’une séparation qui vise à démembrer le pouvoir exécutif au profit d’une Assemblée élue, et donc à l’affaiblir, mais d’une séparation qui tend au contraire à protéger l’Exécutif contre les débordements du Législatif et, par là même, le renforcer.»)

⁹² Odile Rudelle: Mai 58. De Gaulle et la République. Op. cit. p. 47: “Un suffrage devenu vraiment universel, c’est – à- dire un suffrage qui, à côté des hommes, comptera également les femmes et les militaires, deux catégories auxquelles la IIIe République avait toujours refusé le droit de suffrage. Pour lui, cette assise démocratique est le meilleur moyen pour que la future Constitution de la République bénéficie enfin de cette confiance engendrant la stabilité qui, depuis la Révolution, avait toujours fait défaut à la France.”

⁹³ Charles de Gaulle : «Discours prononcé à Bayeux le 16 juin 1946» , *Discours et Messages. T.II : Dans l’attente (1946- 1958)*. Plon, 1970. Pag. 5

⁹⁴ Ibidem

⁹⁵ Michel Verpeaux : «De Bayeux à Epinal, la discontinuité dans la continuité ?» dans *Le discours d’Epinal. Rebâtir la République. La reconstruction juridique et constitutionnelle de la France. Colloque à Epinal les 27 et 28 septembre 1996*. Presses Universitaires d’Aix – Marseille. p. 175

⁹⁶ Charles de Gaulle : «Discours prononcé à Bayeux le 16 juin 1946», Op. Cit.

En segundo lugar, y en relación al Ejecutivo bicéfalo citado, el General esbozará en su discurso de Bayeux su idea acerca de la necesidad de un Jefe del Estado que, situado al margen de contiendas partidistas⁹⁷ esté dotado de un verdadero poder de decisión, y que constituirá el núcleo duro de su pensamiento político:

«...place au- dessus des partis, élu par un collège qui englobe le Parlement mais beaucoup plus large et composé de manière à faire de lui le Président de la Union Française en même temps que celui de la République, que doit procéder le pouvoir exécutif.»⁹⁸

Las atribuciones que en Bayeux atribuye al Jefe del Estado son:

«Au chef de l'Etat la charge d'accorder l'intérêt général quant au choix des hommes avec l'orientation qui se dégage du Parlement. A lui la mission de nommer les ministres et, d'abord, bien entendu, le Premier, qui devra diriger la politique et le travail du Gouvernement...A lui, s'il devait arriver que la patrie fût en péril, le devoir d'être le garant de l'indépendance nationale et des traités conclus par la France.»⁹⁹

Y también el arbitraje:

«À lui l'attribution de servir d'arbitre au dessus des contingences politiques, soit normalement par le conseil, soit, dans les moments de grave confusion, en invitant le pays à faire connaître par des élections sa décision souveraine.»¹⁰⁰

En recuerdo de ello se pronunciará años más tarde en el segundo volumen de sus *Mémoires d'espoir* cuando escribe:

⁹⁷ Jean Gicquel señala en este sentido: «*réminiscence du 'pouvoir neutre' de Benjamin Constant?*» en «L'analyse littérale du discours» dans *Le discours de Bayeux. Hier et aujourd'hui*. Colloque de Bayeux, 15 juin 1990, sous la direction de Françoise Decaumont. Presses Universitaires de France. p. 45

⁹⁸ Charles de Gaulle : «Discours prononcé à Bayeux le 16 juin 1946», Op. Cit.

Françoise Decaumont señalará sobre este punto : « *Cette phrase- clé du discours résume, à elle seule, la République gaullienne.*» en «L'influence du discours sur l'agencement des institutions de 1958» en *Le discours de Bayeux. Hier et aujourd'hui*. Colloque de Bayeux, 15 juin 1990, sous la direction de Françoise Decaumont. Presses Universitaires de France, p. 123

⁹⁹ Charles de Gaulle : «Discours prononcé à Bayeux le 16 juin 1946», Op. Cit.

¹⁰⁰ Ibidem

« Parlant à Bayeux en 1946 du régime qu'il faut à la France, puis dirigeant en 1958 les travaux et les débats où s'élaborait la Constitution, je n'avais pas encore spécifié que le chef de l'Etat devrait être élu au suffrage universel.... C'est qu'en effet je jugeais préférable de ne pas faire tout à la fois...J'ajoute que sur le moment, afin de ne pas contrarier le mouvement presque unanime de l'adhésion nationale, je jugeais bon de tenir compte des préventions passionnées que, depuis Louis Napoléon, l'idée de « plébiscite » soulevait dans maints secteurs de l'opinion. Quand la politique de la Constitution nouvelle aurait montré que l'échelon suprême y détenait l'autorité sans qu'il y eût dictature, il serait temps de proposer au peuple la réforme définitive. »¹⁰¹

En definitiva Charles de Gaulle pretenderá subrayar con sus palabras pronunciadas en Bayeux la importancia de la alianza indisoluble que existe entre Francia y su Estado en cuanto que es la garantía más importante de su unidad nacional¹⁰² :

« Soyons assez lucides et assez forts pour nous donner et pour observer des règles de vie nationale qui tendent à nous rassembler quand, sans relâche nous sommes portés à nous diviser contre nous – mêmes ! Toute notre Histoire, c'est l'alternance des immenses douleurs d'un peuple dispersé et des fécondes grandeurs d'une nation libre groupée sous l'égide d'un État fort. »¹⁰³

¹⁰¹ Charles de Gaulle : *Mémoires d'espoir*. Vol. II. Plon. Paris, 1971. p. 18- 19

Acerca de este punto Odille Rudelle comenta en su obra *Mai 58. De Gaulle et la République*. Op. cit. p. 43: « C'est donc par la "pratique" et non par le discours que Charles de Gaulle a voulu faire l'éducation libérale démocrate du peuple de France. Pratique « libérale démocrate » cela veut dire que la garantie de la liberté sera désormais demandée à la « Démocratie » et non plus au Parlement, comme cela était devenu la coutume depuis le coup d'État napoléonien avait conduit les républicains à nourrir une méfiance quasi viscérale à l'égard de l'expression directe du suffrage universel. Mais évidemment cette « pratique » de la liberté commence par celle de l'indépendance nationale ce qui fait que pour Charles de Gaulle la victoire du stratège doit obligatoirement précéder l'œuvre fondatrice du légiste. »

¹⁰² Pierre Avril : «Rapport de synthèse» op. cit. p. 146 («En réalité, c'est lui qui réalise l'unité du pouvoir d'Etat selon un dessein qui ne sera explicite que plus tard, lors de la fameuse conférence de presse du 31 janvier 1964, à la lumière de laquelle, Bayeux doit être relu.»)

¹⁰³ Charles de Gaulle : «Discours prononcé à Bayeux le 16 juin 1946», *Discours et Messages. T.II : Dans l'attente (1946- 1958)*. Plon, 1970. Pag. 5

Igualmente haremos referencia a la declaración que el General remite a la prensa el 27 de agosto de ese mismo año, y en la que criticando el proyecto de Constitución manifiesta:

« En refusant au Chef de l'État les moyens d'assurer le fonctionnement régulier des institutions, de faire en sorte que le pays soit toujours effectivement gouverné, de faire valoir les intérêts permanents de la France (...) d'être par conséquent, quoiqu'il puisse arriver, le garant de l'indépendance nationale, de l'intégrité territoriale et des traités signés par la France, on risque de pousser l'État dans une confusion des pouvoirs et des responsabilités pire encore que celle qui a mené le régime antérieur au désastre et à l'abdication »¹⁰⁴.

Mientras tanto René Capitant funda la Unión Gaullista como plataforma de defensa de las ideas proclamadas en Bayeux, si bien el General nunca se adscribirá a esta formación política.

Por otra parte un nuevo proyecto constitucional se está gestando bajo las presiones del tripartito representado en el gobierno, si bien las directices que inspiran a sus redactores siguen siendo prácticamente las mismas que las aplicadas al primer texto rechazado en referendun. En este caso el nuevo proyecto arranca con un Preámbulo que viene a completar la Declaración de 1789 y contempla un parlamento bicameral donde la Asamblea nacional, elegida mediante sufragio universal por un periodo de 5 años, continuará siendo el órgano esencial que - además de desempeñar funciones de control - también aglutinará al poder ejecutivo, que ahora se muestra como una delegación del legislativo. En lo que concierne a la disolución de la Asamblea, el procedimiento previsto hace que ésta sea prácticamente irrealizable y ello deriva en la posibilidad de retornar a la temida inestabilidad ministerial.

Además se contempla también la instauración de una segunda Cámara (el Consejo de la República), y en cuanto al Presidente de la República, además de conservar el derecho de gracia y el de mensaje, éste será elegido por un periodo de siete años y será quien designe al Presidente del Gobierno, presidiendo además el Consejo de Ministros, el Consejo Superior de Defensa y el Consejo Superior de la Magistratura.

¹⁰⁴ www.ladocumentationfrancaise.fr

Este segundo proyecto constitucional será adoptado por parte de la Asamblea constituyente a finales del mes de septiembre, por lo que los franceses serán convocados a un nuevo referendun a celebrar el 13 de octubre de 1946. Los resultados de esta votación transmiten el escaso interés que esta consulta despierta en la ciudadanía pues los votos favorables a este proyecto representan un 35% de los electores inscritos, mientras que el 34% vota en contra y un 31% del electorado se abstiene.

Entre tanto es imprescindible hacer referencia al discurso pronunciado por el general de Gaulle en Épinal el 29 de septiembre de 1946, y cuya contextualización resulta fundamental ya que será justo al día siguiente de la aprobación por parte de la segunda Asamblea constituyente del proyecto constitucional que habrá de ser sometido a referéndum el día 13 de octubre, y que a partir de entonces se convertirá en la que será la Constitución de la IVª República.

Y es que si bien los diputados del MRP, que por aquel entonces era el grupo parlamentario más numeroso, creían que el proyecto había recogido de manera clara las sugerencias hechas por el General durante su alocución de Bayeux – especialmente en lo relativo a las directrices sobre la figura del Presidente de la República -, sin embargo De Gaulle lanzará ahora en Épinal duras críticas en contra de los principales aspectos de este proyecto, aprovechando asimismo la ocasión para recordar a los franceses la importancia de la forma en cómo se organiza y se ejerce la dirección de la nación¹⁰⁵.

Tras un sentido recuerdo inicial a la heroica colaboración local en las grandes gestas francesas¹⁰⁶ y a los denodados esfuerzos realizados por la Francia Libre en su lucha por la recuperación de la República y de la libertad de los franceses para decidir sobre sus instituciones, el General continúa su discurso con una frase elocuente: «*Mais, si la République est sauvée, il reste à la rebâtir*»¹⁰⁷ en clara alusión a la necesidad de un organigrama institucional sólido que vaya a dar

¹⁰⁵ Odile Rudelle : «Le Général de Gaulle : patriotisme constitutionnel et «domaine indivis» des Français» en *Rebâtir la République*. op. cit. p. 159 («...comme les «conséquences» que ne peut manquer d'avoir sur leur «liberté», «la capacité de l'État», «la valeur ou l'infirmité des institutions»».)

¹⁰⁶ Charles de Gaulle : «Discours prononcé à Epinal le 28 septembre 1946» en *Discours et Messages. T.II : Dans l'attente (1946- 1958)*. Plon, 1970. Pag. 26 («*Dans l'histoire de France, tissée des plus grandes gloires et des plus grandes douleurs, les Vosges viennent, encore une fois, d'offrir à la patrie le fidèle hommage de leur courage et de leur sacrifices.* »)

¹⁰⁷ Ibidem

soporte a la separación de poderes que había predicado en Bayeux en junio de ese mismo año.

En relación al último proyecto constitucional presentado, y apelando nuevamente a la repetida idea de que Francia necesita un Estado fuerte provisto de instituciones firmes que se mantengan al margen de cualquier lucha partidista, se pronunciará en Épinal de esta manera:

«Quant à nous, nous déclarons que malgré quelques progrès réalisés par rapport au précédent, le projet de Constitution qui a été adopté la nuit dernière par l'Assemblée Nationale ne nous paraît pas satisfaisant.»¹⁰⁸

Aunque las palabras pronunciadas en Bayeux fuesen las de un hombre deseoso de una Francia unida e independiente, y éstas de Épinal puedan caracterizarse sin embargo por su combate y su rechazo a las reformas propuestas, no por ello podemos dejar de observar la continuidad entre los postulados esgrimidos en ambos discursos, en cuanto que en las dos ocasiones De Gaulle dejará traslucir las ideas básicas de su pensamiento: de un lado la separación de poderes – donde subyace la teoría de evitar que el Ejecutivo emane del Legislativo¹⁰⁹, y de otro el establecimiento de un auténtico régimen parlamentario basado en el bicameralismo.

Así, y en cuanto a la separación de poderes también se referirá como medida de prevención del advenimiento de una dictadura:

« Il nous paraît nécessaire que l'état démocratique soit l'état démocratique, c'est à dire que chacun des trois pouvoirs publics: exécutif, législatif, judiciaire, soit un pouvoir mais un seul pouvoir, que sa tâche se trouve limitée et séparée de celle des autres et qu'il en soit seul, mais pleinement, responsable. Cela afin d'empêcher qu'il règne dans les pouvoirs de l'État cette confusion qui les dégrade et les paralyse ; cela aussi afin de faire en sorte que l'équilibre établi entre eux ne permette à aucun d'en écraser aucun autre, ce qui conduirait à l'anarchie d'abord et,

¹⁰⁸ Ididem

¹⁰⁹ Charles de Gaulle : «Discours prononcé à Epinal le 28 septembre 1946» en *Discours et Messages. T.II : Dans l'attente (1946- 1958)*. Plon, 1970. Pag. 26 (« ...que le pouvoir exécutif ne procède pas du législatif, même par une voie détournée... »)

ensuite, à la tyrannie, soit d'un homme, soit d'un groupe d'hommes, soit d'un parti, soit d'un groupement de partis.»¹¹⁰

Además se referirá de forma expresa a la independencia del poder judicial, en clara alusión a lo prescrito por el artículo 83 de la futura Constitución de 1946¹¹¹ que establece la elección por parte de la Asamblea Nacional de seis miembros del Consejo de la Magistratura.

«Il nous paraît nécessaire que la justice soit la justice, c'est à dire indépendante de toutes influences extérieures, en particulier des influences politiques.»¹¹²

No obstante esta pretendida separación de poderes habrá de ser complementada mediante el arbitraje nacional, al que en clara continuidad con respecto a lo manifestado anteriormente en Bayeux, se referirá en Épinal hablando del papel del Jefe del Estado:

«Il nous paraît nécessaire que le Chef de l'Etat en soit un, c'est à dire qu'il soit élu et choisi pour représenter réellement la France et l'union Française,..., d'assurer au- dessus des partis le fonctionnement régulier des institutions et de faire valoir, au milieu des contingences politiques, les intérêts permanents de la Nation. Pour que le Président puisse remplir de tels devoirs, il faut qu'il ait l'attribution d'investir les gouvernements successifs, d'en présider les Conseils et d'en signer les décrets, qu'il ait la possibilité de dissoudre l'Assemblée élue au suffrage direct au cas où nulle majorité cohérente ne permettrait à celle- ci de jouer normalement son

¹¹⁰ Ibidem

¹¹¹ <http://www.conseil-constitutionnel.fr/conseil-constitutionnel/francais/la-constitution/les-constitutions-de-la-france/constitution-de-1946-ive-republique.5109.html>

“Article 83.- Le Conseil supérieur de la magistrature est composé de quatorze membres:

- le président de la République, président ;
- le garde des sceaux, ministre de la justice, vice-président ;
- six personnalités élues pour six ans par l'Assemblée nationale, à la majorité des deux tiers, en dehors de ses membres, six suppléants étant élus dans les mêmes conditions ;
- six personnalités désignées comme suit : quatre magistrats élus pour six ans, représentant chacune des catégories de magistrats, dans les conditions prévues par la loi, quatre suppléants étant élus dans les mêmes conditions ; deux membres désignés pour six ans par le président de la République en dehors du Parlement et de la magistrature, mais au sein des professions judiciaires, deux suppléants étant élus dans les mêmes conditions.

Les décisions du Conseil supérieur de la magistrature sont prises à la majorité des suffrages. En cas de partage des voix, celle du président est prépondérante. »

¹¹² Ibidem

rôle législatif ou de soutenir aucun Gouvernement, enfin qu'il ait la charge d'être, quoi qu'il arrive, le garant de l'indépendance nationale, de l'intégrité du territoire et des traités signés par la France. »¹¹³

Por otra parte, y tal y como ya hemos mencionado, aquí en Épinal el General volverá a recordar la conveniencia de disponer de dos Cámaras: una elegida mediante sufragio universal directo, y que sería preponderante, y la otra que serviría de contrapeso a eventuales excesos de la primera¹¹⁴. Lo único que varía es el criterio de composición de esta segunda Asamblea, desapareciendo cualquier referencia a la sociedad civil y mencionando que será elegida por los Consejos Municipales y generales.

Pero el grueso del contenido del discurso de Épinal estará referido al papel central desempeñado por el Gobierno en el régimen parlamentario descrito¹¹⁵, que será elegido por el Jefe del Estado y responsable ante el Parlamento.

«Il nous paraît nécessaire que le Gouvernement de la France en soit un, c'est-à-dire une équipe d'hommes unis par des idées et des convictions semblables, rassemblés pour l'action commune autour d'un chef et sous sa direction, collectivement responsables de leurs actes devant l'Assemblée Nationale, mais réellement et obligatoirement solidaires dans tous leurs actes, dans tous leurs mérites et dans toutes leurs erreurs... »¹¹⁶

Así pues podemos observar como el mensaje transmitido en Épinal será un verdadero alegato en defensa de la República: *“la République a été sauvée en même temps que la patrie¹¹⁷”*, – y por este motivo tampoco será casual su alusión en el texto a la memoria de Jules Ferry -, que no podrá terminar de otra manera que proclamando: *“Vive la République! Vive la France!”*

¹¹³ Ibidem

¹¹⁴ Charles de Gaulle : « Discours prononcé à Epinal le 28 septembre 1946 » en *Discours et Messages. T.II : Dans l'attente (1946- 1958)*. Plon, 1970. Pag. 26 (*«...notamment en faisant valoir, dans la confection des lois, les points de vue financier, administratif et local qu'une Assemblée purement politique a fatalement tendance à négliger. »*)

¹¹⁵ Odile Rudelle : « Le Général de Gaulle : patriotisme constitutionnel et « domaine indivis » des Français » en *Rebâtir la République*. op. cit. p. 161 (*«Tel est le paradoxe du discours d'Epinal : un appel à la solidarité avec les grandes heures de la République de gouvernement, a pour résultat la rupture avec le présent et le futur de la IV République.»*)

¹¹⁶ Charles de Gaulle: « Discours prononcé à Epinal le 28 septembre 1946 » en *Discours et Messages. T.II : Dans l'attente (1946- 1958)*. Plon, 1970. Pag. 26

¹¹⁷ Ibidem

Y si bien –tal y como hemos comentado anteriormente - el proyecto de Constitución resulta finalmente aprobado en el mes de octubre de 1946, será en abril de 1947 cuando Charles de Gaulle les reproche a los franceses su decisión en su discurso pronunciado en Estrasburgo:

« Il est clair que la nation n'a pas, pour la guider, un État dont la cohésion, l'efficience, l'autorité soient à la mesure des problèmes qui se dressent devant elle. ¹¹⁸».

Sin embargo, y lejos de sacar una moraleja del desastre causado por el sistema anterior, la fragilidad demostrada por la IVª República francesa¹¹⁹ pondrá de relieve que en gran parte se vuelven a reproducir vicios antiguos.

Y es que si las experiencias constitucionales anteriores no habían logrado la reconciliación entre las exigencias de la autoridad central y los derechos de representación, tampoco será un éxito la Constitución de la IVª República - promulgada el 27 de octubre de 1946-, ya que el sistema de representación esgrimido impedía la posibilidad a cualquier partido de formar un gobierno homogéneo¹²⁰ – lo que De Gaulle denominaba “el baile de los partidos”- y con la

¹¹⁸ www.ladocumentationfrancaise.fr

¹¹⁹ Philippe Ardant: *Pouvoirs* nº 76 “La IVe République” (1996), p. 5: “Dès sa naissance, alors que les régimes nouveaux soulèvent en général espoir et enthousiasme, elle n’a suscité qu’une adhésion réticente et en quelque sorte résignée: sa Constitution était présentée comme la moins mauvaise possible et certains invitaient les Français à l’approuver pour pouvoir ensuite la modifier. Mauvais départ dont la IVe République ne s’est à aucun moment remise; jamais vraiment adoptée, elle est morte dans une quasi-indifférence, moins de douze ans après avoir vu le jour. Pourtant, un demi-siècle plus tard, on ne peut s’empêcher d’éprouver un sentiment d’injustice devant la sévérité dont elle est l’objet. Reconstruction et modernisation d’une économie dévastée, mise en place de la Sécurité sociale, invention de la TVA, amorce de l’édification européenne, décolonisation d’abord contrainte puis courageusement poursuivie: le bilan de la IVe République – pour s’en tenir à ces seules réussites – n’est pas négligeable. Et ses traces sont inscrites en profondeur dans la société française d’aujourd’hui et constituent encore des axes majeurs de notre politique. En effet, alors qu’entre 1946 et 1948 le pays assistait passif à la recherche vaine de majorités assez cohérentes pour être durables, dans le personnel politique quelques hommes d’envergure, et dans l’Administration de grands commis, ont défini des politiques ambitieuses et ont réussi à les imposer et à les mettre en oeuvre à travers les péripéties de la vie politique. Car en définitive si l’image de l’IVe République est négative, c’est, semble-t-il, moins aux institutions et aux hommes qu’elle le doit qu’au souvenir du jugement de contemporains marqués par l’instabilité gouvernementale et inconscients en même temps des défis nouveaux rencontrés et souvent surmontés par le régime au lendemain de la guerre. Peut-être l’IVe République mérite-t-elle au moins qu’on s’interroge sur sa réhabilitation ? »

¹²⁰ François Goguel: *France under the Fourth Republic*. Cornell University Press & Oxford University Press, 1952, “Introduction”, citado por Georges Vedel, op. cit. p. 615: “(...) les pères de la Constitution ont notamment accentué le périlleux déséquilibre entre une Assemblée qui tient le gouvernement à sa merci et un exécutif qui ne dispose en fait d’aucun moyen de défense puisque le droit de dissolution est

suficiente fortaleza para asumir un compromiso permanente y así poder acometer las medidas necesarias para recuperar el antiguo esplendor de Francia.

Como ejemplo de lo anterior podemos mencionar el sistema de planeamiento indicativo emprendido por Jean Monnet - elegido por Charles de Gaulle para liderar el germen de la futura CEE, esto es, el denominado *Commissariat Général au Plan* - que conllevó tanto la puesta en marcha de una revolución tecnocrática y de una rápida industrialización que impidiese que Francia se convirtiese en una colonia económica, como el emprendimiento de una reforma agraria que justificase los dictados de la Política Agraria Común, si bien para producir los efectos deseados se precisaba - tal y como ya se ha mencionado previamente - de un gobierno sólido que al facilitar un marco de estabilidad política¹²¹ permitiese tanto la creación de una moneda fuerte como la toma de una serie de decisiones gravosas.

Así pues, y dado el estado de situación, no fue casual que Francia se viese envuelta en una guerra como la de Indochina- que culminó en 1954 con la rendición de Dien Bien Phu¹²²-, o que quedase al descubierto su manifiesta incapacidad para gestionar adecuadamente la crisis argelina.

En definitiva hemos de señalar que no habrá un seguimiento inmediato de los postulados defendidos en Bayeux y Épinal, y no será hasta el advenimiento de la guerra de Argelia y la consiguiente crisis sobrevenida el 13 de mayo de 1958¹²³,

impraticable et que la procédure solennelle de la question de confiance n'a pas, contrairement à ce qu'on espérait, obligé les députés à prendre leurs responsabilités dans les crises ministérielles."

¹²¹ A este respecto se manifiesta en 1955 Raymond Aron en su artículo "Réflexions sur la politique et la science politique française" publicado en *Revue française de science politique*, 5e année, n° 1, p. 6 y ss.: "La politique française est à la fois stable et instable. Les mêmes hommes sont au pouvoir, mais avec un chef et des majorités qui varient fréquemment, les cabinets son faibles, incapables d'accomplir grandes réformes, ils laissent aux groupes d'intérêts et à l'administration une autorité excessive. On peut, à juste titre, dire que la politique française, par son instabilité superficielle, traduit et favorise une stabilité exagérée des structures économique- sociales, ou encore que la politique française camoufle sous une instabilité des combinaisons ministérielles, un immobilisme fondamental. (...) Les Parlements français souffrent de combiner le jeu des partis et le jeu des personnalités. Ni les partis ni les personnalités ne semblent posséder, à un degré suffisant, l'art du compromis et la sérénité nécessaires à la durée des combinaisons."

¹²² Un miembro del equipo del General de Gaulle, Jacques Foccart, comenta sobre este acontecimiento : "C'est avec une surprise toujours renouvelée que l'on mesure l'impuissance du régime – ou mieux son insanité (...) L'heure de la recherche des responsabilités viendra. Déjà, sur le plan militaire, on s'efforce d'orienter l'opinion vers une prétendue responsabilité des généraux. Comme si la conduite de la guerre n'était à l'échelon suprême affaire de gouvernement!" www.charles-de-gaulle.org
Será el Presidente del Consejo Pierre Mendès-France quien pondrá fin a la guerra de Indochina mediante los Acuerdos de Ginebra celebrados en 1954

¹²³ Odile Rudelle : *Mai 58. De Gaulle et la République*. Plon, 1996. Pag. 18 : « ...en mai 1958, loin d'avoir agi comme un Bonaparte en Brumaire, Charles de Gaulle avait au contraire agi en grand stratège de la légitimité française. »

cuando se recuperen las ideas predicadas doce años antes por el General de Gaulle de cara a la elaboración de la que será ya la Constitución de la Vª República¹²⁴, y que – sin duda marcada por el espíritu de Bayeux - tendrá como principal cometido la restauración de la autoridad del Estado (esto es, el denominado por Georges Burdeau “*pouvoir d’État*”¹²⁵) estipulando de manera clara que será el Presidente de la República el pilar - “*le clef de voûte*”¹²⁶- de la nueva arquitectura constitucional.

En un contexto de absoluto descrédito del sistema institucional vigente [durante la IVª República] este nuevo texto será ampliamente aceptado por el país, si bien supondrá un cambio disruptivo en la tradición constitucional francesa en la medida en que vendrá a modificar los esquemas del poder.

Retomando la idea expresada por el profesor Nicholas Wahl en su artículo acerca de los orígenes de la Constitución de 1958: “*Toutes les Constitutions combinent une critique des institutions politiques défunctes, une philosophie du pouvoir et un schéma particulier d’organisation gouvernementale*”¹²⁷, apreciamos como a resultas de esta concepción de la figura presidencial¹²⁸ se otorgará una ubicación principal al Título consagrado a esta alta magistratura en el índice de la Constitución de 1958 - que figurará en segundo lugar tras el Título I dedicado a la soberanía. Precisamente abriendo este Título II se encuentra el artículo 5 que en sí mismo encierra la filosofía de la función presidencial:

“Le Président de la République veille au respect de la Constitution. Il assure, par son arbitrage, le fonctionnement régulier des pouvoirs publics ainsi que la continuité de l’État. Il est le garant de l’indépendance nationale, de l’intégrité du territoire et du respect des traités.”

¹²⁴ Charles de Gaulle : *Mémoires d’espoir. Le renouveau 1958 - 1962. Op.cit.* p. 34 («...je dirige le travail de réforme des institutions. Sur ce sujet, dont tout dépend, j’ai depuis douze ans fixé et publié l’essentiel »)

¹²⁵ Georges Burdeau : “La conception du pouvoir selon la Constitution française du 4 octobre 1958”, *Revue française de science politique*, 1959

¹²⁶ Conferencia de prensa del 9 de septiembre de 1965: “*Le président de la République (...) est désormais comme la clef de voute qui couvre et soude l’édifice de nos institutions.*” (Charles de Gaulle: *Discours et messages. Vol. IV.* Plon 1970. p. 391)

¹²⁷ Nicholas Wahl: “Aux Origines de la Nouvelle Constitution”, *Revue Française de Science Politique* (1959), p. 30

¹²⁸ Paul Bastid: “*Les principes généraux de la nouvelle Constitution française*”, *Revue Internationale de Droit Comparé*, vol. 11, nº 2 (1959), p. 341 (“*Au total, la magistrature suprême ainsi construite l’a été en fonction d’un homme. Elle représente dans le constitutionnalisme français un élément entièrement nouveau, qu’expliquent seulement les circonstances et le prestige du général de Gaulle. Elle est à sa taille exclusive.*”)

En cualquier caso la gran influencia de las palabras pronunciadas en Bayeux en el esquema institucional de la Constitución de 1958 se verá incluso reflejada en el respeto a la terminología utilizada en el discurso haciendo especial hincapié en el principio de la separación de poderes, tal y como se refleja en el artículo 8¹²⁹ que estipula que el Gobierno procede del Jefe del Estado (por lo que el Parlamento no intervendrá en su formación), y también en el artículo 23¹³⁰ que alude al principio de no acumulación de cargos en el Gobierno y en el Parlamento en base a la voluntad expresada por el General de Gaulle de asegurar la estabilidad gubernamental evitando así la famosa *“course aux portefeuilles”*. Y es que el nuevo texto constitucional dotará al Ejecutivo de un poder de acción que le permita ejercer su actividad con autonomía, hecho al que Georges Burdeau se referirá como *“puissance armée pour la action”*.

Por su parte el artículo 6¹³¹, objeto de múltiples controversias y cuya redacción resultó en consecuencia extremadamente laboriosa, tendrá en cuenta la necesidad de que el Jefe del Estado (recordemos que en palabras de Charles de Gaulle él es *“l’Homme en charge de l’essentiel”*) disponga en todo momento de autoridad efectiva para así poder ejercer correctamente su papel de árbitro, por lo que de cara a su elección se retoma la fórmula del colegio electoral mencionado en Bayeux, y en la que De Gaulle veía una garantía de seriedad, respondiendo de esta manera a la preocupación de situar al Presidente de la República al margen de intereses partidistas. El artículo 7¹³² complementará al artículo precedente fijando las modalidades de escrutinio presidencial al objeto de asegurar la continuidad de su función.

¹²⁹ “Article 8: Le Président de la République nomme le Premier Ministre. Il met fin à ses fonctions sur la présentation par celui-ci de la démission du Gouvernement.

Sur la proposition du Premier ministre, il nomme les autres membres du Gouvernement et met fin à leurs fonctions.”

(<https://www.legifrance.gouv.fr/affichTexte.do?cidTexte=LEGITEXT000006071194>)

¹³⁰ “Article 23: Les fonctions de membre du Gouvernement sont incompatibles avec l'exercice de tout mandat parlementaire, de toute fonction de représentation professionnelle à caractère national et de tout emploi public ou de toute activité professionnelle.

Une loi organique fixe les conditions dans lesquelles il est pourvu au remplacement des titulaires de tels mandats, fonctions ou emplois.”

(<https://www.legifrance.gouv.fr/affichTexte.do?cidTexte=LEGITEXT000006071194>)

¹³¹ “Article 6.1: Le Président de la République est élu pour sept ans par un collège électoral comprenant les membres du Parlement, des conseils généraux et des assemblées des territoires d’Outre – Mer, ainsi que les représentants élus des conseils municipaux.”

(<https://www.legifrance.gouv.fr>)

¹³² “Article 7.1: L’élection du Président de la République a lieu à la majorité absolue au premier tour. Si celle-ci n’est pas obtenue, le Président de la République est élu au second tour à la majorité relative. “

(<https://www.legifrance.gouv.fr>)

En lo que respecta a la dirección de la actividad gubernamental - que De Gaulle en Bayeux encomienda al Primer Ministro -, ésta se verá consagrada en el artículo 21 de la Constitución de 1958.

Otro ejemplo de continuidad del pensamiento del General radica en el articulado dedicado al arbitraje presidencial pues al Jefe del Estado le corresponderá nombrar tanto al Primer Ministro como a los Ministros – tal y como hemos visto anteriormente en el artículo 8 -, presidir el Consejo de Gobierno (artículo 9), promulgar las leyes (artículo 10) , liderar las Fuerzas Armadas (artículo 15), disolver la Asamblea (artículo 12) y, según lo previsto en el artículo 16, ser el garante de la independencia nacional y de los Tratados firmados por Francia. Precisamente sobre este último artículo René Capitant apuntará que en realidad se trata de la constitucionalización de *“l’Appel du 18 juin 1940”*.

Por otra parte también todos aquellos poderes del Presidente de la República dispensados de refrendo ministerial a tenor de lo estipulado en el artículo 19 del texto constitucional de 1958, serán un reflejo del pensamiento expresado en Bayeux.

En cuanto al poder legislativo ya se ha visto como el General denunciará en Bayeux su omnipotencia pues considera que es precisamente en las Asambleas donde se libran las luchas partidistas [*“La rivalité des partis revêt chez nous un caractère fondamental...sous lequel s’estompent trop souvent les intérêts supérieurs du pays”*¹³³], por lo que considera que el Parlamento no puede obstaculizar en ningún caso la acción del Gobierno. De Gaulle se mostrará partidario de una estructura bicameral que se verá consagrada en el artículo 24 de la nueva Constitución, y que será fiel reflejo de la diversidad de intereses representados: de una parte la Asamblea Nacional y de otra el Senado, que además de reforzado frente a la Asamblea será restituido ahora en su anterior denominación de la IIIª República, y llamado también a desempeñar un papel esencial en la estabilidad de la Vª República, tal y como refirió Michel Debré el 27 de agosto de 1958 en su discurso pronunciado ante el Consejo de Estado¹³⁴.

¹³³ Charles de Gaulle : «Discours prononcé à Bayeux le 16 juin 1946», *Discours et Messages. T.II : Dans l’attente (1946- 1958)*. Plon, 1970. Pag. 5

¹³⁴ <http://mjp.univ-perp.fr/textes/debre1958.htm>

Si bien el General no hará ninguna referencia en Bayeux al procedimiento parlamentario, conviene tener en cuenta que en su discurso de Épinal aludirá a la necesidad de poner fin a la soberanía parlamentaria:

“Il nous paraît nécessaire que le Parlement en soit un, c’est –à-dire qu’il fasse les lois et contrôle le Gouvernement sans gouverner lui-même, ni directement, ni par personnes interposées¹³⁵”.

Adoptando un bicameralismo imperfecto los redactores del texto constitucional de 1958 permitirán al Senado formular enmiendas (artículo 44), examinar públicamente todo proyecto o proposición de ley (artículo 45), si bien le otorgarán en este mismo precepto a la Asamblea Nacional la facultad del voto definitivo de las leyes y en el artículo 47 el de los presupuestos.

Aunque el control de la actividad llevada a cabo por el Gobierno le corresponderá al Parlamento a tenor del artículo 20, únicamente será la Asamblea la que pueda sancionar al Ejecutivo según lo dictado por el artículo 50. En cualquier caso el Senado dispondrá de la posibilidad de aprobar una declaración de política general según lo establecido en el 4º párrafo del artículo 49, lo que a nivel práctico se traduce en el apoyo de esta Cámara de notables al Gobierno en caso de que éste tenga dificultades ante la Asamblea Nacional.

Por último y para finalizar el presente epígrafe abordaremos otra cuestión de gran interés en esta época, y es que si bien la sombra de la posibilidad de una dictadura pudo planear sobre el mandato de de Gaulle durante la presidencia del GPRF, en realidad ya en su primera obra *La Discorde chez l’ennemi*, publicada en 1924, el General se postulaba a favor de la supremacía del poder civil sobre el poder militar¹³⁶, incluso en tiempos de guerra. Y lo mismo afirma en el transcurso de una conferencia de prensa pronunciada en París el 25 de octubre de 1944:

“Le peuple français veut décider lui-même de ses institutions et il n’acceptera de dictature d’aucune sorte.”

¹³⁵ Charles de Gaulle : «Discours prononcé à Epinal le 28 septembre 1946» en *Discours et Messages. T.II : Dans l’attente (1946- 1958)*. Plon, 1970. Pag. 26

¹³⁶ Odile Rudelle: *Mai 58. De Gaulle et la République*. Op. cit. p. 41:” *Séparation du pouvoir civil et du pouvoir militaire, subordination du pouvoir militaire au pouvoir civil et du pouvoir civil à l’opinion sans la confiance de laquelle aucun pouvoir n’est assuré de la durée. Sur le point de la subordination du pouvoir militaire au pouvoir civil Charles de Gaulle ne variera jamais. [...]Quant au second point qui est la nécessité où est tout gouvernement de ne reposer que sur le consentement de l’opinion elle conduira toute son action publique jusqu’à la Libération, ce qui lui permettra en 1946 d’en faire l’exorde du célèbre discours de Bayeux qui s’ouvre sur une méditation sur la dictature.*”

Asimismo se referirá a ello en 1950, durante su etapa de retiro, al evocar su papel en el surgimiento de la IV República:

“Je pouvais, certes, imposer les institutions de mon choix. Mais sachez- le! J’ai la conviction que rien de solide, ni de durable ne peut se bâtir en France sinon à partir de la volonté exprimé par le peuple. Si j’avais passé outre, c’était la dictature, la mienne bien entendu! Il n’y a pas à douter que celle-ci eut jeté, tôt ou tard, la nation dans de violentes secousses...La France se fut trouvée bientôt dans une situation impossible, au- dedans et au- dehors. Quand bien même d’ailleurs, j’aurais pu me maintenir, après moi quels bouleversements risquaient la patrie, quel avènement sinon celui du communisme? Quand un homme tient dans ses mains le sort d’un peuple, il lui faut regarder plus loin que lui- même. Je n’ai pas adopté la solution de la dictature.”¹³⁷

Y también en sus *Mémoires de guerre*:

“J’entrai, serrai les mains et, sans que personne s’assit, prononçai ces quelques paroles:” Le régime des partis a reparu. Je le réprouve. Mais, à moins d’établir par la force une dictature dont je ne veux pas et qui, sans doute, tournerait mal, je n’ai pas les moyens d’empêcher cette expérience. Il me faut donc me retirer. Aujourd’hui même, j’adresserai au Président de l’Assemblée nationale une lettre lui faisant connaître la démission du Gouvernement. Je remercie bien sincèrement chacun de vous du concours qu’il m’a prêté et je vous prie de rester à vos postes pour assurer l’expédition des affaires jusqu’à vos successeurs soient désignés¹³⁸.

¹³⁷ Citado por Claude Leclercq:” De Gaulle et la République”. *Espoir* n° 103 (1995)

¹³⁸ Charles de Gaulle: *Mémoires de guerre. Le salut: 1944- 1946*. Pocket. París 2010

1.3. - “*Toute ma vie, je me suis fait une certaine idée de la France*”

La célebre frase que inaugura sus *Mémoires de guerre* nos servirá para recordar que - como ya se ha comentado en las primeras páginas de este trabajo - la relación que el General mantiene con Francia rozará el límite del misticismo, y es que será precisamente esta pasión la que le llevará a asumir la tarea de que ante cualquier posible contingencia de crisis o peligro deberá de ser él mismo quien reconduzca al pueblo francés hacia mejores horizontes, utilizando a tal fin toda una filosofía de acción que podríamos asimilar a una estrategia flexible en sus medios pero intransigente en sus fines. Precisamente esta situación es referida por Henry Kissinger en su obra ya clásica *Diplomacia* cuando menciona: “*el problema de Charles de Gaulle era cómo restaurar la identidad de un país abrumado por una sensación de fracaso y de vulnerabilidad*¹³⁹.”

Y es que resulta inevitable volver a referirnos a la enorme voluntad refundacional del General y a su deseo de que Francia disponga de todos los medios necesarios para así poder jugar un papel importante en el mundo - es decir su deseo de restablecer la “*grandeur*¹⁴⁰”, utilizando para ello el trampolín que supone la legitimidad histórica conseguida en ese momento que la Historia ha venido a llamar *L’Appel*¹⁴¹, esto es, su tantas veces comentada intervención del 18 de junio de 1940, en la que Charles de Gaulle parece encontrar la revelación de su misión y a la que muchos años después se referirá escribiendo en sus *Mémoires d’espoir*¹⁴²:

“Dès lors, pour un pouvoir, la légitimité procède du sentiment qu’il inspire et qu’il a d’incorporer l’unité et la continuité nationales quand la patrie est en danger. En France, toujours, c’est en raison de la guerre que les Mérovingiens, les Carolingiens, les Capétiens, les Bonaparte, la III

¹³⁹ Henry Kissinger: *Diplomacia*. Ediciones B (1998), p. 885

¹⁴⁰ A esta cuestión aludirá el presidente Nicolás Sarkozy en el discurso que pronuncia en Colombey – les Deux –Églises el día 9 de noviembre de 2010 con motivo de la conmemoración del 40º aniversario del fallecimiento del General: “*De l’histoire, le général de Gaulle avait tiré la certitude que la condition de la grandeur de la France était son unité. Ce souci de l’unité française était l’héritage de dix siècles de royauté, d’empire et de République. Il s’était souvenu que l’État avait toujours été l’instrument et le garant de cette unité.*» www.lemonde.fr

¹⁴¹ En este sentido el filósofo Bernard – Henri Lévy comentará “*la pure idée gaullienne de la France de Londres, coupée de toute assise et de toute géographie mais atteignant à l’universel par la force de son témoignage.*”

¹⁴² Charles de Gaulle: *Mémoires d’espoir*. T. I. Op. Cit. p. 12

République, ont reçu et perdu cette autorité suprême. Celle dont, au fond du désastre, j'ai été investi à mon tour dans notre Histoire a été reconnue, d'abord par ceux des Français qui ne renonçaient pas à combattre, puis à mesure des événements par l'ensemble de la population, enfin à travers beaucoup de heurts et de dépits par tous les gouvernements du monde. Grâce à quoi, j'ai pu conduire le pays jusqu'à son salut."

Y también en múltiples ocasiones a lo largo de los tres volúmenes que componen sus *Mémoires de guerre*:

"Devant le vide effrayant du renoncement général, ma mission m'apparut d'un seul coup, claire et terrible. En ce moment, le pire de son histoire, c'était à moi d'assumer la France."¹⁴³

"Un appel venu du fond de l'histoire, ensuite l'instinct du pays, m'ont amené à prendre en compte le trésor en déshérence, à assumer la souveraineté française."¹⁴⁴

"A mesure que s'envolaient les mots irrévocables, je sentais en moi-même se terminer une vie (...) A quarante neuf ans, j'entrais dans l'aventure comme un homme que le destin jetait hors de toutes les séries."¹⁴⁵

Asimismo también hemos aludido al traspaso de esa legitimidad a los ojos de la opinión popular que se producirá a raíz del surgimiento del GPRF, en cuanto que éste encarnará el sentimiento de identidad nacional y a la vez supondrá tanto el mantenimiento del vínculo con la tradición republicana como la permanencia del Estado - pues de otra manera esta nueva formación no sería más que una mera agrupación de voluntarios en el exilio. En este sentido la exposición de motivos de la ya mencionada Ordenanza del 9 de agosto de 1944 señala:

"Tout ce qui est postérieur à la chute, dans la journée du 16 juin 1940, du dernier gouvernement légitime de la République est évidemment frappé de nullité."

Ya el 27 de octubre de 1940, cuando pronuncia el *Manifiesto de Brazzaville*¹⁴⁶ se refería a la situación que atravesaba su país:

¹⁴³ Charles de Gaulle: *Mémoires de guerre*. Vol. I, p. 94

¹⁴⁴ Charles de Gaulle: *Mémoires de guerre*. Vol. II, p. 390

¹⁴⁵ Charles de Gaulle: *Mémoires de guerre*. Vol. I, p. 90

“La France traverse la plus terrible crise de son Histoire. (...) Cédant a une panique inexcusable, des dirigeants de rencontre ont accepté et subissent la loi de l’ennemi. Cependant, d’innombrables preuves montrent que le peuple et l’Empire n’acceptent pas l’horrible servitude. (...) Or, il n’existe plus de Gouvernement proprement français. En effet, l’organisme sis à Vichy et qui prétend porter ce nom est inconstitutionnel et soumis à l’envahisseur.”¹⁴⁷

Idea que después reiterará en sus *Mémoires de guerre* al referirse a su deber de “dénier une fois pour toutes aux gouvernants de Vichy le droit de légitimité¹⁴⁸”, pues no se puede olvidar que la lucha del General por el reconocimiento de su legitimidad estará ligada tanto a la conquista de la independencia nacional frente al enemigo y a la consideración de que él mismo es el único representante de la soberanía nacional, como al acuerdo de voluntades que deriva del consentimiento popular.

Acerca de este último punto resulta conveniente retomar las consideraciones expuestas por Guglielmo Ferrero en su obra *Poder. Los Genios Invisibles de la Ciudad* cuando sostiene que “el Poder, para poder alcanzar la estabilidad, precisa del asentimiento, de la obediencia libremente prestada, del consentimiento de los llamados a obedecer, es decir de la legitimidad”¹⁴⁹, para así poder concluir que el General será en todo momento consciente de la necesidad de obtener esa adhesión popular referida por el pensador italiano, llegando incluso a manifestarlo públicamente en uno de sus discursos:

“Que le pays puisse être effectivement dirigé par ceux qu’il mandate et leur accorde la confiance qui anime la légitimité.”¹⁵⁰

Y es que si bien es cierto que en un principio la legitimidad detentada por el General será débil, también es verdad que ésta se irá fortaleciendo

¹⁴⁶ Jean- Paul Cointet: “Le Manifeste de Brazzaville, 27 octobre 1940”, *Espoir* n° 73, 1990 (“C’est, au fond, le passage de l’aventure personnelle au mouvement organisé, puis le passage du mouvement organisé à la préfiguration d’un gouvernement français.”)

¹⁴⁷ Charles de Gaulle: *Manifeste de Brazzaville, 27 octobre 1940* www.charles-de-gaulle.org

¹⁴⁸ Charles de Gaulle: *Mémoires de guerre. Vol. I.* p. 98

¹⁴⁹ Eloy García: “Estudio Introductorio. Ferrero y la crisis de la legitimidad democrática: la democracia ante su momento maquiavélico”, como prólogo al libro de Guglielmo Ferrero: *Poder. Los Genios invisibles de la ciudad*. Tecnos, 1998. P. 25

¹⁵⁰ Charles de Gaulle: *Discours et messages.III. Avec le renouveau (1958- 1962)*. Plon, 1970, p. 44 (Discours prononcé Place de la République à Paris, 4 septembre 1958)

progresivamente a medida que la Resistencia exterior se consolide y vaya tomando un mayor control sobre la Francia interior. Todo ello mediante un proceso que se extenderá hasta agosto de 1944, cuando el héroe Charles de Gaulle se reencuentre finalmente con su pueblo y descienda triunfante por los Campos Elíseos, y nadie entre la opinión pública francesa cuestione ya su legitimidad. Será el día 25 de ese mes cuando pronuncie en el Hôtel de Ville las siguientes palabras:

“Paris! Paris outragé! Paris brisé! Paris martyrisé! mais Paris libéré! libéré par lui-même, libéré par son peuple avec le concours des armées de la France, avec l'appui et le concours de la France tout entière, de la France qui se bat, de la seule France, de la vraie France, de la France éternelle¹⁵¹”.

También a ello se referirá posteriormente en la redacción de sus *Mémoires de guerre*:

“ Ah! C’est la mer, s’écrie le mémorialiste en évoquant la foule immense qui envahit les Champs Elysées (...) Je vais donc, ému et tranquille, au milieu de l’exultation indicible de la foule, sous la tempête des voix qui font de retenir mon nom, tâchant à mesure de poser mes regards sur chaque flot de cette marée afin que la vue de tous ait pu entrer dans mes yeux (...) Dans cette communauté qui n’est qu’une seule pensée, un seul élan, un seul cri, les différences s’effacent, les individus disparaissent. Innombrables Français (...) si vous savez comme vous êtes pareils! (...) Et moi, au centre de ce déchainement, je me sens remplir une fonction qui dépasse de très haut ma personne, servir d’instrument au destin.¹⁵²”

Aunque en la misma obra también manifiesta su consciencia sobre la servidumbre que supondrá este reconocimiento popular:

“Le fait d’incarner pour mes compagnons, le destin de notre cause, pour la multitude française, le symbole de son espérance, pour les étrangers la figure d’une France indomptable aux milieux des épreuves, allait commander mon comportement et imposer à mon personnage une

¹⁵¹ Charles de Gaulle: *Discours et messages I. Pendant la guerre, juin 1940- janvier 1946*. Plon, 1970

¹⁵² Charles de Gaulle: *Mémoires de guerre. Vol. II*, p. 377

*attitude que je ne pourrais plus changer. Ce fut pour moi, sans relâche, une forte tutelle intérieure en même temps qu'un joug bien lourd.*¹⁵³

No obstante también es innegable el hecho de que su enorme legitimidad popular se tradujo posteriormente en sucesivas victorias en las urnas, y así en el periodo comprendido entre junio de 1958 hasta abril de 1969 De Gaulle venció en dos elecciones presidenciales – diciembre de 1958 y diciembre de 1965- , así como en los comicios legislativos de noviembre de 1958 , noviembre de 1962, marzo de 1967 y junio de 1968, y también en cuatro referendums: junio de 1958 y octubre de 1962¹⁵⁴, ambos sobre reformas constitucionales y sobre la independencia argelina en enero de 1961 y abril de 1962.

Sin embargo un sector de la doctrina – como es el caso de François Goguel¹⁵⁵ - relacionará también el éxito electoral del General con la demanda planteada por el pueblo para la implementación de reformas de calado que a nivel público puedan acompañar la gran transformación experimentada por Francia desde el final de la II Guerra Mundial.

Y es que no se puede obviar que la progresiva recuperación económica y social de Francia conllevará asimismo su regreso al escenario de la política internacional, donde además de cuestionarse la estrategia colonial también quedará definida la hegemonía mundial de los dos bloques antagónicos surgidos al

¹⁵³ Charles de Gaulle : *Mémoires de guerre*. Vol. I, p. 141

¹⁵⁴ Maurice Duverger: *Les Monarchies Républicaines*, op. cit. p. 116 (*“Finalment, seul le système français établi en 1962 diffère profondément du parlementarisme classique et mérite le nom de régime semiprésidentiel qui lui fut attribué par Hubert Beuve-Méry. Il n’est cependant qu’une déviation d’un autre système mixte décrit dans Le Monde qui avait proposé de faire élire par les citoyens le chef du gouvernement et non le chef de l’État. Une fois le Général entré à l’Élysée, il était la seule chance de réaliser une réforme de ce type. Mais elle devait lui être adaptée. De 1958 à 1962, il dirigera la France comme s’il avait été porté au pouvoir par le suffrage universel, au lieu d’être élu par les députés, les sénateurs et des notables municipaux issus en majorité des petites communes rurales. Lui disparu, ce système aurait permis de revenir au parlementarisme d’autrefois. Seule l’élection du chef de l’État par le vote populaire pouvait “institutionnaliser de Gaulle”. Il a été: tous ses successeurs à l’Élysée ont suivi son exemple, y compris son farouche adversaire François Mitterrand, jusqu’ici le plus gaullien des cinq présidents élus par le peuple.”*)

¹⁵⁵ Stanley Hoffmann, Ch.P. Kindleberger; L. Wylie, J.R. Pitts, J.B. Duroselle, François Goguel: *À la recherche de la France*, Collections Esprit “La cité prochaine”. Éditions du Seuil, 1963, pag. 406 [François Goguel: *“En un sens, l’accession au pouvoir du général de Gaulle et la confiance massive que le pays, au-delà de ses divisions partisans habituelles, lui a manifestée aux référendums et aux élections de septembre 1958, de janvier 1961, d’octobre et de novembre 1962, sont des conséquences de cette incapacité de l’État parlementaire traditionnel à faire face à toutes ses responsabilités au cours de la période précédente.”*]

hilo de la guerra fría, y que indefectiblemente redundará en un nuevo diseño de las relaciones entre los países de Europa en su procura de mantener el equilibrio, es decir, *“comme élément nécessaire de compensation et de compréhension entre les colosses américain et soviétique”*.

Si de una parte recordamos el tambaleo sufrido por las colonias a raíz de la Segunda Guerra Mundial, y de otra traemos a colación el principio expuesto en 1941 por Estados Unidos - y recogido en la denominada “Carta del Atlántico” - que reconoce el derecho de los pueblos a disponer de ellos mismos, observamos como todo ello dará lugar a que el movimiento nacionalista se extienda rápidamente y pase a la acción incluso antes del fin de la contienda mundial, proceso que en el caso francés se extenderá desde 1943 hasta 1962, convirtiéndose además en una de las principales razones que conducirán a la IVª República a su fin.

A tenor de este sombrío panorama, pero consciente de la necesidad de adaptación de Francia al nuevo escenario mundial surgido tras la Segunda Gran Guerra, el propio Charles de Gaulle esboza ya en 1944 durante la Conferencia de Brazzaville¹⁵⁶ los grandes cambios que afectarán al estatuto de las colonias, como por ejemplo la mayor implicación de los africanos en la gestión de sus propios asuntos mediante la creación de la ‘*Communauté*’ francesa¹⁵⁷, si bien se establece una restricción fundamental en relación a su potencial autonomía:

“Les fins de l’œuvre de civilisation accomplie par la France dans les colonies écartent toute idée d’autonomie, toute possibilité d’évolution hors du bloc français de l’Empire; la constitution éventuelle, même lointaine, de self-governments dans les colonies est à écarter”¹⁵⁸.

Por su parte en Argelia la situación adoptará un mayor tinte dramático debido a la actitud gubernamental de París que - al intervenir sin escrúpulos en los procesos electorales y mantener su lealtad a los grupos de presión de los colonos - frustrará las posibilidades de una integración argelina en la democracia francesa.

¹⁵⁶ Jacques Marseille : « La conférence de Brazzaville et son mythe ». *Vingtième siècle. Revue d’histoire* n° 16 (1987), p. 109 (*“Organisée pour dresser le bilan de la politique coloniale passée, la Conférence voulait insuffler un esprit, montrer aux Alliés et aux populations indigènes victimes des contraintes de la guerre que la France était capable d’assumer les “immenses mais exaltantes responsabilités qui sont nôtres vis-à-vis des races qui vivent sous notre drapeau”*).

¹⁵⁷ Charles de Gaulle: *“La politique française consiste à mener chacun de ces peuples [africains] à un développement qui lui permette de s’administrer et, plus tard, de se gouverner lui-même.”*

¹⁵⁸ *Le discours et la conférence de Brazzaville, 1944* (www.assemblee-nationale.fr)

Otro agravante adicional será su elevada proporción de población europea¹⁵⁹, factor éste que además de dificultar la convivencia también contribuirá a ralentizar sustancialmente un proceso descolonizador que no finalizará hasta 1962 - cuatro años después del regreso del General Charles de Gaulle al poder -, mediante la firma de los Acuerdos de Evian el 19 de marzo de ese año, por los que finalmente Francia aceptará la negociación de independencia con el *Front de Libération Nationale* (FLN) argelino y se fijarán los principios rectores de la cooperación entre el futuro Estado argelino y Francia.

Y es que como ya se ha comentado en páginas precedentes, será en 1958 – precisamente a raíz de la gravedad de la crisis institucional derivada de los acontecimientos de Argelia¹⁶⁰- cuando el General de Gaulle regrese al poder poniendo en práctica su idea de la Jefatura del Estado, en la que la política extranjera se configurará como un “dominio reservado”¹⁶¹ a esa alta función.

Para el desempeño de esta tarea, que en absoluto será fruto de un comportamiento impulsivo, De Gaulle se apoyará tanto en su brillante estrategia política como en el poder de su verbo, y a modo de ejemplos de este último recurso podemos citar sus expresiones alusivas manifestadas bien en el discurso que pronuncia el 4 de junio de 1958 en el Forum de Argel: “*Je vous ai compris*”, o bien en Mostaganem el 6 de junio de ese mismo año: “*Vive l’Algérie française!*”. También en la conferencia de prensa del 23 de octubre de 1958 (“*que vienne la paix des braves*”), en el discurso del 3 de octubre de 1958 en el que se menciona el Plan de Constantine¹⁶², en el que pronuncia el 23 de octubre de 1959, en la alocución

¹⁵⁹ Serge Berstein: “Le legs de la IV République”. *Pouvoirs* n° 76 (1996), p. 121 (“*Et c’est avant tout ce million de “pieds-noirs” qui va constituer l’obstacle essentiel à la paix en Algérie.*”)

¹⁶⁰ Philippe Ardant: *Institutions Politiques et Droit Constitutionnel*, op. cit., p. 415 (“*La situation paraît bloquée lorsque le bombardement par l’aviation française, le 8 février 1958, du village tunisien de Sakiet Sidi Youssef (69 victimes, dont 21 enfants) provoque une intense émotion internationale et la chute le 15 avril du Gouvernement Félix Gaillard. Son remplacement par Pierre Pflimlin, considéré comme ouvert à des négociations avec le FLN algérien, entraîne à Alger, le 13 de mai, des émeutes dont va découler la chute de la IV République. Abandonné par tous –sauf par les communistes et quelques parlementaires -, car les citoyens n’étaient pas prêts à se battre pour une République qu’ils n’avaient jamais aimée, le régime va s’effondrer en quelques jours.*”)

¹⁶¹ El concepto de «*domaine réservé*», inventado por Jacques Chaban-Delmas en 1959 implica: «*la compétence particulière du président de la République, reconnue par l’usage, dans certains secteurs de la politique nationale, la défense nationale et la politique étrangère notamment*» www.vie-publique.fr

¹⁶² El Plan Constantine era un programa de desarrollo económico y social elaborado por el gobierno francés tras el regreso del general de Gaulle al poder, y concebido para la transformación de Argelia

televisada del 16 septiembre de 1959 sobre la autodeterminación¹⁶³, o el 4 de noviembre 1960 en el que evoca una República Argelina.

En definitiva Charles de Gaulle, en su papel de visionario del final de la época colonial¹⁶⁴ y de la necesidad de la reconversión de su país en función de las circunstancias que el nuevo contexto internacional exige, volverá a emerger una vez más como el héroe de Francia que ha sido capaz de restaurar su esplendor pretérito.

No obstante, y aún a pesar de no haber sido convidado a la Conferencia de Teherán (1943) ni a la de Yalta (1945), el General mostrará una enorme preocupación por la nueva configuración que pueda instaurarse en Europa al cese de la contienda bélica, pues en su opinión la división del continente impedirá la cooperación natural de las naciones europeas. Y es que demostrando una vez más que es un buen conocedor de la Historia, el objeto de su desvelo será el interés nacional, y en definitiva la seguridad de Francia – especialmente en relación a la desconfianza que supone la amenaza por parte de Alemania¹⁶⁵-, por lo que concebirá una Europa “*des nations*” que según él habrá de extenderse desde el Atlántico hasta los Urales, y en la que descarta la idea de supranacionalidad¹⁶⁶ defendiendo la importancia de respetar la soberanía de los Estados.

¹⁶³ Notar que gran parte de la doctrina concibe este discurso como un giro fundamental en la política argelina. Basta citar la referencia hecha por Benjamin Stora en su obra *Le mystère de Gaulle. Son choix pour l'Algérie*. Ed. Robert Laffont. París 2009 cuando señala: “*Avant ce discours le conflit algérien est dans l'impasse politique: l'État français lutte avec toute sa puissance pour garder "l'Algérie française", contre des "rebelles" tout aussi résolus, que quatre années de guerre ont dotés d'une puissante infrastructure politico- militaire. À partir du 16 septembre 1959, la promesse faite d'une autodétermination du peuple algérien entraîne le conflit vers une résolution inexorable. Autrement dit, les accords d'Evian et le référendum sur l'indépendance sont en germe dans cette fameuse journée, quoi qu'on en ait dit, ou qu'on ait voulu occulter.*”

¹⁶⁴ Recordemos que de Gaulle ya había previsto la descomposición del Imperio colonial francés, pues en 1947 había proclamado su concepción sobre la *Union française* señalando la necesidad de acelerar la transición de los territorios hacia una autonomía interna, a la par que Francia conservaría su supremacía en los ámbitos económico, diplomático y de defensa.

¹⁶⁵ Serge Bernstein : « Le legs de la IV République ». Op. Cit. p. 124 (“*Dans le cadre de la mobilisation des forces occidentales pour résister à un éventuel assaut soviétique, il n'est pas question de se passer de l'atout que constitue le potentiel charbonnier et sidérurgique allemand. Les pressions de Washington pour la reconstitution de l'industrie lourde allemande se faisant de plus en plus insistantes.*”)

¹⁶⁶ Sobre esta cuestión se pronuncia Michel Debré en un magnífico artículo titulado “*Contre l'Armée européenne*” y publicado en *Politique étrangère* nº 5, 1953, 18 année, p. 370: “*C'est enfin une conception impossible pour la liberté. On ne peut en effet appliquer les mécanismes délicats de la démocratie, établis en fonction de l'égalité absolue des citoyens, ni faire jouer la loi de la majorité, règle d'or du pouvoir démocratique, à un corps collectif dont les différents membres ne sentent pas, au préalable, leur totale solidarité. En fait, nous le savons, on ne peut briser l'idée de nation en Europe, et dans tout le monde occidental, que par des tyrannies violentes dont l'Histoire montre qu'à la fin elles s'effondrent sous la poussée des nationalités et de la liberté.*”

En este escenario, y de manera profética, De Gaulle considera que la cooperación entre países habrá de servir para satisfacer dos finalidades de tipo práctico: la primera a nivel estratégico-militar – actuando como protección frente a la bipolaridad existente¹⁶⁷ y a su permanente amenaza de conflicto nuclear, y la segunda a nivel económico. Sobre este último punto se pronuncia ya en 1942 ante un grupo de franceses reunidos en el Royal Albert Hall de Londres:

“Elle (la France) souhaite désormais tout faire pour qu’en Europe ceux dont les intérêts, le souci de leur défense et les besoins de leur développement sont conjugués avec les siens se lient à elle, comme elle-même à eux, d’une manière pratique et durable.”

Y posteriormente en la conferencia de prensa del 21 de abril de 1944:

“Pour ce qui concerne la France, nous pensons qu’une sorte de groupement occidental, réalisé avec nous, principalement sur la base économique, et aussi large que possible, pourrait offrir de grands avantages.”

De esta manera, y a propuesta de Jean Monnet y de Robert Schuman, una de las primeras conquistas en este aspecto de la cooperación será el nacimiento en 1951 de la denominada Comunidad Europea del Carbón y del Acero (CECA), que será concebida como contrapeso a la ya comentada restauración de la industria siderúrgica alemana.

También durante este periodo la bipolaridad mundial se verá aún más acentuada si cabe durante el transcurso de la guerra de Corea (1950 - 1953), contribuyendo a avivar el debate sobre la conveniencia del rearme de Alemania. Dado el enorme recelo que esta posibilidad suscita en la opinión pública francesa, el entonces presidente del Consejo francés, René Pleven, propondrá en octubre de 1950 la creación de una Comunidad Europea de Defensa (CED) - concebida por Jean Monnet como una extrapolación¹⁶⁸ al ámbito militar de la cooperación entre

¹⁶⁷ Dominique de Villepin : « L’homme des métamorphoses ». Op. Cit. (*“Dans la logique des blocs antagonistes, il refuse l’alignement, non par hésitation entre les deux camps, mais par souci de la seule indépendance nationale qui reste pour lui garante de la recherche d’un ordre international plus juste et plus équilibré.”*)

¹⁶⁸ Michel Debré: “Contre l’Armée européenne”, op. cit. p. 371: *“Qui dit armée dit politique. Le transfert du patriotisme, la confiance dans la politique ne se donnent pas avec la même facilité que le transfert du charbon ou la fixation du prix de l’acier. Toute- fois, dans le silence, sans avertir ni le Parlement ni l’opinion, on calqua peu à peu un projet de traité militaire sur le projet de traité charbon- acier.”*

países que ya había sido iniciada mediante la CECA-, y que siendo dirigida por una autoridad supranacional dependiente de la OTAN englobará también al ejército alemán. Objeto de numerosas críticas¹⁶⁹ y rechazada por la Asamblea Nacional mediante votación celebrada el 30 de agosto de 1954, esta propuesta tampoco será del agrado del General de Gaulle que desde su retiro en Colombey comenta lo siguiente: *«le traité attribue au commandant en chef atlantique, en ce qui concerne le destin de la France, des droits quasi discrétionnaires, tels, en tout cas, qu'à aucune époque, dans aucun pays, aucun gouvernement n'en a jamais concédés à aucun de ses généraux.¹⁷⁰»*

Y es que su inquietud por el estado de situación internacional será una constante en su pensamiento tal y como lo plasma por escrito en el mes de diciembre de 1945 en sus *Mémoires de guerre*:

“Dans le monde tel qu’il est aujourd’hui, deux très grandes puissances subsistent...Il n’est que de regarder la carte pour comprendre que dans cette situation notre intérêt vital nous commande de nous tenir rigoureusement en équilibre. Nous prétendons par conséquent pratiquer l’amitié, dans la mesure où cela dépend de nous, vers l’Orient et vers l’Occident, les yeux ouverts et les mains libres...Nous savons que notre équilibre se confond avec l’équilibre de la paix et nous sommes bien décidés à ne point nous en départir, certains qu’après diverses oscillations, c’est sur notre propre attitude que se fera en définitive, et à l’avantage général l’équilibre de la balance¹⁷¹”.

A este respecto cabe subrayar el hecho de que tras su regreso al poder el propio De Gaulle inaugurará una política de independencia nacional denominada *“de mains libres”* con respecto a los dos bloques surgidos a raíz de la guerra fría, y que aplicará tanto en el aspecto financiero, monetario, militar como en el diplomático, lo que derivará – entre otras – las siguientes consecuencias: de una

¹⁶⁹ Señalar que entre los meses de enero de 1953 y agosto de 1954 la propuesta de creación de la CED dará lugar a un intenso debate político en Francia, quizás el mayor desde el surgido a raíz del caso Dreyfus.

A este respecto vale la pena comentar el brillante análisis realizado por Raymond Aron sobre el tema: “Esquisse historique d’une grande querelle idéologique” incluido en la obra colectiva *La querelle de la CED. Essais d’analyse sociologique*. Ed. Armand Collin. París, 1956

¹⁷⁰ Charles de Gaulle: *Discours et Messages. T. II*. Op. Cit., pag. 565 [Conferencia de prensa pronunciada el 25 de febrero de 1953]

¹⁷¹ Charles de Gaulle: *Mémoires de Guerre. Le salut (1944- 1946)*. Op. Cit. Pag. 341

parte el rechazo a la hegemonía americana y a la preponderancia del dólar en el sistema monetario de Bretton Woods, de otra su ya comentado recelo frente a la creación de una Europa supranacional y su firme oposición a la adhesión del Reino Unido a la CEE, y por último también significará una apertura hacia el bloque comunista y hacia los países del Tercer Mundo, como queda demostrado mediante el reconocimiento de la República Popular China o el viaje que realiza a América latina.

En definitiva, el pensamiento del General sobre el contexto internacional se muestra como un compendio de la tradición heredada del siglo XIX y de su propia visión geopolítica de futuro que - manteniéndose al margen de los diversos grupos de interés políticos y comerciales - tendrá por objeto reposicionar a Francia en la primera línea a través de la elaboración de una sólida política europea exterior que suponga una clara alternativa a la influencia ejercida por las superpotencias de la época.

2.- AFINIDADES INTELECTUALES

*“La véritable école du commandement est donc la culture générale.
(...) Au fond des victoires d’Alexandre on retrouve toujours Aristote.”*

Charles de Gaulle – Vers l’armée de métier

Charles de Gaulle se revelará como un hombre excepcionalmente preparado para las tareas que va a desempeñar, y ello estará condicionado tanto por su ambiente familiar – en tanto que representa la fidelidad a la herencia de la tradición – y profesional como por los lugares donde ha vivido, y sobre todo por su época.

También por su voluntad, en cuanto que el General fue un hombre laborioso que leía y tomaba continuamente notas que hemos conocido a través de los diez volúmenes de su obra *Lettres, notes et carnets*¹, y aún en los períodos más convulsos de su vida política siempre reservará un momento a la meditación y a la escritura haciendo propio el aforismo latino “*nulla dies sine linea*”². En definitiva, De Gaulle viene a representar un ejemplo de que se puede ser al mismo tiempo un hombre de pensamiento y un hombre de acción.³ Así pues el estudio de esta faceta nos resultará útil en la medida en que nos aporte información acerca de la influencia que los ámbitos cultural y familiar ejercieron en el General.

Charles de Gaulle nace a finales del siglo XIX⁴ en el seno de una familia de clase media alta en la que recibe una educación clásica y tradicional⁵, y en la que de manera inevitable se impregnará del carácter propio de la burguesía del norte de

¹ Sara Gentile: *Capo carismatico e democrazia. Il caso de Gaulle*. Ed. Franco Angeli, 1998 p. 27 (“...contengono gli appunti, le riflessioni, le lettere e i pensieri privati, una vasta e preziosa mappa insomma per seguire “l’educazione sentimentale” e politica di un uomo che si presenta subito dotato di attributi e qualità fuori dal comune, già dai primi anni della Scuola militare.”)

² Alain Larcen : *De Gaulle inventaire. La culture, l’esprit, la foi*. Ed. Bartillat 2003 p. 26 : “Toute sa vie, de Gaulle a écrit, pris des notes, préparé des rapports et des mémorandums, rédigé des études, des essais, enfin écrit des discours et de somptueux mémoires que chacun connaît. (...) Pour lui les choses sérieuses se traitent par écrit.”

³ Alain Larcen, Op. Cit. p. 29

⁴ Jean Lacouture : *De Gaulle. 1/ Le rebelle*. Seuil, 1984. p. 17 : « Charles – André – Joseph – Marie de Gaulle naît le 22 novembre 1890 à Lille »

⁵ Alain Larcen : op. cit. p. 41 : “Le Général évoque ses parents dès la première page des *Mémoires de Guerre*. L’influence de son père, Henri de Gaulle, professeur ou préfet des études dans différents établissements religieux est certainement la plus marquante pour l’éveil et le développement de la culture de Charles de Gaulle : “Mon père, écrit-il dans ses *Mémoires de guerre*, homme de pensée, de culture, de tradition, était imprégné du sentiment de la dignité de la France. Il m’en a découvert l’histoire.”. Acerca de su madre, Jeanne Maillot, el General escribe al comienzo de sus *Mémoires de Guerre* : “Ma mère portait à la patrie une passion intransigeante à l’égal de sa piété religieuse. » (T.I. Op. Cit. p. 3)

Francia⁶ que - al concebir las obligaciones laborales como centro de su existencia- estará marcada por la austeridad, la dignidad, el rigor y un cierto puritanismo en cuestiones morales.

Buen estudiante, con especial inclinación por la Historia⁷ y la Literatura, el propio De Gaulle compendia sus inquietudes juveniles en sus *Mémoires de guerre*⁸ al señalar:

« Adolescent, ce qu'il advenait de la France, que ce fût le sujet de l'histoire ou l'enjeu de la vie publique, m'intéressait par-dessus tout. J'éprouvais donc de l'attrait, mais aussi de la sévérité, à l'égard de la pièce qui se jouait, sans relâche, sur le forum... D'autant plus qu'au début du siècle apparaissaient les prodromes de la guerre. Je dois dire que ma prime jeunesse imaginait sans horreur et magnifiait à l'avance cette aventure inconnue. En somme, je ne doutais pas que la France dû traverser des épreuves gigantesques, que l'intérêt de la vie consistait à lui rendre, un jour, quelque service signalé et que j'en aurais l'occasion. »

Ya desde su infancia Charles de Gaulle se manifestará como un lector voraz⁹, con especial predilección por aquellos autores que narran gestas militares, aunque

⁶ <http://www.charles-de-gaulle.org/pages/l-homme/dossiers-thematiques/1890-1940-la-genese/jeunesse-et-formation/analyses/le-nord-et-lille-dans-la-vie-de-charles-de-gaulle.php>

(Lors d'une émission radiophonique, en 1982, l'amiral Philippe de Gaulle a bien montré que, pour son père, "le Nord représentait non seulement un lieu de naissance [...] mais aussi une éthique, un mode d'éducation, une manière de voir", une discrétion dans l'expression des sentiments, une pudeur, une apparente froideur, une certaine manière de "ne pas faire d'histoires". Le Général lui-même, au cours de sa première visite officielle à Lille, le 30 septembre 1944, le déclarera à l'immense foule qui, face à lui, était en profonde communion avec lui: "Nous autres, Lillois, ce sont les vérités que nous regardons en face, beaucoup plus que nous ne goûtons les formules.").

⁷ Sobre esta cuestión se pronunciará Alain Peyrefitte (ex-ministro y uno de los colaboradores más cercanos al General) al señalar: "Grace à son exceptionnelle culture historique il s'adossait aux siècles qui ont fait nos pays. Il puisait ses forces dans les grands exemples qu'il s'était incorporés – ou dans l'expérience des échecs de ses devanciers (...) L'histoire de France imprégnait profondément son esprit des figures célèbres qui exaltaient son patriotisme." Citado en "De Gaulle et les grands personnages de l'histoire de France", incluido en *De Gaulle en son siècle* (Actas de las Jornadas Internacionales celebradas en la UNESCO – Noviembre 1991).

Asimismo Raphaël Dargent en su obra *De Gaulle. Portrait en douze tableaux d'Histoire de France*. Ed. Jean Paul Bayol, 2009 al referirse al imaginario de Charles de Gaulle cita: "...chacun des personnages qui peuplent l'imaginaire de Charles de Gaulle est davantage qu'un être figé par l'Histoire, c'est une idée-type, une idée-force. Chacun en effet incarne au moins une valeur, au moins un principe, au moins un trait de caractère qui marqua le Général, forma son esprit et contribua à guider son action."

⁸ Citado por Jean Lacouture supra. p. 32

su inquietud intelectual le lleve – en palabras de Jean Lacouture¹⁰ - a “devorar obras de Barrès¹¹, de los fundadores de l’Action française, de los renovadores del pensamiento católico (René de La Tour du Pin y Albert de Mun), y sobre todo de Bergson¹² y Péguy¹³”.

La personalidad del joven De Gaulle asimilará tanto la enseñanza jesuítica que recibe en el Colegio de la Inmaculada Concepción de París como posteriormente las influencias del ambiente militar de la escuela de Saint – Cyr, cuyo lema es “s’instruire pour vaincre”, donde ingresa el 14 de octubre de 1910, y en la que tras haber optado por alistarse en el 33º regimiento de infantería¹⁴ se graduará con excelentes calificaciones.

⁹ Blanc P.L.: *De Gaulle au soir de sa vie*. Ed. Fayard. Paris 1990: “Il travaillait à Colombey dans le cabinet-bibliothèque. Ce cabinet aurait pu être celui d’un savant, d’un philosophe ou d’un bénédictin, hommes pour qui la raison essentielle de l’existence est la réflexion sur la vie, qu’elle prenne le chemin de la science, de la pensée ou de la foi. (...) Son royaume était celui des livres. Il écrivait au milieu d’eux, les consultant sans cesse, aimait à en parler, comme il l’avait fait tout sa vie. (...) Il relisait, puisant dans les ressources de sa vaste bibliothèque les ouvrages des écrivains qu’il considérait comme ses pères en littérature.”

¹⁰ Jean Lacouture : *De Gaulle. I/ Le rebelle*. op. cit. p. 52

¹¹ François Georges Dreyfus : « Aux sources de la pensée gaullienne. Nationalisme populaire et non conformisme des années trente » en *Approches de la philosophie politique du général de Gaulle à partir de sa pensée et de son action*. Colloque organisé par l’Institut Charles de Gaulle à Paris les 25 et 26 avril 1980. Ed. Cujas. p. 34 : « Barrès met en cause, dès ses débuts, la société industrielle (...) et préconise la nécessité d’un pouvoir fort, autoritaire, mais qui soit démocratique et qui par conséquent, repose sur ce qu’il appelle le plébiscite. Tout ceci a dû marquer Charles de Gaulle au point que l’on retrouve dans le discours de Bayeux toute une série de formules très barrésiennes... »

También Arnaud Teyssier - Secretario General de la Asociación de Antiguos Alumnos de la ENA – señala la influencia de este autor en la formación intelectual del General, y así lo plasma en su artículo « Le général de Gaulle et la création de l’ENA » publicado en el nº 103 de la revista *Espoir* (1995)

¹² Odile Rudelle : « Charles de Gaulle et son idée de la politique » op. cit. p. 91 (« Au tournant du siècle, avait écrit le colonel de Gaulle, le rationalisme et le positivisme laissent place à un renouveau du spiritualisme : en philosophie, Boutroux et Bergson disent « l’esprit du temps », tandis qu’en littérature hommage est rendu à Péguy et Barrès. »); acerca de la influencia ejercida por Bergson Paul – Marie de la Gorce en su op. cit. p. 29 comenta lo siguiente: (« Ainsi reverra-t-on, dans tous les écrits laissés par de Gaulle, ce vocabulaire d’inspiration bergsonienne où les mots de « flux », « mouvement », « liberté », « changement », en sont l’écho. Et cette influence, il l’a reconnu lui-même dans ses réflexions sur l’action de guerre et, plus généralement, sur l’homme dans l’action »)

¹³ Sara Gentile: *Capo carismatico e democrazia : il caso de Gaulle*. Op.cit.. p. 55 (« ... con la sua rappresentazione della Francia mitica, popolata di patrioti, di antiche virtù, di grandi cavalieri, con il suo “nazionalismo mistico” ... »)

¹⁴ Éric Roussel: *De Gaulle*. Ed. Gallimard, 2008 p. 16 : “ Et c’est là qu’il va rencontrer en la personne du nouveau commandant, le colonel Philippe Pétain, l’homme qui va dominer toute la première partie de sa vie jusqu’à ce que le destin fasse surgir entre eux une rupture totale.”

A la relación entre ambos personajes también se referirá uno de sus colaboradores más cercanos, Paul – Marie de la Gorce, en su obra *Charles de Gaulle. Tome I: 1890 – 1945*. Nouveau Monde Ed. 2008 p. 45

La impronta del ambiente castrense será palpable a lo largo de toda su vida, alimentada sin duda por sus innumerables lecturas que, bien sobre aspectos tácticos bien sobre biografías de personajes militares relevantes, realizará tanto en el transcurso de sus años de formación como durante sus diversas etapas como oficial, instructor o conferenciante, y que contribuyeron sobremanera a ampliar la formación adquirida durante sus estudios cursados posteriormente en la Escuela Militar de París. Entre los autores que más le han influido en este ámbito podemos citar a Ardant du Picq, Foch, el coronel Émile Mayer – intelectual inconformista de quien se declarará abiertamente discípulo en varias de sus ponencias- y Lucien Nachin, su instructor militar en Saint- Maixen en 1919 y que además se convertirá en su amigo y confidente.

Por otra parte, su conocimiento de la lengua germana le permitirá profundizar en las obras que versan sobre el pensamiento militar alemán - por ejemplo acerca de la derrota de Alemania en diversas contiendas bélicas¹⁵ o sobre las tesis de su admirado Carl von Clausewitz acerca de la táctica, la estrategia e incluso la filosofía de la guerra - y así sacar conclusiones acerca de la estrecha relación existente entre el poder militar y el poder político. A resultas de sus innumerables lecturas y de su incansable laboriosidad en estos temas De Gaulle se irá convirtiendo en un renombrado especialista en historia militar, siendo requerido en numerosas ocasiones por el Estado Mayor de la Defensa para la preparación de diversos estudios al respecto¹⁶. También la publicación de tres de

(“Faut- il ajouter le désir d’avoir Pétain pour colonel? <...> Quoi qu’il en soit, de Gaulle n’a jamais rien écrit qui laisse entendre qu’il ait voulu avoir Pétain pour chef; au contraire, la lettre qu’il lui écrivit pour lui dire, naturellement, combien il ressentait “l’honneur de servir” sous ses ordres était tout à fait conventionnelle comme la réponse qu’il reçut et, à son arrivée, il ne fut gratifié que des quelque mots, l’affectant à la 6^e compagnie du régiment comme c’était la règle que Pétain s’était fixée. <...> Les relations entre Pétain et de Gaulle étaient –elles donc de simple nature hiérarchique, des relations classiques entre un officier supérieur sexagénaire, distant et froid, et un jeune officier dont il appréciait l’intelligence et les aptitudes militaires.”)

¹⁵ En el número correspondiente a los meses de noviembre y diciembre de 2002 de la revista *Foreign Affairs*, el profesor de la Universidad John Hopkins – Eliot A. Cohen – hace una breve reseña sobre un texto escrito por Charles de Gaulle en relación a las causas que llevaron a Alemania a su derrota en la Primera Guerra Mundial (*The Enemy’s House Divided*): “*This book is a fascinating study of the relationship between high command and social cohesion, strategic choice and political intrigue.*”

¹⁶ Charles de Gaulle: *Mémoires de guerre*. Vol. I, p. 4: “*De 1932 à 1937, sous quatorze ministères, je me trouvais mêlé, sur le plan des études, à toute l’activité politique, technique et administrative, pour ce qui concernait le défense du pays (...) Les travaux que j’avais à faire, les délibérations auxquelles j’assistais, les contacts que je devais prendre, me montraient l’étendue de nos ressources, mais aussi l’infirmité de l’État. (...) Témoin réservé, mais passionné, des affaires publiques, j’assistais à la répétition continue du même scénario. À peine en fonction, le président du Conseil était aux prises avec d’innombrables exigences, critiques et surenchères que son activité s’employait à dérouter sans pouvoir les maîtriser. Le Parlement, loin de le soutenir, ne lui offrait qu’embûches et défections. Ses ministres étaient ses rivaux.*”

sus obras: *Le Fil de l'épée* (1932), *Vers l'armée de métier* (1934) y *La France et son armée* (1938) contribuirá asimismo a consolidar su fama¹⁷.

De esta manera el General será un hombre de su tiempo que - influido tanto por el comportamiento de su familia y amigos como por sus continuadas lecturas de infinidad de periódicos y libros- observa y reflexiona sobre la época en la que le ha tocado vivir: en Francia la actualidad del momento estará marcada por los diversos conflictos sociales y políticos que alteran la unidad nacional y por el anticlericalismo y el debate político en torno a la religión, esto es, las cuestiones de la laicidad del Estado y del papel de la Iglesia en la vida pública; también por los coletazos de la crisis del 16 de mayo de 1877, por el incidente Wilson que desembocó en la caída del presidente Jules Grévy y por el brote de antisemitismo derivado del caso Dreyfus¹⁸. Adicionalmente hay que remarcar que la amenaza alemana empezaba a sentirse cada vez más cercana, y esa proximidad de la guerra también marcará sin duda el crecimiento moral e intelectual de Charles de Gaulle.

Si bien la perspectiva histórica nos permite apreciar una marcada coherencia e integridad en el pensamiento del General, ello no impide la posibilidad de diferenciar varias etapas en su formación, abarcando la primera parte desde el conjunto de influencias morales e intelectuales recibidas en el transcurso de su infancia y juventud hasta sus variadas lecturas durante la época de su cautiverio en Ingolstadt (Alemania), una segunda etapa - durante la que el General gestará gran parte de su obra escrita - quedaría enmarcada durante el período de entreguerras y se caracterizaría por el eclecticismo de sus lecturas, en el sentido de que De Gaulle optará tanto por autores que contribuyan a alimentar su formación intelectual como por aquellos otros a los que únicamente acude a refugiarse como pasatiempo. Y por último, el tercer periodo se iniciaría al finalizar la Segunda Guerra Mundial, y durante el mismo combinará la relectura de los clásicos con el descubrimiento de nuevas obras que le permitan un mejor entendimiento de la realidad.

¹⁷ Alain Larcen, op. cit. p. 311 "*Il sera salué comme un écrivain militaire de talent et sera lauréat de l'Académie française (Prix Marcellin Guérin) pour son maître ouvrage: La France et son armée, où il révèle un grand talent d'historien ainsi que d'écrivain.*"

¹⁸ Charles de Gaulle: *Mémoires de Guerre. T.I.* Op. Cit. P. 8 ("*Rien ne m'attristait plus profondément que nos faiblesses et nos erreurs révélées à mon enfance par les visages et les propôs: abandon de Fachoda, affaire Dreyfus, conflits sociaux, discordes religieuses.*")

<http://www.charles-de-gaulle.org/pages/l-homme/dossiers-thematiques/1890-1940-la-genese/jeunesse-et-formation/analyses/une-famille-du-nord.php> ("*Bien que très attachés au catholicisme et à la institution monarchiste (Henri de Gaulle lit l'Action Française), les parents de Charles de Gaulle se démarquent de la norme: lors de l'affaire Dreyfus, Henri de Gaulle exprime ses opinions favorables au capitaine Dreyfus.*")

En su evolución intelectual destacaremos su conocimiento de las obras de los clásicos griegos y latinos, su afición por Shakespeare y su lectura de la obra de Maquiavelo, con quien algunos autores – aún a pesar de las escasísimas alusiones al respecto en la obra del General - se empeñan en resaltar un cierto paralelismo en cuanto que ambos combinan la reflexión con la acción, meditando tanto acerca del poder político y militar como también sobre la concepción del Estado moderno. Sí es verdad que tanto Maquiavelo como De Gaulle considerarán la Historia como su principal fuente de inspiración para a partir de su análisis poder extraer conclusiones útiles de cara a realizar predicciones de futuro, y que ambos aludirán en sus respectivas obras al arte de la guerra y al recurso a la fuerza de las armas. No obstante, mientras Maquiavelo apela, en la obra del mismo nombre, a la conveniencia de un “Príncipe” que encarne el Estado, De Gaulle defenderá el papel de las instituciones en la fortaleza militar del país sin que ello suponga ningún menoscabo de sus libertades.

También resulta imprescindible mencionar la marcada impronta en su espíritu y en su estilo de los autores franceses del siglo XVII¹⁹, *“le Grand Siècle”*, de los que alaba tanto su sentido de la racionalidad como su procura del orden y de la armonía en todos los ámbitos, y en este sentido las *Mémoires* del cardenal de Retz²⁰ será uno de sus libros favoritos. También Bossuet, con su característico estilo en la oratoria²¹, influirá en las conferencias de prensa que el general de Gaulle pronuncie durante su mandato.

Sin embargo el carácter pragmático del General le llevará a tomar cierta distancia respecto a los autores del denominado Siglo de las Luces (s. XVIII), sin perjuicio de que en reiteradas ocasiones haga alusión a las tres figuras más

¹⁹ Alain Larcen: op. cit. p. 150 (*“Il a assimilé les traits de l’esprit cartésien mais comme tout grand chrétien, il a surtout retenu les leçons de Pascal. Bossuet est pour lui une référence fréquente, comme orateur de la chaire, comme historien et surtout comme prosateur. (...) Les grands moralistes – La Rochefoucauld l’emportant sur La Bruyère – lui sont familiers.”*)

²⁰ La influencia del cardenal en el pensamiento del General ha sido estudiada por M.T. Hipp: “Le général de Gaulle et le cardinal de Retz” – *Études Gaulliennes* N° 5, 1997, p. 62 - 69 (*“Ayant lu Jean Bodin, Retz s’est interrogé sur les conditions de l’exercice du pouvoir (équilibre entre le roi, le parlement, le peuple), le “mystère de l’État” qui repose en France sur “le silence religieux et sacré” de la monarchie.”*)

²¹ Alain Larcen, op. cit. p. 165 - 166 (*“Enfin, Bossuet a privilégié la fonction agissante de la parole, l’ordonnance architecturale du discours, la liaison intrinsèque entre la langue et le pensée. [...] Malgré tout, si comme Bossuet, de Gaulle choisit à bon escient les mots qu’il utilise, en leur attribuant un sens précis, et s’il privilégie les verbes qui sont pour lui l’armature essentielle de la langue française (plus que les adjectifs, disait-il à Malraux), il n’est pas amant de la forme au point de lui attribuer plus de prix ou de sens qu’à la pensée...”*)

representativas: Voltaire, Montesquieu y Rousseau²². Con respecto a este último algunos autores han querido observar ciertas convergencias entre las ideas constitucionales del General y las expresadas por Rousseau en su *Contrato Social*²³, por ejemplo en lo que respecta a la voluntad de Charles de Gaulle de instaurar un Estado fuerte, capaz de garantizar la libertad y la igualdad del hombre.

El esplendor intelectual del siglo XIX francés cautivará al General, y serán varios los autores de esta etapa anotados minuciosamente en sus *Carnets*: Chateaubriand²⁴ – cuya obra «*Memorias de Ultratumba*» releerá a lo largo de toda su vida -, Balzac, Verlaine, Lamartine y Vigny. También de esta misma época fascinarán a Charles de Gaulle los postulados esgrimidos por los diversos pensadores liberales que, como Charles de Rémusat, Odilon Barrot o Alexis de Tocqueville, reflexionarán sobre las condiciones necesarias para instaurar en Francia tanto la Libertad como la Democracia.²⁵

A propósito de la influencia recibida en materia filosófica su cultura es asimismo ecléctica, con continuas alusiones a los autores griegos (Heráclito, Sócrates, etc) y con una innegable influencia de los pensadores franceses. En este sentido el propio De Gaulle se refiere en su obra *La France et son armée*, escrita antes de la Primera Guerra Mundial, a la tríada de autores (Bergson, Péguy y Barrès) que de forma indeleble marcarán su pensamiento:

« Dans le domaine de la pensée, l'avènement des Boutroux, des Bergson²⁶, qui renouvellent la spiritualité française, le rayonnement secret d'un

²² Éric Roussel op. cit. p. 19 (“Comme la plupart des gens de son milieu, le XVIII^e siècle français lui inspire une grande méfiance. De Montesquieu, il ne semble avoir qu’une connaissance superficielle, il tient Rousseau pour un esprit obtus et en Voltaire apprécie surtout l’historien du siècle de Louis XIV.”)

²³ Jean – Louis Debré : *Les idées constitutionnelles du général de Gaulle*. LGDJ.1974. p.104: “Pour Rousseau, comme pour de Gaulle, l’État doit être fort non pour lui-même mais pour l’individu, pour lui garantir la liberté et l’égalité.”

²⁴ Leon Noël en su obra *Comprendre de Gaulle* Ed. Plon. París, 1972 dedica un capítulo - “De Gaulle et Chateaubriand” - a analizar las similitudes entre ambos personajes en cuanto a sus ideas y a la forma de plasmarlas (“À côté de ces témoignages directs concernant Chateaubriand, on retrouve dans les écrits du Général une parenté indiscutable de style et aussi des réminiscences et une inspiration générale particulièrement nette dans les Mémoires de Guerre.<...>Lisant et relisant Chateaubriand, de Gaulle y trouve ses propres réflexions concernant l’indépendance de la France, le tempérament national, son rôle en Europe et dans le monde. <...>Ainsi, on ne peut manquer d’être frappé par un parallélisme de convictions ainsi que des principes politiques, sociaux, moraux.”)

²⁵ Odile Rudelle: *Mai 1958. De Gaulle et la République*. Op. Cit. Pág. 36

²⁶ Philippe de Gaulle: *Mémoires accessoires T.I* Ed. Plon 1997 (“Dans une conversation avec le grand journaliste américain Sulzberger le général de Gaulle a exposé sa philosophie qui permet de mieux comprendre son action politique: “Bergson n’était pas un ami de mon père, mais mon père l’admirait profondément. Vous savez sans doute que mon père était professeur de philosophie. Et il connaissait

Péguy, la maturité précoce d'une jeunesse qui sent venir la moissonneuse ; dans les lettres, l'influence d'un Barrès rendant à l'élite conscience de l'éternité nationale en lui découvrant les lieux qui l'attachent aux aïeux.²⁷ »

Lector asiduo de Barrès, las referencias del General a su obra serán continuas a lo largo de su vida: además de que ambos creen en el papel fundamental que desarrollan las élites intelectuales y científicas en la sociedad, también compartirán tanto su visión global de la historia de Francia²⁸ y de la monarquía, como su preocupación por el papel de Alemania en el mapa político europeo, es decir, su ideario nacional, político y social será idéntico.

En este sentido, y de cara a una mejor visualización de la proximidad entre ambos autores, subrayar que la figura del escritor y diputado de Lorena será fundamental a la hora de comprender el nacionalismo francés, materia que será estudiada en profundidad – entre otros autores²⁹ – por el Profesor Zeev Sternhell de la Universidad Hebrea de Jerusalén, quien señala que *“les origines du nationalisme de combat, de ce nationalisme nouveau, étroit, agressif, précurseur du fascisme, ne remontent ni à la défaite de 1870, ni au boulangisme, mais bien à l’Affaire [Dreyfus], donc à une profonde crise du régime, politique et spirituelle”*³⁰.

Así pues Maurice Barrès – para quien el punto de partida de su afinidad boulangista será el antiparlamentarismo al considerar que éste únicamente propicia la inestabilidad, el inmovilismo y la corrupción – participará activamente en la forja de este nacionalismo a través de dos vías fundamentales: de un lado mediante su posicionamiento antisemita, pues según él la *“race gauloise”* está

Bergson que j'ai vu moi-même dans ma jeunesse et que j'ai profondément admiré. En fait Bergson m'a profondément influencé parce qu'il m'a fait comprendre la philosophie de l'action. <...> Bergson a montré que l'action provient de l'application combinée de l'intelligence et de l'instinct, tous deux travaillant ensemble. Toute ma vie, j'ai été conscient de l'importance essentielle de cette application.”

²⁷ Charles de Gaulle: *La France et son armée*. p. 230

²⁸ Alain Larcen op. cit. p. 348 *“Leur connaissance de l'histoire de France nourrit leur foi dans le destin du pays”*

²⁹ Destacar en este sentido las aportaciones realizadas por Michel Winock, quien en su artículo “Les nationalismes français”, Institut d'Études Politiques. París (1994), apunta acerca de su origen: *“L'intuition fondatrice est un sentiment de peur: la France est en décadence. C'est l'idée que la nation est un corps organique menacée d'altération, de décomposition, de dégénérescence. Quelques symptômes: l'affaiblissement démographique, la destruction d'une ancienne civilisation rurale...”* Pag. 5

³⁰ Zeev Sternhell: *Maurice Barrès et le nationalisme français*. Ed. Fayard, 2000. Pag. 361

No obstante es necesario aludir al hecho de que la obra de Sternhell ha sido desde su publicación objeto de gran controversia entre la doctrina a raíz de su insistencia tanto sobre el origen estrictamente francés de las ideas que más tarde abocarían al fascismo en Italia, como sobre la existencia de un fascismo puramente francés hasta 1945.

seriamente amenazada por la “*race sémite*” en la medida en que según el autor de la trilogía *Le culte du Moi* (1888) los judíos eran un sector abiertamente cosmopolita y totalmente ajeno a la identidad francesa, y de otro a través de su arraigado sentimiento de pertenencia a un territorio, en cuanto que éste se verá seriamente afectado por la pérdida de Alsacia – Lorena a resultas de la derrota ante Prusia.

Gran hispanófilo³¹, Barrès intentará proponer una alternativa a las instituciones de la III República escribiendo [en diciembre de 1896]: «*Ce qui me différencie de tant d'autres, avec leur grand talent, leur habileté, c'est — puérilité, si l'on veut — le sentiment de la grandeur*»³².

Y es que tal y como apunta el Profesor Sternhell: “*Chez Barrès, l'idée de Nation et l'idée de civilisation coïncident exactement: la nation est une communauté formée à travers les siècles par l'action combinée de l'histoire et de l'État, c'est un territoire sur lequel vit une communauté soumise à un même pouvoir politique et unie par des liens tissés par une même civilisation. C'est ainsi qu'à travers les âges se forme une conscience, une vision du monde, une communauté d'esprit que Barrès appelle tradition [...] La finalité et les limites de l'action individuelle sont par conséquent fixées par la plus ou moins grande préservation des traditions qui convergent en chaque individu. Celui-ci ne représente qu'un instant du processus qui l'a fait et qu'il contribue à perpétuer. Il est, de par les lois de la nature et de la science, ce que sa terre et ses morts ont fait de lui.*”³³

Por otra parte Charles de Gaulle asimilará también las ideas de la obra del filósofo Émile Boutroux en cuanto al doble papel del individuo en la formación de su propio carácter y en el cambio de la dirección de los acontecimientos, y en relación a Charles Péguy el propio de Gaulle le confesará a Alain Peyrefitte en 1964 que ha sido el escritor que mayor influencia ha ejercido sobre él³⁴, y es que -

³¹ Pedro Carlos González Cuevas: “Maurice Barrès y España”. *Historia Contemporánea* n° 34 (2007), pag. 202 [“Su interpretación de la historia y de la realidad españolas, heredera de la tradición romántica, resultó ser igualmente el reflejo de su visión pesimista de la situación francesa. Barrès creyó ver en España a una nación resistente al proceso de racionalización económica y burocrática que, a su juicio, amenazaba a Francia. Su obra tuvo una cierta repercusión entre la élite intelectual española, pero más a nivel estético y literario que propiamente político.”]

³² Zeev Sternhell: *Maurice Barrès et le nationalisme français*. Op. Cit. Pag. 325

³³ Op. Cit. Pag. 286, 294

³⁴ Alain Peyrefitte: *C'était de Gaulle* (Vol. II) Op. cit. Pag.188 (“Ce que j'ai apprécié en lui, c'est un style. Une pensée. Une culture. Des jugements. Des réactions. Une pensée, à la fois, d'une extraordinaire

además de compartir los mismos ideales de justicia, libertad y responsabilidad- los dos hombres consideran que el pueblo es una realidad viva, y - en clara alusión a Barrès - ambos están imbuidos de un profundo sentimiento respecto a la unidad y a la continuidad de la historia nacional.

Citaremos asimismo la lectura que durante su cautiverio el General hace de la obra de Charles Benoist, sobre la que el joven militar escribirá sus propias reflexiones:

«Il n'y a jamais eu, il n'y aura jamais de monarchie, d'aristocratie, de démocratie pures. Un gouvernement est toujours une cote taillée entre ces trois termes où chacun d'eux est dosé différemment selon les pays et les époques. Le gouvernement organique est celui qui se moule le mieux sur la nation du moment, celui qui la représente le mieux tout entière... »³⁵

Y si bien en alguna de las obras de Charles de Gaulle se pudiese vislumbrar cierta influencia de Charles Maurras³⁶, en realidad tanto su concepción unitaria de la historia nacional como la no creencia por parte del General en la posibilidad de una restauración monárquica, le hacen volver la espalda a las ideas de este autor.

Mención especial merece la influencia de André Tardieu en el pensamiento político del General³⁷, porque además de haber colaborado juntos en la época en que Charles de Gaulle trabajaba en la Secretaría General de la Defensa Nacional, la lectura que éste hará de la obra de Tardieu orientará su acción política como

continuité, où l'on retrouve sans cesse les mêmes principes, les mêmes idées- forces; et d'une grande mobilité, puisqu'il exerce sur des situations changeantes, et qu'il aime aussi changer d'optique.»
Stanley & Inge Hoffmann: *De Gaulle artiste de la politique*. Seuil, 1973. Pag. 31- 32: *“ Il lut Péguy. Ce mélange incandescent de nationalisme, d'amour pour la terre et le peuple de France, et de dégoût pour le parlementarisme (qu'il opposait à la mystique de la République), cette célébration de la France comme soldat du Christ, cette réfutation des “systèmes de pensée” formalistes et systématiques hérités de Kant, cette élévation de l'Espérance au rang de première des vertus correspondaient à ses propres sentiments et laissèrent leur marque jusque dans son style.”*

³⁵ Jean Lacouture : op. cit. p. 78 - 79

³⁶ Éric Roussel: op. cit. p. 19 (“...ce qui retient son attention dans les écrits de Maurras c'est la conception d'un certain jeu de la France dans le monde...”)

³⁷ Olivier Passelecq : « De Tardieu à de Gaulle. Contribution à l'étude des origines de la Constitution de 1958 » en *Revue française de Droit Constitutionnel*, 1990 – n° 3. p. 387 (Georges Vedel se había referido a este respecto en el n° 50 de la revista *Pouvoirs* : « Bien peu de commentateurs ont pensé à ce fait tout simple : que le général de Gaulle, officier ouvert à la réflexion politique, avait nécessairement connu tout le mouvement révisionniste des années trente marqué par André Tardieu. »)

Presidente de la República, en cuanto a que le servirá de referencia para reforzar la autoridad del poder ejecutivo³⁸.

Tardieu se referirá en sus escritos a la hipertrofia que durante la III República francesa sufrirá el poder legislativo en detrimento del ejecutivo³⁹ - y a este respecto cita expresamente: *“Issu du Parlement, élu par lui, le Président est la première victime de la “profession parlementaire” (...) Bref, le pouvoir présidentiel, qui est dans l’équilibre de l’État un pouvoir nécessaire, est un pouvoir inexistant⁴⁰”* - lo que se traducirá en un total servilismo del poder legislativo a las exigencias de las oligarquías electorales que intentarán anular el interés general a favor de un variado conjunto de intereses particulares.

Como contramedidas Tardieu sugiere el poder de disolución de la Asamblea Nacional, que posteriormente de Gaulle considerará como una prerrogativa personal y como un instrumento privilegiado de la función arbitral que le corresponde al Presidente de la República, y así se deriva de su discurso de Epinal cuando señala:

« Pour que le Président de la République puisse remplir de tels devoirs...qu’il ait la possibilité de dissoudre l’Assemblée élue au suffrage direct au cas où nulle majorité cohérente ne permettrait à celle-ci de jouer normalement son rôle législatif ou de soutenir aucun Gouvernement... »⁴¹

También lanza la posibilidad del referéndum - que Tardieu retomará de Raymond Carré de Malberg⁴² en el sentido de que ambos coinciden en señalar que

³⁸ Jean Gicquel : « La réforme de l’Etat pendant les années 30 » en *Rebâtir la République. La reconstruction juridique et constitutionnelle de la France*. Colloque à Epinal les 27 et 28 septembre 1996. Presses Universitaires de France. p. 28 (« *Le révisionnisme entend rééquilibrer les institutions au profit de l’exécutif, vassalisé ou instrumentalisé à ce jour. De sorte que ce volontarisme emporte condamnation de la démocratie représentative ou, ce qui est du pareil au même, de la souveraineté parlementaire.* »)

³⁹ André Tardieu en su obra *L’heure de la décision*. p. 123 señala : « *Un pouvoir exécutif subordonné au législatif ne serait qu’une aiguille destinée à marquer, au cadran de la Constitution, l’heure des volontés ou des caprices parlementaires.*» Citado por O. Passelecq en *RFDC* n° 3 – 1990. p. 391

⁴⁰ André Tardieu: *La profession parlementaire*, p. 225 incluida en el tomo II de su obra *La révolution à refaire*

⁴¹ Charles de Gaulle : « Discours prononcé à Epinal le 28 septembre 1946 » dans www.gaullisme.free.fr/DGEpinal.htm

⁴² Raymond Carré de Malberg señala : « *La combinaison du referendum et du parlementarisme aurait pour effet...de rétablir pour ses droits essentiels cette volonté générale sur la primauté de laquelle a été bâti originellement le système du parlementarisme française.*» en «*Considérations théoriques sur la*

uno de los mejores medios de liberación del “soberano cautivo”⁴³ es el de cederle la palabra mediante referéndum⁴⁴- y será muy patente en la acción política desarrollada por el General, en cuanto que éste consultará directamente a los franceses en 1958 y 1962 cuestiones de gran trascendencia.

Si ya en sus escritos Tardieu sugería la conveniencia de no dejarle únicamente al Parlamento la tarea de la elección del Jefe del Estado, en el discurso de Bayeux pronunciado en junio de 1946 de Gaulle proclama:

*« ...le chef de l'Etat,..., élu par un collège qui englobe le Parlement mais beaucoup plus large et composé de manière à faire de lui le Président de l'Union Française en même temps que celui de la République, qui doit posséder le pouvoir exécutif. »*⁴⁵

Asimismo Tardieu predicará acerca de la incompatibilidad entre la función parlamentaria y ministerial, lo que en la praxis política del General de Gaulle se plasmará en la redacción del artículo 23 de la Carta Magna francesa de 1958, que señala que «Las funciones de miembro del Gobierno son incompatibles con el ejercicio de cualquier mandato parlamentario...»⁴⁶

Una última influencia de Tardieu sobre el General la encontramos en la intención que ambos tienen de asegurar la representación específica de las fuerzas económicas, sociales, familiares e intelectuales del país⁴⁷, pues en Bayeux de Gaulle comunica:

*« Il sera normal d'y introduire, d'autre part, des représentants, des organisations économiques, familiales, intellectuelles, pour que se fasse entendre, au-dedans même de l'Etat, la voix des grandes activités du pays. »*⁴⁸

question de la combinaison du référendum avec le parlementarisme» en *Revue de Droit Public*, 1931. p. 244

⁴³ Bajo la expresión «*le souverain captif*» André Tardieu se referirá al pueblo soberano desprovisto de los medios necesarios para manifestar su voluntad

⁴⁴ Oliver Passelecq : « De Tardieu à de Gaulle » op. cit. p. 399

⁴⁵ Charles de Gaulle : « Discours prononcé à Bayeux le 16 juin 1946 » dans www.gaullisme.free.fr/DGBayeux.htm

⁴⁶ *La Constitution*. Editions du Seuil. 5^a édition, 2002

⁴⁷ Esta idea será mantenida por el General a lo largo de su mandato pues en 1969 tiene intención de crear un Senado compuesto de tres secciones, una de las cuales englobaría lo económico y social.

⁴⁸ Charles de Gaulle : « Discours prononcé à Bayeux le 16 juin 1946 » dans www.gaullisme.free.fr/DGBayeux.htm

Asimismo será de gran interés la aportación realizada por Raymond Carré de Malberg y sus ideas sobre el Estado al pensamiento político del General⁴⁹, en cuanto que la obra de este autor, inspira a de Gaulle el fin de la preeminencia del Parlamento⁵⁰, pues su estudio de la ley y de su posición dentro del sistema normativo le conducirá a analizar el poder del órgano del que emana, y en este sentido Carré de Malberg no denunciará tanto el desequilibrio institucional a favor del Parlamento como la soberanía que éste detenta.⁵¹

⁴⁹ El pensamiento de este autor quedará reflejado en su obra monumental: *Théorie générale de l'État* (París, 1920) y su influencia también se extenderá a René Capitant y a otros reconocidos juristas de la Resistencia como René Cassin o Michel Debré.

⁵⁰ Bertrand Mathieu : « Carré de Malberg et la loi : l'explication de la souveraineté parlementaire » en *Le discours d'Épinal. Rebâtir la République. La reconstruction juridique et constitutionnelle de la France. Colloque à Epinal les 27 et 28 septembre 1996*. Presses Universitaires d'Aix – Marseille, 1997. p. 33

⁵¹ Carré de Malberg lo denomina « *puissance de souveraineté* » en su obra *La loi, expression de la volonté générale*, publicada en 1931 : « *Le « parlementarisme absolu » naît de cette idée de la représentation de la volonté générale par le Parlement et de l'acquisition d'une sorte de primauté qui ne consiste pas seulement en une supériorité de pouvoir mais qui aboutit à un monopole de souveraineté.* »

3.- LA INFLUENCIA DE SU FE

Un aspecto importante a señalar en la formación del pensamiento político del General es el religioso¹, y en referencia a ello se pronuncia uno de sus colaboradores más cercanos, André Malraux: *“Sa foi n’est pas une question, c’est une donnée comme la France. Mais s’il aime parler de la France, il n’aime pas parler de sa foi. 2»*

Su formación en este ámbito proviene de la enseñanza recibida tanto en su ambiente familiar -muy conservador³- como en el colegio de jesuitas donde cursó sus estudios, y se corresponde con el denominado “patriotismo constitucional”⁴ difundido por la revista *Le Correspondant*⁵ publicación católico – liberal de periodicidad bimensual, que influida por el pensamiento de Joseph de Maistre contará con la colaboración de autores como Montalembert, Albert de Mun o Lacordaire que predicán la defensa de la legitimidad de la continuidad del Estado al asumir tanto la Asamblea constituyente de 1789 como las siguientes de 1848 y 1871, y que será manifiestamente conservadora en cuestiones sociales⁶.

¹ Odile Rudelle: *Mai 58. De Gaulle et la République*. Plon, 1996. Pag. 17-18: *“Charles de Gaulle appartient à une génération très antérieure à celle de 1890 qui l’avait vu naître. La tradition spirituelle dont il relève est celle des chrétiens libéraux du premier XIXe siècle ; ceux-là même qui faisaient de l’absence d’institutions politiques de la France post – révolutionnaire le point de départ de leurs réflexions mais qui, à l’expérience, se révélèrent singulièrement maladroits devant le suffrage universel. Tel est donc le point de départ de la pensée du jeune Charles de Gaulle : l’absence d’institutions politiques de la France moderne et l’échec politique des chrétiens libéraux. »*

² André Malraux: *Les Chênes qu’on abat*. Gallimard. París 2009, p. 184

³ Como ya se ha comentado el General escribe en la primera página de sus *Mémoires de Guerre*: *“Ma mère portait à la patrie une passion intransigeante à l’égal de sa piété religieuse.”*

⁴ Odile Rudelle : «Le Général de Gaulle : patriotisme constitutionnel et « domaine indivis » des Français» en *Le discours d’Epinal. Rebâtir la République. La reconstruction juridique et constitutionnelle de la France*. Op.cit. p. 161 y ss.

⁵ Odile Rudelle : «Charles de Gaulle et son idée de la politique» op. cit. p. 95 (*«Extraordinaire mémoire de la France politique, la Revue pratique la comparaison dans le temps et l’espace avec une virtuosité qui laisse pantois. <...> Le Correspondant exprime un patriotisme bien à lui, et on peut le qualifier d’angle mort d’une tradition républicaine entièrement bâtie autour de l’oubli constitutionnel.<...> Charles de Gaulle y a peut –être trouvé la matrice d’une pensée qui lui donnera lucidité et courage pour dénoncer les erreurs du faux patriotisme.»*)

⁶ Alain Larcen en su obra *De Gaulle inventaire* p. 286 se referirá a esta publicación señalando : *« Ce journal était donc un lieu de mémoire et d’obligation morale, il consacrait la séparation de la religion et de la politique, reconnaissait que les catholiques devaient s’ouvrir aux propositions de tous les Français –« une église libre dans un État libre »- et concilier tradition religieuse et libertés civiques, en reconnaissant les minorités religieuses protestantes et juives. »*

Así pues serán varios los elementos ideológicos que el General tome del catolicismo francés de su época, y que influirán en su forma de entender la política: de un lado el concepto de participación⁷, de otro la fidelidad a la enseñanza doctrinal de la Iglesia, y por último el sentido de la jerarquía.⁸

Con una concepción pragmática y equilibrada de las relaciones entre la Iglesia y el Estado, De Gaulle adopta para sí mismo un catolicismo humanista y solidario que se verá reflejado en su política económica y social; ejemplo de ello es la consolidación del Sistema de Seguridad Social que ya el *Conseil National de la Résistance* había augurado al finalizar la Segunda Guerra Mundial (*“un plan complet de sécurité sociale, visant à assurer à tous les citoyens des moyens d’existence, dans tous les cas où ils sont incapables de se le procurer par le travail, avec gestion appartenant aux représentants des intéressés et de l’État”*).

Bien lejos de parecer un místico Charles de Gaulle será un hombre creyente y de profunda fe que a lo largo de su vida se encargará de cumplir sus deberes religiosos con exquisito rigor⁹, siendo la única figura política francesa que en el ejercicio de sus altas funciones haya invocado directamente a Dios. No obstante estas alusiones serán más frecuentes en su correspondencia privada que en sus mensajes y alocuciones públicas, en las que no resulta difícil encontrar tanto expresiones solemnes en relación al alma de Francia y al alma del pueblo francés, como a la Providencia y a la voluntad divina.

⁷ En este sentido De Gaulle se pronuncia en su alocución televisada el 11 de marzo de 1969 al señalar: *“S’il faut développer l’association capital / travail, c’est pour que chacun, là où il fournit un effort, ne soit pas un instrument passif mais participe activement à son propre destin.”*

También esta cuestión será tratada en el coloquio organizado en noviembre de 2009 por la Fundación Charles de Gaulle acerca de las relaciones entre el General y la religión, en cuyas conclusiones puede leerse: *“De fait, l’association capital/ travail, troisième voie entre le socialisme marxiste et le capitalisme, est un point de convergence entre gaullisme et démocratie chrétienne.(...) Divergent cependant quant à la conception de la nation, puisque l’unitarisme et le souverainisme des gaullistes s’opposent au fédéralisme personnaliste de l’entre deux- guerres, puis des démocrates- chrétiens.”*

⁸ François Georges Dreyfus: « Aux sources de la pensée gaullienne. Nationalisme populaire et non conformisme des années trente » op. cit. p. 31

⁹ François Broché: *Le dernier jour du général de Gaulle*. L’Archipel, 2010. En el capítulo titulado “Une certaine idée de la foi” el autor menciona en la p. 152: *“À l’Elysée, une minuscule chapelle a été aménagée dans l’aile gauche. Il ne s’y trouve que quatre chaises et quatre prie- Dieu ordinaires, ainsi qu’un modeste autel en bois. La seule décoration est une Vierge en bronze doré, sans aucune valeur, offerte par le cardinal primat de Pologne. Le dimanche, un père blanc y dit la messe (...) Le Général ne communie que dans l’intimité, à l’abri des regards indiscrets.”*

Como ejemplos de lo citado anteriormente podemos traer a colación de un lado su exclamación con motivo de su regreso al poder en 1958: *“Dieu a marqué, cette fois encore, qu’il veut se servir de la France”*, y de otro la declaración realizada en Roma en mayo de 1967 en la Embajada francesa ante la Santa Sede y dirigida a la colonia eclesiástica francesa:

“Quels que soient les dangers, les crises, les drames, que nous avons à traverser, par dessus tout et toujours nous savons où nous allons: nous allons, même quand nous mourons, vers la Vie.”¹⁰

También la carta dirigida en 1969 al Conde de París, en la que escribe: *“Je n’aurai depuis l’autre monde, qu’à remercier Dieu du destin qu’il m’a fixé”*, o la reflexión que plasma en el primer volumen de sus *Mémoires d’Espoir*:

“Je crois que le peuple m’écoute. Au jour voulu, je lui demanderai s’il me donne raison ou tort. Alors, pour moi, sa voix sera la voix de Dieu.”¹¹

Mención especial merecen las expresiones de profunda fe que el General pronuncia refiriéndose a su hija Anne, nacida con síndrome de Down:

“Anne..oui, sa naissance a été une épreuve pour ma femme et pour moi. Mais, croyez- moi, Anne est ma joie et ma force. Elle est une grace de Dieu dans ma vie. Elle m’aide à demeurer dans la modestie des limites et des impuissances humaines. Elle me garde dans la sécurité de l’obéissance à la souveraine volonté de Dieu...Elle m’aide à croire au sens et au but éventuels de nos vies, à cette maison du Père où ma fille Anne trouvera enfin toute sa taille et tout son bonheur.”¹²

Será con motivo del fallecimiento prematuro de su hija cuando el General escriba en su obra *Lettres, Notes et Carnets*:

“Nous sommes bien seuls...La pauvre petite Anne, quel que fut son état, jouait tout de même son rôle de présence, de sujet d’intérêt et d’affection. Qu’il en soit comme Dieu l’a voulu”¹³

¹⁰ Charles de Gaulle: *Discours et messages. Vers le terme. Janvier 1966 – Avril 1969*. Plon, 1971. pp. 176

¹¹ Charles de Gaulle: *Mémoires d’Espoir. Le renouveau (1958- 1962)*. Plon, 1970. Pag. 87

¹² Citado por Alain Larcen: op. cit. p. 734

¹³ Citado por Alain Larcen: op. cit. p. 762

Convencido de que parte de las respuestas a diversos problemas derivados del arte de gobernar radican en la doctrina social predicada por la Iglesia, Charles de Gaulle mostrará un enorme respeto por sus valores y tradiciones, si bien en privado comentará en varias ocasiones sus inquietudes sobre la evolución del cristianismo moderno. Considera que en una época tan cambiante como la que le había tocado vivir la Iglesia debería reforzar su posición de referencia sólida e inquebrantable para todos sus fieles, y lejos de ello opina que esta institución únicamente se esfuerza por afianzarse en una actitud demasiado conservadora que rechaza los avances de la sociedad. Así se lo comenta a Alain Peyrefitte:

“Il y a toujours des gens qui veulent aller si vite qu’ils détruisent tout. Pour construire, il faut mettre le temps de son côté. Je ne suis pas sûr que l’Église ait eu raison de supprimer les processions, les manifestations extérieures du culte, les chants en latin. On a toujours tort de donner l’apparence de se renier, d’avoir honte de soi-même. Comment voulez-vous que les autres croient en vous, si vous n’y croyez pas vous-même?”¹⁴

Mantendrá una excelente relación con los tres Papas con los que coexistirá¹⁵, y así a Pío XII le escribe en 1958 con motivo de su retorno al poder:

“Très Saint- Père, la mission vient de m’être donnée de diriger à nouveau la France en une période grave pour son destin. Au moment où j’assume cette lourde responsabilité, ma pensée respectueuse se porte vers votre Sainteté. En toute piété, j’appelle son soutien spirituel son mon action et lui demande de bénir la France.”¹⁶

A Juan XXIII le conocerá ya desde su época anterior de Nuncio en París, y con la esperanza de que el Concilio Vaticano II traiga a la Iglesia nuevos aires de renovación le dirige un telegrama en vísperas de su comienzo:

¹⁴ Alain Peyrefitte: op. cit. p. 199

¹⁵ Michel Tauriac: *Vivre avec De Gaulle*. Plon, 2008. En la pag. 288 y con motivo de la visita oficial realizada por Charles de Gaulle al Vaticano en 1967 comenta: “*Avant de prononcer une allocution, puis de visiter la basilique Saint- Pierre, le Général a un entretien avec le saint- père. (...) Il faut voir alors son attitude devant le pape. C’est extraordinaire. Ce n’est plus lui, le chef d’État, l’homme exceptionnel, c’est un autre personnage. Il a perdu son côté souverain, un peu froid.*”

¹⁶ Raphaël Dargent: *De Gaulle. Portrait en douze tableaux d’Histoire de France*. Ed. Jean Paul Bayol 2009. P. 71

“La France, qui sait combien la paix entre les hommes est liée au respect des valeurs qu’ont exaltées vingt siècles de christianisme, porte ses vœux vers Rome.”

A este respecto se manifestará durante la celebración del Concilio al comentar a uno de sus colaboradores: *“À ce sujet, je dois dire qu’aucun pays ne considère avec plus d’attention et d’espérance que la France le grand mouvement de renouveau religieux, moral et social que l’Église et ses pasteurs ont estimé nécessaire.”*

Y en la ya comentada alocución pronunciada en el Vaticano el 31 de mayo de 1967 se dirige a Pablo VI para pronunciar lo siguiente:

“C’est avec un intérêt passionné que le peuple français a suivi l’immense confrontation, l’examen de conscience sans précédent, que vient d’être pour toute la catholicité le XXI Concile œcuménique inauguré par Jean XXIII et conduit à son terme par Votre Sainteté. Depuis lors, ce même peuple fixe son attention sur l’inlassable effort consacré par Votre Sainteté à traduire en actes les maximes de Vatican II, à unir dans un juste équilibre “nova et vetera”, à promouvoir dans la pratique, c’est -à -dire dans la mesure et la raison, cette mise à jour spirituelle, cet approfondissement doctrinal, ce perfectionnement pastoral, exigés par notre époque¹⁷.”

A la muerte del General será el cardenal Danielou quien escriba lo siguiente en un artículo publicado en el diario Le Monde el 14 de noviembre de 1970:

“De Gaulle est le type privilégié du laïc chrétien, à la fois dans la valeur de sa vie privée et dans cet esprit de service, ce don total de soi-même qu’il a poussé à un degré héroïque, au service non seulement de la France mais de Dieu.”

Por último, y para finalizar este epígrafe, se hará una breve reseña sobre las relaciones entre Francia y la Santa Sede durante los sucesivos mandatos del General de Gaulle a lo largo de la Vª República, porque en ausencia de un Concordato que sirva de marco regulador es preciso mencionar que el General concederá a partir de 1958 un papel muy activo a la Embajada francesa ante la Santa Sede instándole a que mantenga una comunicación muy fluida con los miembros de la curia romana, y ello con la doble

¹⁷ Charles de Gaulle: *Discours et messages. Vers le terme*. Op. cit. p.176

misión de informarles sobre las decisiones tomadas por el Gobierno francés y de recabar su opinión sobre las cuestiones más relevantes de la actualidad internacional.

Además el denominado “*état major du Président*”, esto es, sus consejeros diplomáticos más cercanos se implicarán de forma muy directa tanto en la preparación de los sucesivos viajes presidenciales al Vaticano (1959, 1967) como en la preparación de candidaturas a presentar ante la Santa Sede de cara al nombramiento de obispos y prelados destinados en Francia.

En definitiva podemos concluir que en el periodo que abarca desde 1958 a 1969 apenas se producirán fricciones en la relación del estado francés con la Santa Sede, dado que además de que el Vaticano dará su visto bueno a las directrices de su política también se mostrará complacido por algún acontecimiento puntual como fue el caso de la denominada “ley Debré” promulgada el 31 de diciembre de 1959 y referida al apoyo estatal a los establecimientos privados de enseñanza -en su mayoría católicos.

Asimismo el General recibirá el apoyo papal tanto durante la crisis que en abril de 1961 se produjo en Argel, y en la que la Santa Sede aboga por el establecimiento de una paz negociada, como en el intento de apertura de relaciones con la Unión Soviética durante la década de los 60, o en el diseño de políticas de cooperación al desarrollo del Tercer Mundo - tal y como mencionó el propio de Gaulle en su alocución vaticana de mayo de 1967- y a la que Pablo VI respondió entre otras cosas lo siguiente: “*souligner l'exemplaire générosité de la France (...) pour l'aide au Tiers Monde (...). Attitude sagement réaliste et bien digne d'être relevée.*”

II. – LA FORJA DEL CARÁCTER, LA CUESTIÓN DEL LIDERAZGO Y LA FUERZA DEL CARISMA

“Puisque tout recommence toujours, ce que je faisera, tôt ou tard, une source d’ardeurs nouvelles après que j’aurai disparu.”

Charles de Gaulle - Mémoires de guerre

Tanto por sus raíces familiares como por su formación y su brillante trayectoria militar posterior, podría adscribirse a Charles de Gaulle dentro de una cierta élite francesa dentro de la que se arrogará a sí mismo un papel destacado, con el objetivo final de conducir a la nación hacia la gloria. Así lo reflejaba él mismo en *Vers l’armée de métier*:

“S’élever au-dessus de soi, afin de dominer les autres, et, par là, les événements. »

Muy próximo a lo que Aristóteles en su *Ética a Nicómaco* calificaba como “hombre prudente” y con una personalidad marcada por la reflexión¹ y por el rigor de su pensamiento que indudablemente definirán su acción, observamos como desde temprana edad ya se aprecia en él su toma de conciencia en cuanto a la importancia fundamental del carácter en cuestiones de liderazgo, es decir, por tratar de dejar una impronta personal en las acciones y en las decisiones. Y sobre esta cuestión escribe :

*“Il faut être un homme de caractère. (...) Le meilleur procédé pour réussir dans l’action est de savoir perpétuellement se dominer soi-même, ou mieux c’est une condition indispensable. Mais se dominer soi-même soit être devenu une sorte d’habitude, de réflexe moral obtenu par une gymnastique constante de la volonté, notamment dans les petites choses : tenue, conversation, conduite de la pensée, méthode recherchée et appliquée en toutes choses, notamment dans le travail. Il faut parler peu, il le faut absolument. L’avantage d’être un causeur brillant ne vaut pas au centième celui d’être replié sur soi-même, même au point de vue de l’influence générale. Chez l’homme de valeur, la réflexion doit être concentrée. Autrui ne s’y trompe pas. Et dans l’action, il ne faut rien dire. Le chef est celui qui ne parle pas.”*²

¹ Como él mismo escribe en su obra *Le Fil de l’épée* Plon, 1971, p. 155 : “Tous les grands hommes d’action furent des méditatifs. Tous possédaient, au plus haut degré, la faculté de se replier sur eux-mêmes, de délibérer au-dedans”

² Charles de Gaulle: *Lettres, notes et carnets*. op. cit. p. 336- 337

En este sentido De Gaulle se mostrará como un creador de símbolos y de mitos que sobrepasan la racionalidad pero que tampoco entran en el campo de lo utópico, y ya en su obra *Le Fil de l'épée*³, publicada en París en 1932 y en la que expone su pensamiento en materia militar, esbozará por primera vez su idea del rol que habrá de desempeñar el líder al visionar los grandes proyectos⁴ y con capacidad suficiente para llevarlos a cabo especialmente en un contexto de crisis - reflexión ésta que sin duda será premonitoria de su concepción institucional del Jefe del Estado:

*“Les grands hommes de guerre ont toujours eu, d’ailleurs, conscience du rôle et de la valeur de l’instinct. Ce qu’ Alexandre appelle son « espérance », César sa « fortune », Napoléon son « étoile », n’est- ce pas simplement la certitude qu’un don particulier les met, avec les réalités, en rapport assez étroit pour les dominer toujours ? »*⁵

De esta manera se referirá al “*homme de caractère*” en esta obra:

“Face à l’événement, c’est à soi-même que recourt l’homme de caractère. Son mouvement est d’imposer à l’action sa marque, de la prendre à son compte, d’en faire son affaire. Et loin de s’arbitrer sous la hiérarchie, de se cacher dans les textes, de se couvrir de comptes rendus, le voilà qui se dresse, se campe et fait front. Non qu’il veuille ignorer les ordres ou négliger les conseils, mais il a la passion de vouloir, la jalousie de décider. Non qu’il soit inconscient du risque ou dédaigneux des conséquences, mais il les mesure de bonne foi et les accepte sans ruse.

Bien mieux, il embrasse l’action avec l’orgueil du maître, car s’il s’en mêle, elle est à lui ; jouissant du succès pourvu qu’il lui soit dû et lors même qu’il n’en tire pas profit, supportant tout le poids du revers non sans quelque amère satisfaction. Bref, lutteur qui trouve au- dedans son ardeur et son point d’appui, joueur qui cherche moins le gain que la réussite et paie de ses dettes de son

³ Este libro se lo dedica al general Pétain, probablemente su modelo inspirador para construir su idea del líder.

⁴ Charles de Gaulle : *Le Fil de l'épée*. Ed. Plon. Paris, 1971. p. 195 (« Apprécier les circonstances dans chaque cas particulier, tel est donc le rôle essentiel du chef. Du fait qu’il les connaît, qu’il les mesure, qu’il les exploite, il est vainqueur ; du fait qu’il les ignore, qu’il les juge mal, qu’il les néglige, il est vaincu. C’est sur les contingences qu’il faut construire l’action. »)

En este punto es muy interesante el comentario hecho por Jean- Louis Debré en su obra *Les idées constitutionnelles du général de Gaulle*. Op. Cit. Pag. 3 : *On ne peut saisir pas la persévérance avec laquelle le général de Gaulle critique la place faite au Président de la République par la Constitution de 1946 si l’on n’a pas présente à l’esprit cette réflexion sur la notion de chef.* »

⁵Ibidem, op. cit. p. 154 - 155

propre argent, l'homme de caractères confère à l'action la noblesse ; sans lui morne tâche d'esclave, grâce à lui jeu divin du héros.

Les volontés, les espoirs s'orientent vers lui comme le fer vers l'aimant. Vienne la crise, c'est lui qu'on suit, que lève le fardeau de ses propres bras (...) et le porte sur les reins quand même ils seraient brisés. (...) Mais que les événements deviennent graves, le péril pressant, que le salut commun exige tout à coup l'initiative, le goût du risque (...), aussitôt change la perspective et la justice ce fait jour. Une sorte de lame de fond pousse au premier plan l'homme de caractère.⁶

Dado que el líder resumirá en sí mismo una cierta psicología del poder y de la autoridad, cuando sobrevengan circunstancias de gravedad se recurrirá al hombre “providencial” - que dotado de un carisma cálido y entusiasta a la par que de una autoridad firme⁷ - será capaz tanto de tomar decisiones como de transmitir la energía necesaria para salvar la situación, y a ello alude cuando escribe en *Le Fil de l'épée*:

« En face de l'action, la foule a peur, l'appréhension de chacun s'y multiplie à l'infini de toutes les appréhensions des autres (...) C'est pourquoi l'énergie du chef affermit les subordonnés comme la bouée de sauvetage rassure les passages du navire. ⁸»

Pensamiento que reiterará en otra de sus obras, *Vers l'armée de métier*:

“ (...) dans les heures tragiques où la rafale balaie les conventions et les habitudes, ils se trouvent seuls debout et, par là, nécessaires. Rien n'importe plus à l'État que de ménager dans les cadres [militaires] ces personnages d'exception qui seront son suprême recours⁹. ”

A este respecto conviene recordar que el propio De Gaulle asumirá el destino de Francia en dos ocasiones, a resultas en ambos casos de una grave crisis nacional. En primer lugar cuando en abril de 1944 tras haber sido constituido en Argel el Gobierno Provisional de la República Francesa (GPRF) el General se compromete a reunir una Asamblea constituyente a la mayor brevedad posible, estableciéndose mediante

⁶ Ibidem, p. 64 -66

⁷ Ibidem, pag. 77 (“Enfin, le chef, l'homme d'action et de prestige ne se conçoit guère sans une forte dose d'égoïsme, d'orgueil, de dureté et de ruse; mais on passe tout cela et même il en prend plus de relief s'il en fait des moyens pour réaliser des grandes choses”)

⁸ Ibidem, pag. 183

⁹ Charles de Gaulle: *Vers l'armée de métier* p. 323

referéndum un régimen provisional de tipo parlamentario, con una única Cámara y con una clara falta de delimitación entre las funciones propias del Jefe del Estado y aquellas que le corresponden al Presidente del Consejo, siéndole confiadas en su totalidad – y por unanimidad – a Charles de Gaulle, si bien éste el 20 de enero de 1946 abandonará el poder por no poder soportar la falta de disciplina de los partidos. Por lo que en sus *Mémoires de guerre* comentará:

«Pour moi, dans le drame national, la politique devait être l'action au service d'une idée forte et simple. Mais eux n'acceptaient pas qu'elle fût autre chose qu'une chorégraphie d'attitudes et de combinaisons, menée par un ballet de figurants professionnels – d'où ne devait sortir jamais qu'articles, discours, exhibitions de tribune et répartition de places.¹⁰ »

Y es que con su marcha también contribuirá a alimentar su leyenda, en cuanto que lejos de menoscabar su aura, el General considera que para proteger todo el simbolismo y el prestigio que él mismo encarna deberá de mantenerse al margen de este convulso escenario:

"Et tout d'abord, le prestige ne peut aller sans mystère, car on révère peu ce que l'on connaît trop bien (...) Il faut donc que dans les projets, la manière, les mouvements de l'esprit, un élément demeure que les autres ne puissent saisir et qui les intrigue, les émeuve, les tienne en haleine."¹¹

Y también predicar con el ejemplo, y así lo plasmará por escrito:

"A la France et aux Français, je dois encore quelque chose : partir en homme moralement intact."¹²

Posteriormente a finales de la IV República los graves problemas que amenazaban a Francia (de un lado la incapacidad para gestionar el problema colonial, y de otro una gran inestabilidad ministerial derivada del multipartidismo existente y del gobierno de Asamblea vigente) no podrían ser resueltos mediante un Ejecutivo endeble, de ahí que el 13 de mayo de 1958 se desencadenase en Argelia una rebelión por parte de la autoridad militar en contra del poder político, y dada la incapacidad de este último para hacer prevalecer su autoridad la situación desemboca en una amenaza de guerra

¹⁰ Charles de Gaulle. *Mémoires de guerre. Vol. I.* p. 220

¹¹ Charles de Gaulle: *Le Fil de l'épée*, op. cit. p. 67

¹² Charles de Gaulle: *Mémoires de guerre. Vol. III*, p. 117

civil y en la consiguiente psicosis colectiva que provocó que los representantes del pueblo llamasen nuevamente al poder a *“le plus illustre des Françaises”* y al que otorgarán plenos poderes¹³.

Conviene remarcar de nuevo que en la figura de De Gaulle acción y pensamiento formarán un conjunto único¹⁴ en el que destacarán una serie de conceptos clave (que serán posteriormente analizados a lo largo de este trabajo), y en el que la cohesión – que en definitiva es el factor que nos permitirá poder hablar de filosofía política – se debe a las relaciones internas entre estos conceptos. En consecuencia, el hecho de que en todo momento el General actúe sin modificar las líneas base de su pensamiento constituirá la marca indeleble de su carácter y le convierte en un arquetipo interesante del denominado “liderazgo carismático”¹⁵ en las democracias modernas y al que volveremos a referirnos en un epígrafe posterior de este estudio. Un ejemplo de ello podemos encontrarlo en la alocución pronunciada en el palacio del Elíseo el 29 de enero de 1960:

“En vertu du mandat que le peuple m’a donné et de la légitimité nationale que j’incarne depuis vingt ans, je demande à tous et à toutes de me soutenir, quoi qu’il arrive”¹⁶.

O bien en sus *Mémoires de guerre* :

“Prendre l’action à son compte, n’y vouloir de marque que la sienne, affronter seul le destin – passion âpre et exclusive qui caractérise le chef.”¹⁷

¹³ Jean – Baptiste Decherf: “De Gaulle et le jeu divin du héros. Une théorie de l’action”. *Raisons politiques* 2007/2, n° 26, p. 229: “Grâce à la crise algérienne, au fond du chaos, l’idéal avait reparu, incarné en un homme qui, après quatorze années d’égarement de son peuple loin de l’essence éternelle de la nation, allait le ramener, soudain décillé, sur le chemin de son véritable destin.”

¹⁴ Charles de Gaulle: *Le Fil de l’épée*. Op. Cit. p. 195 (“Apprécier les circonstances dans chaque cas particulier, tel est donc le rôle essentiel du chef. Du fait qu’il les connaît, qu’il les mesure, qu’il les exploite, il est vainqueur; du fait qu’il les ignore, qu’il les juge mal, qu’il les néglige, il est vaincu. C’est sur les contingences qu’il faut construire l’action.”)

Odile Rudelle: *Mai 58. De Gaulle et la République*. Op. cit. p. 39: “...c’est cette succession de gestes où l’écriture précède toujours l’action, qui permettra de découvrir l’unité profonde du personnage: un libéral doublé d’un stratège; un fils de 1789 pour la liberté, et de 1848 pour la démocratie, un homme d’État qui sait qu’il n’y a d’autorité libérale que celle qui est soutenue par la confiance de l’opinion.”

¹⁵ El concepto de “liderazgo carismático” fue acuñado por Max Weber en su obra póstuma *Economía y sociedad* (1920), donde a partir de la noción de carisma – “la cualidad de una persona individual considerada como una cualidad extraordinaria”- irá delineando los trazos del poder carismático, diferenciando sus modalidades de formación y estableciendo la relación entre el jefe carismático y la masa, dado que en opinión de este autor “el elemento que determina la efectividad del carisma es el reconocimiento de sus sometidos.”

¹⁶ Charles de Gaulle : *Discours et Messages*. Vol. 3, p. 166

¹⁷ Charles de Gaulle: *Mémoires de guerre*. Vol. I p. 46

Tal y como ya se ha comentado previamente, su método de trabajo partirá de la observación y de la reflexión para después volcar su pensamiento a través de la escritura, construyendo así la argumentación de sus discursos con los que tratará de conseguir la adhesión popular¹⁸ y ayudándose para ello de un hábil manejo tanto de las emociones como del lenguaje¹⁹, a través del que buscará dar los golpes de efecto pretendidos. En cualquier caso el General es consciente de que se requiere realizar un esfuerzo para construir ese halo de autoridad, y así lo refleja en sus escritos:

*“S’il entre dans le prestige une part qui ne s’acquiert pas, qui vient du fond de l’être et varie avec chacun, on ne laisse d’y discerner aussi certains éléments constants et nécessaires. On peut s’assurer de cela, ou du moins, les développer. Au chef, comme à l’artiste, il faut le don façonné par le métier.”*²⁰»

De Gaulle, erigido como libertador de la patria a raíz de su legendario discurso pronunciado en Londres el 18 de junio de 1940, se aferra pues a la dimensión simbólica del poder²¹, y así lo plasmará en su obra *Le Fil de l’épée*, en la que retomando las tesis aducidas por el psicólogo social Gustave Le Bon en relación al liderazgo²², pondrá de relieve la necesidad de establecer algún tipo de relación personal entre el líder y sus seguidores al considerar que las masas no obedecen órdenes impersonales, y apuntando al aura seductora del jefe como fundamento del misterio de la dominación de la multitud.

¹⁸ A este respecto se pronuncia el historiador británico Paul Johnson en su obra *Heroes* cuando señala: “A certain segment of the population, the same (roughly speaking) which had idolized Napoleon III, supported him fanatically, though not with warm affection. He had devoted followers, but not friends. On the other hand, he was much hated, in all parts of the political spectrum. He was always a divisive, never a consensual figure. This was the consequence in part of objective Facuss springing from the deep wells of French history, but at least as much to his adamant character and the free rein he gave to it.(...) He demanded intense royalty from his followers, and usually got it, but gave none in return.”

¹⁹ Odile Rudelle: *Mai 58. De Gaulle et la République*. Plon, 1996. Pag. 23 -24 : « Mais l’originalité propre à Charles de Gaulle sera de forger un langage politique très personnel que l’on peut appeler le langage « national- oecuménique » [...] qui, au lieu de parler de la politique avec les termes juridiques et abstraits des « principes » chers aux républicains, s’exprimera dans les termes religieux de « communion », « d’âme » et de « salut ».

²⁰ Charles de Gaulle: *Le fil de l’épée*, op. cit. pag. 180

²¹ A este respecto escribe en sus *Mémoires d’espoir*: “Le 18 juin 1940, répondant à l’appel de la patrie éternelle privée de tout autre recours pour sauver son honneur et son âme, de Gaulle, seul, presque inconnu, avait dû assumer la France.”

²² Gustave Le Bon en su obra *Psicología de las masas* (Editorial Morata, 2000) definirá el liderazgo como “un poder misterioso, una especie de embrujamiento lleno de admiración y respeto, que paraliza las facultades críticas”

“ Il ne suffit pas au chef de lier les exécutants par une obéissance impersonnelle. C’est dans leurs âmes qu’il lui faut imprimer sa marque vivante. Frapper les volontés, s’en saisir, les animer à se tourner d’elles –mêmes vers le but qu’il s’est assigné, grandir et démultiplier les effets de la discipline par une suggestion morale qui dépasse le raisonnement, cristalliser autour de soi tout ce qu’il y a dans les âmes de foi, d’espoir, de dévouement latent, telle est cette domination.²³ »

Así pues el General defenderá que en cuestiones de liderazgo - y dado que la jerarquía no será fundamento suficiente para la obediencia - resultarán indispensables las virtudes del individuo, esto es, su prestigio y en definitiva, su “auctoritas”:

“Fait affectif, suggestion, impression produite, sorte de sympathie inspirée aux autres, le prestige dépend, d’abord, d’un don élémentaire, d’une aptitude naturelle qui échappe à l’analyse. Le fait est que certains hommes répandent, pour ainsi dire de naissance, un fluide d’autorité dont on ne peut discerner au juste en quoi il consiste et dont même on s’étonne parfois tout en subissant ses effets. Il va de cette matière comme de l’amour, qui ne s’explique sans l’action d’un inexprimable charme.²⁴ »

Con un alto nivel de exigencia hacia los demás y hacia sí mismo, su moral estará sustentada sobre los conceptos de Deber, Responsabilidad y Honor; precisamente serán éstos los pilares sobre los que el General considera que habrá de cimentarse la formación de un líder para así estimular el esfuerzo, la proactividad y la lucha ante la adversidad, contribuyendo todo ello a la forja de su carácter y a la irradiación de su prestigio. Así lo plasma en su obra *Le Fil de l’épée*:

“Mais c’est du caractère que procède l’élément suprême, la part créatrice, le point divin, à savoir le fait d’entreprendre. De même que le talent marque l’œuvre d’art d’un cachet particulier de compréhension et d’expression, ainsi le Caractère imprime son dynamisme propre aux éléments de l’action. De là le tour personnel que prend celle-ci du moment qu’il y participe. Moralement, il l’anime, il lui donne la vie, comme le talent fait la matière dans le domaine de l’art.²⁵»

²³ Charles de Gaulle: *Le Fil de l’épée*, op. cit. p. 160

²⁴ Ibidem, p. 160

²⁵ Ibidem, pag. 169

Y también en sus *Mémoires de guerre*:

“C’est le présent, c’est l’avenir de tout un peuple, de toute une civilisation qui dépendent de son caractère, de son intelligence, de son savoir.”

Será la observancia de estos matices en la personalidad del General – su sencillez, su deseo de cambiar la realidad, su aversión por lo mediocre, su moralidad austera y su privilegio de la iniciativa – la razón por la que Konrad Adenauer dirá sobre él: *“Es war ein Romantiker”*, y quizás también ese mismo influjo haya contribuido al surgimiento de una excelente generación de hombres brillantes al servicio de Francia: André Malraux, Michel Debré, René Cassin, Pierre Messmer, Jacques Chaban- Delmas, George Pompidou, etc.

En definitiva, Charles De Gaulle será un ejemplo de la relación entre el poder carismático y el contexto socio-político en el que emerge en la medida en que llevará a cabo un profundo cambio político que modificará la arquitectura del Estado: de un lado alumbrando un nuevo mapa institucional durante la Vª República y de otro modificando la concepción del poder, que él mismo pasará a encarnar a lo largo de su mandato²⁶. No obstante, algunos autores se cuestionan si De Gaulle responde verdaderamente a este estereotipo, y a este respecto por ejemplo Michel Dobry utilizará la expresión de “carisma indirecto” para referirse al proceso de construcción del carisma del General en la medida en que fueron varios los actores de la época quienes tuvieron especial interés en que Charles de Gaulle regresase al poder dada su capacidad única para permitir una salida de la coyuntura crítica en la que Francia se hallaba inmersa en 1958. Dobry además aludirá a la expresión “carisma situacional” que también será utilizada por Brigitte Gaiti en su obra *De Gaulle prophète de la Cinquième République (1946- 1962)* cuando sostiene: *“Charles de Gaulle devient effectivement l’homme de la situation, à condition de renverser le point qui sous- tend la formule: il n’est l’homme de la situation que dans la mesure où c’est aussi la situation qui le fait.”*²⁷

En el epígrafe de sus *Mémoires d’espoir* relativo al Jefe del Estado señala:

²⁶ Georges Vedel señala: *“Le régime politique français, c’est, pour une large part, le Général de Gaulle”* en *Revue de l’action populaire*, sept- oct 1959, pp. 900

²⁷ Citado por Laurence Morel: *“La Ve République, le référendum, et la démocratie plébiscitaire de Max Weber”*, *Jus Politicum*, nº 4 (2010)

Brigitte Gaiti: *De Gaulle prophète de la Cinquième République (1946- 1962)*, Presses FNSP. 1998, pag. 19

“Les institutions nouvelles sont en place. Du sommet de l’État, comment vais-je les façonner ? Dans une large mesure, il m’appartient de le faire. (...) Mais moi, c’est sans droit héréditaire, sans plébiscite, sans élection, au seul appel, impératif mais muet, de la France, que j’ai été naguère conduit à prendre en charge sa défense, son unité et son destin. Si j’y assume à présent la fonction suprême, c’est parce que je suis, depuis lors, consacré comme son recours.”²⁸

Y continúa :

“Certes, il existe un Gouvernement qui “détermine la politique de la nation”. Mais tout le monde sait et attend qu’il procède de mon choix et n’agisse que moyennant ma confiance. Certes, il y a un Parlement, dont l’une de deux Chambres a la faculté de censurer les ministres. Mais la masse nationale et moi-même ne voyons là rien qui limite ma responsabilité, d’autant mieux que je suis juridiquement en mesure de dissoudre, le cas échéant, l’assemblée opposante, d’en appeler au pays au-dessus du parlement par la voie du référendum et, en cas de péril public, de prendre toutes les mesures qui me paraîtraient nécessaires.”

Será en el periodo comprendido entre 1958 y 1962 cuando se lleve a la práctica esta idea – con matices monárquicos - del poder atribuido al Presidente de la República, y precisamente cuando la opinión será muy favorable a los postulados del General. Baste recordar que ésta es la época en la que Francia lucha tanto por recuperar su posición tanto a diversos niveles (económico, armamentístico, geoestratégico,...) como por solventar el problema de la descolonización de la mejor manera posible.

Otro de los aspectos a tratar en este epígrafe y que posteriormente se retomará al comentar la relación del General con los medios de comunicación es el relativo a la construcción de su identidad - a nivel político y mediático-, pues en 1940 cuando Charles de Gaulle emerge como defensor del interés nacional y en calidad de garante del devenir de la patria tanto su imagen como su voz son prácticamente desconocidas para la gran mayoría de los oyentes de sus alocuciones radiofónicas.

Y si bien es cierto que este factor contribuirá indudablemente a aumentar la proyección emocional del contenido de su mensaje, también el propio General será

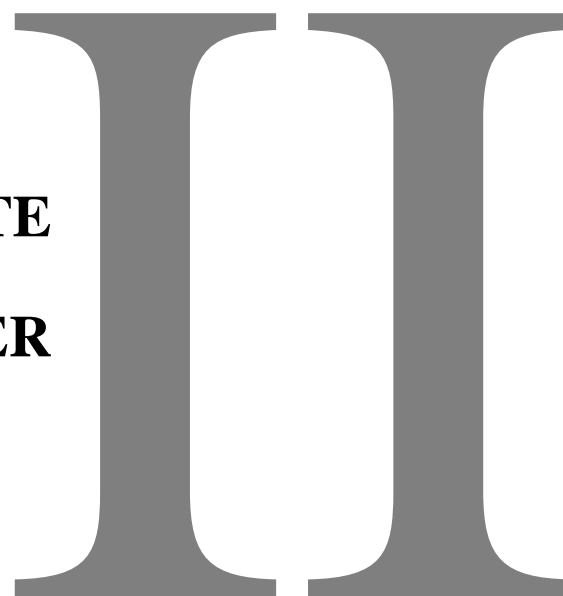
²⁸ Charles de Gaulle : *Mémoires d’espoir. T.I Le renouveau (1958- 1962)*. Plon, 1970, p. 283 – 284

consciente de la necesidad de institucionalizar su autoridad²⁹ bien mediante su renovación periódica a través de aprobación por parte del electorado³⁰, o bien a través de una estructura institucional que contribuya a perpetuar su buen nombre y en definitiva, su liderazgo.

²⁹ Así lo manifiesta el 27 de octubre de 1940 en Brazzaville: “...rendre compte de tous ses actes aux représentants de la nation française...” y posteriormente en 1964, durante la conferencia de prensa pronunciada en el palacio del Elíseo el 31 de enero: “ Mais, s’il doit être évidemment entendu que l’autorité indivisible de l’État est confiée tout entière au Président par le peuple qui l’a élu, qu’il n’en existe aucune autre, ni ministérielle, ni civile, ni militaire, ni judiciaire, qui ne soit conférée et maintenue par lui...” – Charles de Gaulle: *Discours et messages. T. IV : Pour l’effort*. Plon, 1970, p. 197

³⁰ Albert Mabilleau: “La personnalisation du pouvoir dans les gouvernements démocratiques”. *Revue française de science politique*, 10e année, n° 1, 1960, p. 43 (“...la consultation du 28 septembre 1958 ait été beaucoup plus un plébiscite sur la personne du général de Gaulle qu’un referendum sur la forme des institutions.”)

SEGUNDA PARTE
SU CONCEPCIÓN DE PODER



I.- EL REGRESO DEL GENERAL AL PODER EN MAYO DE 1958

II.- LOS PRINCIPIOS RECTORES DE LA CONSTITUCIÓN DE 1958: INNOVACIÓN Y CONTINUIDAD INSTITUCIONAL

III. – CHARLES DE GAULLE Y LA LEGITIMIDAD

1.- Origen de su legitimidad

2.- Esencia y finalidad de su legitimidad

I.-EL REGRESO DEL GENERAL AL PODER EN MAYO 1958

« Du recommencement, dont l'obligation fond sur moi dans ma retraite, je me sens l'instrument désigné. Le 18 juin 1940, répondant à l'appel de la patrie éternelle privée de tout autre recours pour sauver son honneur et son âme, de Gaulle, seul, presque inconnu, avait dû assumer la France. Au mois de mai 1958, à la veille d'un déchirement désastreux de la Nation devant l'anéantissement du système prétendument responsable, de Gaulle, notoire à présent, mais n'ayant pour moyen que sa légitimité, doit prendre en charge le destin. »

- Charles de Gaulle : *Mémoires d'espoir*¹ -

Si ya se ha aludido a la debilidad mostrada por la IVª República – “la mal- aimée” según la opinión pública francesa- y a su manifiesta incapacidad para solucionar los problemas de la época, será ahora en este epígrafe cuando trataremos de analizar con mayor detalle cuáles fueron las causas de la fragilidad de un periodo de algo más de doce años en el que se sucederán veintidós gobiernos², y cuyo colofón será la vuelta al poder en mayo de 1958 de “l'homme providentiel”, el general de Gaulle.

Y es que surgida al albur de las ruinas de la IIIª República y del lastre derivado de su presunta culpabilidad en la derrota francesa de 1940 – recordemos que el 96 % de los votantes rechazará en el referéndum del 21 de octubre de 1945 el regreso a las antiguas instituciones abogando asimismo por la elaboración de una nueva Constitución³ -, la IVª República emergerá con vocación de reacción frente al desastre anterior. Se inaugura entonces en Francia una nueva etapa de esplendor económico – enmarcado en el contexto de los denominados “*Trente Glorieuses*” - y de compromiso con la construcción europea que no obstante se verá empañada por diversas intrigas políticas y encarnizadas luchas partidistas que derivarán tanto en una continuada inestabilidad gubernamental como en la consiguiente disfuncionalidad de las instituciones.

Mientras tanto el General de Gaulle, que se mantiene como Presidente del Gobierno provisional constituido con fecha 21 de noviembre de 1945, sigue implicado en continuas discusiones con los partidos políticos bien acerca del presupuesto

¹ Charles de Gaulle : *Mémoires d'espoir. Le renouveau*. Op. Cit. p. 22- 23

² Así se manifestaba el que fuera embajador Léon Noël en su obra *La traversée du désert*. Plon. Paris, 1973: “Combien il est insupportable et souvent douloureux de servir dans un grand poste un fantôme d'Etat, un régime qui ne croit pas en lui-même, un pays qui se laisse glisser sans réagir sur la pente de la décadence.”

³ Odile Rudelle: *Mai 58. De Gaulle et la République*. Op. cit. P.49: “Le Général avait réussi la première partie de sa manœuvre qui était de transformer le traditionnel libéralisme parlementaire en un libéralisme démocratique qui confiait la défense de la Liberté à la Démocratie plutôt qu'au Parlement. [...]cette confiance remarquable se révéla tout à fait justifiée car la première Constitution, rédigée par les seuls partis communistes et socialistes, sera repousée en mai 1946 par un suffrage universel où le poids du vote féminin s'avéra décisif.”

destinado a cuestiones militares o bien en cuanto a la relación que deberían mantener la Asamblea Nacional y el Gobierno, hasta que la situación se hace insostenible y deriva en su dimisión el 20 de enero de 1946⁴; reacción ésta con la que espera llamar la atención de la opinión pública⁵, pues entiende que será convocado de manera inmediata para que retome las riendas del poder. En la carta dirigida al Presidente de la Asamblea Nacional constituyente por la que le comunica su decisión señala:

*“Depuis le jour même où j’ai assumé la charge de diriger le pays vers sa libération, sa victoire et sa souveraineté, j’ai considéré que ma tâche devrait prendre fin lorsque serait réunie la représentation nationale et que les partis politiques se trouveraient ainsi en mesure d’assumer leurs responsabilités. Si j’ai accepté de demeurer à la tête du Gouvernement après le 13 novembre 1945, c’était à la fois pour répondre à l’appel unanime que l’Assemblée Nationale Constituante m’avait adressé et pour ménager une transition nécessaire. Cette transition est aujourd’hui réalisée.”*⁶

En este contexto de falta de consenso político entre los integrantes del tripartito - PCF, SFIO y MRP - acerca de los puntos fundamentales de la acción de gobierno, elaborar una nueva Carta Magna se antoja una tarea difícil, por lo que - tal y como ya hemos referido- en un breve lapsus de tiempo y de manera sucesiva dos Asambleas constituyentes presentarán sus respectivos proyectos de Constitución. Finalmente será el segundo de ellos el que resulte aprobado⁷ - aún a pesar del rechazo manifestado a este respecto por el general de Gaulle en sus ya comentados discursos de Bayeux y Épinal- mediante un referéndum celebrado el día 13 de octubre de 1946, siendo promulgada el 27 de octubre de ese mismo año.

⁴ Charles de Gaulle: *Mémoires de guerre III. Le salut: 1940- 1946*, op. cit. p. 281: “...en quittant le Palais Bourbon dans la soirée du 1er janvier 1946, mon départ était formellement décidé dans mon esprit. Il n’était que d’en choisir la date sans la que laisser imposer par qui ce fût.”

Jean Louis Debré: *Les idées constitutionnelles du général de Gaulle*. L.G.D.J. Paris, 1974, pag. 79: “La raison profonde de cette démission – témoignage d’une certaine orientation constitutionnelle – est le résultat des prétentions de l’Assemblée élue en novembre 1945. S’estimant détentrice du pouvoir, selon la tradition des Assemblées françaises de la III République, elle refusait de reconnaître à l’exécutif une compétence propre. Elle entendait gouverner – principe que le général de Gaulle voulant d’autant moins accepter, que derrière ce principe, se dissimulaient mal les prétentions des partis “d’occuper la place”, c’est-à-dire de diriger les affaires publiques en fonction de leurs accords ou de leur désaccords.”

⁵Paul -Marie de la Gorce : *Charles de Gaulle. Tome 2 (1945-1970)*. Nouveau Monde Editions, 1978, p. 47 (“Mais il pense, en définitive, “que son silence pèserait plus lourd que tout” et que les Français “seraient, tôt ou tard, éclairés par les événements.”)

⁶ Charles de Gaulle: *Mémoires de guerre III. Le salut: 1940- 1946*, op. cit. p. 523

⁷Michel Debré : “La Constitution de 1958 : sa raison d’être, son évolution”*Revue française de science politique*, 28e année, n° 5 (1978), p. 823 : “ [...] mais l’approbation populaire n’est assurée que par un tiers des électeurs, un peu moins d’un tiers refusant, un peu plus d’un tiers s’abstenant.”

Aunque a primera vista este texto pueda parecer un retorno al régimen parlamentario bicameral de la IIIª República en la medida en que contempla la existencia de una Cámara baja elegida por sufragio universal directo para un periodo de cinco años - la Asamblea Nacional⁸ -, que será la encargada de votar las leyes en primera lectura, y de una cámara alta - le *Conséil de la République* - con funciones consultivas, y que será elegida mediante sufragio universal indirecto, en realidad asistiremos a lo que Paul Coste - Floret denomina un “*monocamérisme tempéré*”, lo que equivale a que en la práctica el *Conséil de la République* se verá desprovisto de sus atributos y de su capacidad de representación en favor de la primacía detentada por la Asamblea Nacional¹⁰.

Cierto es que según los postulados constitucionales además del papel preponderante que la Cámara baja desempeña en el proceso legislativo, también le será encomendada la tarea de cuestionar la responsabilidad política del Gobierno en virtud de lo establecido en el primer párrafo del artículo 48:

“Les ministres sont collectivement responsables devant l’Assemblée nationale de la politique générale du Cabinet et individuellement de leurs actes personnels¹¹.”

Rápidamente, y a semejanza de lo que había ocurrido durante el anterior régimen de 1875, la IVª República irá degenerando desde un régimen parlamentario hacia otro de asamblea en el que el poder ejecutivo se verá relegado a un segundo plano¹², y es que si unimos la ya citada potestad de control del gabinete otorgada a la Asamblea a la ausencia de medios de defensa por parte del Ejecutivo -pues la

⁸Philippe Ardant : *Institutions Politiques et Droit Constitutionnel*, Op. Cit. Pag. 403 (“*La circonscription est le département ; l’innovation essentielle est l’introduction par la loi du scrutin de liste à un tour avec représentation proportionnelle.*”)

⁹Citado por Pierre Avril et Jean Gicquel en su artículo : “La IVe entre deux Républiques”. *Pouvoirs* n° 76, 1996

¹⁰ *Les Constitutions de la France depuis 1789* : « *La Constitution du 27 octobre 1946* » Flammarion, 1995. p. 389 y ss (Art. 5 : “*Le Parlement se compose de l’Assemblée nationale et du Conseil de la République*” ; Art. 13 : “*L’Assemblée nationale vote seule la loi. Elle ne peut déléguer ce droit.*”)

¹¹<http://www.conseil-constitutionnel.fr/conseil-constitutionnel/francais/la-constitution/les-constitutions-de-la-france/constitution-de-1946-ive-republique.5109.html>

¹² A este respecto traeremos a colación lo manifestado por el ex Primer Ministro Paul Reynaud el 28 de septiembre de 1946 en la Asamblea nacional constituyente: “*Vous voyez donc, Mesdames, Messieurs, que, sur tous les tableaux, le projet qui vous est soumis a diminué les droits du pouvoir exécutif. Or, le problème était précisément de les accroître et de mettre fin à l’écrasement du pouvoir exécutif par le pouvoir législatif. Ma conclusion est que vous avez tourné le dos à la solution du problème constitutionnel français. En tous cas, vous laissez subsister d’une façon évidente la tare d’avant-guerre, c’est-à-dire l’instabilité ministérielle.*”

configuración constitucional del derecho de disolución¹³ lo hará impracticable- , y al hecho de que la interposición de la cuestión de confianza no obligará a los diputados a asumir sus responsabilidades ante las sucesivas crisis ministeriales¹⁴, observamos cómo se irá fraguando un peligroso desequilibrio institucional¹⁵ que además se verá agravado por la práctica arrolladora de la “doble investidura” exigida por el Primer Ministro tras la constitución de su gabinete.

La revisión constitucional del 7 de diciembre de 1954 – también conocida por la doctrina como “*réformette*” por su incapacidad de procurar la ansiada estabilidad ministerial - tratará de suprimir esta práctica y tendrá por objeto, entre otros cometidos, la “reparlamentarización” del régimen, adquiriendo a partir de entonces el *Conseil de la République* una mayor presencia en la función legislativa - que será regulada en virtud de la nueva redacción dada al artículo 20 de la Constitución:

Le Conseil de la République examine, pour avis, les projets et propositions de loi votés en première lecture par l'Assemblée nationale.

Il donne son avis au plus tard dans les deux mois qui suivent la transmission par l'Assemblée nationale. Quand il s'agit de la loi du budget, ce délai est abrégé, le cas échéant, de façon à ne pas excéder le temps utilisé par l'Assemblée nationale pour son examen et son vote. Quand l'Assemblée nationale décide

¹³ *Les Constitutions de la France depuis 1789* : « La Constitution du 27 octobre 1946 » Flammarion, 1995. p. 389 y ss (Art. 51 Constitution : “Si, au cours d'une même période de dix-huit mois, deux crises ministérielles surviennent dans les conditions prévues aux articles 49 et 50, la dissolution de l'Assemblée nationale pourra être décidée en Conseil des ministres, après avis du président de l'Assemblée. La dissolution sera prononcée, conformément à cette décision, par décret du président de la République. Les dispositions de l'alinéa précédent ne sont applicables qu'à l'expiration des dix-huit premiers mois de la législature.”)

¹⁴ Pierre Avril et Jean Gicquel: “La IV^e entre deux Républiques”, op. cit. p. 33: “La instabilité de la IV^e a été d'autant favorisée qu'elle ne comportait aucune sanction, sinon l'avantage de la promotion à la fonction ministérielle, en raison de la neutralisation du droit de dissolution. La technique des “votes calibrés”, décrite par André Hauriou, a consisté pour les députés à moduler leur agressivité, de sorte que le ministère ne soit pas renversé dans les formes constitutionnelles, c'est – à –dire à la majorité absolue. Sans doute la dissolution n'est pas demeurée la “fausse fenêtre” à laquelle Georges Burdeau la comparait. A la suite d'erreurs de tiers, Edgar Faure y recourut le 1^{er} décembre 1955, au lendemain de la révision constitutionnelle qui en avait facilité le recours par le maintien en fonction du cabinet.”

¹⁵ Esta cuestión será duramente criticada por René Capitant, pues tal y como proclama en el discurso que pronuncia en 1946 ante la primera Asamblea nacional constituyente “ le dualisme originel du régime parlementaire français ouvrait la voie à la domination du législatif qui, en raison de la loi électorale et de l'absence d'un véritable droit de dissolution, devenait un pouvoir en soit et usurpait finalement la souveraineté populaire en établissant la souveraineté parlementaire.(...) En “sanctifiant” l'Assemblée, en créant une “démocratie absolue” dans la tradition de la Convention, les constituants brisaient une fois encore le circuit entre le gouvernement et l'opinion publique.” (Citado por Nicholas Wahl en “Aux origines de la nouvelle Constitution”, op. cit. p. 49-50)

l'adoption d'une procédure d'urgence, le Conseil de la République donne son avis dans le même délai que celui prévu pour les débats de l'Assemblée nationale par le règlement de celle-ci. Les délais prévus au présent article sont suspendus pendant les interruptions de session. Ils peuvent être prolongés par décision de l'Assemblée nationale.

Si l'avis du Conseil de la République est conforme ou s'il n'a pas été donné dans les délais prévus à l'alinéa précédent, la loi est promulguée dans le texte voté par l'Assemblée nationale.

Si l'avis n'est pas conforme, l'Assemblée nationale examine le projet ou la proposition de loi en seconde lecture. Elle statue définitivement et souverainement sur les seuls amendements proposés par le Conseil de la République, en les acceptant ou en les rejetant en tout ou en partie. En cas de rejet total ou partiel de ces amendements, le vote en seconde lecture de la loi a lieu au scrutin public, à la majorité absolue des membres composant l'Assemblée nationale, lorsque le vote sur l'ensemble a été émis par le Conseil de la République dans les mêmes conditions.¹⁶

Podemos constatar entonces como la voluntad de racionalización del parlamentarismo pretendida por los redactores de esta Carta Magna, e influenciada por el jurista Boris Mirkine – Guetzevitch en referencia a la Constitución de Weimar (1919), y que se verá reflejada en la mayor relevancia otorgada a la figura del Presidente del Consejo - cuya investidura dependerá de la Asamblea Nacional -, al convertirse en titular de importantes prerrogativas como por ejemplo la iniciativa legislativa, la ejecución de las leyes o la dirección de las fuerzas armadas, se verá sin embargo condenada al fracaso en cuanto que además de subsistir vestigios del parlamentarismo monista también desde el Gobierno se utilizará en repetidas ocasiones el instrumento de la cuestión de confianza previsto en el artículo 49 como forma de presión sobre la Asamblea:

La question de confiance ne peut être posée qu'après délibération du Conseil des ministres ; elle ne peut l'être que par le président du Conseil.

Le vote sur la question de confiance ne peut intervenir qu'un jour franc après qu'elle a été posée devant l'Assemblée. Il a lieu au scrutin public.

¹⁶<http://www.conseil-constitutionnel.fr/conseil-constitutionnel/francais/la-constitution/les-constitutions-de-la-france/constitution-de-1946-ive-republique.5109.html>

La confiance ne peut être refusée au Cabinet qu'à la majorité absolue des députés à l'Assemblée.

Ce refus entraîne la démission collective du Cabinet.¹⁷

De otro lado, y alejándose de la idea de “monarca republicano” esbozado por las leyes constitucionales de 1875, el Título V de la Constitución de 1946 le arrebatará al Presidente de la República gran parte de sus principales prerrogativas sustituyéndolas por tareas de carácter únicamente formal – que no obstante habrán de ser refrendadas a tenor de lo prescrito por el artículo 38¹⁸ –, si bien la práctica ha demostrado que el desempeño de sus funciones por parte los dos Presidentes de la IVª República – Vincent Auriol y René Coty – derivaría hacia el ejercicio de una magistratura de influencia que tratará de contener la inestabilidad gubernamental.

También en relación a la debilidad que acucia al Ejecutivo durante la IVª República, haremos referencia a la acusada fragmentación existente en los propios grupos políticos que – caracterizados por su indisciplina y por el predominio de actuaciones de carácter individual y local – raramente acatarán la voluntad de los miembros del gabinete. En la mayoría de las ocasiones esta situación tendrá su origen en una doble carencia en el organigrama de los partidos: tanto de liderazgo como de los mecanismos de sanción necesarios¹⁹, y derivará de un lado en la imposibilidad de formar mayorías estables y coherentes – dando lugar en consecuencia al surgimiento de coaliciones frágiles que dificultarán enormemente las tareas del Gobierno-, y de otro en el propio debilitamiento de la estructura de las formaciones políticas, y en algunos casos en su progresiva pérdida de identidad.

Como ejemplo de esto último citaremos que en gran número de ocasiones el éxito de las alianzas partidistas dependerá más de factores que puedan estar relacionados bien con las circunstancias personales de los representantes políticos o bien con su circunscripción, que de las posiciones políticas esgrimidas por los partidos a

¹⁷ Ibidem

¹⁸ *Les Constitutions de la France depuis 1789 : « La Constitution du 27 octobre 1946 »* Flammarion, 1995. p. 389 y ss (Artículo 38 : “Chacun des actes du président de la République doit être contresigné par le président du Conseil des ministres et par un ministre.”)

¹⁹ Daniel Gaxie: “Les structures politiques des institutions. L'exemple de la Quatrième République.” *Politix*, vol. 5, nº 20 (1992), p. 78: “Au sein du RPF, très hiérarchisé et discipliné à ses débuts, les parlementaires grignotent progressivement les positions de la direction. (...) Les menaces de sanction, pourtant agitées par le général de Gaulle en personne, n'empêchent pas les dissidents de négocier directement avec le président du Conseil A. Pinay pour tenter d'infléchir la politique du gouvernement.”

los que pertenecen²⁰. De esta manera el juego político de la IVª República se confundirá en múltiples ocasiones con los avatares mundanos de la vida social francesa²¹ y se traducirá en la subsiguiente delicada vulnerabilidad de las instituciones; así cualquier desacuerdo producido en el seno del gabinete, por irrelevante que sea, puede convertirse en causa de inestabilidad gubernamental al ser susceptible de valoración posterior por parte de la Asamblea Nacional. En definitiva, la credibilidad del Gobierno es continuamente cuestionada por el electorado que - sensible a *“des jeux, des poisons, des délices du système”*²²- no se siente representado por los parlamentarios y permanecerá excluido de la actividad política.

Sin embargo, la manifiesta debilidad de los partidos tampoco será óbice para la puesta en práctica de la regla de acumulación de mandatos²³, es decir, el ejercicio del cargo de diputado y de senador será compatible con el desempeño de otros de carácter local (alcalde, concejal, etc.), en la medida en que el sistema de representación proporcional vigente²⁴ favorecerá que los parlamentarios electos se vean obligados a procurar constantemente apoyos a nivel local.

La doctrina constitucionalista de la época también apelará a la conveniencia de emprender otro tipo de reformas, como por ejemplo en los reglamentos de las Cámaras – y ello con la doble finalidad de permitir que el Gobierno pudiera disponer realmente de la facultad de iniciativa así como de acelerar el ritmo de trabajo parlamentario;

²⁰ Nicholas Wahl: “Aux origines de la nouvelle Constitution”, op. cit. p. 47 (*“Pour M. Debré [il publia la plupart de ses articles sous l’un de ses noms de guerre: “Fontevrault”] chaque innovation du texte constitutionnel de 1946 était conçue afin de favoriser l’intérêt personnel et l’intérêt de parti contre l’État et l’intérêt national.”*)

²¹ Michel Debré : *Ces princes que nous gouvernent...Lettre aux dirigeants de la nation*. Plon. Paris, 1957, p. 53 : *“Une division consciemment entretenue, une philosophie politique artificielle et irréaliste, un conservatisme social maintenu avec rigueur et astuce, l’emploi du pouvoir pour le plaisir de ceux qui l’exercent.”*

²² Citado por Philippe Ardant: *Institutions Politiques et Droit Constitutionnel*, op. cit. p. 411, parafraseando a Charles de Gaulle.

²³ Michel Debré: “Trois caractéristiques du système parlementaire français”, *Revue française de science politique*, 5e année, n° 1 (1955), p. 22: *“Il est, d’ailleurs, nécessaire et intéressant d’ajouter que notre droit politique est fondé sur une règle importante par ses conséquences, et qui, elle aussi, est inconnue des pays anglo- saxons: circonscriptions administratives et électorales sont identiques.(...) Elle est en réalité révélatrice d’une tendance à la confusion des pouvoirs, voulue par un régime autoritaire, et maintenue par un régime démocratique.”*

²⁴ El General mostrará su clara preferencia por este sistema y a ello se refiere en sus *Mémoires de Guerre*, T. II, p. 267 cuando menciona : *“...en vertu du sens commun, de la tradition, de l’intérêt public, il faut que les diverses régions du pays soient, en elles- mêmes, représentées à l’intérieur des Assemblées, qu’elles le soient par des gens qu’elles connaissent et que ceux- ci se tiennent à leur contact. D’ailleurs, il convient que, seul le Chef de l’État soit l’élu de toute la Nation. Quant à admettre l’utilisation par chaque parti sur le plan national du reste des voix qu’il obtiendrait dans les circonscriptions, ce serait instituer deux sortes de députés, les uns élus par les départements, les autres procédant d’un collecteur mythique de suffrages sans qu’en fait on eût voté pour eux. J’y étais nettement opposé.”*

también en el sistema de las Comisiones parlamentarias²⁵ que además de ser un instrumento de la Asamblea Nacional para controlar la actividad del Gobierno²⁶ en múltiples ocasiones también contribuirán a obstaculizar el *iter* legislativo, ya que la Cámara baja no podrá votar ningún proyecto de ley sin que antes haya sido examinado por la correspondiente comisión; o acerca de la delegación implícita del voto en caso de ausencia de algún parlamentario, tanto por la falta de límite al número de votos delegados a los cargos electos presentes como porque esta práctica contraviene el carácter secreto del voto.

Asimismo habremos de referirnos a la irrupción masiva de la práctica del decreto – ley durante la IVª República - y ello a pesar de los múltiples intentos de extinción de esta técnica legislativa tan extendida durante la IIIª República y de lo prescrito por el artículo 13 de la Constitución de 1946²⁷-, que se verá favorecida por el progresivo abandono de la iniciativa legislativa por parte de los parlamentarios a raíz de la aprobación de la ley “*André Marie*” del 17 de agosto de 1948 por la que se crean las denominadas “*loi- cadre*” que remitirán a los decretos – leyes todas las cuestiones relativas a su aplicación.

Ejemplos de ello serán tanto la ley de 14 de agosto de 1954 por la que se habilita al gobierno de Pierre Mendès- France²⁸ a implementar un programa de equilibrio financiero, de expansión económica y de progreso social a través de decretos aprobados en Consejo de Ministros, o bien la ley de 16 de marzo de 1956 la cual, mediante el uso de

²⁵ Georges Vedel: “Y a-t- il une Quatrième République?” *Op. Cit.* p. 615: “Le système désagrège l’Administration et ruine l’autorité du gouvernement sur les fonctionnaires en instituant, face à chaque Ministère, un “contre- Ministère” (la Commission correspondante) qui a son cabinet et ses services, recrutés par détachement dans la fonction publique pour le plus grand dam de celle-ci. Au sein des Commissions, les responsabilités se diluent, ce qui permet aux groupes d’intérêts d’intervenir efficacement quoique discrètement, dans la préparation des lois.”

²⁶ Michel Debré: “Trois caractéristiques du système parlementaire français” *Op. Cit.*, p. 29: “... le Gouvernement est devenu un spectateur, ou mieux un acteur, qui joue “indirectement”. Les ministres expliquent aux commissions ce qu’ils souhaitent. En séance ils cherchent un membre de l’Assemblée pour reprendre, par voie d’amendement, une disposition écartée ou modifiée par la commission.”

²⁷ *Les Constitutions de la France depuis 1789* : « La Constitution du 27 octobre 1946 » Flammarion, 1995. p. 389 y ss (Artículo 13 : “L’Assemblée nationale vote seule la loi. Elle ne peut déléguer ce droit.”)

²⁸ Ferrán Gallego: *Democracia y extrema derecha en Francia e Italia*. *Op. Cit.* pág. 94: “Este político alineado en el Partido Radical, pero opuesto a sus sectores más inmovilistas, estaba dispuesto a una renovación republicana que incluyera la reforma constitucional, la modernización de la economía, la apuesta por un encuentro de todas las fuerzas progresistas, mantener el exilio interno del PCF y acabar con la dominación sobre los pueblos que desearan su independencia.”

Christian Delporte : “L’Express, Mendès France et la modernité politique (1953 – 1955) », *Matériaux pour l’histoire de notre temps*, 2001, n° 63 – 64, p. 96 (« En lançant le journal [L’Express] le 15 mai 1953, Jean-Jacques Servan- Schreiber et ses compagnons n’n’ont sans doute pas pour unique ambition éditoriale de porter Mendès France au pouvoir. »)

los mismos instrumentos legales, autorizará al gabinete de Guy Mollet a poner en marcha una serie de medidas encaminadas a emprender diversas reformas administrativas que perseguirán la expansión económica de Argelia.

Ante un régimen de estas características el General planea las posibilidades de su regreso al poder y en esta línea apostará por la creación en 1947 de un nuevo movimiento político²⁹: el ya mencionado *Rassemblement du Peuple Français* (R.P.F.) que aglutinará a un gran número de miembros de la antigua Resistencia y a varios tráfugas procedentes tanto del MRP como de la Unión Democrática y Socialista de la Resistencia (UDSR).³⁰ En la nueva estructura Jacques Soustelle desempeñará las tareas de Secretario General y a André Malraux se le encomiendan las cuestiones relativas a la propaganda política³¹.

Concebido a raíz de un sentimiento de urgencia ante la debacle que pudiera suponer para Francia el avance de los comunistas hacia el poder³², el RPF encontrará su base ideológica en torno a principios conservadores y actúa como una herramienta de

²⁹ Olivier Guichard: "Du RPF à Matignon". *Espoir* n° 138, 2004 ("C'est l'affirmation perpétuelle et permanente du général de Gaulle que ce n'est pas un parti. Nous avons pourtant une organisation étrangement partisane, à la limite du militaire puisqu'il y avait des chargés de mission dans chaque région représentant le Général et décidant de tout dans la région en son nom. Il y avait chez le général de Gaulle un réflexe anti-parti depuis longtemps et il était très agacé d'avoir à passer par un parti politique d'où le choix des termes de Rassemblement, d'Assises, jamais un Congrès. Quant à la démocratie interne qu'il y avait installée, c'était lui qui nommait les membres du Comité directeur et il y avait des élus dans un Conseil national dont on ne savait pas grand chose.")

También Serge Bernstein en su conferencia "Les gaullistes, de la Libération à la création du RPF" se manifiesta sobre esta cuestión al señalar: "Il y a donc une sorte d'antinomie entre la manière dont le général de Gaulle considère son personnage et la nature même des partis politiques: il veut être le rassembleur, il veut rester fidèle au gaullisme unanimiste de la période de guerre, ce qui lui interdit d'entrer dans le jeu fractionnel des partis." www.charles-de-gaulle.org

³⁰ Charles de Gaulle: *Lettres, Notes et Carnets*. Op. Cit. ("J'invite à se joindre à moi dans le Rassemblement...")

³¹ Bernard Lachaise: "Le Rassemblement du Peuple Français (RPF) 1947 – 1955". *Historiens & Géographes*, n° 357 ("Pour faire connaître les idées du général de Gaulle dans le pays, le RPF ne peut compter sur la radiodiffusion, fermée au général de Gaulle et aux gaullistes, et doit s'appuyer sur la propagande écrite et orale. (...) Malgré les efforts de la direction nationale du RPF et les appels du général de Gaulle, la presse gaulliste n'a connu qu'une faible diffusion.")

³² Quedará de manifiesto a raíz del discurso que pronuncia el 27 de julio de 1947 en Rennes al evocar la proximidad de la frontera comunista: "500 kilomètres sont à peine la longueur de deux étapes du tour de France cycliste", añadiendo: "Car, voici où nous en sommes: sur notre sol, au milieu de nous, des hommes ont fait vœu d'obéissance aux ordres d'une entreprise étrangère de domination, dirigée par les maîtres d'une grande puissance slave. Ils ont pour but de parvenir à la dictature chez nous, comme leurs semblables ont pu réussir à le faire ailleurs avec l'appui de cette puissance. Pour eux, qui invoquent à grands cris la justice sociale et l'affranchissement des masses, il s'agit, en réalité, de plier notre beau pays à un régime de servitude totalitaire, où chaque Français ne disposerait plus ni de son corps, ni de son âme, et par lequel la France elle-même deviendrait l'auxiliaire soumise d'une colossale hégémonie." www.charles-de-gaulle.org

combate frente a los sucesivos equívocos mostrados por la IVª República³³. Y es que rechazando en todo momento el calificativo de “fascista”, el RPF criticará airadamente tanto el funcionamiento irregular de las instituciones como el feudalismo constituido alrededor de los partidos políticos, defendiendo de un lado el asociacionismo entre capital y trabajo³⁴, y de otro la conveniencia de emprender reformas en diversos ámbitos que abarcarían desde el económico y fiscal hasta el administrativo. Baste señalar que el mismo día en el que Charles de Gaulle anuncia la creación de este movimiento – cuyo símbolo será la cruz de Lorena adoptada de la Francia libre – manifiesta que su propósito será: “*Faire triompher le grand effort de salut commun et la réforme de l’État.*”

Notar que tanto el auge como la decadencia experimentados por este movimiento serán fulminantes, pues si bien en un contexto de enorme agitación social y de recelo general ante las hostilidades provocadas por la guerra fría esta formación política atraerá a gran parte del electorado francés acaparando una importante cuota durante las elecciones administrativas celebradas en 1947, y obteniendo un 32% de los votos en las elecciones cantonales celebradas en 1949, situándose como segunda fuerza política del país por detrás del PCF, no obstante habrá de esperar a los comicios legislativos de 1951 para conseguir representación en la Asamblea Nacional.

El comienzo del fin acaecerá con la derrota sufrida por el RPF en las elecciones municipales celebradas el 6 de mayo de 1953³⁵ - hecho que se verá agravado, si cabe, por las múltiples divergencias internas surgidas a raíz de su rígido organigrama - , si bien este acontecimiento no implicará el cese definitivo de sus actividades en tanto que el RPF desempeñará un papel fundamental en 1954 en relación al fracaso del proyecto de la Comunidad Europea de Defensa (CED) – concebida por los gaullistas como una agresión contra la identidad francesa en la medida en que su puesta en marcha

³³Las ideas constitucionales del RPF han sido ampliamente expuestas por Nicholas Wahl en su artículo “Aux origines de la nouvelle Constitution”, *Naissance de la Cinquième République. Analyse de la Constitution par la Revue Française de Science Politique en 1959*. Presses de la Fondation Nationale des Sciences Politiques. París, 1990 (pp. 51 y ss)

³⁴ Esta idea será expuesta en el discurso de Saint- Étienne pronunciado el 4 de enero de 1948, durante el que De Gaulle propone la búsqueda de una tercera vía entre el capitalismo y el colectivismo (“*L’Association, qu’est- ce à dire? D’abord, ceci que, dans un groupe d’entreprises, tous ceux qui en font partie, les chefs, les cadres, les ouvriers, fixeraient ensemble, entre égaux, avec arbitrage organisé, les conditions de leur travail, notamment les rémunérations. Et ils les fixeraient de telle sorte que tous, depuis le patron ou le directeur inclus, jusqu’au manœuvre inclus, recevraient, de par la loi et suivant l’échelle hiérarchique, une rémunération proportionnée au rendement global de l’entreprise.*”) Charles de Gaulle: *Discours et messages*. Vol. I. Plon 1970. p. 167- 168

³⁵ Al término de estos comicios el propio General comenta: “*Voici venir la faillite des illusions. Il faut préparer le recours. (...) L’effort que je mène depuis la guerre...n’a pu, jusqu’ici aboutir. Je le reconnais sans ambages.*”

supondrá tanto el relanzamiento de la *Bundeswehr* al tiempo que diluirá uno de los elementos básicos de la soberanía nacional francesa³⁶ - al apoyar las tesis defendidas por Mèndes- France en relación a su neutralidad y a la apuesta del Gobierno francés por la OTAN , *“la moins détestable des mauvaises solutions possibles dans le cadre du régime”*, según la opinión del propio De Gaulle. No sin sarcasmo se referirá el General al fallido proyecto durante el transcurso de una conferencia de prensa:

*“J’entends bien, enfin, qu’on évoque, le projet d’une armée dite “européenne”, qui, par mélanges alchimiques, combinaisons algébriques et formules cabalistiques résoudrait le problème de la sécurité de notre continent comme celui de son unité. Mais, comment peut-on sérieusement concevoir l’armée de l’Europe quand cette Europe n’existe pas ? Comment admettre que, pour défendre la France, il convienne tout d’abord de supprimer l’armée française ?”*³⁷

Aún sin perder la esperanza de su regreso al poder³⁸ será a partir de entonces cuando De Gaulle se retire de la vida pública en su casa de Colombey, iniciándose así una nueva etapa denominada “travesía del desierto” durante la cual consagrará la mayor parte de su tiempo a la escritura de sus *Mémoires de guerre*³⁹ - en las que se presentará a sí mismo como *“vieil homme, recru d’épreuves, détaché des entreprises, sentant venir le froid éternel, mais jamais las de guetter, dans l’ombre, la lueur de l’espérance”*⁴⁰- y que a la vez que supondrán un éxito editorial también contribuirán al reencuentro del General con la opinión pública.

³⁶ Charles de Gaulle en *Le Monde* (28.08.1954): «Dix ans après la libération, il semble qu’une fois encore, un sursaut venu des profondeurs va sauvegarder l’indépendance de la France. La conjuration qui vise à la priver de sa souveraineté, à lui prendre son armée, à la séparer des terres et des Etats qui la prolongent outre-mer, paraît sur le point d’échouer devant le refus national» (www.gaullisme.fr)

³⁷ Charles de Gaulle: *Discours et messages*. Vol. I. Op. cit. pag. 405

³⁸ Charles de Gaulle : *Lettres, notes et carnets*, Op. Cit., pag. 215, en una carta a su hijo fechada en otoño de 1954 le comenta : *“Il me semble, cependant, qu’un souffle de redressement, quoiqu’extrêmement timidez et léger, commence à rider parfois l’eau dormante qu’est notre pays.”*

³⁹ Léon Noël: *La traversée du désert*, Op. Cit., menciona lo siguiente tras haber leído el primer volumen de las *Mémoires de Guerre*: *“Ce qui est sans doute le plus remarquable, et le plus admirable, dans ce tome, c’est sa sérénité, son objectivité, son impartialité, qu’il s’agisse des autres – de Pétain, de Laval – ou de lui-même. Il donne l’impression d’une ascension constante au- dessus des bassesses, des mesquineries, des discordances, des débats secondaires. Ses réflexions solitaires, ses longues méditations l’aident à se dégager, de plus en plus, de ce qui n’est pas l’essentiel. Le personnage grandit sans cesse. Peut-être est- il aidé, dans cette montée vers les sommets, par la rédaction même de ses Mémoires, occasion pour lui de pousser plus avant ses examens de conscience et ses mises au point.”*

Comentar que los tres tomos de esta obra se publicarán respectivamente el 5 de octubre de 1954, el 29 de mayo de 1956 y el 25 de septiembre de 1959; además los derechos de autor se destinarán a la Fundación Anne de Gaulle.

⁴⁰ Charles de Gaulle: *Mémoires de guerre III. Le salut*: 1940- 1946, op. cit. p. 345

Así pues, el 30 de junio de 1955 De Gaulle convocará una conferencia de prensa con el doble objeto de informar a los periodistas asistentes tanto su opinión sobre la situación política de Francia como de anunciarles su retirada de la vida pública:

“Tout laisse prévoir qu’un long temps s’écoulera avant que nous nous retrouvions. Mon intention est, en effet, de ne pas intervenir dans ce qu’il est convenu d’appeler « la conduite des affaires publiques ». (...)

Depuis longtemps, je condamne le régime qui est fait à la République (...) il n’y aurait de redressement que par un effort national inspiré et conduit par un État qui méritât la confiance et possédât l’autorité.

Pour que l’État pût jouer ce rôle, je n’ai jamais cessé d’indiquer quels éléments essentiels doivent comporter les pouvoirs publics. A l’État, il faut une tête, autrement dit un chef de l’État, qui, par le mode de son élection, sa qualification, ses attributions, ait à exercer une fonction d’arbitrage national. (...) Il faut, aussi, des pouvoirs séparés (...) personne ne pouvant, au surplus, être à la fois parlementaire et ministre (...) Il faut, enfin, le concours direct du peuple à la solution des questions les plus graves qui engagent le destin du pays (...) ⁴¹».

Asimismo, resulta obligado referir que aún a pesar de que la experiencia del General durante la trayectoria del RPF contribuirá sin duda a facilitar su regreso en 1958 a la primera fila de la arena política, no será sin embargo hasta mucho después cuando Charles de Gaulle, al hacer balance de esta experiencia, le confiese a Alain Peyrefitte lo siguiente:

“Le RPF a été un demi-succès ou un demi-échec. Il a permis de tenir en haleine une armée de compagnons. Il a permis de préparer à ressaisir le pouvoir. Il a laissé les choses mûrir⁴².”

Y es que aunque el RPF acabará siendo disuelto por el propio De Gaulle en 1955⁴³, serán sus más fieles seguidores – entre los que cabría citar a Jacques Chaban-

⁴¹ www.charles-de-gaulle.org

⁴² Alain Peyrefitte: *C’était de Gaulle Vol. II*. Op. Cit. p. 34

⁴³ Charles de Gaulle: *Mémoires d’espoir*. Vol. I. Op. cit. “J’avais tenté de rassembler le peuple français sur l’intérêt primordial et permanent de la France et d’aboutir à un régime nouveau. Mais, en dépit d’un grand effort d’information populaire (...), d’un vaste et ardent concours d’adhésions et de dévouements fournis par

Delmas, Roger Frey, Michael Debré, Jacques Soustelle, Olivier Guichard, Gaston Palewski, Georges Pompidou, André Malraux o Louis Terrenoire- quienes se decidan a formar un nuevo partido – el denominado *Centre National des Républicains Sociaux* (CNRS) - con el que pretenderán defender los principios gaullistas y procurar el regreso al poder del General.

A tal fin dos actitudes divergentes surgen en el seno del nuevo partido: de un lado los partidarios de actuar con intransigencia ante las debilidades de la IVª República, y que estarían liderados por Michel Debré - quien había permanecido en un segundo plano hasta la retirada del General; de otro, el grupo comandado por Jacques Chaban-Delmas y Jacques Soustelle, que opta por la moderación en su forma de actuar sin renegar de la posibilidad de establecer acuerdos con otras formaciones políticas de cara a tener presencia en los círculos de poder. En este sentido será con motivo de la celebración de las elecciones legislativas de 1956, cuando los gaullistas - conscientes de sus escasas posibilidades de éxito electoral - concluyan un pacto con el nuevo partido político denominado *Front Républicain* surgido a raíz de la unión de la SFIO de Guy Mollet, la UDSR de François Mitterrand y René Pleven, y de parte de los radicales liderados por Pierre Mèndes- France.

Dejando de lado el desaliento que este convulso escenario político pueda transmitir también es justo reconocer que será durante la IVª República cuando Francia experimente un gran desarrollo a nivel económico y social tras la enorme devastación causada por los dos conflictos mundiales; y es que en los primeros años del nuevo régimen – aún bajo la constante amenaza de la inflación - “Producir” se convertirá en el *leitmotiv* de la vida cotidiana francesa.⁴⁴

Como razones de este despegue podemos citar el paquete de medidas extraordinarias emprendidas por el Estado francés de cara a su reconstrucción primero, para luego dar paso a una etapa de modernización que se verá culminada más tarde con las elevadas tasas de crecimiento económico que el país experimentará a partir de la década de los sesenta. Ejemplos de esta nueva orientación estatal serán tanto la nacionalización de empresas pertenecientes a sectores claves de la economía

tous les milieux (...), je n'avais pas pu l'emporter, (...) C'est pourquoi, bientôt après, constatant la tournure des choses, je mettais en terme au "Rassemblement."

⁴⁴ A este respecto citaremos el mensaje transmitido por la propaganda de la época: “*Soldat de la Reconstruction, sachons égaler nos aînés, ceux de la Révolution qui, en haillons, menèrent la France sur le chemin de la grandeur.*”, citado por Jean – Pierre Rioux: *La France de la Quatrième République: L'ardeur et la nécessité* (1944- 1952). Seuil. París, 1980

(transporte, energía, infraestructuras, industria extractiva, banca, etc.) – a la que ya hemos hecho mención en la Introducción de este estudio –, como la progresiva eliminación de las prebendas propias del sistema proteccionista imperante hasta la época pre-bélica, o la cuidadosa planificación llevada a cabo por Jean Monnet entre los años 1947 y 1952 o por Hirsch en el periodo comprendido entre 1954 y 1957, y que se centraría en el desarrollo de las infraestructuras y de las telecomunicaciones⁴⁵.

También al hilo de este auge se fraguarán nuevos conceptos económicos en la mentalidad francesa – por ejemplo: la creación del Impuesto sobre el Valor Añadido (IVA), la competitividad empresarial o la mejora de la productividad –, todos ellos encaminados a situar Francia en las primeras filas de la economía mundial.

En el plano social también será definitiva la mayor presencia del Estado a raíz de su preocupación por garantizar las condiciones mínimas de vida de la ciudadanía ante eventuales contingencias de enfermedad, accidentes laborales, vejez, etc., por lo que en aplicación del principio de solidaridad se creará en octubre de 1945 el Sistema Nacional de Seguridad Social. Añadir además también las condiciones laborales se verán sustancialmente modificadas a resultas de la implementación del Salario Mínimo Interprofesional, que reportará al trabajador una protección nunca antes concebida.

Además, también hemos de referirnos a otra de las grandes hazañas de este periodo: la construcción europea que, impulsada principalmente por Robert Schuman y Jean Monnet, se planteará inicialmente como un espacio económico común capaz de hacer frente a la hostilidad creada por los dos bloques protagonistas de la guerra fría. De esta manera, y sobre la base de la creación en 1950 de la denominada Comunidad Europea del Carbón y del Acero (CECA), se avanzará hasta la puesta en marcha del Mercado Común Europeo y del Euratom a través de la firma del Tratado de Roma en marzo de 1957.

En este contexto resulta obligado aludir al hecho de que a principios de la década de los 50 la relación entre Francia y Alemania será tensa a consecuencia de lo estipulado en los Acuerdos de Washington que, firmados en abril de 1949, permitirán el resurgimiento político y económico de la República Federal de Alemania (RFA), y en consecuencia reavivarán los conflictos en torno a la región del Sarre y a la cuestión del rearme de Alemania. Sin embargo, los esfuerzos realizados por el canciller Adenauer por

⁴⁵Tony Judt: *Algo va mal*. Taurus (2011), p. 57: “Cualesquiera que fuesen sus diferencias, los gaullistas, los demócratacristianos y los socialistas franceses tenían una fe similar en el Estado activista, la planificación económica y la inversión pública a gran escala.”

lograr la cooperación entre ambos países gozarán de una excelente acogida desde las posiciones francesas, y muestra de ello es la referencia que el General de Gaulle realiza en el transcurso de una conferencia de prensa celebrada el 16 de marzo de 1950:

“Si l’on ne se contraignait pas à voir les choses froidement on serait presque ébloui par la perspective de ce que pourraient donner ensemble la valeur allemande et la valeur française, celle-ci prolongée par l’Afrique...En somme ce serait reprendre sur des bases modernes, économiques, sociales, stratégiques, culturelles, l’entreprise de Charlemagne...Il y a trente ans que je suis avec intérêt et considération les actes et les propos de Conrad Adenauer. J’ai perçu dans ce que dit ce “bon Allemand” une espèce d’écho de l’appel de l’Europe. De l’avenir des relations franco- allemandes dépend le sort de l’Europe.”⁴⁶

Mientras la IVª República continúa tambaleándose un nuevo revés surgirá para Francia en mayo de 1954 a raíz de la debacle de Indochina, y simultáneamente el conflicto colonial también se agravará con la crisis que en noviembre de ese mismo año había estallado en Argelia a resultas de los continuos altercados alentados por el FLN – *Front de Libération Nationale* y por el MNA – *Mouvement National Algérien* a la procura de la independencia, y que irá agudizándose hasta convertirse en el centro de la actividad política y desembocar en una auténtica fractura cultural.

No obstante, en esta época en la que tanto Túnez como Marruecos ya habían alcanzado su emancipación, en la Francia metropolitana la opinión pública se dividirá entre los defensores de las reivindicaciones esgrimidas por el FLN y los partidarios de las tesis “ultra – colonialistas”, que irán ganando cada vez más adeptos con su voluntad de mantener una soberanía francesa completa sobre Argelia⁴⁷. Señalar también que además de las repercusiones financieras causadas por esta crisis - que supondrán un considerable freno al crecimiento económico del país -, de la profunda descomposición del sistema de partidos existente y del notable deterioro de la posición internacional de Francia, también irá en aumento el descontento popular respecto de las medidas

⁴⁶ Citado por Pierre Gerbet: “La genèse du plan Schuman. Des origines à la déclaration du 9 mai 1950”. *Revue Française de Science Politique*, 6e année, n° 3, 1956. Pag. 537

⁴⁷ Serge Berstein: “Le legs de la IVe République” – *Pouvoirs* n° 76, op. cit. pag. 121 (“C’est que la guerre d’Algérie échappe au cadre classique de la décolonisation. Alors que l’ensemble de de l’empire français est constitué de territoires dans lesquels la présence métropolitaine se réduit à de minces groupes de militaires, de fonctionnaires ou de salariés des entreprises installées dans la région, l’Algérie est, depuis le XIXe siècle, la seule zone extra-métropolitaine dans laquelle existe un peuplement européen significatif. Et c’est avant tout ce million de “pieds- noirs” qui va constituer l’obstacle essentiel à la paix en Algérie.”)

adoptadas por los sucesivos Gobiernos, y tanto el Ejército como los “ultras”⁴⁸ establecidos en Argelia coincidirán al opinar que el Ejecutivo será incapaz de resolver este problema de manera eficiente.

Y es que tanto la masacre de Skikda como los cada vez más frecuentes atentados aumentarán la virulencia de la crisis argelina, que requerirá de soluciones radicales como por ejemplo la concesión de los plenos poderes al general Massu a efectos de erradicar la violencia, y que pondrá en práctica en 1957 durante la batalla de Argel, en la que sin embargo no conseguirá atenuar la lucha del ALN – *Armée de Libération Nationale*, brazo armado del FLN.

Por su parte los gaullistas - creyendo que este escenario político favorece a su objetivo - se dispondrán a actuar en consecuencia, y sirvan como ejemplos de ello tanto el hecho de que durante el otoño de 1957 realizarán una intensa campaña a favor de la revisión de la Constitución de 1946⁴⁹ y del regreso del General al poder, como la publicación del libro *Ces princes qui nous gouvernent* de Michel Debré en el que se critica airadamente el sistema de partidos existente y se apela a la necesidad de instaurar un poder fuerte alrededor de Charles de Gaulle con la finalidad de superar la crisis⁵⁰, o por último, la difusión realizada por los “*Républicains sociaux*” en el ambiente castrense – en

⁴⁸ Serge Berstein: *Histoire du gaullisme*. Op. cit. pag. 204 (“...la opinion observe avec inquiétude la renaissance d’une extrême droite aux tendances autoritaires, voire fascistes, que la guerre d’Algérie a stimulée. (...) Extrême droite métropolitaine et activisme algérien partagent largement les mêmes thèmes dont le poujadisme a révélé la pregnance dans une partie de la droite française: antiparlamentarisme, xénophobie, antisémitisme, racisme antiarabe, choix d’un pouvoir autoritaire qui conduirait sans défaillance la guerre d’Algérie...”)

⁴⁹ Los argumentos de esta campaña han sido profusamente descritos por Nicholas Wahl en su artículo: “Aux origines de la nouvelle Constitution”, Op. Cit.

⁵⁰ “En 1957 Michel Debré est un des rares considérer que l’existence d’un président de la République élu au suffrage universel ne serait pas incompatible avec celle d’un “ministère” responsable. En effet dans *Ces princes qui nous gouvernent* après avoir demandé une réforme électorale majoritaire il écrit:” Si ... ces princes ne veulent ou ne peuvent pas modifier le mode électoral des assemblées, ils pourraient transformer le principe du pouvoir en créant pour le bien de la nation un exécutif puissant et bien organisé. Cette réforme suppose que le président de la République devienne un vrai chef d’État. Il serait désigné, soit au suffrage universel, soit par un collège élargi et bien composé. Il nommerait président du Conseil et ministres qui seraient responsables devant lui. Les assemblées parlementaires disposeraient du pouvoir législatif et ne pourraient mettre fin à l’existence d’un ministère que dans des cas exceptionnels. Cette réforme est écartée d’office. On avance la crainte d’un coup Etat. Il s’agit d’un prétexte. La véritable raison est qu’un chef d’Etat élu par le peuple ou par un collège élargi n’appartiendrait pas toujours au personnel des princes ni de la politique professionnelle. Voilà la vérité.... Au surplus, dans un tel système, les ministres ne sont pas des parlementaires, c’est-à-dire ils ne peuvent le demeurer quand ils accèdent à l’exécutif, car la responsabilité du président ne peut souffrir q’un subordonné se sente d’abord responsable devant le corps électoral. Dès lors, le député qui devient ministre doit abandonner son mandat. C’en est trop!” [p. 194-195] (Citado por Odile Rudelle: “Le général de Gaulle et l’élection directe du président de la République», *Revue française de science politique*, 34e année, n°4-5, 1984, p. 710)

el que Charles de Gaulle gozaba de una excelente imagen – de la idea de que únicamente un poder sólido será capaz de terminar con esta situación.

Entre tanto, y a pesar de las continuas súplicas dirigidas por sus fieles partidarios, el General mantendrá un imperturbable silencio sobre el devenir de los acontecimientos llegando incluso a manifestar:

“A quoi bon parler dans le désert ? Ce que je dirais serait au surplus déformé par la presse, la radio ! Je suis sans prise sur l'événement.”⁵¹

Sin embargo, esta pretendida prudencia no impedirá que su valoración de los hechos que suceden en Argelia evolucione con el paso del tiempo, pues si ya en 1947 aventuraba la conveniencia de elaborar un estatuto que le otorgase autonomía interna a este territorio manteniéndolo bajo soberanía francesa, posteriormente – y tal y como manifiesta en sus *Mémoires d'espoir*⁵² – descartará de plano esta idea.

La cuestión argelina se convertirá entonces en el argumento idóneo para posibilitar el regreso al poder del General de Gaulle y en consecuencia , para modificar las estructuras de la sociedad francesa⁵³, comenzando por la reforma de sus instituciones; en este sentido cabe señalar que serán varias las figuras políticas que harán un llamamiento a la conveniencia de revisar la Constitución, y a modo de ejemplo citaremos al Presidente del Consejo de Ministros Félix Gaillard, quien planteará una propuesta en marzo de 1958⁵⁴ que no será aprobada a tiempo por el *Conseil de la République*.

Resulta obligado referir que el devenir de los acontecimientos se precipitará de manera vertiginosa, y es que la ausencia de un Gobierno legal desde el 15 de abril de 1958 - fecha en la que Félix Gaillard presenta su dimisión - acelerará la puesta en marcha de una serie de complejos entramados políticos que pasarían tanto por el llamamiento a los “*pied- noirs*” a unirse a la causa a favor del General de Gaulle como por la rebelión militar surgida en Argelia a raíz del nombramiento el 8 de mayo del diputado

⁵¹ Citado por Jacques Devû – Bridel: “La traversée du désert.” *Espoir* n° 14

⁵² Charles de Gaulle: *Mémoires d'espoir. Le renouveau (1958-1962)*, op. cit. Pag. 89 y ss: “L'Algérie”

⁵³ Serge Berstein: *Histoire du gaullisme*. Op. cit. pag. 207 (“*Les années 1957 et 1958 voient en tout cas se multiplier les déclarations d'hommes politiques et d'intellectuels favorables à un appel à de Gaulle. Tout en feignant d'être un vieil homme fatigué et pessimiste, revenu de tout, convaincu que le régime mène le pays à la catastrophe, de Gaulle observe avec espoir et attention l'évolution de la situation, l'agitation algérienne, l'exaspération des militaires et le courant qui se dessine en sa faveur.*”)

⁵⁴ Se trata del proyecto de ley adoptado por la Asamblea Nacional el 21 de marzo de 1958 que pretendía la revisión de los artículos 17, 49, 50 y 51 de la Constitución de 1946.

del MRP Pierre Pflimlin como nuevo Presidente del Conseil⁵⁵ , o por el envío de un telegrama con fecha 9 de mayo por parte del general Salan, comandante en jefe destinado en Argelia, dirigido al general Ely, Jefe del Estado Mayor, en el que proclamaba:

“L’armée française, d’une façon unanime, sentirait comme un outrage l’abandon de ce patrimoine national. On ne saurait préjuger sa réaction de désespoir. Je vous demande de vouloir bien appeler l’attention du Président de la République sur notre angoisse que seul un gouvernement fermement décidé à maintenir notre drapeau en Algérie peut effacer. »

Ante un panorama tan desolador y sin que todavía ningún Gobierno haya sido formado, uno de los representantes de los ultras de Argel, Alain de Sérigny, apelará el 11 de mayo al regreso de De Gaulle desde la editorial de “*L’Echo d’Alger*” mediante el siguiente mensaje:

“Je n’ignore pas mon général qu’à plusieurs de vos amis qui s’étonnaient de votre silence, vous avez répondu à propos : « À quoi bon parler si l’on ne peut pas agir ». Aujourd’hui, me tournant vers vous, je m’écrie : « Je vous en conjure, parlez, parlez vite, mon général, vos paroles seront une action »”.

Aún a pesar de que estos sucesos implicarán una grave degradación para el aparato del Estado y la consiguiente agonía de la IVª República a causa de su “*inaptitude à vivre*” - en palabras de H. Beuve – Méry, fundador y director del diario *Le Monde*⁵⁶- , no obstante la situación todavía empeorará en los días siguientes, y será a raíz de la ejecución por parte de los *fellaghas* del FLN de tres prisioneros franceses el 13 de mayo cuando se inicie en Argel una revuelta popular liderada por los partidarios de la

⁵⁵ “J’ai donc formé ce gouvernement avec des illusions. Dès le premier jour, il y a eu un malentendu fondamental. Dans mon esprit, il ne s’agissait pas du tout de faire un gouvernement pour mettre fin à la guerre d’Algérie. Il s’agissait de faire un gouvernement pour réformer en profondeur la Constitution.” (“Témoignages de Pierre Pflimlin à propos du retour au pouvoir du Général le 13 mai 1958” www.charles-de-gaulle.org)

⁵⁶ Publicado en *Le Monde* el 29 de mayo de 1958

Malika Rahal: “Les manifestations de mai 1958 en Algérie ou l’impossible expression d’une opinion publique “musulmane” en Mai 1958. *Le retour du général de Gaulle*, bajo la dirección de Jean- Paul Thomas, Gilles Le Béguec et Bernard Lachaise. Presses Universitaires de Rennes, 2010. P. 41: “Le récit que donnent les médias des manifestations d’Alger participe de l’événement. Parce que les manifestations se prolongent durant plusieurs semaines, la presse joue d’ailleurs un rôle mobilisateur en relayant les appels et discours des CSP et intervient dans les stratégies de communication de leurs membres. La presse participedonc à la construction d’un récit, à l’élaboration d’une mise en scène dont l’analyse est nécessaire pour appréhender ces “fraternisations” dans toutes leurs dimensions.”

soberanía francesa sobre el territorio, quienes además de desaprobando la investidura del nuevo Presidente del Consejo tomarán al asalto la sede local del gobierno, y constituirán el denominado “*Comité de salut public*” bajo la presidencia del general Massu⁵⁷.

En estas circunstancias la idea de recurrir al general de Gaulle - totalmente ausente de la mentalidad de los amotinados en sus comienzos- se impondrá en cuestión de días⁵⁸. Así pues en la mañana del 14 de mayo, y tras haber obtenido el voto favorable de la Asamblea, Pierre Pflimlin delegará la autoridad en Argelia al general Raoul Salan, quien al día siguiente ante la gravedad de la situación - e “influenciado” por las presiones del gaullista Delbecque - se atreverá a pronunciar por primera vez “*Vive la France, vive l’Algérie française, vive le général de Gaulle!*”

Será entonces cuando el general de Gaulle rompa el silencio que había mantenido durante años para volver a hacer uso de la fuerza de su verbo, presentándose ese mismo día, el 15 de mayo de 1958, para declarar lo siguiente:

« La dégradation de l’État entraîne infailliblement l’éloignement des peuples associés, le trouble de l’armée au combat, la dislocation nationale, la perte de l’indépendance. Depuis douze ans, la France, aux prises avec des problèmes trop rudes pour le régime des partis, est engagée dans ce processus désastreux. Naguère, le pays, dans ses profondeurs, m’a fait confiance pour le conduire tout entier jusqu’à son salut. Aujourd’hui, devant les épreuves qui montent de nouveau vers lui, qu’il sache que je me tiens prêt à assumer les pouvoirs de la République. »⁵⁹

⁵⁷ Tras asumir la presidencia del Comité el general Jacques Massu enviará el 13 de mayo un telegrama a París: “...exigeons la création à Paris d’un gouvernement de salut public, seul capable de conserver l’Algérie partie intégrante de la métropole.” Y al día siguiente por la mañana realiza un nuevo llamamiento: “Le comité de salut public supplie le général de Gaulle de bien vouloir rompre le silence en vue de la constitution d’un gouvernement de salut public qui seul peut sauver l’Algérie de l’abandon.”

⁵⁸ A este respecto se debe resaltar el importante papel desempeñado a partir del 13 de mayo de 1958 por las emisiones de *Radio Algérie*, que han sido estudiadas por Marc Martin en su artículo “Radio – Algérie, un acteur méconnu de mai 1958”, *Vingtième Siècle. Revue d’Histoire*, nº 19 (1988), pag. 97: “Il est donc important de noter que c’est la poignée de gaullistes installés à l’antenne mise en place à Alger par Jacques Chaban-Delmas, ministre de la Défense nationale du gouvernement Gaillard, qui ont pris le contrôle de l’émetteur (...) Du 13 à la fin du mois, le contenu des émissions de Radio- Algérie a évolué.”

⁵⁹ Charles de Gaulle: *Discours et messages. Avec le renouveau 1958 – 1962*. Op. cit. p. 3

Tras la lectura de este comunicado⁶⁰, en el que curiosamente no hay ninguna alusión ni condena a los incidentes de Argelia⁶¹, nos resultará posible establecer una cierta analogía con su mensaje del 18 de junio de 1940 - pues en ambos casos Francia se encuentra en una coyuntura desastrosa -, y además encontramos en él alusiones a varios de los tópicos propios del General: la degradación del Estado, su condena al régimen de partidos y la evocación de su propio rol histórico.

Lejos de pasar desapercibida, la ambigüedad de esta declaración será puesta de relieve en la Asamblea Nacional por el vicepresidente del *Conseil*, - el socialista Guy Mollet - al día siguiente, cuando le plantee al General tres cuestiones básicas:

*« Reconnaissez – vous pour seul légitime le gouvernement actuel ?
Désavouez – vous les promoteurs du comité de Salut public en Algérie ?
Etes- vous prêt, si l’on vous convoquait éventuellement pour former le
gouvernement, à venir vous présenter devant l’Assemblée nationale avec un
programme et, si vous êtes battu, à vous retirer ? »*

Y es que al objeto de poder precisar el alcance de sus palabras - a la par que con la intención de disipar el temor de una incipiente dictadura⁶² - el General convocará el 19 de mayo de 1958 una conferencia de prensa en la que además de manifestar su reticencia a someterse al procedimiento ordinario de investidura ante la Asamblea nacional, también evitará reprobar la conducta del “Comité de salut public” y alabará la labor del Ejército en Argelia, comentando a los periodistas asistentes:

*« ...le moment m’a semblé venu où il pourrait m’être possible d’être utile encore
une fois directement à la France⁶³ »*

⁶⁰ Serge Berstein: *Histoire du gaullisme*. Op. cit. pag. 210 (“...il <De Gaulle> approuve tacitement le 13 mai et entend bien se saisir de cette opportunité pour atteindre ses objectifs. Se greffant sur le processus algérien qu’il ne contrôle pas, mais que ses partisans tentent de faire dériver dans le sens de sa stratégie, de Gaulle va désormais s’efforcer de peser par le verbe sur les événements en se présentant en recours entre les émeutiers d’Alger et le pouvoir métropolitain qui sont au bord de l’affrontement.”)

⁶¹ Brigitte Gaïti: “La levée d’un indecible: “l’indépendance” de l’Algérie (1956- 62)”. *Politix*, vol. 3, n° 10- 11 (1990), pag. 117 (“Toute l’entreprise du général de Gaulle consiste justement à jouer – consciemment ou non- d’appuis opposés pour prétendre à une position arbitrale et s’assurer ainsi une marge de manœuvre dans la définition de la politique à suivre en Algérie: c’est là- dessus que tout le monde “l’attend”. En même temps, dans cette nouvelle manière d’être chef de l’État qu’il veut imposer, c’est la constitution de son crédit politique qui s’opère.”)

⁶² Ante el recelo que suscita esta posibilidad entre los asistentes a la Conferencia, el propio De Gaulle contesta: “Croît- on qu’à 67 ans, je vais commencer une carrière de dictateur?” (Charles de Gaulle: *Discours et messages. Avec le renouveau 1958 – 1962*. Op. cit. p. 10)

⁶³ Ibidem, pag. 4

Para a continuación esgrimir tres argumentos que según él mismo justificarían esta intencionada «utilidad»:

« Utile, pourquoi ? Parce que naguère certaines choses ont été accomplies, que les Français le savent bien (...) Devant les difficultés qui nous assaillent et les malheurs qui nous menacent, peut- être ce capital moral pourrait-il avoir son poids dans la politique, en un moment de dangereuse confusion.

Utile, aussi, parce que c'est un fait que le régime exclusif des partis n'a pas résolu, ne résout pas, ne résoudra pas, les énormes problèmes avec lesquels nous sommes confrontés (...)

Utile, enfin, parce que je suis un homme seul, que je ne me confonds avec aucun parti, aucune organisation, (...), qui n'appartient à personne et qui appartient à tout le monde.

Utile, comment ? Eh bien ! Si le peuple le veut, comme dans la précédente grande crise nationale, à la tête du gouvernement de la République Française⁶⁴. »

Preguntado por su concepción de «los poderes de la República» que está dispuesto a asumir, el General confirmará su intención de respetar la más absoluta legalidad respondiendo lo siguiente:

« Les pouvoirs de la République, quand on les assume, ce ne peut être que ceux qu'elle-même aura délégués. (...)

La République ! Il fut un temps où elle était reniée, trahie, par les partis eux-mêmes. Alors, moi, j'ai redressé ses armes, ses lois, son nom. J'ai fait la guerre pour obtenir la victoire de la France et je me suis arrangé de telle sorte que ce soit aussi la victoire de la République. Je l'ai fait avec tous ceux, sans aucune exception, qui ont voulu se joindre à moi. A leur tête, j'ai rétabli la République chez elle. ⁶⁵ »

Mientras tanto el Gobierno presidido por Pierre Pflimlin será incapaz de restablecer la autoridad del Estado, por lo que el inminente retorno del General de Gaulle pretenderá asegurar la protección de la República frente a la amenaza de cualquier posible intervención militar. En este sentido, y por tercera vez desde el inicio de la crisis del 13 de mayo, el General volverá a pronunciarse públicamente mediante un

⁶⁴ Ibídem, pág. 5

⁶⁵ Ibídem, págs. 5- 6

comunicado emitido con fecha 27 de mayo en el que, expresándose con la autoridad propia de un mandatario, se manifiesta acerca de su regreso al poder:

« J'ai entamé hier le processus régulier nécessaire à l'établissement d'un gouvernement républicain capable d'assurer l'unité et l'indépendance du Pays (...)

Dans ces conditions, toute action, de quelque côté qu'elle vienne, qui met en cause l'ordre public, risque d'avoir de graves conséquences (...)

J'attends des forces terrestres, navales et aériennes présents en Algérie qu'elles demeurent exemplaires, sous les ordres de leurs chefs... »⁶⁶

Los acontecimientos volverán a precipitarse de manera febril y el día 28 de mayo, fecha en la que se celebra en París una multitudinaria manifestación contraria a de Gaulle, el Presidente del Consejo Pierre Pflimlin presenta su dimisión⁶⁷ - episodio éste que el General plasma en sus *Mémoires d'espoir*⁶⁸ -, lo que inducirá al Presidente de la República a dirigir un mensaje al Parlamento al día siguiente - y que en base a lo estipulado en el artículo 38⁶⁹ de la Constitución de 1946 será refrendado por el Presidente del Consejo y por el Ministro de Justicia - en el que informa de su solicitud al Presidente de la Asamblea Nacional y al Presidente del Consejo de la República de llamar *"au plus illustre des Français...Celui qui, aux heures les plus sombres de notre histoire, fut notre chef pour la reconquête de la liberté et qui, ayant réalisé avec lui l'unanimité nationale, refusa la dictature pour établir la République"* con el fin de analizar las posibilidades de su regreso al poder, precisando además que si De Gaulle no

⁶⁶ Ibidem, pág. 11

⁶⁷ *"C'est là que le Général a évidemment forcé le rythme par son fameux communiqué: "le processus est engagé". Je n'ai pas voulu faire de polémique sur ce sujet. (...) Je suis allé trouver Coty pour lui dire que je remettais le sort du gouvernement entre ses mains et que s'il trouvait une solution de rechange je me retirerais."* ("Témoignages de Pierre Pflimlin à propos du retour au pouvoir du Général le 13 mai 1958" www.charles-de-gaulle.org)

⁶⁸ Charles de Gaulle : *Mémoires d'espoir. Le renouveau*. Op. Cit. p. 29 : *« La journée du 27 mai marque l'ultime essai de survivre tenté par le régime. Car le gouvernement fait adopter par l'Assemblée Nationale une réforme constitutionnelle qui, théoriquement, comporte des bonnes dispositions pour renfoncer l'exécutif. Mais tout le monde sent qu'il est trop tard et que rien n'est plus possible. Egalement irréelles paraissent les réunions et les motions qui multiplient les partis et leurs groupes. Sans plus d'importance est le conseil de Cabinet qui siège au cours de la nuit, dont la plupart des membres sont hagards par manque de sommeil et auquel plusieurs ministres s'abstiennent de participer. C'est fini ! Le 28, aux premières heures du matin, Pierre Pflimlin dit à ses collègues : « qu'il va s'entretenir avec le Président de la République ». Il y va, en effet, et lui donne sa démission.*

Il ne reste plus au régime qu'à se démettre entre mes mains. Heureusement, le Président Coty prend les initiatives voulues pour que cela n'aille pas sans quelque dignité. »

⁶⁹ *Les Constitutions de la France depuis 1789 : « La Constitution du 27 octobre 1946 »* Flammarion, 1995. p. 389 y ss. (Art. 38 : *Chacun des actes du président de la République doit être contresigné par le président du Conseil des ministres et par un ministre*)

obtiene la confianza suficiente para su investidura, él mismo – René Coty – dimitirá de su cargo⁷⁰.

Esa misma tarde, y por invitación del Presidente Coty, el General acude al Palacio del Elíseo, encuentro que reflejará de esta manera en la redacción de sus *Mémoires d'espoir*:

*« René Coty, m'accueille sur le perron. Seul à seul dans son bureau, nous nous entendons aussitôt. Il se range à mon plan : pleins pouvoirs, puis congé donné au Parlement, enfin Constitution nouvelle à préparer par mon gouvernement et à soumettre au référendum. J'accepte d'être « investi » le 1^{er} juin par l'Assemblée Nationale, où je lirai une brève déclaration sans prendre part au débat. »*⁷¹

Y al mismo tiempo que desde el Elíseo se anuncia que *«le général de Gaulle a été pressenti pour former le gouvernement et qu'il a accepté»*, Charles de Gaulle informará a los franceses a través de un nuevo comunicado emitido el 29 de mayo:

« A la demande du Président de la République, je lui ai indiqué dans quelles conditions je pourrais assumer la charge du gouvernement en ce moment décisif pour le destin du pays.

Le Gouvernement..., recevrait, pour une durée déterminée, les pleins pouvoirs nécessaires pour agir dans la très grave situation actuelle.

D'autre part, mandat serait donné au Gouvernement, suivant une procédure prévue par l'actuelle Constitution, de préparer et de soumettre au pays, par voie de référendum, les changements qui doivent y être apportés, notamment en ce qui concerne la séparation et l'équilibre des pouvoirs ainsi que les rapports de la République française avec les peuples qui le sont associés.

Je ne saurais entreprendre la tâche de conduire l'Etat et la Nation que si ces conditions indispensables m'étaient consenties avec la franche et large confiance qu'exige le salut de la France, de l'Etat et de la République.

(...)

⁷⁰Philippe Ardant : *Institutions Politiques et Droit Constitutionnel*, Op. Cit. Pag. 418 (*“Attitude stupéfiante d'un Président irresponsable qui pose ainsi en réalité la question de confiance à l'Assemblée.”*)

Serge Berstein: *Histoire du gaullisme*. Op. cit. pag. 216:” A ce stade, la décomposition du régime est complète: la France n'a plus de gouvernement et le chef de l'État, qui a prêté serment de défendre les institutions dont il est le gardien, exerce une forte pression sur la représentation nationale pour porter au pouvoir l'homme qui entend la jeter bas”

⁷¹ Charles de Gaulle : *Mémoires d'espoir. Le renouveau*. Op. Cit. p. 31

Il est d'une urgence extrême de refaire l'unité nationale, de rétablir l'ordre dans l'Etat et de mettre les pouvoirs publics à la hauteur de leurs devoirs. »⁷²

La Asamblea Nacional se reunirá el domingo 1 de junio de 1958⁷³ para escuchar la declaración del general de Gaulle a quien el Presidente de la República, en virtud del artículo 45⁷⁴ de la Constitución de 1946, ha designado presidente del Consejo.

« La dégradation de l'Etat qui va se précipitant. L'unité française immédiatement menacée. (...) C'est dans ces conditions que je me suis proposé pour tenter de conduire une fois de plus au salut le pays, l'Etat, la République, et que, désigné par le chef de l'Etat, je me trouve amené à demander à l'Assemblée Nationale de m'investir pour un lourd devoir. De ce devoir, il faut les moyens.

Le Gouvernement..., il vous demandera les pleins pouvoirs afin d'être en mesure d'agir dans les conditions d'efficacité, de rapidité, de responsabilité que les circonstances exigent ; il vous les demandera pour six mois, espérant qu'au terme de cette période, l'ordre rétabli dans l'Etat, l'espoir retrouvé en Algérie, l'union refaite dans la Nation, permettant aux pouvoirs publics de reprendre le cours normal de leur fonctionnement.

Mais ne serait rien que de remédier provisoirement..., à un état de choses désastreux, si nous ne nous décidions pas à en finir avec la cause profonde de nos épreuves. Cette cause c'est la confusion et, par là même, l'impuissance des pouvoirs.

Le Gouvernement que je vais former, moyennant votre confiance, vous saisira sans délai d'un projet de réforme de l'article 90⁷⁵ de la Constitution, de telle sorte que l'Assemblée Nationale donne mandat au Gouvernement d'élaborer, puis de proposer au pays par la voie du référendum, les changements indispensables.

(...) le Gouvernement précisera les trois principes qui doivent être, en France, la base du régime républicain et auquel il prend l'engagement de conformer son

⁷² Charles de Gaulle : *Discours et messages. Avec le renouveau*. Op. Cit. p. 12 -13

⁷³ Michel Debré : « L'élaboration de la Constitution de 1958. Entretien » (www.charles-de-gaulle.org): "C'est le samedi 31 mai que le général de Gaulle a réuni, à l'hôtel La Pérouse, les représentants d'un certain nombre de partis qui étaient prêts à le soutenir et qu'il leur a exposé les points qu'il jugeait essentiel d'introduire dans la future Constitution".

⁷⁴ *Les Constitutions de la France depuis 1789* : « La Constitution du 27 octobre 1946 » Flammarion, 1995. p. 389 y ss. (Art. 45 : « Au début de chaque législature, le président de la République, après les consultations d'usage, désigne le président du Conseil »)

⁷⁵ *Ibidem*. Se trata del artículo de la Carta Magna de 1946 referido al procedimiento de revisión constitucional.

*projet. Le suffrage universel est la source de tout pouvoir. Le pouvoir exécutif et le pouvoir législatif doivent être effectivement séparés, de façon que le Gouvernement et le Parlement assument, chacun pour sa part et sous sa responsabilité, la plénitude de ses attributions. Le Gouvernement doit être responsable vis-à-vis du Parlement. »*⁷⁶

En su mensaje el General expondrá que una vez que resulte elegido solicitará plenos poderes durante un periodo de seis meses, y que el nuevo Gobierno⁷⁷ emprenderá una amplia reforma constitucional que será sometida a referéndum.

Tras la lectura de su declaración De Gaulle se retira y rechaza asistir al debate sobre su propia investidura, si bien finalmente la Asamblea Nacional le otorgará su confianza a través de una votación por 329 votos a favor y 224 en contra⁷⁸. Entre los oponentes cabe destacar la presencia tanto de François Mitterrand⁷⁹ como de Pierre Mendès- France⁸⁰.

Acerca de este instante, el propio Charles de Gaulle escribe en el primer tomo de sus *Mémoires d'espoir*:

« Le dimanche 1^{er} juin, je fais mon entrée à l'Assemblée Nationale. (...) Dans ma courte déclaration j'évoque la situation : dégradation de l'Etat, unité française menacée, Algérie plongé dans la tempête, Corse en proie à une fiévreuse contagion, armé longuement éprouvée par des tâches sanglantes et méritoires mais scandalisée par la carence des pouvoirs, position internationale de la France battue en brèche jusqu'au sein de ses alliances. Puis j'indique ce que

⁷⁶ Charles de Gaulle : *Discours et messages. Avec le renouveau*. Op. Cit. p. 13 - 14

⁷⁷ El General designará un gobierno de consenso en el que participará Guy Mollet (SFIO), Pierre Pflimlin (MRP), Antoine Pinay (*Centre National des Indépendants*), Michel Debré, etc.

⁷⁸ Brigitte Gaiiti : « Les incertitudes des origines. Mai 58 et la Ve République », Op. Cit. Pag. 59 (« *Le ralliement de 42 socialistes, même s'il ne concerne qu'une minorité d'une groupe (...) a donc été décisif* »)

⁷⁹ François Mitterrand ante la Asamblea Nacional (1 de junio de 1958): « J'ai voté, avec tous mes amis de groupe, qui se partageront dans ce vote, contre la Constitution de 1946 et j'ai voté, avec les mêmes amis, pour tous les projets réformant cette même Constitution. Cependant, j'ai tout lieu de croire qu'il ne s'agit pas en l'occurrence – c'est bien clair – d'une réforme de la Constitution [...] il s'agit tout bonnement – mesdames, messieurs – pourquoi le nier, le taire ou l'oublier ? – d'un changement de régime ? [...] Lorsque, le 10 septembre 1944, le général de Gaulle s'est présenté devant l'Assemblée consultative issue des combats de l'extérieur ou de la Résistance, il avait auprès de lui deux compagnons qui s'appelaient l'honneur et la patrie. Ses compagnons d'aujourd'hui, qu'il n'n'a sans doute pas choisis mais qui l'ont suivi jusqu'ici, se nomment le coup de force et la sédition. » <http://www.ladocumentationfrancaise.fr/>

⁸⁰ Pierre Mendès - France ante la Asamblea Nacional (1 de junio de 1958): « Quoi qu'il en coûte aux sentiments que j'éprouve pour la personne et pour le passé du général de Gaulle, je ne voterei pas en faveur de son investiture [...] je ne puis admettre de donner un vote contraint par l'insurrection et la menace d'un couo de force militaire. » <http://www.ladocumentationfrancaise.fr/>

j'attends de la représentation nationale : pleins pouvoirs, mandat de soumettre au pays une nouvelle Constitution, mise en congé des Assemblées. »⁸¹

Y es que tal y como él mismo había exigido, las sesiones parlamentarias se suspenderán hasta el mes de octubre, por lo que el General dispondrá de cuatro meses para sentar los cimientos de una nueva República.

Como inicio, y para dotar de una base legal a esta nueva etapa, el día de su investidura De Gaulle retomará lo que con anterioridad había proclamado en Bayeux, presentando ante la Asamblea Nacional un proyecto de ley constitucional⁸² - inicialmente redactado por Michel Debré y posteriormente corregido por el propio General - al objeto de modificar el artículo 90⁸³ de la Constitución entonces vigente relativo a la revisión, y que tras varias modificaciones desembocará en la denominada ley constitucional de 3 de junio de 1958, que aprobada por 351 votos, 161 en contra y 70 abstenciones, dará lugar a una nueva etapa en la historia constitucional de Francia.

Integrada por un único artículo por el que se delega el poder constituyente en el gobierno presidido por Charles de Gaulle⁸⁴, esta ley enunciará también una serie de condiciones - de fondo y de forma- a tener en cuenta y que previamente habían sido negociadas entre el General y los dirigentes de la IVª República⁸⁵. Estos requisitos serán los siguientes: la consideración del sufragio universal como única fuente de poder; la separación efectiva entre los poderes ejecutivo y legislativo; la responsabilidad del Gobierno ante el Parlamento; la independencia del poder judicial y la posibilidad de que la Constitución regule las relaciones que vaya a mantener la República con los pueblos asociados.

⁸¹ Charles de Gaulle : *Mémoires d'espoir. Avec le renouveau*. Op. Cit. p. 33

⁸² Charles de Gaulle : *Mémoires d'espoir. Avec le renouveau*. Op. Cit. p. 34 (« Ce qui va être fait c'est, en somme, ce que l'on a appelé « la Constitution de Bayeux », parce que là, de 16 juin 1946, j'ai tracé celle qu'il faut à la France. »)

⁸³ « Pour mettre en ouvre les principes énoncés dans l'exposé des motifs de la présente loi, l'article 90 de la Constitution est remplacé par les dispositions suivantes : Art. 90. La Constitution est révisée dans les formes suivantes : le gouvernement de la République établit en Conseil des ministres, après avis du Conseil d'État, un projet de loi constitutionnelle qui est soumis au référendum. La loi constitutionnelle portant révision de la Constitution est promulguée par le président de la République dans les huit jours de son adoption. »

⁸⁴ Georges Burdeau: *Droit Constitutionnel*. 23e édition. L.G.D.J. Paris, 1993, pag. 408 (« La loi attribue le pouvoir constituant au gouvernement investi le 1er juin 1958. C'est donc d'une compétence intuitu personae qu'il s'agit. Par conséquent si, pour une raison quelconque le gouvernement De Gaulle avait été à se retirer, son successeur n'aurait pas automatiquement bénéficié de la même compétence. »)

⁸⁵ Serge Berstein: « Le projet gaullien », *Parlement*, 2004/ 3- Hors- série, pag. 12: « ...pour obtenir une arrivée au pouvoir dans la légalité, le général de Gaulle a dû passer un compromis avec les hommes politiques représentatifs de la IVe République, compromis inclus dans la loi du 3 juin 1958... »

« Article unique. - Par dérogation aux dispositions de son article 90, la Constitution sera révisée par le Gouvernement investi le 1^{er} juin 1958 et ce, dans les formes suivantes :

Le Gouvernement de la République établit un projet de loi constitutionnelle mettant en œuvre les principes ci-après :

1/ Seul le suffrage universel est la source du pouvoir. C'est du suffrage universel ou des instances élues par lui que dérivent le pouvoir législatif et le pouvoir exécutif ;

2/ Le pouvoir exécutif et le pouvoir législatif doivent être effectivement séparés de façon que le Gouvernement et le Parlement assument chacun pour sa part et sous sa responsabilité la plénitude de leurs attributions ;

3/ Le Gouvernement doit être responsable devant le Parlement ;

4/ L'autorité judiciaire doit demeurer indépendante pour être à même d'assurer le respect des libertés essentielles telles qu'elles sont définies par le préambule de la Constitution de 1946 et par la Déclaration des droits de l'homme à laquelle il se réfère ;

5/ La Constitution doit permettre d'organiser les rapports de la République avec les peuples qui lui sont associés.

Pour établir le projet, le Gouvernement recueille l'avis d'un comité consultatif désigné où siègent notamment des membres du Parlement désignés par les commissions compétentes de l'Assemblée Nationale et du Conseil de la République. Le nombre des membres du comité consultatif désigné par les commissions est égal au tiers du nombre des membres de ces commissions ; le nombre total des membres du comité consultatif désigné par les commissions est égal aux deux tiers des membres du comité.

Le projet de loi arrêté en Conseil des ministres, après avis du Conseil d'Etat, est soumis au référendum. La loi constitutionnelle portant révision de la Constitution est promulguée par le Président de la République dans les huit jours de son adoption. »⁸⁶

A partir de entonces y rompiendo con la tradición⁸⁷, el nuevo equipo dirigido por Michel Debré⁸⁸ – quien en aquella época se encuentra al frente del Ministerio de

⁸⁶ Dominique Chagnollaud et Jean- Louis Quermonne : *La V République. 4/ L'Etat de droit et la justice. Textes et documents*. Flammarion, 2000. p. 157- 158

⁸⁷ François Goguel: "L'élaboration des institutions de la République dans la Constitution du 4 octobre 1958", *Revue Française de Science Politique*, 9e année, n° 1, 1959, p. 67 ("la Constitution du 4 octobre 1958 diffère considérablement de celle qui l'avait précédée en ce qui concerne les conditions dans lesquelles elle a été conçue et rédigée.")

Justicia - se dedicará a preparar el proyecto de una nueva Carta Magna⁸⁹ bajo la supervisión de un Comité interministerial⁹⁰ presidido por el general de Gaulle, y que tras haber sido finalizado a finales del mes de julio se presentará al Comité Consultivo Constitucional para su posterior debate, y de ahí al Consejo de Estado.

En este punto resulta obligado hacer referencia al discurso pronunciado el 27 de agosto de 1958 por el propio Michel Debré ante el Consejo de Estado con motivo de la presentación y defensa del proyecto constitucional, y en el que pondrá de relieve tanto la intención de reconstruir el poder del Estado como la conveniencia de renovar el régimen parlamentario de la República, además de presentar al Presidente de la República como la “clave de bóveda” de todo el sistema:

*“Cette réforme constitutionnelle est la dernière chance donnée aux hommes et aux partis qui pensent que la France peut à la fois demeurer une des fortes nations du monde et une démocratie. (...) Si nous ne voulons pas que la France dérive, si nous ne voulons pas que la France soit condamnée, une première condition est nécessaire: un pouvoir. Nous voulons donner un pouvoir à la République.”*⁹¹

⁸⁸ Georges Burdeau: *Droit Constitutionnel*. Op. cit. p. 413 (“...un des ministres dont le rôle fut prépondérant dans l’élaboration du texte, Michel Debré avait, lui aussi, fait connaître, par des livres et des articles, sa pensée sur la forme souhaitable des institutions. Parmi ces ouvrages, il en est un dont le titre est significatif: M. Debré. Refaire une Démocratie, un pouvoir, un État, [1958]”)

Michel Debré: « L’élaboration de la Constitution de 1958. Entretien » (www.charles-de-gaulle.org): « Dans les jours qui suivirent le vote de cette loi du 3 juin, on mit en place les instruments qui devaient permettre de préparer ce nouveau texte constitutionnel. Le général de Gaulle, en même temps, eut quelques entretiens précis avec moi-même afin de bien me faire connaître le détail de ses idées, et pour que je lui fasse part de mes propres suggestions à propos d’un certain nombre de dispositions sur lesquelles les réflexions n’avaient pas encore porté de façon approfondie. D’autres discussions en tête à tête eurent lieu pendant le déroulement des travaux. »

⁸⁹ En este punto es interesante resaltar la reflexión que el General plasma en sus *Mémoires d’espoir* (p. 37) con respecto al proyecto elaborado: “Ce qui est écrit, fût-ce sur un parchemin, ne vaut que par l’application. Une fois votée la Constitution nouvelle, il restera à la mettre en pratique de telle sorte qu’elle soit marquée en fait par l’autorité et l’efficacité qu’elle va comporter en droit. Ce combat- là aussi sera le mien.”

⁹⁰ Georges Burdeau et ál: *Droit Constitutionnel*. 23ª ed. LGDJ, París 1993, pag. 410 (“D’un point de vue politique, le Comité interministériel n’était pas totalement homogène: à côté de Michel Debré, on y trouvait quelques représentants des grands partis politiques de la quatrième République, qui siégeaient au gouvernement en qualité de ministres d’État (...) Ce sont vraisemblablement eux qui ont obtenu que des modifications importantes fussent apportées, sur certains points, aux propositions présentées par Michel Debré”)

A lo que cabría añadir lo apuntado a este respecto por François Goguel: “L’élaboration des institutions de la République dans la Constitution du 4 octobre 1958”, *Revue Française de Science Politique*, 9e année, nº 1, 1959, p. 79: “Il n’est pas possible de résumer en quelques mots le sens de l’action du Comité interministériel (...) mais composé d’hommes qui avaient eu l’expérience du pouvoir il a, sur certains points été plus loin que ne l’avait fait à l’origine le garde des Sceaux dans le sens des précautions prises contre l’abus de pouvoir éventuels du Parlement, abus dont ses membres savaient par expérience qu’ils conduisent à l’impuissance de l’État.”

⁹¹<http://www.ladocumentationfrancaise.fr/>

Tras las sucesivas enmiendas introducidas, el proyecto será aprobado en la sesión del Consejo de Ministros del día 3 de septiembre⁹², habiendo de ser sometido posteriormente a votación popular mediante referéndum.

El texto definitivo - cuya elaboración ha durado tres meses - será presentado a la opinión pública en fecha y lugar simbólico: el 4 de septiembre⁹³ en la Plaza de la República de París, fijándose el 28 de ese mismo mes como fecha del referéndum, que deberá de celebrarse de forma simultánea en todos los territorios que estuviesen bajo soberanía francesa⁹⁴.

Más allá de las diferencias partidistas existentes, una amplia mayoría del electorado francés votará a favor del proyecto de Constitución⁹⁵, por lo que el texto será promulgado el día 4 de octubre de 1958, estableciéndose un plazo de cuatro meses para la puesta en marcha de las nuevas instituciones. En base a este calendario el 21 de diciembre de ese mismo año se celebrará la elección del Presidente de la República, resultando elegido ya en la primera vuelta el general de Gaulle, que designará como Primer Ministro a Michel Debré.

Hay que resaltar el hecho de que el procedimiento establecido por Charles de Gaulle para la elaboración de la nueva Carta Magna supone un síntoma de la evolución de su pensamiento constitucional⁹⁶, en la medida en que si antes en 1946 el poder

⁹²Charles de Gaulle : *Mémoires d'espoir. Avec le renouveau*. Op. Cit. p. 35 (« Michel Debré, secondé par une jeune équipe du Conseil d'État, élabore le projet que j'examine à mesure avec les ministres désignés. Après quoi est demandé l'avis du « Conseil consultatif constitutionnel » de trente-neuf membres dont vingt-six parlementaires, créé par la même loi qui décida la révision et que préside Paul Reynaud. Je m'y rends à plusieurs reprises pour écouter d'utiles suggestions et préciser ma propre pensée. Le Conseil des ministres délibère sur l'ensemble ; chacun, et pour commencer le Président Coty, faisant valoir ses remarques. Le texte, ainsi arrêté, va être soumis au peuple par référendum (...) Au total, le texte de la Constitution, tel qu'il sort, suivant mes indications, du travail de Debré et de ses collaborateurs, de l'examen qu'en ont fait en ma présence les ministres d'Etat, du rapport établi par le Comité Consultatif, de l'avis donné par le Conseil d'Etat, des décisions finales prises par le Gouvernement, est conforme à ce que je tiens pour nécessaire à la République. »)

⁹³ Aniversario de la proclamación de la IIIª República

⁹⁴ Georges Burdeau: *Droit Constitutionnel*. Op. cit. p. 412 (« Formellement, la question posée était partout la même. Dans les territoires d'outre-mer, cependant, la réponse allait revêtir une signification particulière: il s'agissait moins de voter pour ou contre la nouvelle constitution que de choisir entre l'adhésion à la Communauté et l'accession immédiate à l'indépendance. »)

En relación a este tema será preciso hacer referencia al discurso pronunciado por el general De Gaulle el día 4 de septiembre en la Plaza de la República de París, cuando menciona: « En effet, chaque territoire aura la faculté, soit d'accepter par son vote au référendum la proposition de la France, soit de la refuser et, par là même, de rompre avec elle tout lien. » (Charles de Gaulle: *Discours et messages. Avec le renouveau*. Op. Cit. p. 45)

⁹⁵Paul Bastid : « Les principes généraux de la nouvelle Constitution française », *Revue Internationale de Droit Comparé*, vol. 11, n° 2 (1959), p. 338 (« Le discrédit dans lequel était tombé le régime antérieur, orienté vers le gouvernement d'assemblée, explique qu'une métamorphose totale des institutions ait été acceptée par le pays. »)

⁹⁶ Jean-Louis Debré : *Les idées constitutionnelles du général de Gaulle*. L.G.D.J. París, 1974, op. cit. p. 155 &

constituyente había estado en manos de la Asamblea, en cambio ahora en 1958 el propio General se lo atribuirá a su gabinete, prohibiendo además de manera expresa cualquier injerencia en el asunto por parte del Parlamento. Otra diferencia a comentar, y considerando la coyuntura política del momento, es que en 1958 no serán difundidas públicamente las discusiones de los creadores del nuevo texto.

Asimismo aludiremos a otras dos cuestiones relevantes en este escenario: en primer lugar a la importancia que cobrará la adecuada instrumentalización de las palabras que el General pronuncia durante la crisis, en la medida en que no sólo bastarán elementos como la fuerza del personaje o su elocuencia, sino que también será necesario acompasar una adecuada frecuencia de comparecencias a la posición otorgada en el discurso a las cuestiones decisivas, y todo ello con la finalidad última de poder hacer virar el rumbo de los acontecimientos⁹⁷.

Y en segundo lugar referiremos la controversia suscitada a raíz de la interpretación de los incidentes acaecidos en mayo de 1958⁹⁸ entre los partidarios de la existencia de una conspiración, que se cuestionan si la accesión de De Gaulle al poder se produjo a través de un subterfugio asimilable a un golpe de Estado, pues aducen que el General obtuvo el poder sin haber sido designado por los representantes del pueblo, y los legalistas –como es el caso de Jean – Louis Debré⁹⁹, actual presidente del *Conseil Constitutionnel* francés, y del profesor Burdeau¹⁰⁰ – que defienden que en el proceso de investidura del general de Gaulle se respetó escrupulosamente lo dispuesto a tal efecto en el artículo 45 de la Constitución de 1946¹⁰¹. Otra corriente de pensamiento reconoce que fue precisamente esta asunción del poder lo que evitó la posibilidad de un golpe de

p. 157 : « ...en 1958, invoquant les circonstances politiques, la division des esprits, le risque de guerre civile, le général de Gaulle n'a pas adopté la même procédure. »

⁹⁷ Olivier Rouquan: “La stratégie charismatique gaullienne”, *Parlement (s)*, 2005/2 – n° 4, p. 77 (“La tactique de dissimulation activée en 1958, faite d'hommes liges et de silences brisés par des interventions prudentes mais dramatisées à l'initiative du leader, lui octroie une place centrale. L'organisation du retour au pouvoir est tangible; ainsi le pilotage des soutiens n'est pas laissé au hasard.”)

⁹⁸ A modo de anécdota ilustrativa señalar que uno de los grandes biógrafos del General, Jean Lacouture, titulará el epígrafe relativo a estos acontecimientos como “*Le 17 Brumaire*” - *De Gaulle (2) La politique*. Seuil 1985, pág. 447

⁹⁹ Jean- Louis Debré: *Les idées constitutionnelles du général de Gaulle*. Op. cit., pag. 141

A este respecto el ex-Presidente del Conseil Pierre Pflimlin señalará: “*C'était une de ses préoccupations fondamentales: ne pas être un général de putsch*” (“Témoignages de Pierre Pflimlin à propos du retour au pouvoir du Général le 13 mai 1958” www.charles-de-gaulle.org)

¹⁰⁰ Georges Burdeau et ál: *Droit Constitutionnel*. 23ª ed. LGDJ, París 1993, pag. 406 – 407 (“*Qu'il [De Gaulle] ait accédé au pouvoir avec l'intention non dissimulée de mettre fin au “système”, n'altère en rien la régularité constitutionnelle de son avènement.*”)

¹⁰¹ *Les Constitutions de la France depuis 1789* : « *La Constitution du 27 octobre 1946* » Flammarion, 1995. p. 389 y ss. (Art. 45.3º Constitución 1946 : “ *Le président du Conseil et les ministres ne peuvent être nommés qu'après que le président du Conseil ait été investi de la confiance de l'Assemblée au scrutin public et à la majorité absolue des députés, sauf cas de force majeure empêchant la réunion de l'Assemblée nationale* ».)

Estado, y en este último grupo se encuadra Michel Debré, quien en su obra *Trois Républiques pour une France* afirma:

“S’il n’y avait pas eu le 13 mai, il y aurait eu un 14 juin ou un 15 juillet ou un 16 août...C’est la guerre d’Algérie qui a révélé qu’il n’y avait plus d’État. Je le savais depuis dix ans.”¹⁰² »

En una posición que podríamos tildar de conciliadora entre ambas posturas, se sitúan otros autores como Jean Lacouture - autor de la colosal biografía del General - quien reconoce que *“Les arguments pour et contre l’illégitimité des origines de ce pouvoir se contrebalancent à l’infini”¹⁰³*, las profesoras Brigitte Gaïti¹⁰⁴ (Universidad de París I Panthéon -Sorbonne) y Odile Rudelle (Sciences - Po) , que al recordar la excepcionalidad de las circunstancias del momento remarcarán la enorme elasticidad de la frontera “entre lo aceptable y lo intolerable”, y en consecuencia tratarán de justificar el continuo cambio de las actitudes adoptadas por gran parte de sus protagonistas, quienes además interactuaban desde contextos geográficos y sociales bien distintos, o Serge Berstein, también profesor de Sciences - Po en París, quien calificará los acontecimientos del mes de mayo como “un golpe de Estado disimulado por una accesión al poder mediante el verbo”¹⁰⁵.

Sin embargo la doctrina sí coincidirá en su mayor parte al referirse de un lado a la existencia de una cierta complicidad entre el General y el Presidente Coty - y que bien pudiera verse reflejada tanto en la frase que De Gaulle pronuncia en su comunicado del 15 de mayo: *“Naguère, le pays, dans ses profondeurs, m’a fait confiance pour le conduire tout entier jusqu’à son salut”* como en la celeridad con la que el entonces Presidente de la República organizó el proceso de investidura del General -, de otro al importante rol que en toda esta sucesión de acontecimientos desempeñaron importantes figuras

¹⁰²Michel Debré: *Trois Républiques pour une France. Mémoires*, t. 2. Albin Michel, 1988, pag. 292

¹⁰³Jean Lacouture: *De Gaulle (2) Le politique.*, op. cit. Pag. 488

¹⁰⁴Brigitte Gaïti : “Les incertitudes des origines. Mai 58 et la Ve République ». *Politix*, vol. 12, n° 47 (1999), pag. 29 : « ...le coup d’État devient une interprétation impossible au regard de l’évolution démocratique de la Ve République ; et le général De Gaulle, s’il a été informé d’un certain nombre de complots et de manoeuvres, ne peut, dans cette logique, y avoir été directement mêlé tant il montrera par la suite son indépendance à l’égard de sa base charismatique algéroise, tant il semble devenir finalement ce qu’il prétend être, l’arbitre et le recours contre la guerre civile. »

¹⁰⁵Serge Berstein: *Histoire du gaullisme*. Op. cit. pag. 208

Al hilo de esta cuestión mencionaremos también lo apuntado por la Confédération générale du travail (CGT) en su dossier titulado “1958: la CGT face à de Gaulle”, y publicado en *Les Cahiers de l’Institut CGT d’Histoire Sociale*, pag. 10: “Dans ces circonstances, l’arrivée au pouvoir du général de Gaulle constitue un échec pour les forces démocratiques. Cédant aux pressions des factieux, relayées en métropole selon un plan coordonné que l’on qualifiera de “complot”, un gouvernement ayant la confiance du Parlement a démissionné pour laisser la place à un homme au passé prestigieux, mais dont les conceptions constitutionnelles sont connues depuis le discours prononcé à Bayeux le 16 juin 1946.”

políticas, dado que su papel fue clave para que la votación de investidura fuese legal y democrática, y por último a la preparación del denominado “Plan Resurrección” – que finalmente no fue llevado a cabo en su totalidad -, consistente en una operación militar dirigida a presionar al Gobierno para que cediese el poder y concebida a raíz del acuerdo entre ciertos mandos militares y algunos gaullistas¹⁰⁶, y que supondría un desembarco en la Francia metropolitana en el caso de que se produjese alguna de las circunstancias que Michel Debré recoge en el segundo volumen de sus *Mémoires*:

“L’action de l’armée en métropole doit être réservée à trois hypothèses : refus des partis politiques à faire appel au général de Gaulle ; menaces de prise de pouvoir par les communistes ; troubles qui peuvent déboucher sur une guerre civile¹⁰⁷ »

En cualquier caso y una vez que el General ha regresado a la primera fila de la escena política, su principal preocupación será la de dotar a Francia – y a la República – de unas instituciones¹⁰⁸ capaces de garantizar la estabilidad y el correcto funcionamiento del Estado¹⁰⁹, intención que dejará bien patente tanto con su enigmático “*Je vous ai compris!*”¹¹⁰ pronunciado en el Forum de Argel el 4 de junio de 1958, como en las sucesivas alocuciones que días después dirigirá a los franceses bien a través de la radio el 13 de junio de 1958:

“J’ai pour tâche, avec mon gouvernement, de proposer à notre peuple des institutions nouvelles, telles qu’il y ait, dans la République, des pouvoirs assez forts, assez stables, assez efficaces, pour répondre de son destin.¹¹¹ »

¹⁰⁶ En este punto es significativa la opinión del General sobre las consecuencias del Plan: “*Je ne veux pas apparaître tout de suite, pour ne pas sembler revenir du seul fait de cette action de force. Après quelques jours, je veux être appelé comme un arbitre venant à la demande de tout le monde, prendre la direction du pays pour lui épargner des déchirements inutiles. Il faut que j’apparaisse comme l’homme de la réconciliation et non comme le champion d’une des factions en train de s’affronter.*” (Jean Lacouture: *De Gaulle (2) Le politique.*, op. cit. Pag. 480)

¹⁰⁷ Michel Debré: *Trois Républiques pour une France. Mémoires*, t. 2., Op. Cit. Pag. 309

¹⁰⁸ Patrick Samuel: *Michel Debré. L’architecte du Général*. Arnaud Franel Éditions 1999. Pag. 173: “*Dès l’origine, du reste, les politologues ne savent comment caractériser les nouvelles institutions: “république sénatoriale” pour Marcel Prélôt, “république impériale” ou “empire parlementaire” pour Raymond Aron, “principat” pour Bertrand de Jouvenel, “régime semi-présidentiel” pour Maurice Duverger.*”

¹⁰⁹ Michel Debré : “*Démocratie et institutions*”, *Naissance de la Cinquième République. Analyse de la Constitution par la Revue Française de Science Politique*. Presses de la Fondation Nationale des Sciences Politiques (1990), p. X : “*Sans doute la crise financière était très grave et la guerre d’Algérie dominait les préoccupations des hommes et des femmes de France. Cependant, sans altérer le principe de la séparation des pouvoirs, et en se réclamant des meilleures déclarations des droits, il fallait assurer à notre pays l’unité du pouvoir et surtout la relative stabilité du gouvernement.*”

¹¹⁰ Charles de Gaulle : *Discours et messages. Avec le renouveau (Mai 1958 – Juillet 1962)*. Plon. 1970. p. 15

¹¹¹ Ibidem, pag. 19

O en su primera comparecencia televisiva, el 27 de junio de 1958, cuando además insiste en la necesidad de llevar a cabo una reforma del Estado:

“La réforme de l’État ! (...) C’est la base sur laquelle nous devons construire notre avenir de peuple moderne, plein de vigueur, de ressources, de capacité, et dont l’univers a besoin pour parer aux cataclysmes. En temps voulu, le projet relatif aux institutions nouvelles sera soumis aux suffrages du peuple. ¹¹²»

De igual manera veremos reflejada esta idea en sus *Mémoires d’espoir* al exponer su recuerdo sobre lo acontecido en mayo de 1958:

“...doter l’État d’institutions qui lui rendent, sous une forme appropriée aux temps modernes, la stabilité et la continuité dont il est privé depuis cent soixante-neuf ans¹¹³ »

Así pues, el gobierno de unidad nacional¹¹⁴ y dotado de plenos poderes que había sido formado por el general de Gaulle a resultas de la crisis de mayo de 1958 se propondrá también - además de la ya comentada reforma constitucional - el diseño de una política argelina más eficiente y la estabilización económica y financiera de Francia, a efectos de evitar que el factor económico pudiera ralentizar la puesta en marcha del nuevo organigrama institucional. A este respecto cabe recordar lo expresado por el General en su discurso pronunciado el 4 de septiembre de 1958:

“Ce qui, pour les pouvoirs publics, est désormais primordial, c’est leur efficacité et leur continuité. Nous vivons en un temps où des forces gigantesques sont en train de transformer le monde. Sous peine de devenir un peuple périmé et dédaigné, il nous faut, dans le domaine scientifique, économique, social, évoluer rapidement. D’ailleurs, à cet impératif répondent le goût du progrès et la passion des réussites techniques qui se font jour parmi les Français et, d’abord, dans notre jeunesse. Il y a là des faits qui dominent notre existence nationale et doivent, par conséquent, commander nos institutions. ¹¹⁵»

¹¹² Ibidem, p. 21

¹¹³ Charles de Gaulle: *Mémoires d’espoir. Le renouveau*. Op. cit. p. 23

¹¹⁴ Estarán representados todos los partidos políticos excepto el PCF y las corrientes ultra-derechistas. Pierre Lefranc : “Matignon, 1958”, *Le gouvernement de la Recherche (1953- 1969)*. La Découverte, 2006 (« *Le soutien de la nation se matérialise par la composition de son gouvernement et la coopération autour de lui pour l’élaboration de la future constitution des représentants des principales tendances politiques.* »)

¹¹⁵ Charles de Gaulle : *Discours et messages. Avec le renouveau* Op. cit. p. 41

En este sentido no cabe duda de que el reciente fortalecimiento del poder ejecutivo favorecerá la consecución de este último objetivo económico, por lo que a finales de ese mismo año se implementará el denominado “plan Pinay – Rueff”¹¹⁶ de inspiración liberal y que conllevará tanto la ejecución de un paquete de reformas de tipo presupuestario, monetario y comercial dirigidas a conseguir la estabilización de precios, la contención del gasto público y el equilibrio presupuestario, como la introducción en enero de 1960 de una nueva moneda – también denominada “franco” – y que contribuirá al progresivo incremento del PIB francés y a una sustancial mejora de su balanza comercial.

Por último y antes de finalizar el presente epígrafe, se hará referencia a la continuidad del principio republicano¹¹⁷ en este regreso de De Gaulle al poder, ya que además de ser mencionado expresamente en el texto de la ley constitucional de 3 de junio de 1958 (*“le Gouvernement de la République”*), también será evocado de manera vehemente por el General en repetidas ocasiones como es el caso de la ya citada conferencia de prensa celebrada el 19 de mayo en el Palais d’Orsay, o en el discurso que pronuncia el 4 de septiembre del mismo año en la Plaza de la República de París con motivo de la presentación al pueblo francés del proyecto de Constitución:

*“ (...) la République. Elle était la souveraineté du peuple, l’appel de la liberté, l’espérance de la justice. (...) Aujourd’hui, autant que jamais, nous voulons qu’elle le demeure. ”*¹¹⁸

No obstante en este punto será preciso matizar que - y a semejanza de la teoría de “los dos cuerpos del rey” expuesta por el historiador alemán Ernst Kantorowicz¹¹⁹- la concepción republicana de Charles de Gaulle no estará completa, al menos en Francia, sin que al frente del Estado haya un líder que en cierta medida represente de un lado su “personificación” y de otro un elemento de continuidad del propio Estado al margen de

¹¹⁶ Charles de Gaulle: *Mémoires d’espoir. Le renouveau*. Op. cit. p. 152: “J’adopte le projet des experts...Du point de vue technique, je m’en remets dans l’ensemble aux spécialistes... Mais c’est ce que le projet a de cohérent et d’ardent, en même temps que d’audacieux et d’ambitieux, qui emporte mon jugement.”

¹¹⁷ Georges Burdeau : « La conception du pouvoir selon la Constitution du 4 octobre 1958 », *Revue française de science politique* (1959), p. 87 : « Dans l’immédiat, la seule affirmation qu’autorise l’observation objective, c’est que le changement de régime se traduit exclusivement par une modification des techniques gouvernementales. Ni la philosophie sociale, ni l’idéologie politique antérieures n’ont été atteintes. De cette continuité, le préambule de la Constitution apporte un témoignage officiel en confirmant tous ensemble les principes de 1789 et ceux de 1946. »

¹¹⁸ Charles de Gaulle : *Discours et messages. Avec le renouveau* Op. cit. p. 41

¹¹⁹ Ernst Kantorowicz: *Los dos cuerpos del Rey*. Akal, 2012.

las contiendas partidistas¹²⁰, y cuya dimensión quedará reflejada tanto en diversos pasajes de sus *Mémoires d'espoir*:

“Car il est clair, qu'en la matière, ma conception n'est pas celle des tenants du régime qui disparaît. Ceux- là, tout en affirmant que c'en est fini de la conclusion d'hier, comptent bien, au fond, que le jeu d'antan rendra la prépondérance aux formations politiques et que le Chef de l'État, sous prétexte qu'il est un arbitre dont on voudrait qu'il ne choisisse pas, devra la leur abandonner.”¹²¹ »

Como en el último volumen de sus *Mémoires de guerre*:

“Suivant moi, il est nécessaire que l'Etat ait une tête, c'est -à- dire un chef, en qui la nation puisse voir, au dessus des fluctuations, l'homme en charge de l'essentiel et le garant de ses destinées. (...) Il faut aussi que l'exécutif (...) ne procède pas du Parlement qui réunit les délégations des intérêts particuliers. Ces conditions impliquent que le chef de l'État ne provienne pas d'un parti, qu'il soit désigné par le peuple, qu'il ait à consulter le pays, soit par référendum, soit par élection d'assemblées, qu'il reçoive, enfin, le mandat d'assurer, en cas de péril, l'intégrité et l'indépendance de la France. »

Conviene recordar que será precisamente esta idea el origen de las reiteradas acusaciones dirigidas al General por haber asumido el poder de manera personal¹²², pues como ya se ha comentado son varios los autores que creyendo ver en Charles de Gaulle un reflejo de la trayectoria seguida por Napoleón III, sostienen que la autoridad del General no siempre ha estado sustentada sobre una base legal suficiente por lo que

¹²⁰ Lucien Jaume: “L'État républicain selon de Gaulle” *Commentaire*, vol. 13 – n° 51 (1990), p. 526: “...si on en juge sur les treize années qui suivent le message de Bayeux, de Gaulle voulait constitutionnaliser son autorité morale, introduire une part de démocratie directe, afin que la “tête de l'État”, si elle était désavouée (comme sera le cas en 1969), change de titulaire.”

¹²¹ Charles de Gaulle: *Mémoires d'espoir. Le renouveau*. Op. cit. p. 37

¹²² El propio General se manifiesta sobre este punto en la conferencia de prensa celebrada el 9 de septiembre de 1965: «Si l'on entend par là que le président de la République a pris personnellement les décisions qu'il lui incombait de prendre, cela est tout à fait exact».

Albert Mabileau: “La personnalisation du pouvoir dans les gouvernements démocratiques”, *Revue française de science politique* (1960) Op. cit. p. 56: “La Ve République a voulu institutionnaliser cette nouvelle forme de personnalisation du Pouvoir. La Constitution de 1958 affirme que “le président de la République...assure, par son arbitrage, le fonctionnement régulier des pouvoirs publics ainsi que la continuité de l'État”. Dans l'esprit du texte constitutionnel, l'arbitrage consiste, en temps normal, à harmoniser les rapports entre le gouvernement, le Parlement et l'opinion; dans les périodes exceptionnelles, à prendre la direction de l'État. Il n'est pas certain que, dans la ligne constitutionnelle, il doive prendre la forme d'une leadership.”

éste tratará de reforzar la legitimidad de su poder tanto mediante la combinación de gestos simbólicos eficaces como a través de un hábil manejo de los medios de comunicación.¹²³

Sobre esta cuestión el profesor Pierre Rosanvallon expondrá: *“L’objectif de l’homme du 18 Juin avait été de forger une légitimité politique d’un type nouveau: une légitimité de type substantiel et non procedural. C’est le sens que devait revêtir à ses yeux l’élection au suffrage universel du chef de l’État.”*¹²⁴

También a este respecto cabe citar el gran éxito alcanzado en la época por la obra de François Mitterrand – *Le Coup d’État permanent* – publicada en 1964 en la que denuncia el poder omnímodo detentado por el propio De Gaulle en su ejercicio de la Presidencia de la República Francesa:

*“Après le référendum d’octobre de 1958 et l’adoption de la nouvelle Constitution (...) il achèvera son étonnante mutation et (...) cessant d’identifier de Gaulle à la France, il identifiera la France à de Gaulle.”*¹²⁵

¹²³Sudhir Hazareesingh: *Le mythe gaullien*. Gallimard, 2010. Pag. 17: *“Fabrique d’une exemplarité héroïque dont l’édifice le plus remarqué est les Mémoires de guerre, mais qui nécessite aussi un passage par d’autres sentiers moins battus: interventions télévisées et conférences de presse, dans lesquelles il déploie de véritables talents de comédien (à Londres, son entourage se disait émerveillé par le “grand acteur”); correspondance (volumineuse); discours (souvent remarquables) du gaullisme de guerre; rituels commémoratifs du 18 Juin (date emblématique de l’almanach gaullien). De tout cela ressort une image complexe du Général, tout à la fois incarnation de la Providence, habité de la certitude de représenter à lui seul la légitimité nationale, figure fragile, tiraillée par des pulsions et des instincts contradictoires, et capable, notamment dans sa déontologie commémorative, d’une grande humilité”*.

¹²⁴Pierre Rosanvallon: *La légitimité démocratique*. Seuil, 2008. Pag. 114

¹²⁵François Mitterrand : *Le Coup d’État permanent*. Ed. Les Belles Lettres (2010)

II.- LOS PRINCIPIOS RECTORES DE LA CONSTITUCIÓN DE 1958: INNOVACIÓN Y CONTINUIDAD INSTITUCIONAL

« Nous savons ce que valent les Constitutions. Nous en avons fait dix- sept en 150 ans. La nature des choses est plus forte que les textes constitutionnels arrêtés par les hommes politiques.¹ »

- Charles de Gaulle-

Con una clara voluntad de mejora sobre las Constituciones precedentes de 1875 y 1946 respectivamente, que habían fallado en su intención de consolidar un régimen estable, y a results del trabajo realizado por el poder constituyente previsto por el régimen anterior siguiendo los principios estipulados en la ley constitucional del 3 de junio de 1958 - cuyas dos principales prioridades eran de un lado restaurar la autoridad del Estado y de otro acotar los poderes de los partidos -, hemos de señalar que el texto aprobado mediante el referéndum celebrado el 28 de septiembre de 1958 será ante todo una Constitución moderna² que intentará adaptarse a la realidad socio-política del momento y cuya originalidad radicará básicamente tanto en el diseño de los poderes de la República – con especial mención a la novedosa forma de concebir su magistratura suprema - como en la relación que establece con los territorios de ultramar³.

Compuesta de 16 Títulos, la nueva Carta Magna no incluirá ninguna declaración de derechos, si bien se inicia con un breve Preámbulo en el que se proclama la vinculación del pueblo francés a los derechos y principios establecidos tanto en la Declaración de Derechos del Hombre y del Ciudadano del 26 de agosto de 1789 como en el Preámbulo de la Constitución del 27 de octubre de 1946. Asimismo, se consagrarán las libertades democráticas fundamentales, tal es el caso de la soberanía nacional (Art. 3.1) o del derecho de sufragio universal⁴ (Art. 3.2), con la inclusión inédita - a solicitud del

¹Charles de Gaulle: *Discours et Messages. Avec le renouveau (1958- 1962)*. Op. Cit. Pag. 234

²Michel Debré : “ Démocratie et institutions”, *Naissance de la Cinquième République. Analyse de la Constitution par la Revue Française de Science Politique*, Op. Cit. p. XIII : “Dois- je ajouter que la Constitution de 1958 demeure fidèle à l'exigence fondamentale qui veut que seule la nation soit à la fois le centre de la tolérance et de la solidarité, les deux qualités qui permettent la liberté et l'égalité des chances en même temps que le patriotisme sans lequel il n'est pas de gouvernement possible.”

³Michel Debré : “La Constitution de 1958 : sa raison d'être, son évolution”, Op. Cit. Pág. 826 : « [...] la Constitution de 1958 a eu pour ambition de construire la légitimité de la République en établissant un Etat efficace au regard des exigences nationales tout en demeurant respectueux de la morale démocratique. »

⁴Jean – Claude Maitrot : *Les conférences de presse du Général de Gaulle* Op. Cit. p. 3 (« ...le suffrage universel n'est pas seulement une technique ou une procédure : c'est aussi le fondement même de la souveraineté dans les régimes démocratiques contemporains. L'article 3 de la Constitution de 1958 le déclare de façon précise : « La souveraineté nationale appartient au peuple, qui l'exerce par ses représentants et par la voie du referendum. »)

Comité consultivo constitucional - en el Título I (*"De la souveraineté"*) de la libertad y la pluralidad de partidos (Art. 4).

Sus precedentes intelectuales podemos situarlos en primer lugar en las corrientes doctrinales francesas de los años 30 del siglo XX que pretendían la reforma del Estado abogando por el refuerzo del Ejecutivo, por acotar el poder parlamentario, por modificar el funcionamiento de las Cámaras y por permitir una mayor intervención directa a la ciudadanía⁵, es decir, en el movimiento revisionista capitaneado por André Tardieu - quien expone las principales líneas de su pensamiento⁶ en su obra *L'heure de la décision* - y en los postulados esgrimidos por el denominado "*Comité technique pour la réforme de l'État*", que fundado en 1934 estaría representado por autores como Joseph Barthélemy, Alexandre Millerand, Jacques Bardoux o Ernest Mercier.

De la misma época y si bien desde posiciones izquierdistas, también se pronunciará a este respecto Léon Blum en su obra *Lettres sur la réforme gouvernementale*, desde donde apuesta por realzar la figura del Primer Ministro a efectos de conseguir una mayor respetabilidad de la autoridad gubernamental⁷. En este sentido Blum propondrá que el jefe del gobierno sea elegido por la Cámara al inicio de cada legislatura, asignándole la dirección de las tareas parlamentarias y ejerciendo de verdadero superior jerárquico de los ministros que conforman el gabinete.

En cuanto a la influencia ejercida por el propio Charles de Gaulle en los postulados del nuevo texto constitucional hemos de notar que además de haber plasmado ya sus reflexiones sobre "*l'homme de caractère*" en su obra *Le fil de l'épée* publicada en 1932, también compartirá su opinión sobre la disfuncionalidad de las instituciones en varios apartados del primer tomo de sus *Mémoires de guerre (L'appel: 1940- 1942)*:

⁵Chagnollaude, D., Quermonne, J. L.: *La Ve République. I. Le régime politique*. Op. cit. p. 56: "*Il s'agit de corriger les défauts d'un régime représentatif excluant par essence toute intervention directe du peuple autrement que par la voie de la désignation des représentants. C'est pourquoi sont imaginés plusieurs procédés de démocratie directe ou d'élargissement de la représentation, destinés à corriger ce déficit de légitimité.*"

⁶Nicolas Rousselier: "André Tardieu et la crise du constitutionnalisme libéral (1933- 1934)", *Vingtième Siècle. Revue d'histoire*. N° 21, p. 58: "[...] retirer à la Chambre l'initiative en matière de dépenses budgétaires, autoriser la dissolution "à la seule demande du Premier Ministre", introduire un référendum "qui rendrait au peuple le contact du réel", et profitant de cette "heureuse et naturelle occasion...mettre en œuvre le vote des femmes."

⁷ Ibidem, p. 67: "Pour Léon Blum l'usage unilatéral de la dissolution, dont le droit serait réservé au seul gouvernement, et plus particulièrement au président du Conseil, à chaque fois que la Chambre votera la défiance, permettra de remplacer la responsabilité parlementaire du gouvernement par "la responsabilité de la Chambre devant le gouvernement".

“De 1932 à 1937, sous quatorze ministères, je me trouvais mêlé, sur le plan des études, à toute l’activité politique, technique et administrative, pour ce qui concernait la défense du pays [...] Les travaux que j’avais à faire, les délibérations auxquelles j’assistais, les contacts que je devais prendre, me montraient l’étendue de nos ressources, mais aussi l’infirmité de l’État [...] Témoin réservé, mais passionné, des affaires publiques, j’assistais à la répétition continuelle du même scénario. À peine en fonction, le président du Conseil était aux prises avec d’innombrables exigences, critiques et surenchères que son activité s’employait à dérouler sans pouvoir les maîtriser. Le Parlement, loin de le soutenir, ne lui offrait qu’embûches et défections. Ses ministres étaient ses rivaux.⁸ »

Escribiendo acerca de la debacle sufrida por Francia en 1940 lo siguiente:

“Tandis qu’était posé le problème, dont dépendaient pour la France tout le présent et tout l’avenir, le Parlement ne siégeait pas, le gouvernement se montrait hors d’état de prendre en corps une solution tranchée, le président de la République s’abstenait d’élever la voix, même au sein du Conseil des Ministres, pour exprimer l’intérêt supérieur du pays. En définitive, cet anéantissement de l’État était au fond un drame national. À la lueur de la foudre, le régime paraissait, dans son affreuse infirmité, sans nulle mesure et sans nul rapport avec la défense, l’honneur, l’indépendance de la France.⁹ »

Y es que además de mostrar abiertamente su recelo hacia el régimen de partidos y de reivindicar la autoridad del Estado, el General ya había esbozado las directrices de su pensamiento político en el discurso que pronuncia el 16 de junio de 1946 en Bayeux –el cual ya hemos tenido ocasión de analizar en un epígrafe anterior de este trabajo –, haciendo especial hincapié en la necesidad de la separación de poderes.

En esta misma línea de Gaulle dirige una carta a Michael Debré en julio de 1946 en la que le comenta : *“Il n’y a pas d’autre solution au problème de gouvernement que de séparer complètement ce qui est législatif (les partis) et qui est exécutif. Il faut nous mettre résolument dans cette pratique que les ministres, hommes de l’État, ne peuvent et ne doivent pas provenir des partis.¹⁰ »*

⁸Charles de Gaulle : *Mémoires de guerre. L’appel*. Op. Cit. Pags.10- 11

⁹ Ibidem, p. 67

¹⁰Charles de Gaulle: *Lettres, notes et carnets*, Op. Cit. p. 204

Idea que reiterará en el segundo volumen de sus *Mémoires de guerre (L'unité: 1942 – 1944)* al manifestar:

“Ce qui me semblait essentiel pour le futur redressement du pays, c’était, au contraire, un régime d’action et de responsabilité. Il fallait, suivant moi, que les pouvoirs fussent séparés, afin qu’il y eût, respectivement et effectivement, un gouvernement, un parlement, une justice. Il fallait que le Chef de l’État fût, par le mode de son élection, sa qualité, ses attributions, en mesure de remplir une fonction d’arbitre national. Il fallait que le peuple eût à s’associer directement, par voie de référendum, aux décisions capitales qui engageraient son destin¹¹. »

Añadiendo en el último tomo de esta misma obra (*Le salut: 1944-1946*):

“Pour moi, considérant ce que sont en France, dans le présent, les réalités politiques et, d’autre part, l’étendue et la difficulté de la tâche de l’État, je me suis fait une claire idée des institutions souhaitables. Pour en venir à ce plan, j’ai tenu compte, bien entendu, de la leçon tirée d’un désastre péniblement réparé, de mon expérience des hommes et des affaires, du rôle enfin que les événements me mettent en mesure de jouer dans la mise en marche de la IV République. ¹²”

Y posteriormente también en sus *Mémoires d’espoir*:

“...doter l’État d’institutions qui lui rendent (...) la stabilité et la continuité dont il est privé depuis cent soixante-neuf ans¹³ »

Asimismo hemos de aludir a la enorme influencia ejercida de un lado por la impronta de la experiencia dejada por relevantes personalidades políticas de la IVª República - como Pierre Pflimlin (MRP) o Guy Mollet (SFIO) - en aspectos tan cruciales como la reglamentación de la tramitación presupuestaria o la moción de censura, y de otro por los trabajos realizados por los miembros integrantes del “Comité Général d’Études” (CGE) durante la década de los cuarenta¹⁴, que además de defender que sea el

¹¹Charles de Gaulle : *Mémoires de guerre. L’Unité*. Op. Cit. p. 156- 157

¹²Charles de Gaulle: *Mémoires de guerre. Vol. III*. Plon, 2010. pag. 240

¹³ Charles de Gaulle: *Mémoires d’espoir*. T. I.Op. cit. p.23

¹⁴ Nicholas Wahl: “Aux origines de la nouvelle Constitution” en *Naissance de la Cinquième République. Analyse de la Constitution par la Revue Française de Science Politique en 1959*, op. cit. p. 38 (“Chacune des innovations importantes de la Constitution de 1958 peut être retrouvée, sous une forme plus ou moins semblable, dans le projet du C.G.E. (...) Bien que M. Debré n’ait pas publié sa propre rédaction en détail, son projet de

Jefe del Estado quien nombre al Primer Ministro, a los ministros y a los altos funcionarios, también abogarán porque el Presidente de la República disponga del derecho de disolución, si bien estará condicionado al refrendo por parte del Primer Ministro.

Indudable será desde luego la aportación doctrinal realizada por autores de la talla de René Capitant o Michel Debré¹⁵, quienes de manera reiterada denunciarán en sus escritos la desviación de poder ejercida por la soberanía parlamentaria¹⁶ y reclamarán en consecuencia la necesidad de diferenciar con nitidez los poderes ejecutivo y legislativo. En este sentido ambos abogarán por implementar medidas encaminadas a la denominada “racionalización del parlamentarismo”¹⁷ que conllevarían la delimitación de manera precisa tanto de las reglas del juego parlamentario - en lo relativo al régimen de sesiones, comisiones permanentes, cuestión de confianza, incompatibilidad de mandatos, etc. - como el ámbito de su potestad legislativa¹⁸.

Por lo que respecta a René Capitant, y aunque no va a participar directamente en las tareas de elaboración constitucional, en realidad ya había establecido las líneas básicas de lo que luego sería la Carta Magna de la Vª República en sus escritos publicados entre los años 1946 y 1952.

réforme constitutionnelle est organisé dans ses écrits du temps de guerre suivant les grandes lignes de la Constitution de 1958.”)

¹⁵ Nicholas Wahl: “Aux origines de la nouvelle Constitution”, op. cit. p. 58: “M. Debré s’est déclaré fort influencé, dans son attitude envers les réformes, par le discours de M. René Capitant à Strasbourg en 1936, où il exposa la contribution de son maître – Raymond Carré de Malberg – à la théorie constitutionnelle française.”

¹⁶ Georges Burdeau: *Droit Constitutionnel*. Op. cit. p. 414: “Mais ce qui est capital, c’est que, quelles que soient les arrières-pensées, les oui du référendum sonnaient le glas de la puissance parlementaire.”

¹⁷ Término acuñado por el jurista Boris Mirkine – Guetzevitch en relación a la Constitución de Weimar (1919), y que alude según sus propias palabras a “un ensemble de mécanismes constitutionnels destinés a la assurer la stabilité de l’exécutif (...) C’est l’idée d’un régime parlementaire codifié, ses règles systématisées afin de permettre la stabilité et l’autorité du gouvernement, en l’absence d’une majorité parlementaire constante.”

¹⁸ Nicholas Wahl: “Aux origines de la nouvelle Constitution”, op. cit., p. 46: “Pour le général de Gaulle comme pour M. Debré, le régime parlementaire dont la France avait besoin c’était celui dans lequel le gouvernement gouvernait et le Parlement contrôlait et tout au plus lui accordait, ou lui retirait, sa confiance.”

En cuanto a la separación de poderes conviene destacar que en esta misma obra también se menciona la postura al respecto mantenida por René Capitant, que consideraba esta cuestión como el único método de asegurar la aplicación general de la ley. (Op. cit. p. 51: “En effet, selon lui [René Capitant], si les pouvoirs sont confondus, les intérêts particuliers peuvent échanger entre eux les appuis dont ils disposent à l’Assemblée, faire passer alors la législation qui leur est favorable et l’imposer facilement à un exécutif déficient. Là encore, la préoccupation gaulliste de l’intérêt général est évidente mais avec M. Capitant c’est sous la forme plus rousseauiste de l’intérêt général des citoyens plutôt que sous l’aspect classique de la raison d’État chère aux légistes, comme l’imaginaient le général de Gaulle et M. Debré.”)

Muy influenciado en primer lugar por los preceptos del pensador alemán Carl Schmitt en cuanto a la crítica que éste hace del parlamentarismo¹⁹ y a sus teorías sobre el “guardián de la Constitución” - que Schmitt en su obra de 1932 *El concepto de lo político* atribuía al Presidente del Reich -, Capitant criticará ferozmente el denominado “parlamento orleanista” que se caracterizaba por una fuerte dualidad entre el Jefe del Estado y la Asamblea.²⁰ Ambos juristas señalarán la necesidad de defender la democracia en el caso de que concurran circunstancias de excepción atribuyéndole a tal fin poderes excepcionales al Presidente, tal y como lo establecía el artículo 48 de la Constitución de Weimar (1919) - y como posteriormente quedará también reflejado en el artículo 16 de la Constitución de la Vª República²¹ en el que más adelante tendremos ocasión de detenernos.

En consecuencia René Capitant, quien también había sido discípulo de las teorías formuladas por Carré de Malberg sobre el parlamentarismo²², se opondrá tanto al modo de escrutinio proporcional²³ como a la influencia ejercida por el régimen de partidos²⁴, y

¹⁹Manuel Aragón: “La crítica de Carl Schmitt al parlamentarismo puede descomponerse en dos estratos: la crítica al parlamentarismo como forma de gobierno y la crítica al parlamentarismo como forma de Estado.”, Pag. XVII, “Estudio preliminar” en Carl Schmitt: *Los fundamentos histórico – espirituales del parlamentarismo en su situación actual*, Editorial Tecnos (2008).

²⁰ Citado por Gwéanël Le Brazidek en su artículo “René Capitant y Carl Schmitt frente al parlamentarismo: de Weimar a la Quinta República”, pág. 82. *Cuestiones Constitucionales*, enero- junio (2002), nº 6. Universidad Autónoma de México.

²¹Léo Hamon : *De Gaulle dans la République*. Plon, 1958. “Préface” – René Capitant, p. XXI : “ *Même les pouvoirs exceptionnels prévus par l'article 16 ne justifient pas l'accusation de pouvoir personnel ; ils ont pour but d'institutionnaliser le précédent du 18 juin, le régime de la France Libre, pour le cas où des épreuves comparables frapperaient de nouveau notre pays. Leur usage, soumis au contrôle du Conseil Constitutionnel, ne peut servir à légaliser un coup d'État.* ”

²²Ibidem, p. 58 : “René Capitant faisait remarquer qu'à la différence des théoriciens de l'époque, Carré de Malberg voulait expliquer la vie pratique et concrète du parlementarisme français et non faire une description théorique. Il était donc arrivé à la conclusion que la conception classique selon laquelle le parlementarisme français est un régime de séparation des pouvoirs, l'exécutif équilibrant le législatif, était sans aucun doute erronée. Cette conception, disait-il, restait prisonnière de la définition du gouvernement parlementaire selon Montesquieu, qui en fait ne correspondait plus à la réalité du régime français. La séparation des pouvoirs ne s'appliquait qu'à la monarchie limitée du début du XIXe ; car l'apparition progressive d'une véritable responsabilité ministérielle et l'extension du suffrage ont transformé le ministère, issu lui-même du Parlement, en véritable exécutif. Ainsi ce qui était à l'origine de l'exécutif, c'est à dire le roi, a perdu rapidement tout pouvoir et le régime dualiste a cédé la place à un régime moniste dominé par le Parlement.”

²³Gwéanël Le Brazidek: “René Capitant y Carl Schmitt frente al parlamentarismo: de Weimar a la Quinta República”, op. cit. pág. 87: “Capitant va aún más lejos, acuñando la noción de “modo de escrutinio parlamentario”, y denunciando el carácter antiparlamentario de la representación proporcional, que atribuye al régimen representativo, en la medida en que éste se dirige, no a engendrar un poder sino simplemente a obtener la representación de las opiniones y los intereses.”

²⁴Gwéanël Le Brazidek: *René Capitant, Carl Schmitt. Crise et réforme du parlementarisme*. L'Harmattan, 2000: “Pour lui, confondre la souveraineté nationale avec la souveraineté des élus aboutit à substituer à la démocratie la souveraineté des partis dont il dénonce, conformément à la doctrine gaulliste, l'emprise sur les esprits.»

defenderá de un lado el retorno del escrutinio mayoritario²⁵ como la conveniencia de reforzar el Ejecutivo, otorgándole al Presidente el derecho de disolver la Asamblea.

Para este autor la verdadera “clave de bóveda” del sistema será el pueblo²⁶, pues - al igual que para Carl Schmitt - la única fuente de legitimidad en un régimen democrático es la voluntad popular²⁷. En base a ello Capitant se mostrará partidario del referéndum y de cualquier procedimiento de democracia directa que le permita al Jefe del Estado dirigirse directamente a la ciudadanía²⁸, obteniendo adicionalmente un considerable refuerzo de su legitimidad. No obstante, y tras la reforma constitucional de 1962 Capitant se opondrá a la transformación de la Vª República en un régimen presidencial en cuanto que las prerrogativas constitucionales del Presidente de la República, esto es, designación del Primer Ministro, disolución, propuesta de referéndum, poderes de excepción referidos en el artículo 16) le aseguran el control del Ejecutivo y del Legislativo, por lo que en consecuencia según Capitant la soberanía del Parlamento quedaría totalmente abolida.²⁹

Por su parte - y como ya se ha mencionado en distintas ocasiones a lo largo de este trabajo - el papel de Michel Debré en la elaboración de la Constitución de 1958 será fundamental³⁰, y su idea de otorgarle un mayor protagonismo al Ejecutivo coincidirá con la intención ya apuntada por el General en la denominada “Constitución de Bayeux”.

En este sentido Debré abogará por adjudicarle al Jefe del Estado un papel predominante (*“Le Président de la République doit être la clef de voûte de notre régime parlementaire.”*³¹) que derivará tanto de los poderes que vaya a detentar en relación a su

²⁵Léo Hamon : *De Gaulle dans la République*. Plon, 1958. Op. Cit. “Préface” – René Capitant, p. V : “ *Le scrutin majoritaire a l’immense avantage de faire désigner la majorité parlementaire et le gouvernement par le corps électoral et d’organiser devant le peuple la responsabilité du parti qui aura exercé le pouvoir pendant une législature.*”

²⁶Ibidem, p. XVIII : “*L’État moderne a besoin de souveraineté et la seule souveraineté légitime est celle du peuple.*”

²⁷Citado por Gwéanél Le Brazidek: “René Capitant y Carl Schmitt frente al parlamentarismo: de Weimar a la Quinta República”, op. cit. pág. 90

²⁸ René Capitant: *Ecrits politiques*, Flammarion, Paris 1971 («*L’élection du président au suffrage universel, n’a pas seulement pour avantage de donner au chef de l’Etat la base politique à défaut de laquelle celui-ci serait privé de l’autorité nécessaire pour remplir sa fonction; elle présente encore l’utilité de permettre au corps électoral d’exprimer plus complètement et efficacement sa volonté.*»)

²⁹ Citado por Gwéanél Le Brazidek: “René Capitant y Carl Schmitt frente al parlamentarismo: de Weimar a la Quinta República”, op. cit. pág. 105

³⁰Michel Debré : “La Constitution de 1958 : sa raison d’être, son évolution”, Op. Cit. Pág. 826 : “ *Membre du gouvernement pour la première fois, j’eus la responsabilité de préparer le projet. Mes conversations avec le général de Gaulle depuis 1945, mes nombreux discours, articles et livres pendant onze ans, me désignaient pour ce travail.*”

³¹Michel Debré: *Discours devant le Conseil d’État*, 27 août 1958

responsabilidad sobre el destino de la nación como de su forma de elección, no restringida únicamente a los miembros del Parlamento a efectos de poder disponer de la legitimidad necesaria para erigirse como primera autoridad del país.

No obstante, este autor manifestará su disconformidad con la elección del Presidente de la República mediante sufragio universal, y así lo señala en el discurso que pronuncia el 27 de agosto de 1958 ante el Consejo de Estado: *“Est-il possible d’asseoir l’autorité sur un suffrage si profondément divisé?”*³² Aceptada su propuesta, la Constitución de 1958 implementará la noción de *“collège élargi”* de cara a la elección presidencial, y así quedará reflejado en su artículo 6:

“Le Président de la République est élu pour sept ans par un collège électoral comprenant les membres du Parlement, des conseils généraux et des assemblées des territoires d’outre-mer, ainsi que les représentants élus des conseils municipaux.

Ces représentants sont:

- le maire pour les communes de moins de 1.000 habitants;*
- le maire et le premier adjoint pour les communes de 1.000 à 2.000 habitants*
- le maire, le premier adjoint et un conseiller municipal pris dans l’ordre du tableau pour les communes de 2.001 à 2.500 habitants;*
- le maire et les deux premiers adjoints pour les communes de 2.501 à 3.000 habitants;*
- le maire, les deux premiers adjoints et trois conseillers municipaux pris dans l’ordre du tableau pour les communes de 3.001 à 6.000 habitants;*
- le maire, les deux premiers adjoints et six conseillers municipaux pris dans l’ordre du tableau pour les communes de 6.001 à 9.000 habitants;*
- tous les conseillers municipaux pour les communes de plus de 9.000 habitants;*
- en outre, pour les communes de plus de 30.000 habitants, des délégués désignés par le conseil municipal à raison de un pour 1.000 habitants en sus de*

(http://www.assemblee-nationale.fr/histoire/michel-debre/micheldebre_discoursconseild'etat_270859.asp)

³²Ibidem

30.000.

Dans les territoires d'Outre-Mer de la République, font aussi partie du collège électoral les représentants élus des conseils des collectivités administratives dans les conditions déterminées par une loi organique.

La participation des États membres de la Communauté au collège électoral du Président de la République est fixée par accord entre la République et les États membres de la Communauté.

Les modalités d'application du présent article sont fixées par une loi organique.³³

Por su parte el artículo 7 del texto constitucional de 1958 plasmará otra de las ideas formuladas por Michel Debré en cuanto a su sugerencia de que la votación para la elección presidencial se realice en una única vuelta:

“L'élection du Président de la République a lieu à la majorité absolue au premier tour. Si celle-ci n'est pas obtenue, le Président de la République est élu au second tour à la majorité relative.

Le scrutin est ouvert sur convocation du Gouvernement.

L'élection du nouveau président a lieu vingt jours au moins et cinquante jours au plus avant l'expiration des pouvoirs du président en exercice.

En cas de vacance de la Présidence de la République pour quelque cause que ce soit, ou d'empêchement constaté par le Conseil constitutionnel saisi par le Gouvernement et statuant à la majorité absolue de ses membres, les fonctions du Président de la République, à l'exception de celles prévues aux articles 11 et 12 ci-dessous, sont provisoirement exercées par le Président du Sénat.

En cas de vacance ou lorsque l'empêchement est déclaré définitif par le Conseil constitutionnel le scrutin pour l'élection du nouveau président a lieu, sauf cas de force majeure constaté par le Conseil constitutionnel, vingt jours au

³³http://www.assemblee-nationale.fr/connaissance/constitution_version_origine_04101958.asp

moins et cinquante jours au plus après l'ouverture de la vacance ou la déclaration du caractère définitif de l'empêchement.³⁴

Acerca de Michel Debré es preciso reseñar la notable influencia que ejercerán en el pensamiento de este autor tanto su dilatada trayectoria en el desempeño de diferentes funciones en la Administración Pública francesa, como la huella dejada por diversos pensadores, tal es el caso de André Tardieu y sus intenciones reformistas, de Joseph Barthélemy en cuanto a la importancia de la autoridad del Estado y a la conveniencia de reformar el parlamentarismo a imagen y semejanza del sistema británico, por Raymond Carré de Malberg en lo que respecta a su concepción de la soberanía nacional y al rechazo de la representación proporcional, por Guglielmo Ferrero en lo relativo a la importancia de la legitimidad del poder político, o por Ernest Renan acerca de su concepción de la Nación.

Además, y a raíz de sus reflexiones políticas y jurídicas sobre los factores que habían desencadenado durante la IVª República una crisis de legitimidad del poder político del Estado, Michel Debré tratará de enmendar los errores del parlamentarismo francés sugiriendo la implementación de un Gobierno que - surgido a resultas de una mayoría parlamentaria - será el encargado de esbozar las directrices políticas, de coordinar la Administración y de orientar las tareas del Parlamento ante el cual será responsable³⁵. A ello también se referirá en el discurso que pronuncia ante el Consejo de Estado a finales de agosto de 1958:

« à la confusion des pouvoirs dans une seule assemblée, à la stricte séparation des pouvoirs avec priorité au chef de l'État, il convient de préférer la collaboration des pouvoirs : un chef de l'État et un Parlement séparés, encadrant un Gouvernement issu du premier et responsable devant le second, entre eux un partage des attributions donnant à chacun une semblable importance dans la marche de l'État et assurant les moyens de résoudre les conflits qui sont, dans tout système démocratique, la rançon de la liberté.³⁶ »

³⁴ Ibidem

³⁵ Michel Debré : “La Constitution de 1958 : sa raison d’être, son évolution”, Op. Cit., pag. 828: “*Le Parlement, dont l’activité est déterminée par deux sessions annuelles de trois mois chacune, a toute liberté pour poser des questions et interpellier les ministres, mais il ne peut mettre en cause la responsabilité du gouvernement sans recourir à une procédure solennelle et qui ne peut être fréquente – la procédure de la motion de censure. Il a le droit d’amendement, mais dans son domaine.*”

³⁶ Michel Debré: discurso pronunciado el 27 de agosto de 1958 ante el Consejo de Estado
http://www.assemblee-nationale.fr/histoire/michel-debre/micheldebre_discoursconseild'etat_270859.asp

El propio Debré inspirará también el establecimiento del principio de la no acumulación de mandatos ministerial y parlamentario, la regulación de las sesiones parlamentarias, así como la definición constitucional del ámbito reservado a la ley³⁷, que quedaría constreñido tanto a las cuestiones de carácter constitucional como a las libertades públicas, los tratados o aquellos asuntos prioritarios en materia económica y social. Asimismo, también propondrá que la elección de los diputados se realice mediante la implementación de un escrutinio de la lista mayoritaria en una única votación, si bien su deseo no se verá plasmado en la Carta Magna de 1958.

Como ya se ha comentado con anterioridad, tanto el descrédito del régimen político anterior como el contexto en el que emerge la nueva Carta Magna ayudarán sobremanera a su implementación, y a ello se referirá Charles de Gaulle en el discurso que pronuncia el 4 de septiembre de 1958:

“Ce qui, pour les pouvoirs publics, est désormais primordial, c'est leur efficacité et leur continuité.”³⁸

Así pues esta nueva Constitución será concebida como un texto de compromiso con las circunstancias políticas, sociales y económicas que en aquel momento exigían cimentar el poder sobre una base que no procediera únicamente de la discrecionalidad derivada de los partidos políticos³⁹, y además de consagrar los símbolos de la República también enunciará en su artículo 89 que *“La forme républicaine du Gouvernement ne peut faire l'objet d'une révision”*⁴⁰.

Y es que tal y como ha indicado el profesor Philippe Ardant, aunque en el momento de su nacimiento gran parte de la doctrina hubiese tachado el texto de equívoco⁴¹, será sin embargo la praxis constitucional posterior la que vaya a facilitar su consolidación y su supervivencia a través de los sucesivos mandatos de los diversos Presidentes de la República, conociendo tanto alternancias como cohabitaciones y trascendiendo a las múltiples consultas electorales que han sido formuladas a lo largo de

³⁷ Pierre Avril et Jean Gicquel: “La IVe entre deux Républiques”, op. cit. p. 40: *“La limitation du domaine émut profondément la doctrine en 1958 et elle agita l'assemblée générale du Conseil d'État”*

³⁸ Charles de Gaulle: *Discours et Messages. Avec le renouveau (1958- 1962)*, op. cit. Pág. 43

³⁹ Michel Debré : “La Constitution de 1958 : sa raison d'être, son évolution”, Op. Cit., pag. 827 [*“L'ambition était de corriger les insuffisances des institutions républicaines telles qu'elles s'étaient révélées depuis près d'un siècle, telles que leur grave inadaptation aux exigences de l'État avait conduit aux insuffisances du lendemain de la première guerre mondiale, aux périls des années de la décolonisation. Pour résumer ma pensée: “Il fallait donner à la République figure de gouvernement.”*]

⁴⁰ <http://www.legifrance.gouv.fr/html/constitution/constitution2.htm#titre16>

⁴¹ René Capitant: *“La Constitution de 1958 est peut-être le texte le plus mal rédigé de notre histoire constitutionnelle”* (p. XIV, Prólogo al libro de Léo Hamon: *De Gaulle dans la République*. Plon. París, 1958)

este tiempo, sin que en ningún momento se haya producido una parálisis del aparato del Estado⁴².

Dos ideas serán claves a partir de ahora: en primer lugar reforzar el Ejecutivo, manteniendo la bicefalia y otorgándole primacía a la figura del Presidente de la República⁴³ que - a semejanza del “poder neutro” esgrimido por Benjamin Constant⁴⁴ acerca de la Jefatura del Estado - se situaría al margen de los partidos políticos y actuaría como árbitro de cara a procurar de un lado el equilibrio de las diferentes instituciones⁴⁵ y de otro la permanencia del poder del Estado.

Esbozada en el discurso de Bayeux - tal y como ya se ha analizado anteriormente-, y regulada en el artículo 5 de la Constitución de 1958⁴⁶, la magistratura suprema será un fiel reflejo de la reiteración por parte de De Gaulle de la necesidad de que el Estado estuviese encabezado por un líder⁴⁷, lo que en multitud de ocasiones desembocará inevitablemente en el fenómeno denominado “personalización de la República.”, y si bien la filosofía del nuevo sistema impondría que su elección se realizase a través de

⁴² Philippe Ardant: *Institutions politiques et droit constitutionnel*, op. cit. p. 423

⁴³ Nicholas Wahl: “Aux origines de la nouvelle Constitution” en *Naissance de la Cinquième République. Analyse de la Constitution par la Revue Française de Science Politique en 1959*, op. cit., p. 39 (“C’est sans doute, avec la nature de la Communauté, la plus grande contribution personnelle du général de Gaulle au texte de 1958: que la présidence de la République renforcée devienne l’arbitre, le guide et le symbole de l’unité au-dessus de la politique au jour le jour.”)

⁴⁴ Paul Bastid: “Les principes généraux de la nouvelle Constitution française”, *Revue Internationale de Droit Comparé*, vol. 11, nº 2 (1959), p. 338

Esta misma analogía en relación al pensamiento de Constant también es mencionada por Nicholas Wahl en su artículo “*Aux origines de la nouvelle Constitution*”, op. cit. p. 39, en el que adicionalmente alude a la posibilidad de que la figura del Presidente de la República francesa se haya inspirado en la dicotomía que John Locke había esbozado entre el poder federativo y el poder ejecutivo en su obra *Segundo Tratado sobre el Gobierno Civil*.

⁴⁵ Charles de Gaulle: *Intervención ante el Comité Consultivo Constitucional*, 8 de agosto de 1958 (www.charles-de-gaulle.org): “Le chef de l’Etat a pour rôle essentiel d’assurer le fonctionnement régulier des pouvoirs publics. (...) Le président de la République, j’y insiste, est essentiellement un arbitre qui a pour mission d’assurer, quoi qu’il arrive, le fonctionnement des pouvoirs publics.”

⁴⁶ “Le Président de la République veille au respect de la Constitution. Il assure, par son arbitrage, le fonctionnement régulier des pouvoirs publics ainsi que la continuité de l’État. Il est le garant de l’indépendance nationale, de l’intégrité du territoire, du respect des accords de communauté et des traités.” http://www.assemblee-nationale.fr/connaissance/constitution_version_origine_04101958.asp#titre_2

⁴⁷ Lucien Jaume: “L’État républicain selon de Gaulle”, op. cit. p. 523 (“De Gaulle poursuit une idée de l’État dont l’aspect essentiel pourrait s’énoncer ainsi: la République, du moins en France, n’est authentique, ni complète, tant que l’État républicain ne se dote pas d’une “tête”).

Y a este respecto el propio General escribe: «Suivant moi, il est nécessaire que l’Etat ait une tête, c’est -à- dire un chef, en qui la nation puisse voir, au dessus des fluctuations, l’homme en charge de l’essentiel et le garant de ses destinées. Il faut aussi que l’exécutif (...) ne procède pas du Parlement qui réunit les délégations des intérêts particuliers. Ces conditions impliquent que le chef de l’Etat ne provienne pas d’un parti, qu’il soit désigné par le peuple, qu’il ait à nommer les ministres, qu’il possède le droit de consulter le pays, soit par référendum, soit par élection des assemblées, qu’il reçoive, enfin, le mandat d’assurer, en cas de péril, l’intégrité et l’indépendance de la France ». [Charles de Gaulle: *Mémoires de guerre*. T. III. Op. cit. p. 287]

sufragio universal directo, será un antecedente histórico⁴⁸ el que obligue al general de Gaulle a optar por otro método. De esta manera el Jefe del Estado procederá del pueblo de manera indirecta, a resultas de un amplio colegio electoral (compuesto en su mayoría por representantes procedentes de los consejos municipales), y su mandato tendrá una duración de siete años.

En este punto conviene recordar la inquietud mostrada por el General sobre esta cuestión ya desde época temprana, pues tal y como comenta René Cassin – el primer jurista de la Francia libre – en su obra *Ces hommes partis de rien*:

“J’ai été souvent interrogé par le Général sur l’Amérique. [...] Il semblait extrêmement séduit par la conception américaine du gouvernement présidentiel. Il m’a souvent entretenu de la question de savoir comment le Président était élu, et fut très désappointé d’apprendre qu’il était choisi par un parti après une série d’opérations locales, les primaires, qui constituaient les épreuves préliminaires.[...] Il fut manifestement très étonné lorsqu’il apprit que le Président n’avait pas le pouvoir de dissoudre la Chambre des représentants.[...] Bien après la guerre, lorsque le Général de Gaulle est revenu au pouvoir, j’ai retrouvé dans ses idées constitutionnelles l’écho certain de mes informations reçues durant la guerre. Il a trouvé le moyen d’orienter notre pays vers le gouvernement présidentiel, mais de maintenir le droit de dissolution de la Chambre par le pouvoir exécutif.”⁴⁹ »

Cabe mencionar a este respecto que a tenor del progresivo refuerzo concedido a la función presidencial serán varios los autores que coincidan al señalar que durante los sucesivos mandatos presidenciales de Charles de Gaulle se sucederán en realidad tres textos constitucionales: en primer lugar el correspondiente al compromiso establecido en 1958, en segundo lugar, cuando a partir de 1962, el General decide revisar la Constitución francesa para introducir – a través de referéndum – la elección del Presidente de la República mediante sufragio universal directo⁵⁰. Y en tercer lugar, la conferencia de prensa celebrada en el Palacio del Elíseo el 31 de enero de 1964

⁴⁸Nos referimos al escrutinio del 10 de diciembre de 1848 que erigió a Louis Napoleón Bonaparte.

⁴⁹ René Cassin: *Ces hommes partis de rien*. Plon, 1975. P. 132- 133

⁵⁰ Sobre este punto compartirá Michel Debré una reflexión de tipo personal en su artículo “La Constitution de 1958: sa raison d’être, son évolution”, Op. Cit., pag. 830 [“Entre 1958 et 1962, il y eut un changement dans la conception que le Général prit de son action et son pouvoir. (...) En 1958, le Président était un monarque constitutionnel qui ne pouvait guère être désigné après une champagne présidentielle à l’américaine. Par la suite, le Général modifia cette manière de voir. Il eut le désir d’exercer véritablement le pouvoir. L’élection directe du Président lui donna, au-delà de sa légitimité historique, une consécration du peuple, c’est – à- dire de la nation, dont il put s’affirmer légalement le guide.”]

desembocará en una nueva concepción constitucional – no reflejada por escrito - en la que se hará patente una mayor consolidación del papel atribuido al Jefe del Estado:

« Il doit être évidemment entendu que l'autorité indivisible de l'Etat est confiée tout entière au Président par le peuple qui l'a élu, qu'il n'en existe aucune autre, ni ministérielle, ni civile, ni militaire, ni judiciaire, qui ne soit conférée et maintenue par lui, enfin qu'il lui appartient d'ajuster le domaine suprême qui lui est propre avec ceux dont il attribue la gestion à d'autres... »⁵¹

Por otra parte, la segunda idea clave de la Carta Magna de 1958 consistirá en precisar las funciones del Parlamento a efectos de acotar su hegemonía, ya que como indica el profesor Paul Bastid *“la tâche la plus délicate des constituants a été précisément de concilier l'autorité exceptionnelle d'un homme avec un certain contrôle des élus du pays.”*⁵² Precisamente a ello se referirá el presidente De Gaulle en 1964 durante la conferencia de prensa que pronuncia el 31 de enero:

“ [...] l'esprit de la Constitution nouvelle consiste, tout en gardant un Parlement législatif, à faire en sorte que le pouvoir ne soit plus la chose des partisans, mais qu'il procède directement du peuple, ce qui implique que le Chef de l'État, élu par la nation, en soit la source et le détenteur.”⁵³

Es decir que tal y como hemos tenido ocasión de analizar, tras las experiencias de degeneración de un régimen parlamentario hacia un régimen de asamblea que previamente habían acontecido a lo largo de la IIIª y IVª Repúblicas, a partir de ahora se introducirán un conjunto de medidas encaminadas a la “racionalización del parlamentarismo”, y a las que Michel Debré aludirá en su discurso pronunciado ante el Consejo de Estado el 27 de agosto de 1958: *“...parce qu'en France, la stabilité gouvernementale ne peut résulter de la loi électorale, il faut qu'elle résulte de la réglementation constitutionnelle.”*⁵⁴

⁵¹ Charles de Gaulle : « Conférence de presse tenue au Palais de l'Élysée. 31 janvier 1964 » dans *Discours et messages : Pour l'effort*. Op. Cit. p. 194

⁵² Paul Bastid: “Les principes généraux de la nouvelle Constitution française”, Op. cit. p. 338

⁵³ Charles de Gaulle: *Discours et messages. Vol. IV*, op. cit. p. 164

⁵⁴ http://www.assemblee-nationale.fr/histoire/michel-debre/micheldebre_discoursconseild'etat_270859.asp

En este discurso Michel Debré aludirá a los requisitos que deberá de cumplir un sistema parlamentario “racionalizado”: estricto régimen de sesiones, mayor esfuerzo en la definición del dominio de la ley de cara a evitar la profusión de decretos- leyes, y una amplia reorganización de los procedimientos legislativo y presupuestario, respectivamente.

Se establece así un régimen parlamentario de carácter “orleanista⁵⁵” que tratando de remediar la anterior situación de inestabilidad del poder situará al Gobierno en una posición de responsabilidad ante el Parlamento, e introducirá novedades como la necesidad de refrendo ministerial en los actos del Presidente o el derecho de disolución.

A tenor de lo dispuesto en la nueva Constitución, el Parlamento estará compuesto por dos Cámaras: la Asamblea Nacional y el Senado – que reemplazará al antiguo *Conseil de la République*. La Cámara Baja se elegirá mediante sufragio directo (escrutinio mayoritario uninominal a dos turnos), mientras que el Senado – que asegura la representación de las colectividades territoriales - se elige a través de sufragio indirecto. Tanto el funcionamiento de las Cámaras, su número de miembros y sus respectivas condiciones de elegibilidad e incompatibilidades, así como la duración de sus mandatos, se regularán en sendas leyes orgánicas – para las que se establece un procedimiento especial – que serán elaboradas por el Gobierno en virtud de la potestad que le otorga el artículo 92 de la Constitución de 1958 para la puesta en marcha de las instituciones:

“Les mesures législatives nécessaires à la mise en place des institutions et, jusqu'à cette mise en place, au fonctionnement des pouvoirs publics seront prises en Conseil des ministres, après avis du Conseil d'État, par ordonnances ayant force de loi.

Pendant le délai prévu à l'alinéa 1^{er} de l'article 91, le gouvernement est autorisé à fixer par ordonnances ayant force de loi et prises en la même forme le régime électoral des assemblées prévues par la Constitution.

Pendant le même délai et dans les mêmes conditions, le Gouvernement pourra également prendre en toutes matières les mesures qu'il jugera nécessaires à la vie de la Nation, à la protection des citoyens ou à la sauvegarde des libertés.⁵⁶”

La duración prevista del mandato de los diputados de la Asamblea Nacional será de cinco años, mientras que el de los senadores será de nueve años, renovándose éste por tercios cada tres años. El Parlamento se reunirá de pleno derecho en dos sesiones ordinarias anuales, iniciándose la primera el primer martes de octubre y la segunda el último martes del mes de abril, sin que la duración total pueda exceder cinco meses y

⁵⁵ Philippe Ardant: *Institutions Politiques et Droit Constitutionnel*. Op. cit. p. 228: “On l'appelle aussi car le régime parlementaire, amorcé en France dès le règne de Louis XVIII s'est développé sous cette forme pendant la monarchie de Juillet (où le roi Louis Philippe était issu de la famille d'Orléans).”

⁵⁶http://www.assemblee-nationale.fr/connaissance/constitution_version_origine_04101958.asp#titre_2

medio. Asimismo se prevé la celebración de sesiones extraordinarias, que únicamente podrán tener lugar a solicitud del Primer Ministro o de la mayoría de miembros de la Asamblea Nacional, y siempre en base a un orden del día previamente determinado, estipulándose a tal fin un máximo de doce días.

Una cuestión importante a tratar en este punto es la relativa a la relación entre el poder legislativo y el poder reglamentario en la medida en que la nueva Carta Magna significará una ruptura entre ambos, pues a partir de su entrada en vigor, la Constitución de 1958 circunscribirá el dominio de la ley a determinadas materias detalladas en su artículo 34:

“La loi est votée par le Parlement.

La loi fixe les règles concernant:

– les droits civiques et les garanties fondamentales accordées aux citoyens pour l'exercice des libertés publiques; les sujétions imposées par la Défense nationale aux citoyens en leur personne et en leurs biens;

– la nationalité, l'état et la capacité des personnes, les régimes matrimoniaux, les successions et libéralités;

– la détermination des crimes et délits ainsi que les peines qui leur sont applicables; la procédure pénale; l'amnistie; la création de nouveaux ordres de juridiction et le statut des magistrats;

– l'assiette, le taux et les modalités de recouvrement des impositions de toutes natures; le régime d'émission de la monnaie.

La loi fixe également les règles concernant:

– le régime électoral des assemblées parlementaires et des assemblées locales;

– la création de catégories d'établissements publics;

– les garanties fondamentales accordées aux fonctionnaires civils et militaires de l'État;

– les nationalisations d'entreprises et les transferts de propriété d'entreprises du secteur public au secteur privé.

La loi détermine les principes fondamentaux:

– de l'organisation générale de la Défense nationale;

– de la libre administration des collectivités locales, de leurs compétences et de leurs ressources;

– de l'enseignement;

– du régime de la propriété, des droits réels et des obligations civiles et

commerciales;

– du droit du travail, du droit syndical et de la sécurité sociale.

Les lois de finances déterminent les ressources et les charges de l'État dans les conditions et sous les réserves prévues par une loi organique.

Des lois de programme déterminent les objectifs de l'action économique et sociale de l'État.

Les dispositions du présent article pourront être précisées et complétées par une loi organique⁵⁷."

E instituirá un poder reglamentario autónomo a través de su artículo 37:

"Les matières autres que celles qui sont du domaine de la loi ont un caractère réglementaire.

Les textes de forme législative intervenus en ces matières peuvent être modifiés par décrets pris après avis du Conseil d'État. Ceux de ces textes qui interviendraient après l'entrée en vigueur de la présente Constitution ne pourront être modifiés par décret que si le Conseil constitutionnel a déclaré qu'ils ont un caractère réglementaire en vertu de l'alinéa précédent.⁵⁸"

Además el nuevo texto también preverá la ampliación del poder reglamentario, tal y como queda reflejado en su artículo 38:

"Le Gouvernement peut, pour l'exécution de son programme, demander au Parlement l'autorisation de prendre par ordonnances, pendant un délai limité, des mesures qui sont normalement du domaine de la loi.

Les ordonnances sont prises en Conseil des ministres après avis du Conseil d'État. Elles entrent en vigueur dès leur publication mais deviennent caduques si le projet de loi de ratification n'est pas déposé devant le Parlement avant la date fixée par la loi d'habilitation.

A l'expiration du délai mentionné au premier alinéa du présent article, les ordonnances ne peuvent plus être modifiées que par la loi dans les matières qui sont du domaine législatif.⁵⁹"

A la vez que implementará varios mecanismos de protección en el ámbito de intervención reglamentaria, tal y como se estipulaba en su artículo 41:

⁵⁷Ibidem

⁵⁸ Ibidem

⁵⁹Ibidem

“S’il apparaîût au cours de la procédure législative qu’une proposition ou un amendement n’est pas du domaine de la loi ou est contraire à une délégation accordée en vertu de l’article 38, le Gouvernement peut opposer l’irrecevabilité.

En cas de désaccord entre le Gouvernement et le Président de l’assemblée intéressée, le Conseil constitutionnel, à la demande de l’un ou de l’autre, statue dans un délai de huit jours.⁶⁰”

Necesario resulta asimismo hacer referencia a ciertos elementos de continuidad que la Carta Magna de 1958 presenta en relación a su antecesora de 1946, como es el caso de la cuestión de confianza - contemplada en el artículo 49.3º del texto actual⁶¹ -, la restricción impuesta a la iniciativa legislativa parlamentaria en materia financiera, o la “transformación” del Comité Constitucional de 1946 en el nuevo Consejo Constitucional, regulado en el Título VII del texto de 1958 y que irrumpe como un instrumento más de contrapoder del legislativo velando por la vigilancia constitucional de las leyes,

Acerca de la organización de poderes prevista en el nuevo texto constitucional de 1958, señalar que ésta se basará en una concepción estricta de la separación de poderes que ya había sido enunciada por el General en 1946 durante su discurso de Bayeux:

« Du Parlement, composé de deux Chambres et exerçant le pouvoir législatif, il va de soi que le pouvoir exécutif ne saurait procéder [...]. C’est donc du chef de l’État, placé au – dessus des partis [...] que doit procéder le pouvoir exécutif.⁶² »

En este sentido serán varios los autores que resalten el dato de que es precisamente aquí donde radica la idea motriz del nuevo régimen, esto es, en ese principio no escrito según el cual *«le gouvernement procède du président de la République»⁶³*.

Adicionalmente a lo anterior cabe resaltar como muy significativo el comentario emitido por Georges Burdeau en 1959 : *« La Constitution de 1958 est une constitution*

⁶⁰ Ibidem

⁶¹ Ibidem [Art. 49.3º: *“Le Premier Ministre peut, après délibération du Conseil de Ministres, engager la responsabilité du Gouvernement devant l’Assemblée Nationale sur le vote d’un texte. Dans ce cas, ce texte est considéré comme adopté, sauf si une motion de censure, déposée dans les vingt- quatre heures qui suivent, est votée dans les conditions prévues à l’alinéa précédent.”*]

⁶² Charles de Gaulle : *« Discours prononcé à Bayeux le 16 juin 1946 »* dans www.gaullisme.free.fr/DGBayeux.htm

⁶³ Dominique Chagnollaude, Jean- Louis Quermonne : *La Ve République. Vol. 1 : Le régime politique*. Champs-Flammarion (2000). Págs. 20- 21 : *“ [...] L’élection du chef de l’État au suffrage universel direct qui interviendra ultérieurement n’en sera que le corollaire.”*

*hors série... et cette qualité elle la doit à ce qui est l'essence même d'une constitution, c'est à dire à la conception du pouvoir qu'elle met en ouvre. »*⁶⁴Y es que como ya se ha mencionado anteriormente, la nueva Carta Magna además de suponer un reencuentro con la tradición republicana, también se encargará de esbozar una arquitectura del poder que - englobando a la Nación en su conjunto y manteniéndose al margen de cualquier influencia partidista - sirva de base al organigrama institucional y contribuya a plasmar aquella "*certaine idée de la France*" que fuera concebida por el General en sus *Mémoires de guerre*.

De esta manera - y según defiende G. Burdeau - se desglosarán dos niveles jerárquicos de poder que estarán llamados a cooperar⁶⁵ en aras del buen funcionamiento del régimen: el primero - conceptuado como "*estático*" - equivale al poder de la República⁶⁶, y en ningún caso estará vinculado a imperativos de carácter partidista. Su finalidad será garantizar la integridad y la permanencia del Estado⁶⁷, y su ejercicio le corresponderá al Presidente de la República en función de lo establecido en el artículo 5 de la Constitución:

*« Le Président de la République veille au respect de la Constitution. Il assure, par son arbitrage, le fonctionnement régulier des pouvoirs publics ainsi que la continuité de l'État. Il est le garant de l'indépendance nationale, de l'intégrité du territoire et du respect des traités. »*⁶⁸

Idea ésta que será aludida por el General en su conferencia de prensa pronunciada el 9 de septiembre de 1965:

⁶⁴ Georges Burdeau : « La conception du pouvoir dans la Constitution du 4 octobre 1958 », *Revue Française de Science Politique*, mars 1959, p. 88

⁶⁵Jean-Louis Quermonne se manifestará acerca de esta coexistencia de poderes en el nuevo texto constitucional : « ...le caractère inédit de cette réhabilitation tient au fait qu'elle n'éclipse pas le pouvoir démocratique, alimenté par l'activité des partis. Deux pouvoirs coexisteront désormais à deux niveaux, qui devront apprendre à coopérer. » (Jean - Louis Quermonne : « Le retour de l'Etat légitime », en F. Decaumont (dir.), *Le discours de Bayeux*, Aix-en-Provence, Presses universitaires d'Aix-Marseille/Paris, Economica, 1991.p. 116)

⁶⁶Georges Burdeau : « La conception du pouvoir dans la Constitution du 4 octobre 1958 », Op. Cit. p. 92 : « Ce pouvoir, qui ne procède pas des partis, qui n'est pas délégué par eux, c'est le pouvoir de la République. »

⁶⁷Ibidem, Op. Cit. p. 88 - 89« *Le trait essentiel de la Constitution de 1958 réside dans le rétablissement de l'Etat au rang des forces animatrices de la vie politique. Cet Etat qu'un demi-siècle d'hégémonie parlementaire avait relégué parmi les abstractions tout justes bonnes à peupler les méditations de quelques théoriciens attardés, nous le voyons soudain reparaître, non plus comme un symbole ou une allégorie, mais comme une puissance armée pour l'action... Ce qui distingue la Constitution de 1958 c'est qu'elle conçoit le pouvoir d'Etat, non comme l'instrument d'un homme ou d'un parti, mais comme l'énergie de la nation entière. »*

⁶⁸http://www.assemblee-nationale.fr/connaissance/constitution_version_origine_04101958.asp#titre_2

“Mais ce que notre Constitution comporte de tout nouveau et de capital, c’est d’une part l’avènement du peuple, en tant que tel et collectivement, comme la source directe du pouvoir du chef de l’État et, le cas échéant, comme le recours de celui-ci, d’autre part l’attribution au Président qui est, et qui est seul, le représentant et le mandataire de la nation tout entière, du devoir d’en tracer la conduite dans les domaines essentiels et des moyens de s’en acquitter. C’est en vertu de cette double institution et parce qu’elle a pleinement joué, que le présent régime a desposé de la stabilité, de l’autorité et de l’efficacité qui l’ont mis à même de résoudre de graves problèmes avec lesquels la France était confrontée et de mener ses affaires de telle sorte que sa situation apparaisse aujourd’hui, à tous égards, comme meilleure et plus solide que hier⁶⁹.”

A este respecto cabe señalar que la utilización reiterada del término “República” por parte del General en todas sus alocuciones públicas vendrá a poner de manifiesto tanto su firme defensa de los valores propios de la Nación y del pueblo francés⁷⁰, como su activo rol en cuanto salvador, líder e incluso visionario de la República francesa.

Por su parte, el ejercicio del segundo nivel de poder - denominado «popular» o “democrático” - quedará condicionado a la existencia del poder estático y será desempeñado por el Parlamento en virtud del mandato representativo que aúna la voluntad de la ciudadanía. Su fuerza vendrá dada por lo estipulado en el artículo 20 de la Constitución acerca de la responsabilidad del gobierno ante el Parlamento:

*« Le Gouvernement détermine et conduit la politique de la nation.
Il dispose de l'administration et de la force armée.
Il est responsable devant le Parlement dans les conditions et suivant les
procédures prévues aux articles 49 et 50⁷¹. »*

No obstante, y en previsión de la fragilidad que puede conllevar esta dualidad de poderes, Burdeau también señala :

“Pour éviter la rupture possible, il y a dans le langage du général de Gaulle un maître-mot qui indique la voie, c’est « ensemble ». Ensemble le citoyen et

⁶⁹Charles de Gaulle : *Discours et messages. Pour l’effort*. Op. Cit. P. 398

⁷⁰Lucien Jaume: “L’État républicain selon de Gaulle”, op. cit. p. 524-525 (“C’est une grande constante de la pensée de De Gaulle que l’État ne constitue ni l’expression de la société civile (lieu des sentiments, des opinions et des intérêts attachés à la division moderne du travail), ni son appendice ni son instrument. Le “pouvoir d’État”, pour reprendre le concept de G. Burdeau et J.L. Quermonne, est l’organe apte à apprécier l’intérêt général.”)

⁷¹http://www.assemblee-nationale.fr/connaissance/constitution_version_origine_04101958.asp#titre_2

l'homme situé ; ensemble le pouvoir d'État et le pouvoir démocratique, de telle sorte que, de l'union entre une démocratie consciente des impératifs nationaux et un État perméable aux exigences du peuple d'aujourd'hui, procède ce pouvoir de la République qui ne saurait être autre chose que la volonté de la France exprimée par les Français.⁷² »

Por último resulta obligado también aludir a la forma en que la Constitución se refiere a la organización de las relaciones entre la República y los pueblos asociados, esto es, la denominada “*Communauté*”⁷³ - que vendrá a sustituir a la “*Union Française*” anteriormente prevista en la Carta Magna de 1946 -, y que estará regulada en su Título XII.

Su representación y presidencia le corresponderá al Presidente de la República Francesa en virtud de lo estipulado en el artículo 80. Y si bien el articulado constitucional le otorga a cada Estado miembro un elevado grado de autonomía, la novedad principal reside en la consagración del derecho de secesión. En consecuencia, y a raíz de la demanda de independencia presentada por parte de varios de los Estados integrantes como Senegal o Sudán, surgirá la ley constitucional del 4 de junio de 1960 destinada a complementar lo dispuesto en el Título XII de la Carta Magna, y con la intención de adaptar la legislación a la realidad del momento, pero en ningún caso prevee la supresión de la “*Communauté*”. No obstante, las relaciones entre los Estados miembros se someterán a las directrices del Derecho Internacional bajo la forma de diversos acuerdos bilaterales suscritos con Francia y que desembocarán en la supresión de facto de la “*Communauté*” en el año 1960, ya que sus instituciones han quedado desprovistas de contenido.

En definitiva, podemos concluir que la Constitución de 1958 ha supuesto una serie de cambios trascendentes tanto a nivel legal como político, y su inspiración fue concebida a la medida del pensamiento de Charles de Gaulle, a pesar de haber procurado su ratificación popular, en cuanto a guiar, encarnar y unificar la nación. Un texto que ha sobrevivido a su inspirador gracias a su adaptabilidad y a la estabilidad gubernamental

⁷² Georges Burdeau : « La conception du pouvoir dans la Constitution du 4 octobre 1958 », Op. Cit. p. 100

⁷³ Paul Bastid: “Les principes généraux de la nouvelle Constitution française”, Op. cit. p. 354 (“*Aucune des dispositions concernant la Communauté ne s’applique à l’Algérie, dont le statut dans le cadre français sera réglé à part. Cela résulte des nombreuses déclarations du général de Gaulle.*”)

que imprime, ayudada en gran parte por las disposiciones relativas a la racionalización del parlamentarismo⁷⁴.

⁷⁴ Sobre esta cuestión ver J. D. Huber: *Rationalizing Parliament. Legislature Institutions and Party Politics in France*. Cambridge University Press, 1996, obra en la que se analizan con detalle dos preceptos de la Constitución de 1958 relacionados con este tema: el artículo 44.3 y el artículo 49.3.

III.- CHARLES DE GAULLE Y LA LEGITIMIDAD

1- Origen de su legitimidad

2.- Esencia y finalidad de su legitimidad

1. - Origen de su legitimidad

“Los monarcas solo lo son en virtud de actos que los constituyen en jefes de la sociedad civil. Estos actos, ciertamente, son irrevocables para cada monarca y para sus descendientes, en tanto que el soberano se mantiene dentro de los límites de su verdadera competencia; pero si el rey se hace más que monarca – o intenta hacerlo –, pierde todo derecho a un título que sus propios actos han hecho – o harían- falso. “

-El Príncipe de Tayllerand-

(Prólogo del Duque de Broglie a las Memorias del Príncipe de Tayllerand¹)

Fuente de preocupación constante en el Derecho Constitucional, la legitimidad se sitúa en la base del poder al objeto de que la acción de gobierno pueda ser desempeñada con eficiencia y credibilidad, y todo ello sin menoscabo de la autoridad que conlleva de manera intrínseca pues la una sin la otra resultarían inconcebibles. De esta manera la forma de adquirir y de ejercer el poder planteará directamente el problema de su legitimidad², esto es, la justificación del origen de ese poder y de su ejercicio continuado a través de una concepción ideológica que infunda en las mentes de los súbditos tanto la creencia en el derecho del gobernante a mandar como el reconocimiento de que los gobernantes son los verdaderos titulares de este poder.

Ampliamente estudiada por la doctrina a lo largo de la Historia y teniendo en cuenta a Guglielmo Ferrero y a Max Weber como los dos grandes estudiosos de la legitimidad en la teoría política contemporánea, será también necesario considerar las diferencias entre uno y otro, y que han sido apuntadas por el profesor Eloy García en su *Estudio Introductorio* a la obra de Ferrero:

“Weber estudia la legitimidad desde la neutralidad del científico, Ferrero desde el compromiso angustioso de quien se siente soldado de una guerra por la libertad; Ferrero se interroga primero por la razón de ser de la legitimidad y después por sus manifestaciones, Weber ignora el fundamento de la legitimidad y se limita a teorizar sobre sus manifestaciones; a diferencia de Ferrero, Weber

¹ *Memorias del Príncipe de Tayllerand publicadas con un prefacio y notas del Duque de Broglie de la Academia Francesa*. Biblok Book Export, 2014 (pag. 14)

² Recordemos que en palabras de G. Ferrero la legitimidad será “*el Genio invisible de la Ciudad que despoja al Poder de sus miedos*” [Guglielmo Ferrero: *Poder. Los Genios invisibles de la Ciudad*. Tecnos, 1998. Op. Cit.]

no se adentra en el fondo de la cuestión, se mantiene siempre en el análisis epidérmico y formal. En definitiva, Weber construye una teoría de la legitimidad estrictamente fenomenológica, Ferrero entiende la legitimidad como una manifestación fenomenológica de la morfología del Poder.³

No obstante, la conceptualización realizada por Ferrero de la legitimidad como “un exorcismo del miedo” en la medida en que según él *“la legitimidad no es otra cosa que la obediencia, el consentimiento libremente expresado – de manera consciente o inconsciente – por los gobernados respecto de los gobernantes”⁴*, no será del todo válida para encarar el análisis detallado de esta cuestión en lo que se refiere a la trayectoria del general de Gaulle, por lo que a tal efecto acudiremos a los postulados enunciados por Max Weber, y más concretamente a su célebre distinción entre la política y la ciencia como vocaciones netamente diferenciadas.

En este sentido, y dado que tanto De Gaulle como Weber compartirán su gran preocupación por la desacralización del mundo derivada de la modernidad - en cuanto que su consecuencia más inmediata a nivel práctico se traduce en la deslegitimación de la autoridad constituida-, cabe destacar que ambos coincidirán al elaborar su propia versión de la monarquía republicana⁵. En el caso de Weber, su teoría será fruto del debate constitucional existente en Alemania durante el bienio 1918- 19 a raíz de la República de Weimar y en ella apostará por un Presidente que - además de actuar como guardián de la unidad nacional y como contrapeso frente a los intereses partidistas y a las presiones centrífugas que potencialmente pudieran ejercer los *Länder* - sea elegido directamente por el pueblo soberano, a la vez que también pueda ser revocado a iniciativa popular. Según Weber este Presidente dispondría de poderes similares a los de un monarca constitucional, es decir, tendría la posibilidad de disolver el Parlamento y de nombrar Gobierno, si bien este último sería responsable ante el *Reichstag*.

De Gaulle por su parte irá esbozando su idea sobre esta cuestión de manera progresiva a lo largo de varios años, pues - tal y como se ha expuesto anteriormente- su

³ *Ibidem*: [Estudio Introductorio del Profesor Eloy García, pag. 29]

⁴ *Ibidem*

⁵ [“Ce rapprochement entre Weber et de Gaulle ne doit pas en effet faire ignorer les différences de contexte. L’Allemagne de 1918/19 met fin à des décennies de régime monarchique non strictement parlementaire. Pour Weber, il fallait donc évidemment un renforcement du pouvoir du parlement pour contrôler l’exécutif et surtout l’administration. Au contraire, la France sort en 1958 de décennies de “parlementarisme absolu”; le besoin est donc inverse: de Gaulle cherche à réduire l’influence du parlement sur la direction de l’État et à le cantonner au minimum de ce qu’une démocratie moderne réclame.”] citado por Laurence Morel: “La Ve République, le référendum, et la démocratie plébiscitaire de Max Weber”, *Jus Politicum* n° 4, 2010

primera aproximación al tema se reflejará tanto en su obra *Le Fil de l'Épée* como en sus palabras pronunciadas en Bayeux, si bien no será hasta una etapa avanzada de su trayectoria política cuando se conforme la elección directa del Jefe del Estado.

Así planteado cabe observar como en ambos casos se producirá una convergencia entre el parlamentarismo clásico y el presidencialismo plebiscitario que dará lugar -en palabras del Profesor Maurice Duverger - al alumbramiento de un nuevo régimen de carácter semi-presidencial⁶, que en el caso de la República de Weimar contribuirá a democratizar las huellas del antiguo imperialismo alemán al disponer también el Presidente de la prerrogativa de poder someter a referendun cualquier proyecto de ley votado por el Parlamento – si bien únicamente en aquellas circunstancias excepcionales enumeradas en el artículo 48 de su Carta Magna-, mientras que en Francia el regreso al poder del general de Gaulle en mayo de 1958 le obligará a reconducir el planteamiento inicialmente previsto hacia un régimen de estas características y en el que se contempla un reparto de poderes, pues de un lado el Primer Ministro será responsable ante los diputados y ante el Jefe del Estado [elegido mediante sufragio universal], mientras que el Presidente únicamente dispondrá de aquellos poderes que expresamente le sean atribuidos por la Constitución, por lo que en la mayor parte de las ocasiones podrá ejercer libremente sus funciones sin necesidad de refrendo ministerial. A ambas situaciones se referirá el Profesor Duverger en su obra *Échec au Roi* cuando afirma: “*Seules l’Allemagne de 1919- 1933 et la Cinquième République française ont ainsi prévu l’état de nécessité*”.⁷

Por su parte el principal estudioso de la obra de Max Weber, Wolfgang Mommsen⁸, será el primer autor que establezca un cierto paralelismo entre la democracia plebiscitaria concebida por Weber y la Vª República instaurada por Charles de Gaulle en 1958, teoría seguida también por Raymond Aron⁹ en su obra *Les étapes de la pensée sociologique*.

⁶Maurice Duverger: “Les monarchies républicaines”. *Revue Pouvoirs* n° 78 (1996). Pags. 108- 109 [“*Régime semi- présidentiel et régime semi- parlementaire ne sont que des modalités du parlementarisme, puisque l’un et l’autre reposent essentiellement sur la responsabilité du gouvernement devant le Parlement, et sur la dissolution qui les renvoie ensemble devant les électeurs. Elles ont été imaginées pour permettre au système politique répandu dans toute l’Europe occidentale et dans la plupart des autres démocraties de surmonter les défauts inhérents à sa propre structure, qui sont apparus quand il a été substitué aux monarchies héréditaires ou établi en leur absence.*”]

⁷ Maurice Duverger: *Échec au Roi*. Éditions Albin Michel, 1978. Pag. 25

⁸ Wolfgang Mommsen: *Max Weber et la politique allemande, 1890- 1920*. P.U.F. París, 1985

⁹ “*Comme Weber, Aron est en fait un admirateur du modèle anglais, qui concilie un leadership plébiscitaire avec un Parlement et des partis forts. Mais il n’hésite pas lui aussi à faire preuve de pragmatisme pour réfléchir*

Además en este acercamiento entre Weber y el General resulta inevitable hacer referencia a la legitimidad carismática de Charles de Gaulle dado que existe una gran coincidencia entre la trayectoria del político francés y el enunciado propuesto a este respecto por Max Weber en su obra *Sociología del Poder*¹⁰. En este sentido el pensador alemán defiende que en toda sociedad humana existen diversos sistemas de interrelaciones sociales entre sus integrantes, y que detrás de estos casi siempre se esconde un sistema estructurado de dominación. Weber sostendrá que esta dominación es la capacidad que poseen ciertos individuos y grupos de suscitar la obediencia más o menos voluntaria de otras partes de la sociedad, si bien hay que remarcar que esta obediencia no será total sino que estará acotada a una serie de “mandatos” específicos. Así por ejemplo en el caso de los regímenes democráticos esta dominación proviene de unos representantes legitimados en las urnas, y la obediencia se limitará a los sucesivos mandatos ejecutivos y legislativos que éstos vayan a ejercer.

Por otra parte tampoco hay que obviar el carácter “voluntario” de la dominación pues también será un factor fundamental a tener en cuenta, en la medida en que a diferencia del poder puramente coercitivo - que se sustenta principalmente por la imposición-, el poder legitimado, esto es, la dominación, se mantendrá porque los dominados están convencidos de la “positividad” de su obediencia, e incluso podría afirmarse que se produce un cierto reconocimiento de la autoridad del que domina en cuanto que el subordinado acepta su coerción.

Por lo que respecta al origen de esta legitimación Weber apunta a la posibilidad de tres fuentes diferentes que además podrán ser simultáneas entre sí: de un lado la legitimación del poder tradicional, basada en la fuerza del pasado y cuyo ejemplo más obvio serían aquellas monarquías hereditarias que sustentaban su poder en la antigüedad de su linaje; de otro la legitimación carismática, fundamentada en la apreciación de los atributos individuales del carisma de un líder concreto, y que por su naturaleza será muy inestable, conllevando además el riesgo de un rápido desgaste y siendo difícil encontrar alternativas que dispongan de igual carisma, y por último la legitimación de tipo legal-racional, derivada de argumentos ético-rationales, y que suele caracterizar a las democracias representativas.

aux conditions particulières du pays qui lui tient à coeur.”, citado por Laurence Morel: “*La Ve République, le référendum, et la démocratie plébiscitaire de Max Weber*”, *Jus Politicum* n° 4, 2010

Raymond Aron: *Les étapes de la pensée sociologique*. Gallimard, 1967

¹⁰ Max Weber: *Sociología del Poder. Los tipos de dominación*. Alianza Editorial, 2007

De esta manera frente a las legitimidades de índole tradicional y racional, singularizadas por disponer de estructuras permanentes y por sus atavismos fácilmente reconocibles, la legitimación carismática emergerá como una forma de dominación excepcional impregnada de un importante factor emocional, por lo que si hacemos un ejercicio de su extrapolación al caso concreto del General de Gaulle nos permitirá observar como *“l’homme de caractère”* al que ya aludía en su temprana obra *Le Fil de l’Épée* se va a situar por encima de los esquemas jerárquicos preexistentes provocando una ruptura en la Historia de Francia – tanto en 1940 cuando la integridad nacional se hallaba en peligro como a raíz del desorden existente en 1958. Precisamente a esto es a lo que Stanley Hoffmann se referirá como *“autoportrait par anticipation”*¹¹ en su obra *De Gaulle artiste de la politique*, y donde además el profesor de la Universidad de Harvard se cuestionará sobre las condiciones que llevarían al General a triunfar en sus intenciones.¹²

En un intento de responder a esta cuestión será necesario recurrir al potencial transformador del carisma para así apreciar que De Gaulle – valiéndose de su capacidad visionaria - utilizará su legitimidad carismática como un medio para poder instaurar una Monarquía Republicana¹³ a la que se referirá en sus *Mémoires de guerre*:

*“[...] l’espèce de Monarchie que j’ai naguère assumée et qu’a ensuite confirmée le consentement général”*¹⁴

Y también en sus *Mémoires d’espoir* con motivo de la crisis acontecida en mayo de 1958:

“Vais-je m’en tenir à rétablir dans l’immédiat une certaine autorité du pouvoir, à remettre momentanément l’armée à sa place, à trouver une cote mal taillée pour atténuer quelque temps les affres de l’affaire algérienne, puis à me retirer

¹¹ Stanley & Inge Hoffmann: *De Gaulle artiste de la politique*. Éditions du Seuil, 1973, pag. 36 [*“Après avoir étudié dans son premier livre ce que le rôle du chef ne devait pas être, il est parti, non pas d’une doctrine, mais d’un portrait.”*]

¹² *Ibidem*. Pag. 70: *“Si le charisme est la confiance en soi communiquée aux autres, ce qu’il faut étudier, c’est pourquoi et comment de Gaulle est parvenu à imposer son don aux Français, à préserver son autorité après son avènement au pouvoir, et à quel prix, tant pour la nation que pour l’avenir de son oeuvre.”*

¹³ Robert Harmsen: *“De Gaulle et Max Weber. Problèmes et problématique de la légitimité”*. *De Gaulle en son siècle. Actes des Journées internationales tenues à l’Unesco. Paris, 19- 24 novembre 1990*. La Documentation française. Pag. 96: *“La revitalisation d’une conception monarchique du pouvoir réalisée par le biais du charisme, a permis à la République d’épouser enfin la légitimité rationnelle – légale dans toute l’acception du terme.”*

¹⁴ Charles de Gaulle: *Mémoires de guerre. T.III*. Op.Cit. pag. 237

*en rouvrant à un système politique détestable une carrière de nouveau dégagée? Ou bien vais-je saisir l'occasion historique que m'offre la déconfiture des partis pour doter l'État d'institutions qui lui rendent, sous une forme appropriée aux Temps Modernes, la stabilité et la continuité dont il est privé depuis cent soixante-neuf ans?"*¹⁵

No obstante, el análisis detallado de la legitimidad del general de Gaulle también habrá de hacer referencia necesariamente a la legalidad republicana y a la “declaración orgánica” que él mismo realiza el 16 de noviembre de 1940, y en la que rechaza la legitimidad del gobierno de Vichy cuando afirma: *“le fait d’avoir provoqué et réalisé la révision dans un moment de désarroi et même de panique du Parlement et de l’opinion suffirait à lui seul à ôter à cette révision le caractère de liberté, de cohérence et de sérénité sans lequel un tel acte, essentiel pour l’État et la nation, ne peut avoir de réelle valeur constitutionnelle.”*¹⁶ Argumento que además se verá reforzado por lo dispuesto en la Ordenanza del 9 de agosto de 1944: *“tout ce qui est postérieur à la chute, dans la journée du 16 juin 1940, du dernier gouvernement légitime de la République, est évidemment frappé de nullité.”*¹⁷

Será a partir de entonces cuando surge el debate sobre la autoridad de De Gaulle para realizar el llamamiento del 18 de junio de 1940, y que Michel Debré sustentará sobre lo que él denomina “el honor nacional”¹⁸.

De esta manera partiremos de una concepción inicial de tipo subjetivo, y que se manifestará a través de una legitimidad personal e incluso metafísica, para después evolucionar hacia una legitimidad que será compartida por toda la nación en la medida en que transmite un sentimiento de interés y de conexión con la tradición en relación a la misión histórica de Francia.¹⁹

¹⁵ Charles de Gaulle: *Mémoires d’espoir*. T.I. Op. Cit. Pag. 23

¹⁶ Charles de Gaulle: *Mémoires de guerre*. T.I. L’Appel. Op. Cit. p. 313

¹⁷ <https://www.legifrance.gouv.fr/affichTexte.do?cidTexte=LEGITEXT000006071212>

¹⁸ Michel Debré: *Une certaine idée de la France*. Fayard, 1972, pag. 149 [“La légitimité du général de Gaulle reposait, dès le 18 juin, sur un élément capital, l’honneur national, qui est l’aspect suprême du bien public. Et puis sont apparus les autres éléments: très vite, une forme de consentement populaire. Je sais bien qu’en 1940 et en 1941, les rangs de la France libre, ceux de la Résistance intérieure étaient clairsemés, mais le mouvement est allé régulièrement en s’amplifiant...Parallèlement, à travers des fluctuations, l’autorité du général de Gaulle s’affirmait. Il marquait sa capacité à assumer le destin de la Nation. En d’autres termes, la légitimité est venue graduellement, mais régulièrement et fondamentalement.”]

¹⁹ Pierre Rosanvallon: *La légitimité démocratique*. Seuil, 2008, Pag. 114 [“L’objectif de l’homme du 18 Juin avait été de forger une légitimité politique d’un type nouveau; une légitimité de type substantiel et non procédural. C’est le sens que devait revêtir à ses yeux l’élection au suffrage universel du chef de l’État. (...) De Gaulle avait

Por otra parte, y desde un punto de vista estrictamente objetivo, De Gaulle considerará dos posibles fuentes de legitimidad: de un lado la victoria alcanzada en las contiendas bélicas, - y que responderá a su concepción personal de la Historia de su país - tal y como se refleja en su discurso pronunciado el 3 de noviembre de 1959 en la École Militaire de París:

“Si on admettait pour longtemps que la défense de la France cessât d’être dans le cadre national et qu’elle se confondît, ou se fondît avec autre chose, il ne serait plus possible de maintenir chez nous un État...En France, en particulier, tous nos régimes sont venus de là...A l’origine de l’État et à celle des régimes qui l’ont, tour à tour assumé, il y a toujours des préoccupations ou des nécessités de défense. Inversement, toute invasion, tout désastre national ont amené, infailliblement, la chute du régime du moment.”²⁰

Así como en sus *Mémoires d’espoir*:

“Dès lors, pour un pouvoir, la légitimité procède du sentiment qu’il inspire et qu’il a d’incorporer l’unité et la continuité nationale quand la patrie est en danger. En France, toujours, c’est en raison de la guerre que les Mérovingiens, les Carolingiens, les Capétiens, les Bonaparte, la IIIe République, ont reçu et perdu cette autorité suprême. Celle dont, au fond du désastre, j’ai été investi à mon tour dans notre Histoire a été reconnue, d’abord par ceux des Français qui ne renonçaient pas à combattre, puis à mesure des événements par l’ensemble de la population, enfin, à travers beaucoup de heurts et de défits par tous les gouvernements du monde. Grâce à quoi, j’ai pu conduire le pays jusqu’à son salut.”²¹

En sus *Mémoires de guerre* al señalar:

“Pour moi ce qu’il s’agissait de servir et de sauver, c’était la nation et l’État...Cela devait comporter: la réapparition des nos armées sur les champs de bataille, le retour de nos territoires à la belligérance, la participation du pays lui – même à l’effort de ses combattants, la reconnaissance par les puissances

d’ailleurs d’une certaine façon toujours estimé que sa légitimité personnelle avait d’abord une dimension intrinsèque, d’essence et de portée extra- électorales. Il opposait ainsi implicitement l’élection de reconnaissance, d’essence unanimiste, celle qui pouvait fonder un régime et lui donner forme sensible, et l’élection partisane, d’essence majoritaire.”]

²⁰ Charles de Gaulle: *Discours et Messages*. T. III. Op. Cit. Pag. 125

²¹ Charles de Gaulle: *Mémoires d’Espoir*. T.I. Pags. 7-8

étrangères du fait que la France, comme telle, aurait continué la lutte, bref le transfert de la souveraineté, hors du désastre et de l'attentisme, du côté de la guerre et un jour, de la victoire...Devant le vide effrayant du renoncement général, ma mission m'apparut, d'un seul coup, claire et terrible. En ce moment le pire de son histoire, c'était à moi d'assumer la France.²²

En el Manifiesto pronunciado en Brazzaville el 27 de octubre de 1940:

"Or il n'existe plus de gouvernement proprement français. En effet l'organisme sis à Vichy et qui pretend porter ce nom est inconstitutionnel et soumis à l'envahisseur. Il faut donc qu'un pouvoir nouveau assume la charge de diriger l'effort français dans la guerre. Les événements m'imposent ce devoir sacré, je n'y faillirai pas..."²³

Y en su regreso al poder en 1958:

"...la dégradation de l'État entraîne infailliblement l'éloignement des peuples associés, le trouble de l'armée au combat, la dislocation nationale, la perte de l'indépendance."²⁴

Adicionalmente a lo anterior, y preocupado porque el poder que vaya a asumir *"soit suivant les règles et non jeté dans la fuite"*²⁵ - tal y como sostiene en sus *Mémoires d'Espoir* - la segunda fuente de legitimidad será para el General el sufragio universal al tener en cuenta de un lado la importancia del reconocimiento popular al hecho de que una determinada persona pueda encarnar en un momento dado la unidad y el devenir del país, y de otro la fundamental trascendencia de la soberanía, dado que en todo momento De Gaulle será consciente de que un poder carente de soberanía no podrá estar revestido de legitimidad. Precisamente a este respecto, y en clara alusión a la noción de *"idée de droit"*²⁶, George Burdeau sostiene en su *Traité de Science Politique*:

"Ce qui fait la légitimité du pouvoir, c'est – à – dire la solidarité entre le pouvoir et l'idée de droit, ce n'est pas la manière dont le peuple est associé à son

²² Charles de Gaulle: *Mémoires de Guerre. T. I: L'Appel*. Op. Cit. Pag. 305

²³ Charles de Gaulle: *Discours et Messages. T.I*. Op. Cit. Pags. 36- 37

²⁴ Charles de Gaulle: *Discours et Messages. T.III*. Op. Cit. Pag. 3

²⁵ Charles de Gaulle: *Mémoires d'espoir. T.I*. Op. Cit. Pag. 25

²⁶ George Burdeau: *Traité de Science Politique. T.I*. L.G.D.J., 1966. Pags. 185- 186 [*"J'appelle idée de droit la représentation de l'ordre désirable dans la mesure où s'en dégagent les principes susceptibles de valor comme règles de droit."*]

exercice, c'est celle dont le Pouvoir s'informe auprès de l'idée de droit nationale et tient d'elle son inspiration"²⁷

En un plano puramente normativo cabe remarcar que ya el texto de la Ordenanza del 24 de septiembre de 1941 - mediante la que se crea el *Comité National Français* - permite vislumbrar el reconocimiento a la verdadera soberanía emanada de la Nación:

*"Vu les ordonnances des 27 Octobre et 12 Novembre 1940, ensemble notre déclaration organique du 16 Novembre 1940[...] Considérant que la Constitution et les lois de la République française ont été et demeurent violées sur tout le territoire métropolitain et dans l'Empire, tant par l'action de l'ennemi que par l'usurpation des autorités qui collaborent avec lui; [...] Considérant que de multiples preuves établissent que l'immense majorité de la Nation Française, loin d'accepter un régime imposé par la violence et la trahison, voit dans l'autorité de la France libre l'expression de ses vœux et de ses volonté. [...] En raison des circonstances de la guerre et jusqu'à ce qu'ait pu être constituée une représentation du peuple français en mesure d'exprimer la volonté nationale d'une manière indépendante de l'ennemi, l'exercice provisoire des pouvoirs publics sera assuré dans les conditions fixées par la présente ordonnance".*²⁸

Lo mismo se puede decir del discurso que De Gaulle pronuncia ante la Asamblea Consultiva Provisional el 9 de noviembre de 1944:

"[...] Parmi les leçons des épreuves inouïes que la France traverse, l'une de celles qui s'imposent de la plus éclatante manière c'est la conjugaison, en quelque sorte organique, du désastre avec la tyrannie comme du succès avec la République! Tout se passe comme si, pour la nation française, il y avait un contrat naturel entre la grandeur et la liberté. [...]

*C'est ce respect et ce maintien de la légitimité républicaine qui nous ont justifiés et nous justifient à exercer le pouvoir pour conduire le pays dans la guerre, [...] nous revêtent de la capacité d'assumer, au- dedans comme au- dehors, les attributions de l'État."*²⁹

²⁷ *Ibidem*. Pag. 427

²⁸ <http://mjp.univ-perp.fr/france/co1940fl-cnf.htm>

²⁹ Charles de Gaulle: *Discours et Messages*. T.I. Op. Cit. Pags. 471- 472

También de su proclamación realizada el 15 de mayo de 1945 ante la Asamblea Consultiva:

“Mais pour que le but fût atteint, il fallait que l’effort fût de bout en bout, non point du tout, le concours dispersé qu’apporteraient des groupes des Français à la lutte livrée par diverses puissances, mais bien une action nationale, unique, indépendante, souveraine, embrassant à la fois le dedans et le dehors, élevée au-dessus de toute tendance particulière, de tout clan, de tout parti, n’admettant d’autres lois que celles que le pays s’était à lui même données...”³⁰

Y también de su alocución pronunciada el 9 de febrero de 1967, en fechas previas a los comicios legislativos:

“Mais comme l’Histoire, la Constitution, le suffrage du peuple m’attribuent la mission de garantir le destin national, l’obligation de maintenir la continuité de l’État, la charge d’assurer le fonctionnement régulier des pouvoirs publics [...] J’ai le devoir de vous indiquer ce qui revêt à cet égard une importance essentielle pour la France.”³¹

³⁰ *Ibidem.* Pag. 550

³¹ Charles de Gaulle: *Discours et Messages. T. IV.* Op. Cit. Pag. 142

2. - Esencia y finalidad de su legitimidad

“Une fois de plus le peuple français va faire usage du référendum, de droit souverain, qui à mon initiative, lui fut reconnu en 1945, qu’il a, de même, recouvré en 1958. [...]”³²

- Charles de Gaulle -

[Allocution radiotélévisée précédant le référendum du 28 octobre 1962]

Será en el transcurso de la IVª República, y a raíz de su precariedad institucional³³, cuando De Gaulle se muestre muy desconfiado acerca de la capacidad de acción de los miembros de los partidos políticos representados en la Asamblea, por lo que en 1945 implementará una novedad en su praxis política heredada de la tradición bonapartista a la que denominará referéndum, y que tendrá por objeto impedir el regreso a los postulados de la Constitución de 1875, es decir, la posibilidad de elección de una Asamblea constituyente de carácter omnipotente que permita dar rienda suelta a los diversos intereses partidistas.

Años más tarde, y tras el llamamiento realizado “al más ilustre de los franceses” por el entonces Presidente de la República René Coty con el encargo de formar gobierno, De Gaulle utilizará la fórmula del referéndum como instrumento fundamental para la implementación de una democracia plebiscitaria retomando tanto lo estipulado en el artículo 6 de la *Déclaration des droits de l’homme et du citoyen*³⁴ como en las teorías

³² Charles de Gaulle: *Discours et Messages*. T. IV: *Pour l’effort* (août 1962- décembre 1965). Op. Cit. Pag. 45

³³ Léo Hamon: *De Gaulle dans la République*. Plon, 1958 [Préface de René Capitant, pag. IV: “Le vice profond de la IVe République – comme de la IIIe – c’est, en effet, qu’elle n’était pas réellement démocratique. Héritière d’une erreur qui remonte à 1789 et qui a lourdement pesé sur le destin de la démocratie en France, elle confondait souveraineté populaire avec souveraineté parlementaire, plus exactement elle substituait la souveraineté du Parlement à celle du peuple, par l’effet de la fiction qui voulait que le représentant fût identifié à la nation qu’il représentait.(..) Mais les élections elles- mêmes étaient organisées de telle sorte qu’elles ne pussent jamais aboutir à une manifestation de la volonté populaire. C’est là la cause profonde de l’hostilité permanente que les Assemblées françaises ont éprouvée pour le scrutin majoritaire. (..)Le scrutin majoritaire a l’immense avantage de faire désigner la majorité parlementaire et le gouvernement par le corps électoral et d’organiser devant le peuple la responsabilité du parti qui aura exercé le pouvoir pendant une législature.”]

³⁴ “Déclaration des droits de l’homme et du citoyen (26 août 1789)”, Article 6: “La loi est l’expression de la volonté générale. Tous les citoyens ont le droit de concourir personnellement, ou par leurs représentants, à sa formation.”

esgrimidas por autores de la talla de Carré de Malberg³⁵, René Capitant³⁶ o Michel Debré, y a tal fin elaborará un nuevo texto constitucional que será sometido a referéndum el 28 de septiembre de 1958 según lo previsto en la ley constitucional del 3 de junio de 1958:

“Le projet de Constitution sera préparé par le gouvernement puis soumis à la décision du peuple par référendum.”³⁷

Habiendo alcanzado un 82,6 % de votos favorables, la nueva propuesta estipulará en su artículo 3.1:

“La souveraineté nationale appartient au peuple qui l'exerce par ses représentants et par la voie du référendum”³⁸.

Adicionalmente este texto incluirá dos artículos en su redacción (11 y 89) en los que se contempla el recurso al referéndum. En primer lugar, y por lo que se refiere al artículo 89³⁹, ubicado en el Título XIV: *“De la Révision”* de la Constitución de 1958, el procedimiento a seguir variará dependiendo de la autoridad que inicie la revisión: el Parlamento o el Ejecutivo, esto es, el Presidente de la República con el consenso del

³⁵ Raymond Carré de Malberg: “Considérations théoriques sur la question de la combinaison du référendum avec le parlementarisme”, *RDP* (1931) [“Seul le référendum apparaît comme un complément suffisant de l'idée de représentation.”]

³⁶ René Capitant: *Écrits Politiques*. Ed. Flammarion, 1971 Pag. 24: “Il y a deux voies d'exercice de la souveraineté nationale, mais on pourrait aussi bien dire de la souveraineté populaire, puisque c'est le peuple qui exprime la souveraineté nationale.”

Léo Hamon: *De Gaulle dans la République*. Plon, 1958 [Préface de René Capitant, pag. IX-X: “Pas davantage, la légitimité du nouveau régime ne pourra découler de l'investiture in extremis que lui a donnée le Parlement de la IV^e République, en déléguant le pouvoir constituant au gouvernement du général de Gaulle. Cette procédure, déjà employée le 10 juillet 1940, a été impuissante à légitimer le gouvernement de Vichy. Elle aura pu, tout au plus, cette fois, faciliter l'installation de la Ve République, mais non déterminer sa valeur propre. Celle-ci dépendra uniquement du caractère plus ou moins démocratique de ses institutions”³⁶.”]

³⁷ www.legifrance.gouv.fr

³⁸ www.legifrance.gouv.fr

³⁹ Article 89: “L'initiative de la révision de la Constitution appartient concurremment au Président de la République sur proposition du Premier Ministre et aux membres du Parlement.

Le projet ou la proposition de révision doit être voté par les deux assemblées en termes identiques. La revision est définitive après avoir été approuvée par référendum.

Toutefois, le projet de révision n'est pas présenté au référendum lorsque le Président de la République décide de le soumettre au Parlement convoqué en Congrès; dans ce cas le projet de révision n'est approuvé que s'il réunit la majorité des trois cinquièmes des suffrages exprimés. Le bureau du Congrès est celui de l'Assemblée Nationale.

Aucune procédure de révision ne peut être engagée ou poursuivie lorsqu'il est porté atteinte à l'intégrité du territoire.

La forme républicaine du Gouvernement ne peut faire l'objet d'une révision”. www.legifrance.gouv.fr

primer Ministro, siendo en cualquier caso indispensable la aprobación por parte de ambas Cámaras⁴⁰. Por otra parte, del enunciado del artículo 11⁴¹ se deduce que el Presidente de la República necesita siempre del consenso del gobierno para poner en marcha el mecanismo del referéndum, lo que en teoría limita su libertad de acción en relación al Parlamento dado que el gobierno es responsable ante la Asamblea Nacional.⁴²

De la lectura de este texto, utilizado en varias ocasiones durante el mandato del general de Gaulle⁴³, como es el caso de la reforma constitucional de 1962 donde se ignoró el procedimiento específico previsto a tal efecto por el artículo 89⁴⁴, se derivarán en principio dos posibles interrogantes: el primero acerca de la estricta limitación de las materias que pueden ser objeto de referéndum, a lo que el ex ministro Jean- Marcel Jeanneney⁴⁵ alegará que en realidad el constituyente consideró que el pueblo no es

⁴⁰ Dominique Chagnollaude, Jean- Louis Quermonne: *La Ve République. T.I. Le Régime Politique*. Flammarion 2000, pag. 138 [*“La rigueur de ce bicaméralisme égalitaire est peut- être l’un des motifs les plus importants qui a conduit à deux reprises le général de Gaulle, en 1962 et en 1969, à préférer la procédure de l’article 11 à celle de l’article 89.”*]

⁴¹ Article 11: *“Le Président de la République, sur proposition du Gouvernement pendant la durée des sessions ou sur proposition conjointe des deux assemblées, publiées au Journal Officiel, peut soumettre au référendum tout projet de loi portant sur l’organisation des pouvoirs publics, comportant approbation d’un accord de Communauté ou tendant à autoriser la ratification d’un traité qui, sans être contraire à la Constitution, aurait des incidences sur le fonctionnement des institutions.*

Lorsque le référendum a conclu à l’adoption du projet, le Président de la République le promulgue dans le délai prévu à l’article précédent.” www.legifrance.gouv.fr

⁴² [*“Ainsi en 1962 l’Assemblée a- t- elle adopté une motion de censure contre le gouvernement pour protester contre la décision du général de Gaulle, soutenu par son premier ministre, de faire approuver par le peuple l’élection directe du président de la République, à laquelle la plupart des forces politiques étaient hostiles. Le chef de l’État a réagi par la dissolution, et gagné aussi bien le référendum que l’élection parlementaire qui a suivi. Cet épisode montre que l’article 11 ne constitue véritablement une arme du président que si ce dernier dispose d’une majorité à l’Assemblée, ce qui tendra à être le cas après 1962.”*] citado por Laurence Morel: *“La Ve République, le référendum, et la démocratie plébiscitaire de Max Weber”*, *Jus Politicum* n° 4, 2010

⁴³ [*“Le Général de Gaulle utilisant avec maestria cette technique de “dialogue” en fit un moyen privilégié pour triompher des résistances du Parlement en le “court- circuitant”, pour “ressourcer” de temps à autre son autorité personnelle ou pour modifier la Constitution en dehors de la procédure normale de l’article 89.”*] Citado por Michel Bouissou: *“La pratique référendaire en France”*, *Revue Internationale de Droit Comparé*, vol. 28, n° 2, p. 266 (1976)

⁴⁴ Dominique Chagnollaude, Jean- Louis Quermonne: *La Ve République. T.I. Le Régime Politique*. Op. Cit. Pag. 140 [*“La question avait été largement débattue à l’automne 1962 après que le général de Gaulle eut décidé de recourir directement au référendum, sans solliciter un vote préalable au Parlement, pour modifier le mode d’élection du président de la République. [...]Malheureusement, aucune institution n’est juridiquement compétente pour trancher la question avec autorité de chose jugée. [...] Quant à la doctrine, elle a estimé tout d’abord, dans sa quasi- unanimité, que le recours à l’article 11 était inconstitutionnel. [...]Dans le même sens ont opiné le Conseil d’État et le Conseil constitutionnel, reuni à titre officieux, à la demande de l’ancien président René Coty avant le référendum.”*]

⁴⁵ Jean – Marcel Jeanneney: *“Le référendum comme source de légitimité en France”*. *École Française de Rome*, 1988

competente en determinados ámbitos mientras sus representantes electos sí lo son, y que la intervención del pueblo únicamente está justificada bien para delegar la soberanía o bien cuando se trata de legitimar el poder, pero en ningún caso el pueblo deberá de ser convocado para intervenir en materias técnicas o jurídicas aún a pesar de que su importancia pueda ser crítica para la vida nacional.

El segundo interrogante gira en torno al ámbito de aplicación del artículo 11 y las circunstancias en las que puede ser utilizado, si bien esta cuestión será objeto de apasionados debates jurídicos con indudable trasfondo político dada la ambigüedad en la redacción de su texto, pues algunos autores defienden que el artículo 11 únicamente puede ser utilizado para someter a referéndum popular una ley que verse sobre la organización de los poderes públicos pero sin que ello implique ninguna modificación en el texto constitucional, mientras que otros consideran la posibilidad de que este artículo abra una vía diferente al procedimiento de revisión constitucional.⁴⁶

Así pues, y tal y como sostiene el Profesor Olivier Duhamel: *“Rien n’interdit de soutenir que le peuple a exercé sa souveraineté par référendum, qu’il exercera peut-être exceptionnellement à nouveau, mais qu’en temps ordinaires il n’exerce que par ses représentants. [...] De surcroît, la Constitution réserve l’initiative du référendum aux pouvoirs constitués, ce qui laisse à leur discrétion l’appréciation de la nécessité d’y recourir”*⁴⁷.

Cabe señalar que dado que la función principal del referéndum durante la Vª República será el refuerzo de la autoridad y de la legitimidad presidencial, puede ser considerado como un mecanismo similar al diseñado en Alemania por Max Weber, si bien también existirán diferencias entre ambos países, pues por ejemplo en el caso francés De Gaulle se mostrará partidario de la incompatibilidad entre las funciones de parlamentario y de ministro [a lo que Weber se opondrá], tanto para alejar a los ministros del Parlamento como para reducir la inestabilidad ministerial, lo que derivará en una de las peculiaridades de la Vª República, esto es, la gran presencia de altos funcionarios en el gobierno. Por otro lado, y como segundo factor diferencial, conviene

⁴⁶ Ver nota 39

[“En revanche, le référendum peut, dans le cadre de cet article, servir d’arme minoritaire au président pour empêcher une révision d’être définitivement adoptée par les chambres, dans l’hypothèse où il n’aurait pu, politiquement parlant, s’opposer à une proposition de révision faite par un premier ministre de cohabitation et adoptée par les deux chambres. C’est un peu ce qui s’est passé avec le quinquennat, s’agissant d’une réforme plus imposée au président par son premier ministre que voulue par lui.”] citado por Laurence Morel: “La Ve République, le référendum, et la démocratie plébiscitaire de Max Weber”, *Jus Politicum* nº 4, 2010

⁴⁷ Olivier Duhamel: *Le pouvoir politique en France*. Éd. du Seuil, 2003 (5e édition). Pag. 102

destacar que en Francia el referéndum actuará como una especie de instrumento alternativo a la elección directa del Presidente.

A continuación se detallan en la siguiente tabla los diversos referéndums celebrados durante la Vª República bajo la presidencia del general de Gaulle, y cuya frecuencia nos llevará a concluir una doble finalidad de este instrumento: de un lado la búsqueda de un contacto directo con el pueblo que permita al Presidente de la República conservar su posición de preeminencia sobre los parlamentarios electos, y de otro también conllevará la superposición entre democracia directa y democracia continua, en cuanto que de esta manera el pueblo dispondrá de la oportunidad de expresar libremente su opinión – hecho al que Maurice Duverger calificará de “*République des citoyens*”⁴⁸, pues no necesariamente siempre tiene porqué coincidir con la de sus representantes electos⁴⁹.

Tema	Fecha	Base Legal	Ámbito	Abstención (%)	Votos Favorables (%)
Constitución Vª República	28-09-58	Ley 3 junio 1958	Constitucional	19,4	82,6
Autodeterminación y organización de los poderes públicos en Argelia	08-01-61	Artículo 11 Constitución 1958	Legislativo	26,2	75,0
Independencia de Argelia y Poderes Legislativos Extraordinarios (Acuerdos de Evian)	8-abr-62	Artículo 11 Constitución 1958	Legislativo	24,7	90,8
Elección del Presidente de la República mediante sufragio universal directo	28-oct-62	Artículo 11 Constitución 1958	Constitucional	23,0	62,3
Reforma del Senado y creación de las regiones	27-abr-69	Artículo 11 Constitución 1958	Constitucional	19,9	47,6

Fuente: *Jus Politicum*⁵⁰

⁴⁸ Maurice Duverger en su obra *La République des citoyens*, Ramsay (1982), pag. 87 apuntará lo siguiente: “[...] La participation des citoyens n’a jamais été assurée autant que par le jeu actuel de nos institutions; jamais les électeurs n’auraient eu autant de pouvoir, jamais la démocratie n’aurait été aussi loin”.

⁴⁹ Léo Hamon: “Du référendum à la démocratie continue”. *Revue Française de Science Politique*, nº 4- 5 (1984), pag. 1089

⁵⁰ Laurence Morel: “La Ve République, le référendum, et la démocratie plébiscitaire de Max Weber”, *Jus Politicum* nº 4, 2010

A la vista de estos datos necesariamente hay que aludir al hecho de que a partir de la reforma de 1962, y de la consiguiente irrupción tanto de la bipolaridad como de las mayorías presidenciales, el referéndum irá perdiendo fuerza y eficacia para afirmar la supremacía presidencial, pues aunque tal y como se ha comentado anteriormente durante los primeros años de la Vª República éste cumple a la perfección su función de refuerzo a la legitimación del Presidente, será a partir de 1962 cuando pase a convertirse en un mecanismo a emplear para tratar de actualizar en la mente del pueblo francés la legitimidad del Jefe del Estado a lo largo del septenio, pues es un hecho cierto que el denominado por la doctrina “presidencialismo mayoritario⁵¹” no estará presente durante todo el periodo de siete años, existiendo por descontado alternancia de diversas etapas en las que el Presidente se hallará en situación minoritaria⁵².

Como ejemplos de lo anterior en los discursos pronunciados por el general de Gaulle, haremos referencia de un lado a la alocución del día 20 de septiembre de 1962, cuando se dirige a los franceses a través de la radio y de la televisión para explicarles los motivos de la reforma constitucional que pretende llevar a cabo:

“Cependant pour que le Président de la République puisse porter effectivement une charge pareille, il lui faut la confiance explicite de la nation...il y a entre vous, Françaises, Français et moi – même un lien exceptionnel qui m’investit et m’oblige...”⁵³

Y de otro a la alocución del día 18 de octubre de 1962 (diez días antes del referéndum sobre la elección del Presidente de la República mediante sufragio universal directo):

“Si votre réponse est “Non”! comme les voudraient tous les anciens partis afin de rétablir leur régime de malheur, ainsi que tous les factieux por se lancer

⁵¹ Expresión referida por O. Duhamel: *Le pouvoir politique en France*. Op. Cit.

⁵² Léo Hamon: “Du référendum à la démocratie continue”. *Revue Française de Science Politique*, nº 4- 5 (1984), pag. 1085 [“On observe que le général de Gaulle n’a pas laissé passer plus de trois ans et demi (c’est –à –dire la moitié d’un mandat présidentiel) sans revenir devant le peuple, directement consulté de son fait, par la voie de l’élection présidentielle, ou par la voie du référendum...et qu’il a, à chaque fois, insisté sur l’engagement de sa responsabilité personnelle.”]

Gérard Conac:” Les débats sur le référendum sous la Vº République”. *Revue Pouvoirs*, nº 77 (1996), p. 102: [“Les référendums gaulliens ont permis à la Ve République de surmonter la crise algérienne et de renforcer ses assises constitutionnelles. Mais il faut mettre à leur passif le fait d’avoir habitué les Français à une pratique hyper- personnalisée de la procédure de l’article 11. Sous- estimant sa fonction législative, ils l’ont perçu avant tout comme une arme politique”]

⁵³ Charles de Gaulle: *Discours et messages*. T. IV. Op. Cit. Pag. 33

*dans la subversion, ou même si la majorité des "Oui"! est faible, médiocre, aléatoire, il est bien évident que ma tâche serait terminée aussitôt et sans retour. ¿Car que pourrais- je faire ensuite sans la confiance chalereuse de la nation?"*⁵⁴

Además también reflejará por escrito sus intenciones en el segundo volumen de sus *Mémoires d'espoir*:

*"A la continuité, l'ancienne Monarchie était parvenue au prix d'un effort plusieurs fois séculaire à l'encontre des vassaux, mais il ne lui avait fallu rien de moins que l'hérédité, le sacre et l'absolutisme. Les deux Empires avaient pu pour un temps empêcher la dispersion, mais moyennant la dictature. Après quoi la République, bien qu'elle comportât à l'origine quelques sauvegardes théoriques, s'abandonnait aux partis pour devenir une jachère perpétuelle du pouvoir...Comment lui [le Chef de l'État] assurer un caractère et un relief assez forts pour qu'il fût possible de la maintenir [la République] dans le droit et dans la pratique, alors qu'auraient disparu les circonstances dramatiques et le personnage d'exception qui l'avaient, d'abord, imposée. Depuis longtemps je crois que le seul moyen est l'élection par le peuple du Président de la République. Celui- ci, s'il était désigné par l'ensemble des Français, personne d'autre n'étant dans ce cas, pourrait être "l'homme du pays", revêtu, par là, aux yeux de tous et aux siens d'une responsabilité capitale correspondant justement à celle que lui attribuent les textes."*⁵⁵

Por otra parte y en la vinculación que establecerá con el pueblo soberano -sin duda facilitada por su legitimidad-, Charles de Gaulle no obviará en ningún momento su continuo afán por mantener la unidad nacional tratando de actuar siempre al servicio del interés general y evitando cualquier posible motivo de división. Reflejo de este pensamiento serán sus palabras pronunciadas tras la Liberación en su discurso del 9 de noviembre de 1944 ante la Asamblea Consultiva provisional:

"L'immense adhésion que veulent bien nous accorder les Français et les Françaises dans l'accomplissement de cette tâche de salut public nous permet

⁵⁴ *Ibidem*, Pag. 42

⁵⁵ Charles de Gaulle: *Mémoires d'Espoir. T. II. Op. Cit.* Pag. 34

*de porter notre charge, en même temps qu'elle assure, à travers toutes les péripéties du drame, le maintien de l'unité nationale."*⁵⁶

Así como lo plasmado en sus *Mémoires de guerre*:

*"Or étant le champion de la France, non point celui d'une classe ou d'un parti, je n'ameute les haines contre personne et je n'ai pas de clientèle qui me serve pour être servie".*⁵⁷

Además el General apelará también a su legitimidad en su discurso del 23 de abril de 1961 cuando a raíz del levantamiento acontecido en Argel, el Consejo de Ministros francés declare el estado de urgencia, y De Gaulle asuma los poderes que el artículo 16 de la Constitución atribuye al Presidente de la República:

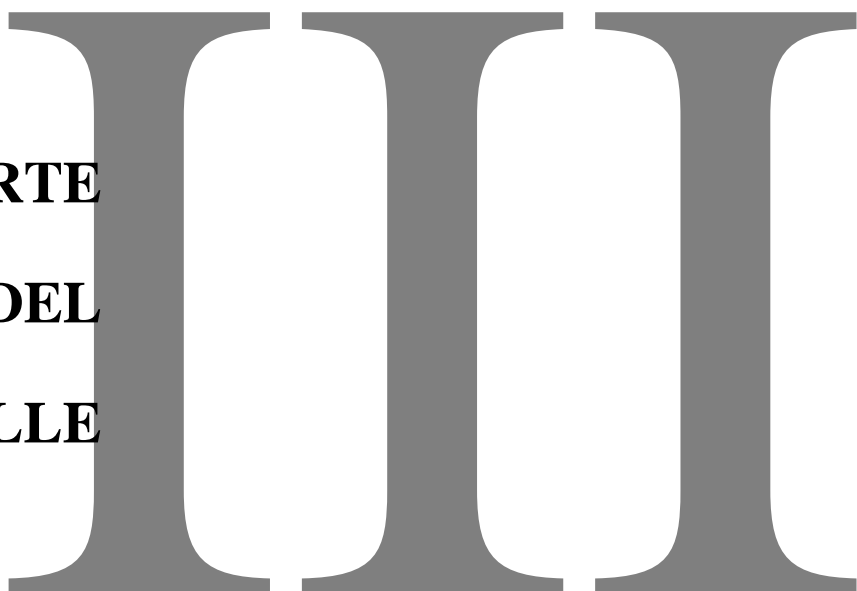
*"Enfin je m'adresse à la France. Eh bien! Mon cher et vieux pays, nous voici donc ensemble, encore une fois, face à une lourde épreuve. En vertu du mandat que le peuple m'a donné et de la légitimité nationale que j'incarne depuis vingt ans...Par la même, je m'affirme, pour aujourd'hui et pour demain, en la légitimité française et républicaine que la nation m'a confié, que je maintendrai, quoi qu'il arrive..."*⁵⁸

⁵⁶ Charles de Gaulle: *Discours et messages. T. I. Pendant la guerre (1940- 1946)*. Op. Cit. Pag. 369

⁵⁷ Charles de Gaulle: *Mémoires de guerre. T.III*. Op. Cit. Pag. 123

⁵⁸ Charles de Gaulle: *Discours et messages. T. III. Avec le renouveau*. Pag. 306

TERCERA PARTE
LA PRAXIS POLÍTICA DEL
GENERAL DE GAULLE



I.- SU CONCEPCIÓN DEL ESTADO

II.- SU NOCIÓN DE LA JEFATURA DEL ESTADO

III.- LA MAGIA DEL VERBO EN CHARLES DE GAULLE

IV.- EL GENERAL Y LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

I.- SU CONCEPCIÓN DEL ESTADO

“Il n’y a eu de France que grâce à l’État. La France ne peut se maintenir que par lui. Rien n’est capital autant que la légitimité, les institutions et le fonctionnement de l’État.”¹

- Charles de Gaulle -

Si tal y como refería el Profesor Pedro de Vega² el gran jurista vienés Hans Kelsen calificaba la obra científica de Jellinek como el “compendio perfecto” de la Teoría del Estado de los últimos años del siglo XIX y de los primeros del siglo XX, el mismo académico sostiene que las Teorías del Estado de la gran dogmática francesa de entreguerras, simbolizada en nombres tan significativos como Esmein, Carré de Malberg, Duguit, Hariou, etc., de una u otra suerte se reconocerían tributarias del gran jurista alemán. Y es que para Jellinek la característica fundamental del Estado será el poder (*Staatsgewalt*), esto es, la fuerza, al considerar que la ausencia de soberanía no afectará para que un Estado sea tipificado como tal. Por su parte también Kelsen – quien identificará Estado y Derecho – rechazará el dogma de la soberanía del Estado, augurando la posibilidad de alcanzar una *civitas maxima* que estuviese por encima de los Estados individuales.

En Francia será Raymond Carré de Malberg en su obra *Contribution à la théorie générale de l’État* quien defienda una acepción particular de la personalidad del Estado en cuanto que para este autor el Estado supone la personificación jurídica de la nación – noción que por otra parte se remonta a la Revolución de 1789. En este sentido, y según la Profesora Emmanuelle Jouannet³, de esta concepción expresada por Carré se derivarán dos consecuencias fundamentales, ya que de un lado permitirá evitar la dualidad entre soberanía del Estado y soberanía de la nación, y de otro la identificación entre Estado y Nación posibilitará un sistema de representación moderno.

Además Carré realizará a principios del siglo XX un recorrido histórico del concepto de soberanía a través de las sucesivas constituciones francesas, concluyendo que en realidad el uso de este término en francés solo será apropiado para denominar la

¹ Charles de Gaulle: *Discours et Messages.T. III.Avec le renouveau (1958- 1962)*. Op. Cit. Pag. 168 [Discurso pronunciado el 28 de enero de 1960 ante los miembros del Consejo de Estado]

² Pedro de Vega García: “El tránsito del positivismo jurídico al positivismo jurisprudencial en la doctrina constitucional”, *Teoría y realidad constitucional* nº 1, UNED. (1998)

³ Ver Emmanuelle Jouannet: “De la personnalité et la souveraineté de l’État dans la Constitution de 1958”, Université Paris I (Panthéon- Sorbonne): [“La notion d’État comme personnification juridique de la nation est donc une des notions les plus riches de notre tradition publiciste et engage ainsi une théorie générale qui emporte avec elle des conséquences juridiques essentielles. Elle montre notamment que souveraineté de l’État et souveraineté dans l’État sont étroitement liés par le biais de la souveraineté nationale.”]

potestad superlativa del Estado, siendo la expresión “potestad del Estado” más adecuada para designar el poder estatal considerado en sus elementos activos⁴, es decir, sería equivalente al término alemán *Staatsgewalt*. Para este autor la soberanía se situará en la nación, y en su reinterpretación de la teoría alemana del órgano del Estado⁵ sostiene:

*“Seule l’idée qui trouve son expression dans le principe français de la souveraineté nationale permet de dégager pleinement le concept de l’État s’affirmant comme sujet permanent et distinct, indépendant à la fois de ses organes quels qu’ils soient, et des individus que les composent à chacun des moments succesifs de sa durée: personnification de la nation”.*⁶

Léon Duguit⁷ por su parte defenderá que la palabra “Estado” designa a toda sociedad humana en la que exista una diferencia política entre gobernantes y gobernados, es decir, allí donde se halle una autoridad política que permita que los gobernantes puedan imponer de hecho su voluntad a los gobernados, advirtiéndolo además este autor que el término “Estado” estará reservado a aquellas sociedades en las que esta diferenciación política haya alcanzado un cierto grado de desarrollo.

De otro lado, y en fechas más recientes, Georges Burdeau considera que es imposible aislar al Estado de la idea de poder pues sostiene que ambos se hallan íntimamente ligados a través de las instituciones públicas que rigen la sociedad. En consecuencia para Burdeau el Estado vendrá a ser el “Poder Institucionalizado”, y a este respecto defiende:

*“L’État est une forme du Pouvoir qui ennoblit l’obéissance. Sa raison d’être première est de fournir à l’esprit une représentation de l’assise du Pouvoir qui autorise à fonder la différenciation entre gouvernants et gouvernés sur une autre base que des rapports de forces.”*⁸

⁴ Citado por Joaquín Abellán: *Estado y Soberanía*. Alianza Editorial, 2014. Pag. 276

⁵ [“La théorie des organes d’État des juristes allemands est en effet, pour le juriste alsacien, d’origine française: elle est contenue dans les principes formulés par les Constituants de 1791, même s’ils n’en ont pas employé le terme. Si le droit français a donc un statut particulier, dans la pensée de Carré de Malberg, c’est parce que les principes dont il est porteur sont précisément, selon lui, de nature à rendre possible une théorie de l’État qui n’ait jamais à sortir de l’orbite du droit, c’est-à-dire une théorie pleinement positive.”] citado por Didier Mineur: “De la souveraineté nationale à la volonté générale”, *Jus Politicum* n° 8

⁶ Raymond Carré de Malberg: *Contribution à la théorie générale de l’État*. C.N.R.S., 1962, Op. Cit. Pag. 97

⁷ Léon Duguit: *Manuel de Droit Constitutionnel*. Éditions Panthéon- Assas, 2007.

⁸ Georges Burdeau: *L’État*. Éditions du Seuil, 1970. Pag. 11

En lo que respecta al general de Gaulle cabe destacar que si bien en ningún momento mostrará su preocupación acerca del origen del término, el Estado será un elemento clave en su pensamiento político situándose en la base de su *“certaine idée de la France”* a la que él mismo hacía referencia al inicio de sus *Mémoires de guerre*, pudiendo observar una vez más como su concepción sobre este tema será fruto de su reflexión personal y de su acción política, aunque cabría añadir también la influencia de otras fuentes como las corrientes intelectuales típicas de los años 30 del siglo XX - que abogaban por la reforma del Estado y por una renovación del pensamiento político francés-, el influjo de algunos juristas durante la etapa de la Resistencia- entre los que Michel Debré ocupa una posición preeminente⁹-, y desde luego, el propio contexto político en el que el General desarrolló su actividad.

Así plasmará el General su preocupación sobre este tema en sus *Mémoires de guerre*:

*“De 1932 à 1937, sous quatorze ministères, je me trouvai mêlé sur le plan d’études, à toute la activité politique, technique, administrative, pour ce qui concernait la défense du pays...Les travaux que j’avais à faire, les délibérations auxquelles j’assistais, les contacts que je devais prendre, me montraient l’entendue de nos ressources, mais aussi l’infirmité de l’État.”*¹⁰

Y también se expresará en el mismo sentido en su declaración a la prensa realizada el 27 de agosto de 1946:

“Rien n’est plus nécessaire pour notre pays que d’organiser l’État de telle manière qu’il dispose dans sa structure d’assez de force; dans son fonctionnement d’assez d’efficience; dans ses hommes d’assez de crédit pour diriger la nation et assurer son salut, quoi qu’il puisse arriver. [...] Rien n’est plus nécessaire et rien n’est plus difficile à un État moderne que d’être gouverné, c’est-à-dire clairement et fermement dirigé dans son action intérieure et extérieure et administré avec méthode d’après cette seule direction. La Constitution devrait donc, avant tout, ménager au Gouvernement

Sobre esta cuestión es muy interesante el artículo del Profesor Jean Leca: “Faut-il revisiter Georges Burdeau? Retour sur une conception («dépassée») de la science politique d’un «constitutionnaliste» déçu et nostalgique”. *Jus Politicum* n° 7 (2012).

⁹ [“Par ces auteurs, Raymond Carré de Malberg, Joseph Barthélemy, Guglielmo Ferrero, et Ernest Renan, Michel Debré a sans doute pris conscience de l’importance de l’autorité de l’État, comme de la nécessité de le réformer pour parvenir à cette autorité.”] citado por Silvano Aromatario: *La pensée politique et constitutionnelle de Michel Debré*, LGDJ, 2006

¹⁰ Charles de Gaulle: *Mémoires de Guerre. T.I. Op. Cit.* Pag. 148

le maximum d'indépendance et de cohésion, faute desquelles il ne serait rien qu'un organisme sans crédit et divisé contre lui-même..."¹¹

En cualquier caso, para De Gaulle el Estado siempre habrá de estar fundamentado en la idea de consentimiento popular, es decir ha de ser legítimo *"et il doit réposer sur l'intérêt et le sentiment de la Nation...tant il est vrai que les pouvoirs publics ne valent, en fait en droit, que s'ils s'accordent avec l'intérêt supérieur de la nation et s'ils reposent sur l'adhésion confiante des citoyens"*, tal y como lo había manifestado en Bayeux en junio de 1946¹². En este sentido, y a semejanza de Ferrero – para quien la legitimidad es un estado del espíritu que vive en la sociedad y que impregna tanto las instituciones como las reglas de convivencia de la comunidad política¹³ –, el General considera que es en esa vinculación entre el pueblo y la legitimidad donde radicará la estabilidad del Estado, y en definitiva su eficacia.

Y es que si Charles de Gaulle va a encarnar el Estado en diversos momentos de su trayectoria política será porque él mismo considera que detenta un poder legítimo que le otorga capacidad suficiente para – según el momento – crear, asumir o restaurar el Estado, por lo que en todas aquellas circunstancias que revistan especial dificultad apelará nuevamente a su idea de *"l'homme de caractère"* dispuesto a hacerse con el poder:

"Mais que les événements deviennent graves, le péril pressant, une sorte de lame de fond pousse au premier rang l'homme de caractère [...] où voit-on qu'une grande œuvre ait jamais été réalisée sans que ce soit fait pour la passion d'agir pour soi-même d'un homme de caractère?"¹⁴

De esta manera en la mentalidad del General será su prestigio, y sobre todo su propia *auctoritas*, la que le lleve a asumir una personalización del poder pues está convencido de que la autoridad únicamente estará dotada de la legitimidad necesaria si aparece vinculada a *"l'idée de droit"* en la que De Gaulle siempre ha basado tanto la independencia como la unidad nacional. Es decir, el poder dará origen al Estado únicamente si está consensuado con la voluntad y el interés general, y este será precisamente el fundamento del que se derive el concepto de soberanía nacional situado

¹¹ Charles de Gaulle: *Discours et Messages. T. II. Dans l'attente (1946- 1958)*. Op. Cit. Pag. 18

¹² Charles de Gaulle: *Discours et Messages. T. II. Dans l'attente (1946- 1958)*. Op. Cit. Pag. 5 y ss.

¹³ Eloy García: "Estudio Introductorio. Ferrero y la crisis de la legitimidad democrática: la democracia ante su momento maquiavélico", como prólogo al libro de Guglielmo Ferrero: *Poder. Los Genios invisibles de la ciudad*. Tecnos, 1998. Op. Cit. P. 31

¹⁴ Charles de Gaulle: *Le fil de l'épée*. Op. Cit.

en la base de la legitimidad del Estado¹⁵, y que justificará el esquema institucional que Charles de Gaulle concibe para la Vª República en cuanto que deberá de permitir la expresión del sentir nacional¹⁶.

Sobre esta idea se manifiesta Charles de Gaulle el día 31 de diciembre de 1945 en su discurso pronunciado ante la Asamblea Nacional Constituyente con motivo del debate sobre la aprobación del presupuesto destinado a aquellas partidas de carácter militar:

“L’orateur que nous venons d’entendre a posé parfaitement bien le problème qui se trouve soumis à l’Assemblée à l’occasion des crédits militaires.

Un jour ou l’autre, ce débat devait avoir lieu. Je ne sais pas quelle en sera la conclusion. Mais le Gouvernement n’est pas fâché de l’occasion qui lui est offerte de s’expliquer sur ce point.

Sur les grands principes que l’orateur a exposés fort éloquemment, le Gouvernement et, en particulier, son chef, ne croient pas avoir rien à se reprocher. Ces grands principes se résument en ceci: souveraineté nationale.

[...]

L’Assemblée Nationale Constituante a tout le pouvoir législatif. Personne le conteste, et surtout pas moi. Elle a tout le pouvoir de suivre le Gouvernement que lui plaît et, s’il ne lui plaît pas, de le laisser partir ou de le faire partir.

Ces attributions de l’Assemblée nationale Constituante ne sont en rien contestées et, dans mon esprit, elles ne sont nullement contestables.

Mais le fait est qu’il y a un Gouvernement! Il a été constitué comme vous l’avez souhaité. [...] Et, cependant, aujourd’hui, vous venez dire que ce Gouvernement, tel qu’il est composé et tel qu’est son programme, vous heurte, vous qui avez bien voulu, d’une façon répété, lui accorder votre confiance.

[...]

J’ajouterai un mot après avoir entendu les explications de vote des orateurs des divers groupes. Ce mot n’est pas pour le présent, il est déjà pour l’avenir. Le

¹⁵ Véronique Alibert- Fabre: “La pensée constitutionnelle du général de Gaulle à “l’épreuve des circonstances”, *Revue Française de Science Politique*. Vol. Nº 5 (1990), p. 701: “L’exigence pour l’État d’exprimer les aspirations profondes de la nation, la souveraineté nationale, établit sa légitimité. Le consentement populaire est par conséquent la condition impérieuse de la légitimité de l’État et celle de son existence.”

¹⁶ [“Il paraît possible et pensable de considérer que notre Constitution actuelle consacre tout à la fois la personnalité et la souveraineté de l’État français en même temps que sa souveraineté interne, aussi bien à travers les dispositions du bloc de constitutionnalité portant sur la souveraineté nationale que d’autres plus diverses de la Constitution.”] citado por Emmanuelle Jouannet. Op. Cit. Pag. 13

*point qui nous sépare de certains d'entre vous, c'est une conception générale du Gouvernement et de ses rapports avec la représentation nationale."*¹⁷

Y también hará referencia a ello en el discurso que pronuncia en la Plaza de la República en París el 4 de septiembre de 1958 con motivo de la presentación del nuevo texto constitucional:

"Mais je le répète, les organisations, politiques, économiques, sociales, en tant que telles refusaient de me suivre en matière d'institutions. C'était d'ailleurs très naturel. Car les féodalités, lors même qu'elles luttent entre elles, sont d'accord pour s'opposer à l'établissement d'un État qui les domineraient toutes et gêneraient leurs combinaisons. Or, c'est à un État de cette sorte que j'entends conduire la nation.

*Je pouvais, certes, imposer les institutions de mon choix. Mais, sachez- le! J'ai la conviction que rien de solide, ni de durable, ne peut se bâtir en France, sinon à partir de la volonté exprimée par le peuple."*¹⁸

De Gaulle por otra parte concebirá un Estado de carácter democrático, en cuanto que además de estar basado en el consentimiento popular también conllevará la separación efectiva y el equilibrio entre los poderes del Estado, tal y como referirá en su discurso de Bayeux:

*"Tant il est vrai que les pouvoirs publics ne valent, en fait et en droit, que s'ils s'accordent avec l'intérêt supérieur du pays, s'ils reposent sur l'adhésion confiante des citoyens. En matière d'institutions, bâtir sur du sable, ce serait bâtir sur du sable. Ce serait risquer de voir l'édifice crouler une fois de plus à l'occasion d'une de ces crises auxquelles, par la nature des choses, notre pays se trouve si souvent exposé."*¹⁹

Y posteriormente también en el pronunciado en Épinal :

*"...l'équilibre établi entre eux ne permette à aucun d'en écraser aucun autre, ce qui conduirait à l'anarchie d'abord et ensuite à la tyrannie, soit d'un homme, soit d'un groupe d'hommes, soit d'un parti, soit d'un groupement de partis."*²⁰

¹⁷ Charles de Gaulle: *Discours et Messages. T.I. Pendant la guerre (1940- 1946)*. Op. Cit. Pags. 661- 662

¹⁸ Charles de Gaulle: *Discours et Messages. T.III*. Op. Cit. pag. 41

¹⁹ Charles de Gaulle: *Discours et Messages. T. II. Dans l'attente (1946- 1958)*. Op. Cit. Pag. 5 y ss.

²⁰ Charles de Gaulle: *Discours et Messages. T. II*. Op. Cit. pag. 29

Con el fin de poder alcanzar este objetivo se preverán una serie de medidas: de un lado que tanto el poder Ejecutivo como el Legislativo procedan del pueblo soberano, dotando además a sus respectivos titulares de los medios necesarios para actuar en caso de necesidad, y de otro que el poder de disolución de la Asamblea sea transferido al poder Ejecutivo como medida de protección ante posibles abusos.

Firme en su convicción democrática, De Gaulle tampoco ocultará su oposición al sistema de representación, y así lo expresará en múltiples ocasiones cuando se refiera en sus intervenciones a la soberanía nacional, como es el caso de la Conferencia de prensa que pronuncia en Londres el 27 de mayo 1942:

“La démocratie se confond exactement, pour moi, avec la souveraineté nationale. La démocratie, c’est le gouvernement du peuple par le peuple, et la souveraineté nationale, c’est le peuple exerçant sa souveraineté sans entrave.”²¹

Y también el día 31 de diciembre de 1945 en su discurso pronunciado ante la Asamblea Nacional Constituyente:

“Oui, il y a deux conceptions. Elles ne sont pas conciliables. C’est d’ailleurs là le débat qui va s’engager bientôt à l’Assemblée – don’t je vais me trouver absent- et demain, devant le pays, à propos de la Constitution. C’est là la question qu’il faut résoudre.

Veut- on un Gouvernement qui gouverne ou bien veut- on une Assemblée omnipotente déléguant un Gouvernement pour accomplir ses volontés? Cette deuxième solution, c’est un régime don’t nous avons nous- mêmes fait parfois l’expérience, et d’autres aussi l’ont faite.

Personnellement je suis convaincu qu’elle ne répond en rien aux nécessités du pays dans lequel nous vivons, ni à celles de la période où nous sommes et où les problèmes sont si nombreux, si complexes, si précipités, si brutaux qu’il paraît impossible de les résoudre dans un tel cadre constitutionnel.”²²

Sin embargo, tal y como ya se ha comentado anteriormente, el General sí se mostrará a favor del sistema parlamentario²³, manifestando su voluntad de renovarlo -

²¹ Charles de Gaulle: *Discours et Messages. T.I. Pendant la guerre (1940- 1946)*. Op. Cit.Pag, 194

²² Charles de Gaulle: *Discours et Messages. T.I. Pendant la guerre (1940- 1946)*. Op. Cit.Pags. 663- 664

²³ Nicholas Wahl: “Aux origines de la nouvelle Constitution”, *Revue Française de Science Politique*, 1959, Op. Cit.: [“Pour le général de Gaulle comme pour M. Debré, le régime parlementaire dont la France avait besoin

tal y como lo habían hecho anteriormente figuras como Jules Ferry, Waldeck-Rousseau o Léon Blum, y de la misma forma que también lo harán los constituyentes en 1958 -, y a tal efecto retomará, a través de la influencia que sobre él ejercerá el Profesor René Capitant, la teoría planteada por Carré de Malberg sobre la compatibilidad entre el referéndum y el parlamentarismo, convencido de que la introducción de este método de participación será una herramienta muy útil para moderar la influencia ejercida por los partidos políticos.

Asimismo para De Gaulle el Estado también deberá de reunir adicionalmente dos características esenciales: de un lado ha de representar el interés general -pues de otra manera únicamente respondería frente a grupos muy concretos - y ello derivaría en su debilidad e incapacidad para tomar decisiones correctas-, y de otro habrá de ser fuerte, - idea que también subyacerá en la base de la ideología del RPF en cuanto que este movimiento aboga por un Estado fuerte, legítimo, democrático y respetado-, en la medida en que supone una garantía a la libertad de los individuos.

Sobre esta idea se expresará en sus *Mémoires de guerre*:

*"Mais tout était balayé! Le chef du gouvernement voyait autour de lui s'effondrer le régime, s'enfuir le peuple, se retirer les alliés, défaillir les chefs les plus illustres... Tandit qu'était posé le problème don't dépendaient pour la France tout le présent et tout l'avenir, le Parlement ne siégeait pas, le gouvernement se montrait hors d'état de prendre en corps une solution tranchée, le Président de la République s'abstenait d'élever la voix, même au sein du Conseil de Ministres, pour exprimer l'intérêt supérieur du pays. En définitive, cet anéantissement de l'État était au fond du drame national."*²⁴

En su discurso pronunciado en Burdeos el 15 de mayo de 1947:

"Un État fort? J'entends par là, comme d'autres l'entendent pour eux-mêmes, par exemple, à Moscou et à Washington, un État dont la tête en soit une dans lequel aucune confusion des pouvoirs ne contrarie l'exercice ni ne dilue la responsabilité de chacun et tel, qu'en tous points des terres qui dépendent de

c'était celui dans lequel le gouvernement gouvernait et le Parlement contrôlait et tout au plus lui accordait, ou lui retirait sa confiance."]

²⁴ Charles de Gaulle: *Mémoires de Guerre. T.I. Op. Cit. Pag. 163*

nous, ceux qui ont l'honneur et la charge d'agir au nom de la France le fassent sans subir d'influences autres que celles de leur devoir."²⁵

Y también en la conferencia de prensa que pronuncia el 9 de septiembre de 1965:

"Le régime que le pays a adopté il y a sept ans c'est le régime de la majorité nationale, je veux dire de celle que se dégage de la nation toute entière, s'exprimant en sa masse indivise et souveraine.

[...] Il y a pour la nation un ensemble de conditions essentielles à son action et finalement, à son existence, et qui est l'intérêt général. C'est, d'ailleurs, l'instinct qu'elle en a qui cimente son unité et c'est le fait que l'État s'y conforme, ou non qui rend valables, ou incohérentes, ses entreprises politiques. Dans une démocratie moderne il est donc capital que la volonté de la nation se manifeste globalement quand il s'agit du destin."²⁶

Si ya Michel Debré, considerado como el verdadero "arquitecto del poder" en la elaboración del nuevo texto constitucional, aludía a la necesidad de reconstruir las bases de la nación haciendo referencia [en su obra del mismo nombre] a: "*Il faut refaire la France, c'est – à – dire refaire une démocratie, refaire un État, refaire un Pouvoir*"²⁷, por su parte Georges Burdeau apuntará que el verdadero elemento innovador de la Constitución de 1958 residirá principalmente en su restauración del Estado conceptualizado como "*une puissance armée pour l'action*" - en cuanto que concebirá el poder del Estado como una manifestación de la energía de la nación.

De esta manera el nuevo texto diseñará el esquema institucional a efectos de implementar el poder estático sin que ello menoscabe el mantenimiento simultáneo del poder democrático o popular, lo que en definitiva equivale a su voluntad de reconciliar autoridad y democracia. A tal efecto Burdeau sostiene:

"C'est précisément le pouvoir afférent à un tel État que la Constitution a pour objet de fonder. Un pouvoir qui soit à la mesure des impératifs permanents que la nation ne peut négliger sans risquer de se perdre; un pouvoir qui ne soit ni à

²⁵ Charles de Gaulle: *Discours et Messages*. T. II. Op. Cit. pag. 80

²⁶ Charles de Gaulle: *Discours et Messages*. T. IV. Op. Cit. pag. 398

²⁷ Michel Debré: *Refaire une démocratie, un État, un pouvoir*. Plon, 1958. Pag. 9

*gauche ni à droite, mais en qui pourra s'exprimer le vouloir vivre de la France tout entière.*²⁸

En consecuencia será el poder de la República el que vaya a ser encarnado por el Estado, y al que además invocará De Gaulle en muchas de sus alocuciones - puesto que para él *"l'État est une figure de l'ordre, ce n'est pas le déguisement d'une force partisane"*-, y así lo hará una vez más, por ejemplo, en el discurso de presentación de la nueva Constitución pronunciado el 4 de septiembre de 1958 en la Plaza de la República en París:

*"Ce qui, pour les pouvoirs publics, est désormais primordial, c'est leur efficacité et leur continuité [...] Bref, la Nation française refleurira ou périra suivant que l'État aura ou n'aura pas assez de force, de constance, de prestige, pour la conduire là où elle doit aller."*²⁹

De otro lado conviene recordar que la soberanía pertenece al pueblo y que además éste la ejercerá a través de sus representantes – según lo establecido en el artículo 3 de la Constitución de 1958, tal y como se ha visto anteriormente -, por lo que cabe añadir que la nueva Carta Magna permitirá que sea el poder emanado del sufragio³⁰, esto es, el poder democrático, el que gobierne. Acerca de este último aspecto el artículo 20 estipula de manera clara: *"Le Gouvernement détermine et conduit la politique de la Nation"*³¹.

Deteniéndonos un instante en la naturaleza del régimen, conviene remarcar que el General en ningún momento tendrá intención de convertir la Vª República en un régimen presidencial, pues es muy consciente del recelo que despierta en el ideario francés la noción de presidencialismo, que estará muy próxima a la imagen de Napoleón III. Por el contrario su intención – tal y como ya se ha comentado previamente – será mantener la separación de poderes entre el Gobierno, que deriva del Jefe del Estado, y el Parlamento, rechazando así la posibilidad de fundamentar la autoridad del Jefe del

²⁸ Georges Burdeau: «La conception du pouvoir selon la Constitution du 4 octobre 1958», *Revue française de science politique* (1959), p.88

²⁹ Charles de Gaulle: *Discours et Messages. T. III*. Op. Cit. pag. 43

³⁰ Article 4: *"Les partis et groupements politiques concourent à l'expression du suffrage. Ils se forment et exercent leur activité librement. Ils doivent respecter les principes de la souveraineté nationale et de la démocratie"*

(www.legifrance.gouv.fr)

³¹ Ibidem

Estado bien en un partido o bien en una coalición de mayorías en el Parlamento. De esta manera la elección del Presidente de la República mediante sufragio universal será un factor clave para la estabilidad de la Vª República en la medida en que originará un debate subyacente entre el liderazgo ejercido por el Jefe del Estado y el derivado de las corrientes partidistas.

Han sido numerosos los autores que trataron de organizar cuáles fueron los condicionantes que forjaron el régimen de la Vª República (entre ellos Pierre Avril, Jean Gicquel, Dominique Chagnollaud o Jean- Louis Quermonne), y que en líneas generales son susceptibles de clasificación en dos grandes grupos. Así de un lado figurarían los denominados “factores exógenos”, basados exclusivamente en la evolución de la sociedad francesa y ajenos a cualquier problemática originada en el seno de las instituciones o de la política; y de otro lado se situarían aquellos factores de “carácter endógeno” que - condicionados por las circunstancias internas del régimen - aparecen vinculados a las transformaciones acontecidas tanto en el modelo institucional como en el sistema de partidos. Entre estos últimos cabe hacer referencia a la ya comentada racionalización del parlamentarismo, y también a los cambios experimentados en las instituciones francesas a raíz de la progresiva personalización del poder, y en consecuencia al incremento del poder presidencial, especialmente entre los años 1962 y 1969 del periodo gaullista.

En este sentido gran parte de la doctrina coincide al opinar que la inspiración monárquica de la Vª República se traducirá en el carácter “consular” del régimen, idea en la que también se alinearía Pierre Avril al proponer una teoría del principado para explicar la etapa presidencial de De Gaulle entre los años 1962 y 1965 (año en el que se celebra la primera elección presidencial mediante sufragio universal) - retomando para ello los postulados esgrimidos al respecto por Bertrand de Jouvenel³²-, y que se caracterizará por tres factores: legitimidad, personalidad e irresponsabilidad. Sobre ello Pierre Avril sostiene:

“Cette référence visait spécifiquement une magistrature qui ne se distinguait pas par les pouvoirs constitutionnels, mais par l’autorité don’t le titulaire était personnellement investi.”³³

³² Bertrand de Jouvenel: “Du principat”. *Revue française de science politique*, nº 6 (1964)

³³ Pierre Avril: *Le Régime Politique de la Ve République*. LGDJ, 1968

No obstante también hay que señalar que en el periodo comprendido entre el fin de la guerra de Argelia y mayo de 1968 surgirá un debate, inspirado en los postulados de René Capitant³⁴, sobre la necesidad de democratizar la Vª República y la conveniencia de una mayor integración de los partidos políticos, fenómeno que desembocará en lo que Maurice Duverger calificará de “régimen semi-presidencial” aludiendo al papel fundamental desempeñado por la mayoría parlamentaria, pues la alternancia de esta mayoría modificará el equilibrio interno del régimen provocando en consecuencia una disminución sensible del poder ostentado por el Presidente de la República:

*“Le Président et le Parlement ressemblent aux deux éléments de l’arc d’ogive qui se soutiennent l’un l’autre à partir de poussées inverses. La clef de voûte, c’est la majorité parlementaire. Bien qu’élu au suffrage universel et doté de prérogatives notables, le Président ne peut pas réellement la suppléer si elle est absente. Il doit la respecter quand elle existe. Il ne peut pas se dresser contre elle, sinon de façon provisoire, pour essayer de la disloquer sous sa forme présente et de la recomposer autrement. Au maximum, il peut tenter de la créer ou de la bouleverser par une dissolution. Ensuite, il doit accepter telle que les électeurs l’ont confirmée ou changée. Ou recommencer patiemment à la construire et à la maintenir, si elle est aussi floue et fragile qu’auparavant.”*³⁵

Sin embargo la propuesta de Duverger encontrará un firme adversario en Georges Vedel, quien sostiene: *“après 1958, ce n’est pas le système de partis qui explique les institutions mais les institutions et, en tout premier lieu, l’élection du Président au suffrage universel qui ont modelé, restructuré et, en un certain sens, recréé le système de partis.(...) Le terme qui nous paraît le mieux approprié serait celui de régime “ultra-présidentiel”, tout comme celui de la IVe République fut “ultra-représentatif.”*³⁶

³⁴ René Capitant: *Principes constitutionnels*: [“La victoire de l’opposition si elle doit se produire un jour, risque-t-elle d’ébranler ou de modifier profondément la Constitution? Non, car cette Constitution a marqué, du point de vue des principes et de l’efficacité de la démocratie, un progrès tel par rapport au régime représentatif précédemment en vigueur, qu’il sera impossible de revenir en arrière. Le peuple français a pris conscience de ce progrès, s’est détourné et continuera vraisemblablement à se détourner des partis qui entendent bâtir leur plate-forme électorale sur le refus de la nouvelle Constitution.”], citado por D. Chagnollaud y J.L. Quermonne en *La Ve République*, T. I. Op. Cit. Pag. 311

³⁵ Maurice Duverger: *Échec au roi*. Op. Cit. Pag. 90

³⁶ Citado en *Dictionnaire Constitutionnel* (Olivier Duhamel, Yves Mény). P.U.F. (1992), pags. 135- 138

II.- SU NOCIÓN DE LA JEFATURA DEL ESTADO

“Suivant moi, il est nécessaire que l’État ait une tête, c’est-à-dire un chef, en qui la nation puisse voir, au-dessus des fluctuations, l’homme en charge de l’essentiel et le garant de ses destinées.”¹

- Charles de Gaulle -

Aún a pesar de la desaparición de la monarquía absoluta, la historia constitucional francesa nos demuestra que el papel del Jefe del Estado permanecerá intacto, si bien su inactividad a nivel operativo durante la IIIª y la IVª Repúblicas - además de ser sintomática de la incapacidad de las anteriores Constituciones para delimitar las fronteras entre las funciones presidenciales y de gobierno-, también contribuirá a acelerar en gran medida su desaparición.

Como novedad de la Vª República, e inspirada en lo manifestado anteriormente por el general de Gaulle en su discurso de Bayeux, cabe señalar que los constituyentes de 1958 tratarán de difuminar esta confusión implementando en el nuevo texto constitucional la dualidad del ejecutivo e instaurando una verdadera función presidencial enmarcada en el régimen parlamentario que se va a crear a instancia de los postulados de la ley constitucional de 3 de junio de 1958. De esta manera, y por primera vez en la historia constitucional de Francia, la función presidencial aparecerá claramente definida en el artículo 5², y todo ello sin perjuicio del respeto a las características propias de la Jefatura del Estado que asegurarán la independencia de sus funciones.

Michel Debré en su discurso ante el Consejo de Estado pronunciado el 27 de agosto de 1958 defendía así esta concepción de la figura presidencial:

“Or, le projet de Constitution, qui est actuellement soumis aux délibérations de l’Assemblée Nationale Constituante, ne répond pas, tel qu’il est, aux conditions qui s’imposent...Rien n’est plus nécessaire et rien n’est plus difficile à un État moderne que d’être gouverné, c’est – à-dire clairement et fermement dirigé dans son action intérieure et extérieure et administré avec méthode d’après cette seule direction. La Constitution devrait donc, avant tout, ménager au

¹ Charles de Gaulle: *Mémoires de guerre*. T. III. Op. Cit. Pag.287

² Article 5: *“Le président de la République veille au respect de la Constitution. Il assure, par son arbitrage, le fonctionnement régulier des pouvoirs publics ainsi que la continuité de l’État.*

Il est le garant de l’indépendance nationale, de l’intégrité du territoire et du respect des traités.”

(www.legifrance.fr)

Gouvernement, le maximum d'indépendance et de cohésion, faute desquelles il ne serait rien qu'un organisme sans crédit et divisé contre lui-même...En vérité c'est du Président de la République que devrait, en toutes circonstances, procéder le Gouvernement...En refusant au Chef de l'État les moyens d'assurer le fonctionnement régulier des institutions, de faire en sorte que le pays soit toujours effectivement gouverné...d'être par conséquent, quoi qu'il puisse arriver, le garant de l'indépendance nationale, de l'intégrité territoriale et des traités signés par la France, on risque de pousser l'État dans une confusion des pouvoirs pire encore que celle qui a mené le régime antérieur au désastre et à l'abdication.”³

Y el propio Charles de Gaulle en la conferencia de prensa que pronuncia el día 5 de septiembre de 1960 señala:

“En réalité il est essentiel que l'État ait dans ses pouvoirs, la continuité et l'autorité sans lesquelles, tout le monde le sait, tout irait à vau-l'eau dans notre pays et en notre époque difficile. Cela implique qu'un Chef de l'État qui ait la confiance du pays réponde en dernier ressort, de ce qu'il y a d'essentiel et de permanent dans la vie dangereuse de la France; qu'il ne soit pas confondu avec les multiples épisodiques contestations que nos divisions naturelles introduisent toujours dans notre politique; qu'il dispose des moyens voulus pour que les pouvoirs publics fonctionnent régulièrement, qu'il puisse dans certains cas appeler la nation à se prononcer, et enfin dans une crise grave, qu'il puisse répondre de la France et de la République . Disons si vous le voulez que notre Constitution est à la fois parlementaire et présidentielle, à la mesure de ce que nous commandent, à la fois, les besoins de notre équilibre et les traits de notre caractère. Il est clair que la manière dont fonctionnent nos institutions porte la marque des hommes et des circonstances du moment...de tous temps, les contingences humaines et les faits ont compté et compteront toujours pour beaucoup dans le jeu des institutions sans que, pour autant, les principes soient mis en cause ni les textes déchirés. Mais ce qui est essentiel, ce qui est pour la France d'une nécessité absolue, je le dis en conscience, c'est que, dans la période historique où nous vivons, ses pouvoirs aient une tête et aussi que le Chef de

³<http://www.assemblee-nationale.fr>

l'État dispose dans le pays de cette adhésion profonde qui lui est indispensable pour remplir pleinement sa mission.”⁴

Clave de bóveda de la Vª República, al Presidente le corresponderán en consecuencia tres funciones primordiales: velar por el respeto a la Constitución y asegurar tanto el normal funcionamiento de los poderes públicos como la continuidad del Estado, asignación que según la mayoría de la doctrina induce a su identificación con las tareas propias de un Jefe de Estado parlamentario.

En este sentido Maurice Duverger sostiene:

“Le fait que la Constitution de 1958 repose sur le principe parlementaire a une conséquence très importante en ce qui concerne son interprétation quant aux pouvoirs du président de la République car en principe les pouvoirs attribués par la Constitution au président de la République sont des pouvoirs nominaux qui doivent être exercés en fait par le Premier ministre et par les ministres”⁵.

Georges Burdeau por su parte comentará lo siguiente:

“Il semble hors de doute que l'intention des auteurs de la Constitution n'a pas été de faire du président un organe gouvernemental car normalement le président n'a pas à intervenir dans la gestion des affaires (...) Bien plus, sa réserve en ce domaine, est une condition essentielle pour qu'il puisse efficacement jouer son rôle constitutionnel qui, ainsi que le dit l'article 5, est d'assurer son arbitrage, le fonctionnement régulier des pouvoirs publics ainsi que la continuité de l'État.”⁶

Y sobre esta ambigüedad Georges Vedel afirma en un artículo publicado en *Le Monde* en 1973: *“La France possède simultanément deux constitutions: celle de 1958 et celle de 1962 qui sont incompatibles. Celle de 1958 qui institue une République parlementaire, celle de 1962 qui se traduit par l'élection au suffrage universel direct du président de la République.”⁷*

⁴ Charles de Gaulle: *Discours et messages. T.III. Avec le renouveau (1958 – 1962)*. Op. Cit.

⁵ Maurice Duverger: *Institutions Politiques et Droit Constitutionnel*. P.U.F. 1960

⁶ Georges Burdeau: *Droit constitutionnel et institutions politiques*. LGDJ, 1972

⁷ www.lemonde.fr

También la función de arbitraje asignada al Presidente será objeto de controversia doctrinal⁸ por la ambigüedad de su descripción en el texto constitucional de 1958: *“la substance du rôle du Président de la République”*, si bien gran número de expertos en la materia coincidirán al señalar que la inspiración de su redacción puede retrotraerse a lo que J. Barthélemy consideraba acerca de la magistratura moral ejercida por el Jefe del Estado durante la IIIª República: *“Le président de la République ne pouvait se prévaloir de sa qualité d’agent même supérieur pour prétendre exercer une quelconque action dans le domaine politique. Compte tenu de sa situation subordonnée liée à son origine, à son mode de désignation, sa fonction se réduisait à une simple magistrature morale.”*⁹

En este sentido hay que añadir que el poder discrecional del que goza el Presidente a la hora de ejercer su arbitraje residirá en la elección de los medios oportunos que le permitan desarrollar correctamente sus funciones constitucionales.

Adicionalmente hay que resaltar el hecho de que los poderes adjudicados al Presidente estarán muy bien diferenciados de aquellas otras funciones atribuidas al Gobierno y al Primer Ministro a través de la distinción que se establece en el artículo 19 en relación a la necesidad (o no) de refrendo. Es preciso comentar que la ausencia de refrendo en el caso de determinados poderes presidenciales se derivará de la reorientación del parlamentarismo pretendida por la nueva Carta Magna, y encontrará su justificación tanto en la especificidad de la función presidencial como en el papel de garante que la Constitución le atribuye a la Alta Magistratura.

También el artículo 12¹⁰ de la Constitución de 1958 contribuirá a la dualidad del ejecutivo en tanto que le reserva al Presidente de la República el monopolio en cuanto a

⁸ En este sentido R. Janot expresará ante la comisión constitucional del Consejo de Estado el 25 de agosto de 1958: *“La notion d’arbitre peut avoir deux significations. On peut concevoir un arbitre comme un personnage passif, une sorte de miroir dans lequel se reflètent les événements de la vie politique. Ce n’est pas de cela qu’il s’agit. On peut concevoir aussi un arbitre comme quelqu’un qui, dans un certain nom de cas précis, prend un certain nombre de décisions. L’arbitrage du gouvernement de la République, comment va-t-il jouer? De trois façons: d’abord dans le fonctionnement des institutions comme l’autorité morale qu’il représente; ensuite, par un certain nombre d’actes qui sont sa chose propre sans contreseing. Il joue, enfin, dans les cas particulièrement graves, grâce aux dispositions de l’art. 14 [futur art. 16]. C’est cela que veut dire le mot “arbitrage” dans cette Constitution”*.

⁹ J. Barthélemy: *Traité de Droit constitutionnel*. Dalloz, 1933

¹⁰ Article 12: *“Le Président de la République peut, après consultation du Premier Ministre et des Présidents des assemblées, prononcer la dissolution de l’Assemblée Nationale.*

la iniciativa de la disolución - que tradicionalmente había sido una prerrogativa ministerial -, permitiéndole en consecuencia adoptar la solución más idónea según las circunstancias en caso de existir discrepancias entre el Gobierno y la Asamblea Nacional.

Además otro monopolio adjudicado a la Jefatura del Estado será el nombramiento del Primer Ministro, prerrogativa que resultará de vital importancia en relación al cumplimiento de una de las funciones esenciales atribuidas al Presidente de la República: la de asegurar el normal funcionamiento de los poderes públicos.

Conforme lo anteriormente expuesto la dualidad del ejecutivo en un régimen parlamentario se referirá a la diferenciación de las respectivas funciones del Jefe del Estado y del Gobierno, y de manera más concreta a la distinción entre las funciones de permanencia y de contingencia adjudicadas, respectivamente, al Jefe del Estado y al binomio Gobierno – Parlamento. Así concebida, la Constitución de 1958 supondrá una innovación disruptiva al contemplar la posibilidad de sustitución del dualismo funcional por otro dualismo orgánico del Parlamento, y que contribuiría a la definición de la función del Presidente en el marco del parlamentarismo republicano.

Sobre este tema se pronuncia el General en su conferencia de prensa del 31 de enero de 1964:

“Certes on ne saurait accepter qu’une dyarchie existât au sommet. Mais justement, il n’est rien. En effet, le Président qui, suivant notre Constitution, est l’homme de la Nation, mis en place par elle-même pour répondre de son destin; le Président qui choisit le Premier Ministre... qui a la faculté de le changer, soit parce que se trouve accomplie la tâche qu’il lui destinait, et qu’il veuille s’en faire une réserve en vue d’une phase ultérieure, soit parce qu’il ne l’approuverait plus; le Président qui arrête les décisions prises dans les Conseils...le Président qui, en cas de péril, doit prendre sur lui de faire tout ce qu’il faut; le Président est évidemment seul à detenir et à déléguer l’autorité de l’État.[...]”

Les élections générales ont lieu vingt jours au moins et quarante jours au plus après la dissolution.

L’Assemblée Nationale se réunit de plein droit le deuxième jeudi qui suit son élection. Si cette réunion a lieu en dehors des périodes prévues pour les sessions ordinaires, une session est ouverte de droit pour une durée de quinze jours.

Il ne peut être procédé à une nouvelle dissolution dans l’année qui suit ces élections.”

(www.legifrance.fr)

Certes, il ne saurait y avoir séparation étanche entre les deux plans, dans lesquels, d'une part, le Président, d'autre part, celui qui le seconde, exercent quotidiennement leurs attributions. D'ailleurs, les conseils et les entretiens sont là pour permettre au Chef de l'État, de définir à mesure l'orientation de la politique nationale et aux membres du gouvernement, à commencer par le Premier, de faire connaître leurs points de vue, de préciser leur action, de rendre compte de l'exécution. Parfois les deux plans sont confondus quand il s'agit d'un sujet dont l'importance engage tout, et, dans ce cas, le Président procède à la répartition comme il le juge nécessaire. Mais, s'il doit être évidemment entendu que l'autorité indivisible de l'État est confiée tout entière au Président par le peuple qui l'a élu, qu'il n'en existe aucune autre, ni ministerielle, ni civile, ni militaire, ni judiciaire, qui ne soit conférée et maintenue par lui, enfin qu'il lui appartient d'ajuster le domaine supreme qui lui est propre avec ceux dont il attribue la gestion à d'autres, tout commande, dans les temps ordinaires, de maintenir la distinction entre la fonction et le champ d'action du Chef de l'État et ceux du Premier Ministre..."¹¹

Por otra parte, y retomando las palabras pronunciadas en Bayeux en el mes de junio de 1946 observamos como todas las ideas han sido recogidas en el texto constitucional de 1958:

"C'est donc du chef de l'État, placé au-dessus des partis, élu par un collège qui englobe le Parlement, mais beaucoup plus large et composé de manière à faire de lui le Président de l'Union Française en même temps que celui de la République que doit procéder le pouvoir exécutif.

Au chef de l'État la charge d'accorder l'intérêt général quant au choix des hommes, avec l'orientation qui se dégage du Parlement; à lui la mission de nommer les ministres, et d'abord, bien entendu, le Premier, qui devra diriger la politique et le travail du gouvernement; au chef de l'État la fonction de promulguer les lois et de prendre les décrets, car c'est envers l'État tout entier que ceux-ci et celles-là engagent les citoyens; à lui la tâche de présider les conseils du gouvernement et d'y exercer cette influence de la continuité dont une nation ne se passe pas; à lui l'attribution de servir d'arbitre au-dessus des contingences politiques, soit normalement par le conseil, soit, dans les moments

¹¹ Charles de Gaulle. *Discours et messages*. T.IV. Op. Cit.

de grave confusion, en invitant le pays à faire connaître, par des élections, sa décision souveraine; à lui, s'il devait arriver que la patrie fût en péril, le devoir d'être le garant de l'indépendance nationale et des traités conclus par la France".¹²

Otros tres poderes adicionales le serán atribuidos por primera vez al Presidente en la Constitución de 1958: de un lado aquellos relacionados con el Consejo Constitucional, donde el Jefe del Estado nombrará a su Presidente y a tres de sus nueve miembros; en segundo lugar el derecho de poder recurrir al referéndum contemplado en el artículo 11, y por último el derecho a concentrar en su persona todos los poderes en el caso de que se produzca una situación excepcional a la que se refiere el artículo 16, y que según la doctrina le conferirán al Presidente un amplio margen de apreciación subjetiva.

"Lorsque les institutions de la République, l'indépendance de la Nation, l'intégrité de son territoire ou l'exécution de ses engagements internationaux sont menacés d'une manière grave et immédiate et que le fonctionnement régulier des pouvoirs publics constitutionnels est interrompu, le Président de la République prend les mesures exigées par ces circonstances, après consultation officielle du Premier Ministre, des Présidents des assemblées ainsi que du Conseil Constitutionnel.

Il en informe la Nation par un message.

Ces mesures doivent être inspirées par la volonté d'assurer aux pouvoirs publics constitutionnels, dans les moindres délais, les moyens d'accomplir leur mission. Le Conseil Constitutionnel est consulté à leur sujet.

Le Parlement se réunit de plein droit.

L'Assemblée Nationale ne peut être dissoute pendant l'exercice des pouvoirs exceptionnelles."¹³

Además hay que mencionar que el incumplimiento por parte del Jefe del Estado de lo previsto en el tercer párrafo del artículo 16 derivará en que éste será responsable de sus actos por causa de alta traición conforme a lo señalado en el artículo 68. 1º, siendo precisamente esta la única circunstancia de responsabilidad presidencial:

¹² Charles de Gaulle: *Discours et messages. T. II.* Op. Cit. Pag. 5

¹³ www.legifrance.fr

“Le Président de la République n’est responsable des actes accomplis dans l’exercice de ses fonctions qu’en cas de haute trahison. Il ne peut être mis en accusation que par les deux assemblées statuant par un vote identique au scrutin public et à la majorité absolue des membres les composant; il est jugé par la Haute Cour de Justice.”¹⁴

Por lo que respecta a su modo de elección, el Presidente inicialmente será designado por sufragio universal indirecto a través de un colegio electoral descrito en el artículo 6 del texto constitucional, según un escrutinio mayoritario en dos vueltas (artículo 7), y de esta manera se llevará a cabo la primera elección durante la Vª República el 21 de diciembre de 1958.

No obstante, a raíz de la independencia de Argelia el general de Gaulle creó necesario recurrir al sufragio universal directo para esta designación, y es por ello que a resultas del referéndum del 28 de octubre de 1962 se aprobará la ley constitucional de 6 de noviembre de 1962 que se encargará de regular durante los siguientes años seis elecciones presidenciales en Francia a través de la modificación de los artículos 6 y 7 de la Carta Magna.

Así lo manifiesta Charles de Gaulle en el discurso que pronuncia desde el Palacio del Elíseo el 20 de septiembre de 1962:

“Cependant pour que le Président de la République puisse porter et exercer effectivement une charge pareille, il lui faut la confiance explicite de la nation...Il y a entre vous, Françaises, Français, et moi-même un lien exceptionnel qui m’investit et m’oblige....mais si ce mode de scrutin ne pouvait, non plus qu’aucun autre, fixer mes responsabilités à l’égard de la France, ni exprimer à lui seul la confiance que veulent bien me faire les Français, la question serait très différente pour ceux qui, n’ayant pas nécessairement reçu des événements la même marque nationale, viendront après moi, tour à tour, prendre le poste que j’occupe à présent.”¹⁵

Y también a finales de octubre de ese mismo año, cuando diez días antes del referéndum el General se dirige a los franceses para solicitarles su voto favorable:

¹⁴ Ibidem

¹⁵ Charles de Gaulle: *Discours et messages. T. IV. Pour l’effort*. Op. Cit. Pag. 32

“La raison de cette proposition c’est, qu’à l’époque moderne, il faut une tête à un grand État, que la désignation du guide intéresse directement toutes les Françaises et tout les Français et qu’ils sont parfaitement capables de le choisir...Je suis sûr que vous direz OUI parce que vous sentez que si la nation française, devant elle – même et devant le monde, en venait à renier de gaulle, ou même ne lui accordait qu’une confiance vague et douteuse, sa tâche historique serait aussitôt impossible et par conséquent terminée, mais qu’au contraire, il pourra et devra la poursuivre et en masse, vous le voulez..”¹⁶

¹⁶ Ibidem, pag. 45 (Discurso pronunciado el 26 de octubre de 1962)

III.- LA MAGIA DEL VERBO EN CHARLES DE GAULLE

*“Je parle. Il le faut bien.
L’action met les ardeurs en œuvre.
Mais c’est la parole qui les suscite.”*

- Charles de Gaulle : *Mémoires de guerre* (1944- 1946) -

La concepción que Charles de Gaulle tenía sobre el poder, sobre el Estado o sobre las diversas instituciones jamás ha sido voluntariamente disimulada pues en lo esencial se manifestará tanto a través de su abundante obra escrita como a través de los sucesivos discursos¹ y conferencias de prensa pronunciadas durante su mandato como Jefe del Estado (*“allocutions constitutionnelles souveraines”* en palabras de A. Chandernagor el 24 de abril de 1964 en la Asamblea Nacional).²

Así pues a través del análisis de este precioso material intentaremos averiguar su filosofía y su intención de organizar el poder político, por lo que será capital la observancia tanto de los argumentos políticos utilizados en cada ocasión como de los diferentes cambios efectuados.

Antes de proceder a cualquier tipo de examen exhaustivo de las alocuciones de Charles de Gaulle, resulta necesario señalar la importancia fundamental de la palabra en la acción política del General: con una voz serena y enérgica que supo dar e imponer razones, y mediante una sabia combinación de entonación³, palabras clave, y puesta en escena, el General informa en cada una de sus apariciones de su toma de posición sobre los temas a tratar.⁴ A este respecto han sido muchos los autores que han estudiado el

¹ Jean Lacouture en su obra *Citations du Président de Gaulle*. Seuil, 1968 se referirá a los discursos del General como *“dix ans de pouvoir parlé”*.

² Jean – Claude Maitrot et Jean –Didier Sicault : *Les conférences de presse du Général de Gaulle*. P.U.F., 1969. p. 5

³ Alain Peyrefitte : « De Gaulle et la communication » en *De Gaulle et les médias*. Colloque organisé par l’Institut Charles de Gaulle les 19,20 et 21 novembre 1992. Plon, 1994. p. 102 (*« Instructeur militaire, il rédige avec soin les cours, les conférences, dont les textes doivent être appris par cœur et déclamés. Cet exercice le prépare à trouver le ton juste qui donnera à sa voix, transmise par la radio et la télévision, le redoutable pouvoir de persuader. »*)

⁴ Cotteret, Jean-Marie, y René Moreau : *Recherches sur le vocabulaire du Général de Gaulle*. Presses de la Fondation Nationale de Sciences Politiques et Librairie Armand Collin. Paris, 1969. p. 9 (*« ...le vocabulaire des allocutions n’est pas celui des conférences de presse, ni celui des mémoires, ni celui des tournées en province. Les textes des allocutions présentent des caractères identiques : ils sont préparés pour être adressés au moyen de la radio et de la télévision, directement aux Français »*)

estilo y el vocabulario empleado por el presidente De Gaulle en etapas críticas de su vida política, como por ejemplo entre los días 13 de mayo y 1 de junio de 1958, o bien durante la crisis argelina.

Y es que para el hombre que el 18 de junio de 1940 intentaba explicar en solitario que “Francia había perdido una batalla pero no la guerra”, el combate político siempre será una llamada a la razón, y es que la palabra para De Gaulle no está al servicio de la acción, sino que es parte integrante de la propia acción.⁵

En su conferencia de prensa pronunciada en el Palacio del Elíseo el 9 de septiembre de 1965, Charles de Gaulle recuerda el papel de sus discursos, y en este sentido declara:

«C’est ainsi, en effet, que la Nation peut connaître en personne l’homme qui est à sa tête, discerner les liens qui l’unissent à lui, être au fait de ses idées, de ses actes, de ses projets, de ses soucis, de ses espoirs. Et c’est ainsi, en même temps, que le chef de l’Etat a l’occasion de faire sentir aux Français, quelles que soient leurs régions et leurs catégories, qu’ils sont tous au même titre les citoyens d’un seul et même pays, de connaître, en allant sur place, où en sont les âmes et les choses, enfin d’éprouver, au milieu de ses compatriotes, a quoi l’obligent leurs encouragements.

Je ne crois pas que, jamais, de tels contacts aient été multipliés autant que depuis sept ans. Trente allocutions adressées au pays tout entier par la voie de la radio et de la télévision ; douze conférences de presse intégralement diffusées ; trente-six discours solennellement prononcés lors des cérémonies publiques... »⁶

Su responsable de prensa⁷ durante cinco años, Gilbert Pérol, señala la primacía de las conferencias de prensa - a las que califica de “*ritmo y respiración del poder*” - sobre

⁵ Gilbert Pérol : « Les conférences de presse » en *De Gaulle et les medias*. Colloque organisé par l’Institut Charles de Gaulle les 19,20 et 21 novembre 1992. Op. Cit. p. 277

⁶ Charles de Gaulle : *Discours et Messages. Pour l’effort*. Plon, 1970. p. 400

⁷ Claude Dulong : *La vie quotidienne à l’Elysée au temps de Charles de Gaulle*. Hachette Littérature. Paris, 1974. p. 168 (« On remarquera que si, à l’origine, la responsabilité du service de presse fut confiée à un journaliste de profession (M. Chauveau), dans la suite le titulaire du poste fut toujours un fonctionnaire. C’est sans doute qu’aux yeux du Général un journaliste, pour loyal qu’il fut, risquait de céder à un certain sentiment de confraternité qui l’aurait rendu trop bavard avec ses interlocuteurs de l’autre côté de la barrière. »)

las alocuciones radiotelevisadas, más orientadas hacia la actualidad, asimismo primacía sobre los discursos, que resultan mucho más circunstanciales, y también sobre sus escritos, que únicamente serán testimonio de lo acontecido.⁸

Efectivamente los momentos cumbre de la comunicación del presidente De Gaulle se producían durante sus conferencias de prensa⁹, dirigidas a todos los públicos, transmitidas en directo a través de la televisión a las 15.00 h, plasmadas fielmente en la prensa escrita del día siguiente, y utilizadas regularmente como un instrumento al servicio del poder que formarán además un verdadero “corpus” doctrinal, en cuanto que constituyen – junto con sus *Mémoires* - el legado más fiable de su pensamiento político.

El presidente De Gaulle instaura así un sistema de información adaptado a sus propias características, a su concepción del Estado y a sus relaciones con los medios de comunicación. Una premisa fundamental de sus conferencias de prensa será el rechazo de la improvisación, pues consciente de su papel a la cabeza del Estado, el General no concibe ni la imprecisión ni la aproximación en sus disertaciones¹⁰, por lo que continuamente reitera el carácter oficial de sus intervenciones.

Estas conferencias serán además un ejercicio meticulosamente preparado en solitario donde el General escogerá las palabras precisas para cada momento de la intervención, y se ayudará de notas remitidas por sus colaboradores en el Elíseo para poder verificar diversos datos o cifras; una vez redactado el texto final De Gaulle lo memorizaba y lo repasaba una y otra vez hasta que todo estaba a punto. Sobre esto escribe en sus *Mémoires d'espoir*:

⁸ Gilbert Pérol: op. cit. p. 277

⁹ Incluso serán mencionadas en el discurso titulado “*Elogio de la lectura y la ficción*” que fue pronunciado el día 7 de diciembre de 2010 por el escritor peruano Mario Vargas Llosa con motivo del Premio Nobel de Literatura que ese año le fue adjudicado: “*Y la verdad es que debo a Francia, a la cultura francesa, enseñanzas inolvidables (...) Viví allí cuando Sartre y Camus estaban vivos y escribiendo, en los años de Ionesco, Beckett, Bataille y Cioran, del descubrimiento del teatro de Brecht y el cine de Ingmar Bergman, el TNP de Jean Vilar y el Odéon de Jean Louis Barrault, de la Nouvelle Vague y le Nouveau Roman y los discursos, bellísimas piezas literarias, de André Malraux, y, tal vez, el espectáculo más teatral de la Europa de aquel tiempo, las conferencias de prensa y los truenos olímpicos del general De Gaulle.*” (www.nobelprize.org)

¹⁰ Charles de Gaulle: *Le Fil de l'épée*. Paris, 1973 p. 46 (“*Face à l'événement, c'est à soi-même que recourt l'homme de caractère. Son mouvement est d'imposer à l'action sa marque, de la prendre à son compte, d'en faire son affaire. Et loin de s'arbitrer sous l'hiérarchie, de se cacher dans les textes, de se couvrir des comptes rendus, le voilà qui se dresse, se campe et fait front.*”)

“Pour ce septuagénaire, assis assez seul derrière une table sous d’implacables lumières, il s’agit qu’il paraisse animé et spontané pour saisir et retenir l’attention, sans se commettre en gestes inutiles et en mimiques déplacées¹¹.”

En cuanto a la escenografía elegida para sus comparecencias, ésta siempre seguirá un mismo orden: en el estrado se situaba el General sentado solo ante una mesa¹², y a su lado, su agregado de prensa. A derecha, el gobierno al completo presidido por el Primer Ministro, y a su izquierda, representantes de los ámbitos civil y militar colocados jerárquicamente en orden decreciente.¹³

El propio Gilbert Pérol le sugerirá la introducción de algún cambio en sus intervenciones, pero la misma fórmula será utilizada hasta el final, y si bien las entrevistas concedidas a Michel Droit en 1965 suponían un aperturismo hacia la prensa y hacia la opinión pública, lo cierto es que el General seguirá utilizando idéntica puesta en escena, con gestos intencionadamente contenidos para así subrayar la importancia del mensaje transmitido.

De Gaulle pronunciará diecisiete conferencias de prensa a lo largo de su mandato, y su periodicidad – dos veces al año – nos indica el carácter ritual de este tipo de

¹¹ Charles de Gaulle: *Mémoires d’espoir. Le renouveau*. Op. Cit.

¹² Sara Gentile: *Capo carismatico e democrazia: il caso de Gaulle*. FrancoAngeli. Milano, 1998. p. 177 – 178 (*«...la modalità degli interventi televisivi di De Gaulle che sceglie di mostrarsi da solo, davanti alle telecamere (con la sola eccezione degli incontri del 1965), senza l’appoggio di compiacenti giornalisti o il supporto di testimonianze coinvolgenti. Fedele alla sua convinzione che il capo, in quanto tale deve assumersi l’onere delle decisioni che contano, che egli è solo nell’esercizio concreto del suo potere, sceglie di parlare da solitario ad una folla che egli immagina senza vederla, di cui soltanto intuisce l’assenso, l’attenzione, il calore, l’emozionante attesa che sciolgono il gelo di degli esordi e annullano la distanza nei discorsi di piazza. Tutto questo costituisce un tratto originale delle “allocutions” di De Gaulle che restano modello non imitato nella storia politica francese; è un modo impegnativo, difficile, di instaurare una relazione comunicativa ma è l’unico che gli consente un rapporto diretto con chi ascolta, col popolo da cui è stato eletto per guidare la Francia, quel legame speciale e privilegiato che è l’essenza del potere carismatico, basato sull’eccezionalità e i particolari talenti del portatore di carisma e sulla sua alta capacità di coinvolgimento dei seguaci prima e poi delle masse.»*)

¹³ Claude Dulong : *La vie quotidienne à l’Elysée au temps de Charles de Gaulle*. Op. Cit. p. 182 (*« ...tout cela avait un côté solennel, dramatique et quelque peu monarchique, à cette différence près que les monarques n’eurent jamais coutume de rendre compte aux citoyens et aux gazettes de leurs desseins, de leur action et de leur « philosophie ».*)

intervenciones¹⁴; durante ellas el presidente De Gaulle generalmente aborda cuatro temas amplios, cuyo posterior desarrollo está perfectamente diseñado.

Huyendo de la realidad inmediata, y ubicadas en el ámbito del ejercicio del poder, el General se referirá acerca de la política nacional a los siguientes temas: las instituciones (elección del Presidente de la República mediante sufragio universal, reforma del Senado y reforma de los colectivos territoriales), a la vida política – comentando los resultados de las diversas citas electorales –, y a la política socioeconómica (moneda, política agrícola, participación, etc.). Al plano internacional de Gaulle le dedicará mayor cobertura¹⁵, pronunciándose sobre las relaciones Este – Oeste, sobre la ONU, sobre la Alianza Atlántica y diversas cuestiones relativas a la defensa, y sobre la construcción de Europa¹⁶, y también le prestará atención al resto del mundo, si bien de manera selectiva, y así irá comentando sucesivamente a lo largo de seis conferencias la problemática de Argelia, también se referirá a la cooperación en África y a la situación en América Latina en su conferencia del 31 de enero de 1964.

Las ausencias temáticas que detectamos se refieren sobre todo a aspectos culturales – excepto su referencia a la reforma universitaria - y sociales, a excepción de sus reiteradas referencias a la participación. No obstante, podemos comprobar la reiteración constante de temas omnipresentes como el Estado, la continuidad del poder, la misión universal de Francia o la cooperación, por lo que los periodistas al finalizar cada uno de estos encuentros con el presidente de Gaulle solían afirmar: «*Le Général n’a rien dit de nouveau*».¹⁷

En ocasiones las conferencias sí servían para rectificar anteriores intervenciones que habían sido malinterpretadas, como es el caso de la conferencia del 27 de noviembre de 1967 donde aclara la expresión “*Québec libre*”, o bien para dejar clara su concepción sobre la Jefatura del Estado, como es el caso de la conferencia de prensa del 23 de octubre de 1958 en la que señala:

¹⁴ Gilbert Pérol : « Les conférences de presse » en *De Gaulle et les medias*. Op. Cit. p. 272 (« *Jamais les événements, quelque brûlants qu’ils fussent, ne vinrent troubler la cadence, imposer la hâte et l’improvisation.* »)

¹⁵ Alain Peyrefitte : « De Gaulle et la communication » en *De Gaulle et les médias*. Op. Cit. p. 104

¹⁶ Charles de Gaulle : « Conferenciade prensa del 14 de enero de 1963 » en *Discours et messages. Pour l’effort*. p. 87

¹⁷ Gilbert Pérol, Op. Cit. p. 273

*« Tout le monde comprend que je ne puisse pas me mêler directement de cette compétition. La mission que le pays m'a confiée exclut que je prenne parti. Je ne le ferai donc en faveur de personne, même pas de ceux qui m'ont toujours marqué un amical dévouement à travers toutes les vicissitudes. »*¹⁸

Otra faceta muy importante en su comunicación política es el relativo a sus frecuentes viajes tanto a lo largo de la geografía francesa, como a Argelia, a otros países europeos o a las comunidades de ultramar. Al igual que la radio y la televisión, los viajes representan para el presidente de Gaulle una forma de relación muy directa con el pueblo, muy en consonancia con su concepción de la democracia¹⁹, y supondrán una nueva herramienta en la praxis política francesa.

Sobre esta cuestión es interesante comentar el hecho de que la retransmisión puntual de las crónicas viajeras del General a través de los diversos medios de comunicación de la época contribuirá sin duda a reafirmar su liderazgo y a la formación de la opinión pública, dado que tanto la imagen como el mensaje difundido contribuirán sobremanera a reforzar los vínculos existentes entre el poder y la ciudadanía.

Consciente de la enorme trascendencia de su actividad viajera y a resultas de su particular visión de la política²⁰ –pendiente en todo momento de su relación directa con el pueblo y siempre con el objetivo final de mantener viva la unidad nacional -, el Presidente encomendará a sus Consejeros y asistentes de protocolo que los diversos programas de visitas prevean su encuentro con el mayor número posible de personas²¹

¹⁸ Charles de Gaulle : *Discours et messages. Avec le renouveau*. Plon, 1970 p. 52

¹⁹ Charles de Gaulle : *Mémoires d'espoir*. Paris. Plon, 1971. p. 307 (« Mais c'est au peuple lui-même, et non seulement à ses cadres, que je veux être lié par les yeux et les oreilles. Il faut que les Français me voient et m'entendent, que je les entende et les voie. La télévision et les voyages publics m'en donnent la possibilité. »)

²⁰ Stéphane Mourlane: "Le voyage officiel en Italie du général de Gaulle (23-27 juin 1959)", *Cahiers de la Méditerranée*, p. 77 ("...la personnalisation qu'imprime au pouvoir le général de Gaulle et sa conception d'une politique étrangère, "domaine réservé" du Président de la République, contribuent à accroître le nombre de voyages à l'étranger du chef de l'État, mais aussi à leur donner une nouvelle dimension.<...>Les voyages présidentielles sont l'occasion de manifester la présence de la France. De fait, ils constituent une forme ritualisée d'expression à la fois d'un partenariat international et de la puissance française, le premier aspect servant le plus souvent le second dans la diplomatie gaullienne.")

²¹ Alain Peyrefitte : *C'était De Gaulle*. Ed. De Fallois /Fayard. Paris 1994. p. 187 (« Ne lui donnent une vraie allégresse que le tête-à-tête silencieux avec lui même, et les masses lui clamant leur amour. De village en bourgade et en grande ville, au travers de cette campagne d'un vert éclatant, il énonce les mêmes certitudes, qui les journalistes trouvent lassantes – mais, dans chaque localité, on les entend en direct pour la première fois.

de cara a poder percibir de forma continuada la reconfirmación de la legitimidad de su soberanía.

Si tenemos en cuenta de un lado la fuerte personalización que el General imprimirá a sus mandatos presidenciales²², y de otro el carácter de “dominio reservado” atribuido a la política exterior francesa, entonces podemos concluir como los viajes presidenciales serán la excusa pretendida para demostrar la fuerte presencia de Francia en el contexto internacional, a la par que para reafirmar otra serie de cometidos como por ejemplo: reforzar los vínculos de colaboración en el marco de un proyecto comunitario europeo (viaje realizado a Italia²³ del 23 al 29 de junio de 1959), aprovechar el recuperado prestigio de Francia para ofrecer a los países en vías de desarrollo diversas posibilidades de cooperación que van más allá de la única suscripción de acuerdos comerciales (viaje realizado desde el 21 de septiembre al 16 de octubre de 1964 a diez países²⁴ de América Latina), o bien corroborar el papel estratégico de Francia en las relaciones entre los bloques Este – Oeste al hilo del programa “*détente, entente, coopération*” ideado para los países del Este (viaje a la URSS²⁵ en junio de 1966). Se forjará así una frenética actividad

Plus l’allocution est banale, plus les applaudissements sont frénétiques ; et quand il se plonge dans la foule pour saisir les mains, il est saisi lui-même par une frénésie du contact. »)

²² Georges Vedel: “Verité de la Vème République”. *Revue de l’action populaire*, sept- oct. 1959, p. 900 (“*Lé régime politique français c’est, pour une large part, le général de Gaulle*”)

²³ Con motivo de la conmemoración de la victoria de Solferino Charles de Gaulle pronuncia un discurso el 24 de junio de 1959 que remata afirmando: “...si la magnifique cérémonie d’aujourd’hui évoque notre passé commun de vaillance et de fierté, elle est aussi, en vue de l’avenir, un acte de notre foi et une raison de notre espérance.” Charles de Gaulle: *Discours et Messages. Avec le renouveau*. Op. cit. p. 102

²⁴ Durante esos días el Presidente visitará Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Chile, Argentina, Paraguay, Uruguay y Brasil.

Será durante la conferencia de prensa pronunciada en el palacio del Elíseo el 31 de enero de 1964 cuando Charles de Gaulle se pronuncie acerca de sus intenciones políticas sobre América latina: “*L’entreprise dépasse le cadre africain et constitue en vérité une politique mondiale. Par cette voie, la France peut se porter vers d’autres pays qui, dans d’autres continents, sont plus ou moins largement en cours de développement, qui nous attirent d’instinct et de nature et qui, souhaitant pour leur évolution un appui qui leur soit prête suivant notre esprit et notre manière, peuvent vouloir nous associer directement à leur progrès et, réciproquement, prendre par à tout ce qui est de la France.*”

En Charles de Gaulle: *Discours et Messages. Pour l’effort*. Op. cit. p. 198

²⁵ En el transcurso de este viaje será adoptada la denominada “*Déclaration commune*” en la que se reflejarán los criterios de convergencia entre ambos países y se crea la “*Grande Commission*”, como órgano regulador de la cooperación económica, técnica y científica que vaya a desarrollarse a posteriori.

comunicativa –conceptuada por la profesora Sara Gentile como “literatura de acción”²⁶ – que será concebida por un hombre de Estado a lo largo de sus múltiples viajes.

Por último, hemos de aludir también a la importancia de la obra escrita del General, pues si bien hasta la publicación en 1954 de sus *Mémoires de guerre* su faceta literaria apenas será conocida, conviene destacar tanto la amplitud de su legado como su indudable valor histórico en la medida en que Charles de Gaulle será a la vez que narrador también testigo privilegiado de una época²⁷.

Recurriendo constantemente a la retórica y siguiendo un escrupuloso método de recopilación de datos - sin duda ayudado en su tarea tanto por su prodigiosa memoria como por su vasta cultura histórica-, De Gaulle se esforzará en todo momento por encontrar la expresión literaria más adecuada para plasmar por escrito diferentes hechos, vivencias y reflexiones que siempre tendrán a Francia como epicentro y que además reflejarán su *Weltanschauung*, esto es, su particular visión del mundo.

A la luz de sus escritos resulta además necesario hacer referencia a la conciencia de mito heroico que Charles de Gaulle tenía de sí mismo,²⁸ en tanto en cuanto deja traslucir su sentimiento de estar predestinado a desempeñar un papel excepcional en el devenir de su país²⁹. Cabe señalar que este fenómeno, calificado por Pierre Bordieu como “ilusión biográfica”³⁰, estará indudablemente condicionado – tal y como ya se ha comentado en epígrafes previos de este trabajo - por los valores que le han sido transmitidos desde su entorno familiar, y a ello se referirán los Profesores Stanley e Inge Hoffmann cuando sostienen:

²⁶ Sara Gentile: op. cit. p. 173

²⁷Alain Larcen: “Les passions littéraires du Général de Gaulle”. *Revue des Anciens Élèves de l'École Nationale d'Administration. Numéro Hors – Serie, “Politique et Littérature”*. Décembre 2003 (“Il faut remonter à César pour retrouver ce double don de participer à l'histoire et de l'écrire avec talent [...]”)

²⁸Al concepto de “l'ontologie héroïque” de Charles de Gaulle se referirá Sudhir Hazareesingh en su obra *Le mythe gaullien*. Gallimard. París 2010 (pag. 57)

²⁹Thuriane Séveno: *Les “Mémoires de guerre” du général de Gaulle: une contribution à la construction du grand homme*. Mots. Septembre 1992. Pag. 50: “...de Gaulle écrit pour la postérité. Son but est de se commémorer lui-même.”

³⁰ Pierre Bordieu: “L'illusion biographique”, *Actes de la recherche en sciences sociales*, 62- 63 (1986). [“Il présuppose que la vie est une histoire (...) qu'elle constitue un tout, un ensemble cohérent et orienté qui peut et doit être appréhendé comme expression unitaire d'une “intention” subjective et objective, d'un project.”]

“Les valeurs que lui inculquèrent ses parents étaient avant tout d’ordre public. C’était une famille où un enfant devait tout naturellement apprendre à sublimer ses rêves et ses impulsions intimes en motifs d’intérêt public: l’amour de la France, la foi chrétienne, l’honneur, les leçons de l’histoire, les respect pour la culture, la nation vue à la fois comme ce qu’il y a de meilleur en ce monde et comme une association entre les vivants et les morts, les vertus du soldat vu comme défenseur de la nation et comme porteur de la foi chrétienne.”³¹

Sirvan como ejemplos de ello tanto lo manifestado en el primer volumen de sus *Mémoires de guerre* con motivo de los acontecimientos acaecidos en junio de 1940:

“Devant le vide effrayant du renoncement général, ma mission m’apparut d’un seul coup, claire et terrible. En ce moment, le pire de son histoire, c’était à moi d’assumer la France”³².

Como lo expresado en el segundo tomo de esta misma obra:

“Un appel venu du fond de l’histoire, ensuite l’instinct du pays, m’ont amené à prendre en compte le trésor en déshérence, à assumer la souveraineté française.”³³

Y con motivo de su dimisión durante la IV^a República, en el tercer volumen escribe:

“A la France et aux Français, je dois encore quelque chose: partir en homme moralement intact.”³⁴

Y es que ha de recordarse las *Mémoires de guerre* vendrán a ser una epopeya descriptiva de la historia de la Francia libre, estructuradas en tres volúmenes en torno a su propio personaje heroico representante de las virtudes del liderazgo, pues tal y como apuntaba Stanley Hoffmann: “The *Memoirs*, like the *Testament* of Richelieu, from whom De Gaulle has learned so much, are essentially a treatise of leadership³⁵”, y todo ello en

³¹ Stanley e Inge Hoffmann: De Gaulle artiste de la politique. Op. Cit. Pag. 13

³² Charles de Gaulle: *Mémoires de guerre. Vol. I.* Op. Cit. Pag. 94

³³ Charles de Gaulle: *Mémoires de guerre. Vol. II.* Op. Cit. Pag. 390

³⁴ Charles de Gaulle: *Mémoires de guerre. Vol. III.* Op. Cit. Pag. 117

³⁵ Stanley Hoffmann: “De Gaulle’s Memoirs. The Hero as History”. *World Politics*. Cambridge University Press, 1960. Pag. 140

función de tres acontecimientos clave: “l’Appel” del 18 de junio de 1940, el desfile triunfal del 26 de agosto de 1946 en París tras la Liberación, y por último, su dimisión el 20 de enero de 1946. El propio De Gaulle describirá esta secuencia histórica en los siguientes términos:

“Peu à peu, l’appel fut entendu. Lentement, durement, l’unité s’est faite. A present, le peuple et le guide, s’aidant l’un l’autre, commencent l’étape du salut.”³⁶

Así pues de todo lo anterior podemos concluir que Charles de Gaulle sobrevivirá al paso del tiempo como incombustible genio y figura de Francia, perpetuándose en el imaginario colectivo de los franceses como liberador de la patria, fundador de la Vª República y protector de la nación. Es decir, el salvador del honor de Francia encarnará una visión seductora de la historia nacional emergiendo como símbolo prestigioso de todo un grupo³⁷.

Buena muestra de ello es que con motivo del 40º aniversario de su muerte - acaecida el 9 de noviembre de 1970-, el Presidente de la República, Nicolás Sarkozy, le dedicaba un sentido homenaje ante su tumba en Colombey – les Deux – Églises:

« Le général de Gaulle n'a jamais reculé devant la nécessité de décider, quelles qu'aient pu en être les conséquences parfois douloureuses, parce qu'il savait qu'en repoussant trop longtemps la décision, les souffrances seraient plus grandes encore.

Il avait conscience que lorsque l'État ne décide pas, ce sont d'autres forces qui décident à sa place et que ce sont alors toujours les plus faibles et les plus vulnérables qui en sont les victimes.

Il avait au plus haut point le sens de l'État et la plus haute idée que l'on puisse se faire de la responsabilité politique.

Ce qu'il avait dit, ce qu'il avait accompli allait imposer à tous les responsables politiques une exigence morale et à tous les Français de se souvenir que

³⁶Charles de Gaulle: *Mémoires de guerre. Vol. II.* Op. Cit. Pag. 391

³⁷ Ferrán Gallego: *Democracia y extrema derecha en Francia y en Italia.* DeBolsillo, 2007, p. 35 (“Lo insustituible de De Gaulle es la forma en que encarna la fusión entre una tradición y un futuro, entre la memoria y el proyecto. Sus actos aparecen como siempre deben hacerlo los grandes procesos históricos: como una fractura, pero sólidamente anclada en un acopio de experiencias, una anticipación que se construye con los materiales del recuerdo.”)

lorsqu'ils sont unis dans l'effort ils sont capables d'affronter les plus grandes épreuves et de rendre à la France tout l'éclat de sa grandeur.³⁸ »

También de otro lado podemos recordar las palabras que de forma premonitoria le dirigía André Malraux al General en 1969:

“Avant dix ans, il s'agira de vous transformer en personnage romanesque...La réalité que vous avez empoignée ne sera pas votre héritière : les personnages capitaux de notre Histoire sont dans tous les esprits, parce qu'ils ont été au service d'autre chose que la réalité.³⁹”

Y es que como proclamara el que fuera su fiel compañero, Gaston Palewski, con Charles de Gaulle describe así la situación del momento otivo del décimo aniversario de la muerte del General: *“Pour que la France vous oublie, il faudra des siècles!”*

Sin olvidarnos de que como telón de fondo de esta historia estará siempre Francia, porque será en el ocaso de su vida cuando escriba en la primera página de sus *Mémoires d'espoir* toda una dedicatoria, a la vez que un epílogo de su inmenso amor por este país:

“La France vient du fond des âges. Elle vit. Les siècles l'appellent. Mais elle demeure elle –même au long du temps. Ses limites peuvent se modifier sans que change le relief, le climat, les fleuves, les mers, qui la marquent indéfiniment. Y habitent des peuples qu'étreignent au cours de l'Histoire, les épreuves les plus diverses, mais que la nature des choses, utilisée par la politique, pétrit sans cesse en une seule nation. Celle-ci a embrassé de nombreuses générations. Elle en enfantera beaucoup d'autres. Mais, de par la géographie du pays qui est le sien, de par le génie des races qui la composent, de par les voisinages qui l'entourent, elle revêt un caractère constant qui fait dépendre de leurs pères les Français de chaque époque et les engage pour leurs descendants. A moins de se rompre, cet ensemble humain, sur ce territoire, au sein de cet univers, comporte donc un passé, un présent, et un avenir indissolubles. Aussi l'État, qui répond de la France, est-il en charge, à la fois d'un héritage d'hier, de ses intérêts d'aujourd'hui et de ses espoirs de demain.”

³⁸www.elysee.fr

³⁹ André Malraux: *Les Chênes qu'on abat*. Gallimard. París, 2009

IV.- EL GENERAL Y LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

« Votre rôle va être d'informer. Vous le ferez à deux égards. Comme porte- parole du gouvernement, c'est- à-dire le mien. Et par l'autorité que la loi vous confère sur la radio et la télévision. Il vous faut en dire le moins possible, mais faire passer le mieux possible les messages qui sont dans l'intérêt du pays. Il vous faut faire comprendre aux Français ce que l'État fait pour eux. [...] Un membre du gouvernement ne doit dire qu'une infime partie de ce qu'il sait. Moins vous en direz, mieux vous vous porterez. »

- Instrucciones del general de Gaulle a Alain Peyrefitte, Secretario de Estado de Información (1962)¹-

Será a lo largo de la Vª República cuando en realidad se configure en Francia un verdadero modelo de comunicación política, en cuanto que la sucesión de los diversos avatares de la actividad política determinarán la forma de dirigirse al electorado, [lo que se traducirá – en palabras de Christian Delporte² – en la evolución desde un modelo de propaganda a otro basado en la comunicación circular], y ello se deberá a un hecho fundamental, esto es, la irrupción de la televisión en los hogares como un medio de comunicación de masas.³

Con anterioridad a este fenómeno, los métodos de propaganda política tradicionales incluían instrumentos como la cartelería – que contribuía a la difusión de la imagen del candidato unida a un eslogan expresivo y fácil de recordar -, o la radio, que - además de ser utilizada por De Gaulle en su histórico llamamiento realizado el 18 de junio de 1940- durante mucho tiempo también fue el instrumento esencial de difusión en las campañas electorales.

A este medio se referirá De Gaulle en sus *Mémoires d'espoir* :

¹ Alain Peyrefitte: "De Gaulle et la communication" en *De Gaulle et les médias. Colloque organisé par l'Institut Charles de Gaulle le 19, 20 et 21 novembre 1992*. Pag. 101

²Christian Delporte: "Image, politique et communication sous la cinquième république". *Vingtième Siècle. Revue d'histoire* n° 72 (2001)

³Christian Delporte: "Lecanuet en 1965: ¿l'effet télévision? ". *Matériaux pour l'histoire de notre temps*, n° 46 (1997): "De 1960 à 1965, le nombre de récepteurs en circulation a plus que triplé: le taux d'équipement des ménages atteint désormais 45,6 %. Les pratiques d'audience collective héritées de la décennie précédente accroissent encore le nombre potentiel des téléspectateurs." (pag. 32)

« Pendant la guerre, j'avais tiré beaucoup de la radio. Ce que je pouvais dire et répandre de cette façon avait certainement compté dans le resserrement de l'unité nationale contre l'ennemi⁴. »

Sobre la importancia de la radio en la difusión de la acción del general de Gaulle escribe André Siegfried :

"Notez que sans la radio, qui à travers la Manche et l'Atlantique donnait au général une audience française et une audience mondiale, jamais cet homme inconnu, don't pour ainsi dire personne ne connaissait même le visage, n'eût pu remplir la tâche immense qu'il s'était assignée. A cet égard, le miracle gaulliste appartient à la technique moderne."⁵

Y su Secretario de Estado de Información, Alain Peyrefitte, comentará a este respecto :

« Par quatre fois, en mai 1958, quand Alger n'obéissait plus à Paris ; en janvier 1960, lors des barricades d'Alger ; en avril 1961, pendant le putsch des généraux ; le 30 mai 1968, après son voyage à Baden – Baden, de Gaulle éloigna du pays la menace de guerre civile, grâce à l'usage approprié qu'il sut faire de la communication radiodiffusée. Le verbe se faisait action. Il touchait la France profonde, par- dessus les factions minoritaires. ⁶»

Por otra parte, y rápidamente captada por los políticos como un instrumento de influencia directa en la vida cotidiana de la ciudadanía, la televisión⁷ se convertirá en la segunda mitad de los años 60 en un escenario privilegiado para el intercambio de las diversas opiniones políticas, surgiendo por primera vez formatos innovadores para la época como las entrevistas o los debates televisados que permitirían a los líderes políticos del momento ampliar su ámbito de influencia dentro de la opinión pública, y en cualquier caso superando la efectividad de los mensajes radiofónicos que se venían utilizando hasta entonces.

⁴ Charles de Gaulle: *Mémoires d'espoir. Le renouveau*. Op. Cit.

⁵ André Siegfried: *De la IIIe à la IVe République*, Op. Cit. p. 107-108

⁶ Alain Peyrefitte: "De Gaulle et la communication". Op. Cit. Pag. 104

⁷ Ibidem, pag. 107: "Par l'ordonnance du 4 février 1959, la RTF fut érigée en établissement public de l'État à caractère industriel et commercial. (...) La loi du 27 juin 1964 transforme la RTF, qui compte deux chaînes de télévision depuis le 17 avril, en Office de Radiodiffusion Télévision Française."

Indudablemente esta novedad « mediática » conllevará también cambios en las reglas del juego político, y un buen ejemplo de ello será la campaña de las elecciones presidenciales de 1965 donde además de Charles de Gaulle también el candidato Jean Lecanuet adquirirá especial protagonismo. Estos comicios presentarán dos cambios importantes con respecto a los anteriores : de un lado se utilizará por primera vez el sufragio universal directo, y de otro la televisión será un elemento decisivo como medio de comunicación a tener en cuenta, de ahí que la excelente elocuencia del candidato Lecanuet⁸, muy influenciado por la campaña americana de 1960 que había enfrentado a Nixon y a Kennedy, unida a su dinamismo y buen manejo de la escenificación, le ayuden a consolidarse en las encuestas del *Institut Français d'Opinion Publique (IFOP)* y a provocar una situación de «*ballotage*⁹ » en los resultados aún a pesar de la innegable popularidad del general de Gaulle, y de que a primera vista estuviese situado en una posición mucho más desfavorable.

A raíz de este resultado electoral la conclusión más inmediata a tener en cuenta será la progresiva importancia de la capacidad de seducción de los líderes políticos de cara a ganarse la adhesión de la opinión pública pues a partir de ahora la trascendencia de la imagen del candidato unida a la personalización de su mensaje político, serán elementos decisivos en el triunfo del medio televisivo en el ámbito político.

De Gaulle por su parte en absoluto será ajeno a las posibilidades que ofrece el medio televisivo, pues además de utilizarlo con regularidad para dirigirse a los franceses, también recurrirá a él periódicamente para darle mayor solemnidad a algunas de sus declaraciones – por ejemplo entre el 25 de enero de 1960 y el 25 de abril de 1969 el General realizará 53 intervenciones en la televisión , lo que será duramente criticado

⁸ Ver Christian Delporte: “Lecanuet en 1965: ¿l’effet télévision? “. Op. Cit.: “*D’abord, Lecanuet se présente: l’homme neuf, de quarante- cinq ans; non pas un “héros de légende”, mais “un homme parmi les hommes”, proche des préoccupations quotidiennes des Français. Puis il justifie sa candidature – “l’avenir, c’est l’affaire de notre génération”-, rejetant avec force l’alternative énoncée par de Gaulle (moi, ou le chaos). Enfin, il dresse un bilan sévère de la situation française pour mieux avancer les grands axes de son programme: “une France moderne dans une Europe puissante”. Il conclut en désignant sans ménagement son adversaire (“l’Élysée ne doit pas être la maison de la solitude, de l’orgueil, du machiavélisme”), avant de donner rendez- vous aux téléspectateurs.*” (Pag. 33)

⁹ Sucede cuando ninguno de los candidatos obtiene la mayoría requerida en la primera vuelta de las elecciones.

por sus adversarios llegando incluso a referirse a este hecho como « telecracia gaulliana »¹⁰.

Acerca del control gubernamental de la información televisada que se ejercía en la época la historiadora Aude Vassallo señala :

« Lorsque les gaullistes s'approprient, à leur arrivée au pouvoir en 1958, la Radiodiffusion Télévision Française, ils héritent d'une mission essentielle : reformer l'Établissement public. À force de décrets et des lois, le gouvernement s'applique à structurer une télévision au service de sa communication politique, un média spécialement destiné à faire résonner puissamment « la voix de France », à faire accepter, au sein de l'opinion publique, le bien- fondé des actions entreprises. Destinée à soutenir l'effort national exigé par de Gaulle, la télévision ne doit, en aucun cas, échapper aux mains de l'État.¹¹ »

Tema que además será duramente criticado por varios autores, como es el caso de Pierre Viansson- Ponté que en su obra *La République Gaullienne* sostiene a este respecto:

« Jamais on n'avait assisté, sauf sous Pétain – et il n'y avait pas la télévision ! – à un tel abus de propagande, à un tel détournement. On s'étonne rétrospectivement et sans doute s'émerveillera- t- on de plus en plus avec le recul du temps, de l'impudeur exxtraordinaire, de l'audace fantastique qui conduisirent à de semblables excès et aussi de l'impavidité, de la complaisance ou de l'acharnement des thuriféraires, emportés au- delà de toute raison par une dévotion aveugle, par l'esprit partisan de la flagornerie. ¹²»

Una cuestión relevante en este ámbito durante el mandato presidencial del general de Gaulle será la creación el 31 de julio de 1963 del *Service de Liaison Interministérielle pour l'Information (SLII)*, dentro del organigrama del Ministerio de la Información, y orientado a coordinar la información gubernamental, si bien será

¹⁰Jérôme Bourdon: *Histoire de la télévision sous de Gaulle*. I.N.A., 1990: "Il est attribué le monopole de l'image politique télévisée. Il en institutionnalise les genres, il établit l'allocution et la conférence de presse."

¹¹ Aude Vassallo: *La télévision sous de Gaulle. Le controle gouvernemental de l'information (1958/1969)*. I.N.A. 2005. Pag. 287

¹²Pierre Viansson- Ponté : *La République Gaullienne*. Robert Laffont, 1971. Pag. 95

calificado como el órgano de control y de censura sobre la información publicada en la televisión, y sobre el que Alain Peyrefitte comenta :

« Le général de Gaulle m'encouragera à créer un service qui puisse exprimer de manière cohérente le point de vue de l'État et pour cela maîtriser l'ensemble des problèmes du gouvernement. « Tout se tient, disait-il. Avez- vous observé que je ne traite jamais un seul sujet, dans mes allocutions ou conférences de presse ? Un thème réagit sur l'autre. Il ne faut pas autant de politiques d'information qu'il y a de ministères, il faut une politique globale de l'information d'État.¹³ »

Así pues observamos como los programas de índole política transmitidos a través de la televisión apasionarán cada vez más a la opinión pública, y el General, a sabiendas de este fenómeno, no dudará en utilizar este medio de comunicación como un instrumento de movilización electoral. Sobre esta cuestión el propio General apunta:

« La Ve République c'est l'accord du Président de la République et du peuple. Il faut que je puisse m'adresser aux Français autant de fois que c'est nécessaire, sans dépendre d'une quelconque féodalité, sans avoir à négocier avec qui que ce soit, sans courir le risque que mon visage soit transformé en fromage blanc par un technicien malintentionné, ce qui est déjà arrivé. »

A continuación se expone una tabla en la que se detallan las intervenciones televisadas del Presidente de Gaulle entre 1958 y 1969:

¹³ Alain Peyrefitte: "De Gaulle et la communication". Op. Cit. Pag. 106

1958 - 4 Alocuciones
27 de junio de 1958
1 de agosto 1958
26 de septiembre de 1958
28 de diciembre de 1958
1959 - 2 Alocuciones
30 de enero de 1959
16 de septiembre de 1959
1960 - 7 Alocuciones
25 de enero de 1960
29 de enero de 1960
31 de mayo de 1960
14 de junio de 1960
4 de noviembre de 1960
20 de diciembre de 1960
31 de diciembre de 1960
1961- 6 Alocuciones
6 de enero de 1961
23 de abril de 1961
8 de mayo de 1961
12 de julio de 1961
2 de octubre de 1961
29 de diciembre de 1961
1962 - 11 Alocuciones
5 de febrero 1962
18 de marzo 1962
26 de marzo de 1962
6 de abril de 1962
8 de junio de 1962
20 de septiembre de 1962
4 de octubre de 1962
18 de octubre de 1962
26 de octubre 1962
7 de noviembre 1962
31 de diciembre de 1962
1963 - 2 Alocuciones
19 de abril de 1963
31 de diciembre de 1963

Fuente : www.charles-de-gaulle.org

1964 - 3 Alocuciones
16 de abril de 1964
2 de agosto de 1964
31 de diciembre de 1964
1965 - 7 Alocuciones y 3 Entrevistas con Michel Debré
27 de abril de 1965
4 de noviembre de 1965
30 de noviembre de 1965
3 de diciembre de 1965
11 de diciembre de 1965
Entrevistas con Michel Debré: 13, 14 y 15 de diciembre de 1965
17 de diciembre de 1965
31 de diciembre de 1965
1966 - 1 Alocución
31 de diciembre de 1966
1967 - 4 Alocuciones
9 de febrero de 1967
4 de marzo de 1967
10 de agosto de 1967
31 de diciembre de 1967
1968 - 5 Alocuciones y 1 Entrevista con Michel Debré
24 de mayo de 1968
30 de mayo de 1968
Entrevista con Michel Debré: 7 de junio de 1968
29 de junio de 1968
24 de noviembre de 1968
31 de diciembre de 1968
1969 - 2 Alocuciones y 1 Entrevista con Michel Droit
11 de marzo de 1969
Entrevista con Michel Droit: 10 de abril de 1969
25 de abril de 1969

Fuente : www.charles-de-gaulle.org

De esta manera, y a través de la televisión, el General instaurará un nuevo método de diálogo con los franceses pues consideraba que cada acción relevante de su Gobierno debía de ser explicada con detalle y en ausencia de intermediarios, si bien como él mismo apuntaba *« à condition toutefois, que je réussite dans mes apparitions. Pour moi, le risque n'était pas le premier, ni le seul, mais il était grand »*.

En consonancia con el rigor que le caracterizaba, las apariciones de Charles de Gaulle en la pantalla estaban sujetas a un estricto calendario y se concentraban en dos conferencias de prensa al año, el mensaje navideño a los franceses, los mensajes de bienvenida a los líderes extranjeros, o en aquellas situaciones especiales de gravedad que requiriesen de su presencia.

Por último nos referiremos a relación de Charles de Gaulle con la prensa, que en absoluto estará exenta de ambigüedades, pues aunque el General será un voraz lector de periódicos tanto nacionales como internacionales, en múltiples ocasiones la tergiversación de los hechos que aprecia en su lectura le lleva a considerar la posibilidad de que existalo que él llama una *« coalition hostile des stylographes »*, aunque es plenamente consciente de que en el desarrollo de sus funciones presidenciales resulta imposible dejar de lado este medio de comunicación. No obstante sus intervenciones en el medio escrito serán escasas, y únicamente reservará a sus periodistas más allegados - como es el caso de François Mauriac o de Raymond Aron - la oportunidad de concederles alguna entrevista puntual.

A este respecto su Secretario de Estado de Información, Alain Peyrefitte, comenta:

“Les conférences de presse, les déclarations radiotélévisées, sont pour de Gaulle les plus sûr moyen de bousculer la presse, qui aurait aimé l'ignorer ou le travestir: “Quand je parle à la nation et que je fais distribuer mon texte aux journalistes, ils sont bien obligés de le reproduire.”

Une conférence de presse, une allocution radiotélévisée, c'est un élément d'information solennel et incontournable, venant du Président de la République. Les journaux ne pourraient se dérober sans montrer leur parti pris, dès lors que la radio et la télévision en auront donné le texte intégral. C'est un système qui prend à revers la malveillance des journaux et les contraint de se faire, bon gré mal gré, ses porte-parole¹⁴.”

¹⁴Alain Peyrefitte : « De Gaulle et la communication » en *De Gaulle et les médias*. Op. Cit. p. 106



CONCLUSIONES

Cabe apreciar en un primer momento la dificultad de comprender desde una perspectiva española una obra tan compleja, y en ocasiones tan contradictoria como la de Charles de Gaulle, pues su perfil irrepetible forjado en la disciplina militar, en su inquietud intelectual y, sobre todo, en su profundo amor por su país, incita a pensar que de no haber existido el General sin duda Francia nos hubiese mostrado un panorama bien distinto.

Sin duda la relación casi mística que el General mantiene con Francia le lleva a asumir la responsabilidad de que ha de ser él mismo quien reconduzca a su país hacia mejores horizontes, si bien en todo momento estará muy preocupado por la cuestión de su legitimidad.

Muy influenciado por su condición de militar en cuanto a la estrategia a seguir y al rigor a aplicar en el desempeño de sus funciones, su intención será la de instituir un nuevo régimen en Francia mediante el diseño de un modelo institucional que permita conciliar el principio de soberanía nacional con la eficiencia propia de un Estado fuerte, que en todo caso resultará imprescindible para acometer las reformas de calado necesarias que permitan a Francia recuperar su posición privilegiada de antaño en el escenario geopolítico mundial.

El nuevo paradigma institucional ya había sido anunciado en junio de 1946 por el general de Gaulle en su discurso pronunciado en Bayeux, donde además de defender la soberanía nacional y de apostar por la restauración del Estado como elemento integrador y como sustrato de la unidad nacional, también se muestra partidario tanto de la separación y equilibrio de poderes como de la conveniencia de implementar un arbitraje nacional que encarnado en el Presidente de la República, será en realidad la clave de bóveda de la nueva arquitectura constitucional.

La debilidad del poder ejecutivo durante la IVª República, sin duda derivada de la inestabilidad del sistema de partidos y de su incapacidad para formar coaliciones estables y coherentes, originará una enorme desconfianza de la ciudadanía hacia sus representantes políticos y dificultará enormemente las tareas del Gobierno, lo que incluso desemboca en el abandono del poder por parte del General en enero de 1946 y que le llevará a emprender una travesía del desierto de 12 años de duración retirado en su casa de Colombey - les - deux - Églises, y durante los que se dedicará a escribir sus *Mémoires de guerre*.

De esta manera a su regreso al poder en mayo de 1958, y ante la desconfianza de la ciudadanía francesa hacia las instituciones existentes, De Gaulle propondrá la elaboración de un nuevo texto constitucional que supondrá una importante novedad en cuanto que modificará los tradicionales esquemas del poder, con una clara apuesta por el refuerzo del poder Ejecutivo manteniendo la bicefalia y otorgándole primacía a la figura del Presidente de la República, quien - al margen de la influencia del sistema de partidos - actuará como árbitro con el doble objetivo de asegurar la continuidad del poder del Estado y de procurar el equilibrio de las instituciones dentro del nuevo modelo constitucional.

También a resultas de las experiencias fallidas previas durante la IIIª y la IVª Repúblicas, será a partir de este nuevo modelo constitucional cuando se delimitarán las funciones del Parlamento y se introducirán una serie de medidas encaminadas a la racionalización del parlamentarismo, medidas que además contribuirán a agilizar la actividad política, y en consecuencia a encarar de mejor manera las profundas transformaciones económicas, políticas y sociales surgidas a raíz de las dos contiendas bélicas mundiales.

La Constitución de 1958 introduce un régimen parlamentario de carácter orleanista que además de considerar la existencia de dos Cámaras: Asamblea Nacional y Senado, también introduce novedades importantes como la necesidad de refrendo ministerial en algunos de los actos del Presidente de la República, o el derecho de disolución que éste podrá ejercer.

En la nueva Carta Magna también se contempla la implementación de un Gobierno que – surgido a resultas de una mayoría parlamentaria – sea el encargado de diseñar las directrices políticas a seguir, de coordinar la Administración y de orientar las tareas del Parlamento ante el cual será responsable.

Y ya por último una mención a la importancia del manejo de la palabra por parte de Charles de Gaulle, en la medida en que tanto en sus discursos, como conferencias de prensa o bien en su ímproba obra escrita pondrá especial empeño en el uso y combinación del léxico, y todo ello enfocado a lograr una mejor conexión con el pueblo francés para reafirmarse como *“l’homme de caractère”* que logró salvar a Francia



BIBLIOGRAFÍA

CHARLES DE GAULLE

- **OBRAS:**

Le Fil de l'épée et autres écrits. Omnibus/Plon, 1999

Lettres, notes et carnets. Tome I (1905- 1941). Robert Laffont 2010

Lettres, notes et carnets. Tome II (1942– mai 1958). Robert Laffont 2010

Mémoires d'espoir I. Le renouveau (1958- 1962). Plon, París 1970

Mémoires d'espoir II. L'effort (1962...). Plon, París 1971

*Mémoires de guerre. L'appel: 1940 -1942.*Pocket. París, 2009

*Mémoires de guerre. L'unité: 1942 -1944.*Pocket. París, 2009

Mémoires de guerre. Le salut: 1944 -1946. Pocket. París, 2009

Traits d'esprit. Plon, 2003

- **DISCURSOS:**

Discours d'État. Perrin 2010.

Discours et Messages I. Pendant la guerre (1940-1946). Plon, París 1970

Discours et Messages II. Dans l'attente (1946-1958). Plon, París 1970

Discours et Messages III. Avec le renouveau (1958 – 1962). Plon, París 1970

Discours et Messages IV. Pour l'effort (1962 – 1965). Plon, París 1970

Discours et Messages V. Vers le terme (janvier 1966 – avril 1969). Plon, París 1970

- **WEBS:**

www.charles-de-gaulle.org

www.gaullisme.fr

OTRAS OBRAS Y ARTÍCULOS CONSULTADOS

ABLARD, Thierry :

- « Le statut pénal du chef de l'État ». *Revue Française de Droit Constitutionnel* 2002/3- n° 51, pp. 637 -661
- « Le statut pénal du chef de l'État ». *Revue Française de Droit Constitutionnel* 2002/4 - n° 52, pp. 843 – 866

ABRAMOVICI, Pierre : *Le Putsch des Généraux : De Gaulle contre l'armée (1958-1961)*. Fayard, 2011

AGERON, Charles – Robert : « Les accords d'Evian (1962) ». *Vingtième Siècle. Revue d'histoire*, n° 35, juillet- septembre 1992, pp. 3 - 15

AGULHON, Maurice :

- « De Gaulle et l'histoire de France » – *Vingtième Siècle. Revue d'histoire*, n° 53, janvier – mars 1997, p. 3- 12
- *De Gaulle, histoire, symbole, mythe*. Plon, 2000

ALIBERT- FABRÉ, Véronique : « La pensée constitutionnelle du général de Gaulle à « l'épreuve des circonstances » - *Revue Française de Science Politique* - Vol. 40 - n° 5. Presses de Sciences Po. Paris, 1990

ANDRÉANI, Tony : « Changer la Constitution, ou de Constitution ? » *Nouvelle Fondation* 2007 / 1- n° 5. Fondation Gabriel Péri.

ANDRIEU, Claire ; BRAUD, Philippe ; PIKETTY, Guillaume : *Dictionnaire de Gaulle*. Robert Laffont, 2006

ARDANT, Philippe :

- *Institutions Politiques et Droit Constitutionnel*. 19^e éd. L.G.D.J. Paris, 2007
- *Institutions Politiques et Droit Constitutionnel*. 14^e éd. L.G.D.J. Paris, 2002
- « L'article 5 et la fonction présidentielle » - *Revue Pouvoirs* n° 41 P.U.F. (Presses Universitaires de France). Paris, 1987
- *Le Premier Ministre en France*. Ed. Montchrestien. Paris, 1991
- *Les institutions de la Ve République*. 7^e éd. Hachette. Paris, 2001
- « Responsabilité politique et pénale des chefs d'État, des chefs de gouvernement et des ministres », *Revue internationale de droit comparé*, vol. 54, n° 2 – avril- juin 2002

ARDANT, Philippe ; CARCASSONNE, Guy ; CHAGNOLLAUD, Dominique ; ROUSSEAU, Dominique ; VEDEL, Georges : « La responsabilité pénale du Président français. Réponses à deux questions. », *Pouvoirs* n° 92 (2000)

ARDANT, Philippe ; DUHAMEL, Olivier ; GUILLAUME, Marc : « La nouvelle Ve République ». *Pouvoirs* 2001/4 – n° 99

AROMATARIO, Silvano :

- « L'absence traditionnelle du mode de scrutin dans la Constitution française : cause de l'instabilité chronique des modes de scrutin législatifs », *Revue Française de Droit Constitutionnel* (2007)
- *La pensée politique et constitutionnelle de Michel Debré*. L.G.D.J. Paris, 2006

ARON, Raymond : « Réflexions sur la politique et la science politique française. » *Revue Française de Science Politique*, 5^e année, n° 1, 1955, pp. 5-20

ARZAKANIAN, Marina : « Les gaullistes et la traversée du désert ». *Espoir* n° 91 (1993)

AUDIGIER, François :

- « Le groupe gaulliste : quand les « godillots » doutent », *Parlement(s), Revue d'histoire politique* (2008)
- « Le malaise des jeunes gaullistes en Mai 68 », *Vingtième Siècle. Revue d'histoire*, n° 70 (2001)
- « Les gaullistes face au discours gaullien sur l'autodétermination de l'Algérie (16 septembre 1959) », www.histoire-politique.fr, n° 12, septembre – décembre 2010

AVRIL, Pierre :

- « Diriger le Gouvernement », *Pouvoirs* n° 83 (1997)
- « Enchantement et désenchantement constitutionnels sous la Ve République », *Pouvoirs* n° 126 (2008)
- *La Ve République. Histoire politique et constitutionnelle*. PUF, 1987
- *Le régime politique de la Ve République*. L.G.D.J. Paris, 1975
- « Les chefs de l'État et la notion de majorité présidentielle ». *Revue Française de Science Politique*, 34^e année, n° 4-5, 1984. pp. 752- 765

AVRIL, Pierre ; GICQUEL, Jean : « La IV entre deux Républiques ». *Pouvoirs* n° 76 (1996)

BACQUÉ, Raphaëlle : « Hors Matignon », *Pouvoirs* n° 83 (1997)

- BADACHE, Daniel – Charles : « Les positions institutionnelles des gaullistes depuis 1959 ». *Revue Française de Science Politique*, 34^e année, n° 4-5, 1984. pp. 844- 860
- BADINTER, Robert: “Les institutions de 1958 et l’État de droit”, *Espoir* n°85, 1992
- BADOUI, Rémi : « De Gaulle et la reconstruction ». *Espoir* n° 103, 1995
- BAHU – LEYSER, Danielle : « De Gaulle et les médias (1958-1969)”, *Espoir* n°66, 1989
- BALLADUR, Edouard ; ROUQUAN, Olivier : « L’élection présidentielle devient pour les hommes et femmes politiques le moyen d’exister publiquement ». *Parlement* 2005/2, n° 4, pp. 16 - 24
- BARRÉS, Philippe : *Charles de Gaulle*. Editorial Lara. Madrid, 1944
- BARUCH, Marc Olivier : « Le rétablissement de la légalité républicaine » – *Vingtième Siècle. Revue d’histoire*, n° 47, juillet- septembre 1995. pp.198-200
- BASTID, Paul : « Les principes généraux de la nouvelle constitution française. » *Revue internationale de droit comparé*. Vol. 11, n° 2. Avril- juin 1959, pp. 334-364
- BASTIEN, François :
- « À quoi sert l’élection du Président au suffrage universel ? » *Parlement* 2005/2 – n° 4
 - *Misère de la Ve République*. Éditions Denoël, 2001
 - *Le Régime Politique de la Vème République*. Ed. La Découverte, 2011 (5^a ed)
- BASTIEN, Hervé: “Les ordonnances d’Alger”. *Espoir* n° 95 (1994)
- BEAUD, Olivier :
- « La responsabilité politique face à la concurrence d’autres formes de responsabilité des gouvernants », *Pouvoirs* n° 92 (2000)
 - “Le Souverain” – *Revue Pouvoirs* n° 67 (“La Souveraineté”), P.U.F. (Presses Universitaires de France). Paris, 1993
 - « Les mutations de la Ve République. Ou comment se modifie une Constitution écrite ». *Revue Pouvoirs* n° 99, 2001/4 (pp. 19-31). Le Seuil.
- BECKER, Jean- Jacques: *Nouvelle histoire de la France contemporaine* – Vol. 19/ 1974 – 2000. Ed. Seuil. Paris, 2002
- BERL, Emmanuel: *La fin de la IIIe République*. Gallimard, 2007
- BERNARD, François – Charles: “Les nationalisations dan la pensée de Charles de Gaulle”, *Espoir* n° 103 (1995)

BÉNARD, Pierre: "Un de Gaulle barrésien ou un Barrès gaullien (sur l'épilogue des Mémoires de Guerre)", *Espoir* n° 72, 1990

BERSTEIN, Serge:

- *Histoire du gaullisme*. Ed. Perrin. París, 2002
- "L'élection présidentielle dans le jeu politique français (1965 - 2005)", *Parlement (s)* 2005/2, n° 4, p. 54-74
- "Le legs de la IV République." *Pouvoirs* n° 76 (1996)
- "Le Président de la République jusqu'en 1958" – *Revue Après Demain* n° 440-441 (2002)
- "Le project gaullien". *Parlement(s)*, 2004/3. pp. 11- 23
- "Les gaullistes, de la Libération à la creation du RPF" (www.charles-de-gaulle.org)
- *Nouvelle histoire de la France contemporaine- Vol. 17/La république gaullienne (1958 – 1969)*. Ed. Seuil. París, 1989
- "Pierre Mendés France et les institutions de la Ve République". *Matériaux pour l'histoire de notre temps*, 2001. N° 63-64

BERSTEIN, Serge; BIRNBAUM, Pierre; RIOUX, Jean-Pierre: *De Gaulle et les élites*. La Decouverte. París, 2008.

BERSTEIN, Serge; MILZA, Pierre; SIRINELLI, Jean François: *Michel Debré. Premier Ministre (1959-1962)*. P.U.F. París 2005

BERSTEIN, Serge; RIOUX, Jean Pierre: *Nouvelle histoire de la France contemporaine- Vol. 18 /L'apogée Pompidou (1969 – 1974)*. Ed. Seuil. París, 1995

BEZES, Philippe: "Aux origines des politiques de réforme administrative sous la Vème République. La construction du "souci de soi de l'État". ENA. *Revue française d'administration publique* 2002/2 – n° 102. Pp. 307 – 325

BIDÉGARAY, Christian: "Le principe de responsabilité fondement de la démocratie. Petite promenade dans les allées du "jardin des délices démocratiques", *Pouvoirs* n° 92 (2000)

BIGAUT, Christian; CHANTEBOUT, Bernard: "De l'irresponsabilité prétendue des Ministres sous la Ve République", *Pouvoirs* n° 92 (2000)

BLANC, Pierre- Louis: "Témoin de la rédaction des Mémoires d'espoir", *Espoir* n° 131, 2002

BLANDIN, Claire: "Colloques. Comprendre la Ve République". *Nouveau monde. Le Temps des Médias* 2008/2 – n° 11

BLED, Jean- Paul:

- "De Gaulle, une première vision de l'Europe". *Espoir* n° 99 (1994)
- "De "La Discorde chez l'ennemi" au "Fil de l'épée" - Colloque "Charles de Gaulle: du militaire au politique, 1920- 1940", *Fondation Charles de Gaulle* (2004). www.charles-de-gaulle.org
- "La Discorde chez l'ennemi", un premier regard sur l'histoire -Colloque "Charles de Gaulle: du militaire au politique, 1920- 1940", *Fondation Charles de Gaulle* (2004). www.charles-de-gaulle.org

BOEGNER, Jean- Marc:

- "1958, le général de Gaulle et l'acceptation du traité de Rome", *Espoir* n°87, 1992
- "La politique de la chaise vide en Europe", *Espoir* n°69, 1989

BOISSAY, Jacques: *De Gaulle en campagne*. Éd. Cherche Midi, 2012.

BOITREAUD, Jacques : « Le nécessaire, le contingent et l'implicite dans la Constitution de 1958 », *Espoir* n°25, 1978

BON, Frédéric: "Le référendum du 27 avril 1969: suicide politique ou nécessité stratégique?" - *Revue Française de Science Politique*, 20e année, n° 2, 1970 p. 205-223

BONIFACE, Pascal: "Vers l'armée de métier: un plaidoyer stratégique et diplomatique" - *Colloque "Charles de Gaulle: du militaire au politique, 1920- 1940*, *Fondation Charles de Gaulle* (2004)

BONNAFOUS, Simone; WILLEMS, Dominique: "Etat présent des études sur le discours gaulliste". *Mots*, mars 1982, n° 4, pp. 171- 180

BORREL, Alexandre: "1965, les candidats à la présidentielle crèvent le petit écran." *Parlement (s)*, 2005/2- n° 4

BOUISSOU, Michel: "La pratique référendaire en France". *Revue internationale de droit comparé*, vol. 28, n° 2, avril- juin 1976

BOULANGER, Jacques: "Les allocutions radiodiffusées du président Mendès- France. Essai d'analyse du contenu", *Revue française de science politique*, 6e année, n° 4, 1956

BOURDIEU, Pierre:

- *Langage et pouvoir symbolique*. Seuil, 2001

- *Langage et pouvoir symbolique*. Seuil, 2001

BOURDON, Jérôme: "Histoire de la télévision sous de Gaulle". *Anthropos*, 1990

BOURMAUD, Daniel: "Les Vies Républiques, monarchie, dyarchie, polyarchie. Variations autour du pouvoir sous la Ve République" – *Revue Pouvoirs* n° 99 (2001), pp. 7- 17

BOURRICAUD, François: "La sociologie du "leadership" et son application à la théorie politique" *Revue Française de Science Politique*, 3e année, n° 3, 1953

BOZO, Frédéric: "De Gaulle, l'Amérique et l'alliance atlantique. Une relecture de la crise de 1966". *Vingtième Siècle. Revue d'histoire*, n° 43, juillet – septembre 1994, pp. 55 - 68

BRANCA, Eric: "De Gaulle – Monnet ou le duel du siècle". www.gaullisme.fr

BRANCHET, Bernard: *La fonction présidentielle sous la Ve République*. L.G.D.J. Paris, 2008.

BRAUD, Philippe: "Élire un Président...ou honorer les dieux?" – *Revue Pouvoirs* n° 14 ("Élire un Président"), P.U.F. (Presses Universitaires de France). Paris, 1980

BROCHE, François:

- *Le dernier jour du Général*. Ed. L'Archipel. Paris, 2010
- *Les hommes de De Gaulle: leur place, leur rôle*. Pygmalion, 2006

BRUNETEAU, Bernard: "La "participation" paysanne. Un héritage gaulliste". *Revue Française de Science Politique*, 42e année, n° 6, 1992 p. 964- 980

BURDEAU, Georges:

- *Droit constitutionnel et institutions politiques*. LGDJ, 1972
- "La conception du pouvoir selon la Constitution Française du 4 Octobre 1958" - *Revue Française de Science Politique* n° 9. Paris, 1959
- *L'État*. Seuil, 2009

BURDEAU, Georges; HAMON, Francis; TROPER, Michel: *Droit Constitutionnel*. 23 ed. L.G.D.J. Paris, 1993

BURIN DES ROZIERES, Étienne:

- "La Nation, l'État, la société, selon Charles de Gaulle", *L'Idée de Nation Chez Charles de Gaulle. Cycle de conférences 1999- 2000*. Cahiers de la Fondation Charles de Gaulle.
- "Le président de la République et son gouvernement. Deux constitutions, la Ve République et la République italienne. Parallèles et commentaires". *Actes du colloque organisé par l'Associazione Italia – Francia et l'École française de Rome, du*

1er au 3 décembre 1980. Rome École Française de Rome, 1988, pp. 3 -14
(Publications de l'École française de Rome, 112)

BUTON, Philippe: "La CED, l'affaire Dreyfus de la Quatrième République?" *Vingtième Siècle. Revue d'histoire*, 84 (octobre – décembre 2004), pp. 43- 59

CALLU, Agnès: "Les archives du général de Gaulle. Bilan critique et perspectives." *Revue Vingtième Siècle* 2006/4 – n° 92 (pp. 181- 189). Presses de Sciences Po.

CAMY, Olivier: "Le chef de l'État est- il souverain sous la V République?" - *Revue Française de Droit Constitutionnel* n° 25, P.U.F. (Presses Universitaires de France). Paris, 1996

CAMPBELL, Bruce; PADIOLEAU, Jean-G.: "L'électorat sous la Ve République: premiers résultats d'un modèle." *Revue française de sociologie*. 1974, 15-4. pp.571-584

CAPITANT, René: *Écrits Politiques*. Éd. Flammarion, 1971

CARRÉ DE MALBERG, Raymond:

- "Considérations théoriques sur la question de la combinaison du référendum avec le parlementarisme", *RDP* (1931)
- *Contribution à la théorie générale de l'État*. C.N.R.S., 1962

CAZENAVE, Michel: "L'Idée de Nation Chez Charles de Gaulle. Cycle de conférences 1999-2000". *Cahiers de la Fondation Charles de Gaulle*.

CARCASSONNE, Guy:

- "Le Premier Ministre et le domaine dit réservé" – *Revue Pouvoirs* n° 83, P.U.F. (Presses Universitaires de France). Paris, 1997
- "La Haute Administration au pouvoir? Les "grands commis" de la Ve République?" *Pouvoirs* n° 76 (1996)
- *Un Président peut en cacher un autre*. Flammarion. Paris, 2000

CHAGNOLLAUD, Dominique; QUERMONNE, Jean – Louis:

- *La Ve République Vol. I: Le régime politique*. Flammarion. Paris, 2000
- *La Ve République Vol. II: Le pouvoir exécutif et l'Administration*. Flammarion. Paris, 2000
- *La Ve République Vol. IV: L'état de droit et la justice*. Flammarion. Paris, 2000

CHALABY, Jean K.:

- "A charismatic Leader's Use of the Media: De Gaulle and television" - *The Harvard International Journal of Press Politics* Vol. 3 - n° 4 (1998)

- « Une télévision pour une nation : la philosophie audiovisuelle de Charles de Gaulle », *Espoir* n°145, 2005

CHAPSAL, Jacques:

- “La France systématique ou quelques études sur la France de la IV^e République”. *Revue française de science politique*, 8^e année, n° 1, 1958
- *La vie politique en France de 1940 à 1958*. PUF, 1997 (4^e édition)
- *La vie politique sous la Ve République. 1/1958-1974*. Presses Universitaires de France, 1987 (3^a édition)

CHARBONNEL, Jean: “Mystique et République: Charles de Gaulle et la légitimité” – *Revue Etudes*. Paris, novembre 1990. P. 487 - 498

CHARDIN, Jean- Louis: “L’élection présidentielle et les forces politiques”. *Revue française de science politique*, 16^e année, n° 1, 1966

CHARIOT, Monica: CHARIOT, Jean: “Des regroupements”. *Revue Française de Science Politique*, 13^e année, n° 3, 1963 p. 705- 715

CHARLOT, Jean:

- “L’après- gaullisme”. *Revue Française de Science Politique*, 18^e année, n° 1, 1968 p. 68- 76
- *Le Gaullisme d’opposition, 1946 – 1958*. Fayard, 1983
- *Le phénomène gaulliste*. Fayard, 1970
- “L’Union pour la nouvelle République: un bilan”, *Revue Française de Science Politique*, n° 1 (1967)

CHAUVEAU, Agnès: “L’homme politique et la télévision. L’influence des conseillers en communication”. *Vingtième Siècle. Revue d’Histoire*, 80. Octobre – Décembre 2003.

CHAVES NOGALES, MANUEL: *La agonía de Francia*. Libros del Asteroide, 2014 (7^a edición)

CHÉLINI, Michel- Pierre: “Le plan de stabilisation Pinay – Rueff, 1958”. *Revue d’histoire moderne et contemporaine*, n° 48, octobre – décembre 2001

CHEVALIER, Jean Jacques; CARCASSONNE, Guy; DUHAMEL, Olivier: *Histoire de la Ve République: 1958 – 2007*. 12^e ed. Dalloz. París, 2007

CHIARADIA, Eric: “L’entourage du général de Gaulle à l’Elysée (janvier 1959- 28 avril 1969)” - *Histoire@Politique. Politique, culture, société*, mai - août 2009. www.histoire-politique.fr

CHOISEL, Francis: *Bonapartisme et Gaullisme*. Éditions Albatros. Paris, 1987

CLERC, Christine: *De Gaulle- Malraux. Une histoire d'amour*. Nil éditions. Paris, 2008.

COCATRE – ZILGIEN, André:

- “Constitution de 1958, droit international, relations extérieures et politique étrangère”, *Annuaire français de droit international*, volume 4, (1958)
- “Les Accords de Paris devant le Parlement français”. *Annuaire français de droit international*. Vo. 1, 1955, pp. 140 - 150

COHEN, Évelyn; RAUCH, André: “Le corps souverain sous la cinquième République” - *Vingtième Siècle. Revue d'histoire*, 88 (octobre – décembre 2005), pp. 77-93

COHENDET, Marie – Anne: *Le Président de la République*. Dalloz. Paris, 2002

COINTET, Jean- Paul: “Le manifeste de Brazzaville, 27 octobre 1940”. *Espoir* n° 73 (1990)

COLAS, Dominique: “Portrait de la République selon Charles de Gaulle” (www.revue-republicaine.fr)

COLLIARD, Jean- Claude: “Que peut le Président?” – *Revue Pouvoirs* n° 68 (“Qui gouverne la France?”). Seuil. Paris, 1994

COLON, David: *Le Rassemblement du Peuple Français (1947-1954)*. Institut d'Études Politiques de Paris.

COLSON, Bruno: *La culture stratégique française*. Institut de Stratégie Comparée. www.stratisc.org

CONAC, Gérard: “Les débats sur le référendum sous la Ve République” - *Revue Pouvoirs* n° 77, avril 1996

CONORD, Fabian: “De la “République sénatoriale” à la “forfaiture”. Le Sénat et la V^a République 1959- 1962” *Histoire@Politique*, n° 12, septembre – décembre 2010, www.histoire-politique.fr

COOK, Don: *Charles de Gaulle*. Editorial Javier Vergara: Buenos Aires, 1985

COTTERET, Jean- Marie: “Les stratégies de communication des Présidents de la République “- *Pouvoirs* n° 41, 1987

COTTERET, Jean- Marie; EMERI, Claude; DUVERGER, Maurice: “Essai de représentation des forces politiques”, *Revue Française de Science Politique*, 7e année, n° 3, 1957

COTTERET, Jean- Marie; MOREAU, René: “Recherches sur le vocabulaire du Général de Gaulle.” *Presses de Sciences Po*. Paris, 1969

COURTOIS, Stéphane: "Thorez, Staline et la France. De la Libération à la guerre froide". *Matériaux pour l'histoire de notre temps*. N° 39 – 40 (1995)

CRÉMIEUX- BRILHAC, Jean- Louis :

- « La France libre et la radio », *Mélanges de l'Ecole française de Rome. Italie et Méditerranée*. T.108, n° 1 (1996)
- « Le rôle de la radio, 1940-1944 », *Espoir* n°66, 1989
- "Verité et objectivité historiques des Mémoires du général de Gaulle", *Espoir* n° 128, 2001

CROUZET, François: "L'Entente cordiale. Réalités et mythes d'un siècle de relations franco- britanniques". *Études Anglaises*, T. 57, n° 3. Didier Érudition. (2004)

CUBERTAFOND, Bernard: "Le roman de la Ve République à l'aube du démo- despotisme." *Pouvoirs* n° 104 (2003)

DAMAMME, Dominique: "Les précédents. L'enjeu de la qualification », *Politix*. Vol. 5, N°20. Quatrième trimestre 1992

DARGENT, Raphaël: *De Gaulle: Portrait en douze tableaux d'histoire de France*. Ed. Jean Paul Bayol. Paris, 2009

DAVID, Franck: "Le Président de la République, garant de la cohésion sociale". *Revue Française de Droit Constitutionnel*, 2004/3 – n° 59, pp. 533 - 566

DAVIS, Norman: *Europe. A History*. Pimlico- Random House. 1997

DEBRÉ, Jean- Louis:

- *La Constitution de la Ve République*. P.U.F. 1975
- *Les idées constitutionnelles du général de Gaulle*. L.G.D.J. Paris, 1974

DEBRÉ, Michel:

- *Au service de la nation*. Éditions Stock, 1963
- *Ces princes qui nous gouvernent*. Plon, 1957
- "Contre l'Armée européenne." *Politique étrangère*, n° 5- 1953, 18e année, pp. 367 – 400
- *Entretiens avec le général de Gaulle 1961 – 1969*. Albin Michel. Paris, 1993
- *Français choisissons l'espoir*. Albin Michel. Paris, 1979
- *Gouverner. Mémoires*** 1958 – 1962*. Albin Michel. Paris, 1999
- "La Constitution de 1958: sa raison d'être, son évolution". *Revue Française de Science Politique*, 28e année, n° 5, 1978, pp.817-839

- “La nouvelle Constitution” – *Revue Française de Science Politique*, 9e année, n° 1, 1959, pp. 7- 29
- “Les conceptions du Général, "telles que je puis en témoigner...", *Espoir* n°26, 1979
- “Problèmes économiques et organisation administrative.” *Revue Française de Science Politique*, 2e année, n° 2, 1956, pp. 301-314
- *Refaire une démocratie, un État, un pouvoir*. Plon, 1958
- “Science politique et action politique.” *Revue Française de Science Politique*, 11e année, n° 4, 1961, pp. 801- 808
- “Trois caractéristiques du système parlementaire français” - *Revue Française de Science Politique*, 5e année, n° 1, 1955, pp. 21- 48
- *Trois républiques pour une France. Mémoires**. Albin Michel. París, 1984
- *Trois républiques pour une France. Mémoires*** (1946- 1958). Albin Michel. París, 1988
- *Une certaine idée de la France*. Fayard. París, 1972

DEBRÉ, Michel; DEBRÉ, Jean- Louis: *Le Gaullisme*. Plon, 1978

DEBRÉ, Michel; MENDÈS FRANCE, Pierre: *Le grand débat*. Gonthier. París, 1966.

DEBÛ- BRIDEL, Jacques: “La traversée du désert”. *Espoir* n° 14

DECAUMONT, Françoise: “L’influence du discours sur l’agencement des institutions de 1958”. *Le discours de Bayeux. Hier et aujourd’hui. Colloque de Bayeux, 15 juin 1990*. P.U.F.

DECHERF, Dominique: *L’institution de la monarchie dans l’esprit de la Ve République*. L.G.D.J. París, 1979

DECHERF, Jean – Baptiste: “De Gaulle et le jeu divin du héros. Une théorie de l’action”. *Raisons politiques*, 2007/ 2, n° 26, p. 217 - 233

DELCAMP, Alain: “Le Conseil Constitutionnel et le Parlement”, *Revue Française de Droit Constitutionnel* 2004, 1 – n° 57

DELORI, Mathias: “La genèse de la coopération franco- allemande audébut des années 1960. L’apport de l’analyse des politiques publiques.” *Revue française de science politique*, vol. 56, n° 3, juin 2006, p. 409- 428

DELPÉREE, François: “La responsabilité du Chef de l’État. Brèves observations comparatives”, *Revue Française de Droit Constitutionnel* 2002/1, n° 49

DELPORTE, Christian:

- “Corps à corps ou tête –à- tête? Le duel politique à la télévision (des années 1960 à nos jours).” *Mots*, décembre 2001, n° 67.
- “De la propagande à la communication politique. Le cas français”, *Le Débat* n° 138 (2006)
- “Image, Politique et Communication sous la Cinquième République”. *Vingtième Siècle. Revue d’histoire*, n° 72, octobre – novembre 2001, p. 109 – 123
- « Lecanuet en 1965 : l’effet télévision ? », *Matériaux pour l’histoire de notre temps*, n° 46 (1997)
- « Le monstre bicéphale. L’exécutif dans le dessin du Canard Enchaîné (1959 - 1981), *Matériaux pour l’histoire de notre temps*, n° 28 (1992)
- « L’Express, Mendès France et la modernité politique (1953 – 1955) ». *Matériaux pour l’histoire de notre temps* 2001, n° 63- 64
- *Une histoire de la séduction politique*. Flammarion, 2011

DENIS, Nicolas : « Du 5 mai 1946 au 19 mai 1974 ». *Revue française de science politique*, vol. 24, n° 5, 1974, p. 893- 910

DESBROUSSES- PELOILLE, Hélène:

- “Représentations de «république» et «démocratie» (première Partie) *Revue française de science politique*, 34e année, n°3, 1984
- “Représentations de «république» et «démocratie» (deuxième Partie) *Revue française de science politique*, 34e année, n° 6, 1984

DE ABZAC- EPEZY, Claude : « De Gaulle et le rassemblement du peuple français », *Vingtième Siècle. Revue d’histoire*, n° 59, juillet – septembre 1998

DE BAECQUE, Francis: “Coty et de Gaulle”. *Espoir* n° 118, 1999

DE BENOIST, Alain: “La Constitution de la Ve République française. Fondements et prospective.”. *Communication à un colloque en Italie* (2008).

DE CAZALS, Marie: “La Ve République face à l’instauration d’une destitution politique inédite du Président de la République. Retour sur la division du Titre IX de la Constitution du 4 octobre 1958”, *Revue française de Droit Constitutionnel*, n° 71, 2007

DE ESTEBAN, Jorge: *Tratado de Derecho Constitucional*. UCM, 1998

DE GAULLE, Laurent: *Une vie sous le regard de Dieu. La foi du général de Gaulle*. L’oeuvre éditions. París, 2009

DE GAULLE, Philippe:

- *De Gaulle mon père** Plon, París 2003
- *De Gaulle mon père*** Plon, París 2004

DE JOUVENEL, Bertrand: "Du Principat", *Revue française de science politique*, 14e année, nº 6 (1964)

DE LATTRE, André: "À propos du plan de stabilisation de 1963", *Espoir* nº69, 1989

DE LA GORCE, Paul – Marie:

- *Charles de Gaulle. Tome I (1890 – 1945)*. Nouveau Monde Éditions. París, 2008
- *Charles de Gaulle. Tome II (1945 – 1970)*. Nouveau Monde Éditions. París, 2008
- "De Gaulle et l'indépendance nationale". *Espoir* nº 99, 1994

DE LA SERRE, Françoise: "De Gaulle et la candidature britannique aux communautés européennes". *Histoire, économie et société*. 1994, 13e année, nº 1, pp. 131 - 142

DE VEGA GARCÍA, Pedro: "El tránsito del positivismo jurídico al positivismo jurisprudencial en la doctrina constitucional", *Teoría y realidad constitucional* nº 1, UNED. (1998)

DE VILLEPIN, Dominique:

- *Le cri de la gargouille*. Albin Michel. París, 2002
- "L'homme des metamorphoses." *Le Monde*. Hors- Série Charles de Gaulle. París 2010

DE WARESQUIEL, Emmanuel:

- *C'est la Révolution qui continue! La Restauration, 1814- 1830*. Tallandier, 2015
- *Tayllerand, le prince immobile*. Tallandier, 2015

DE WARESQUIEL, Emmanuel; YVERT, Benoît: *Histoire de la Restauration, 1814- 1830*. Perrin, 2002

DIMIER, Véronique: "De la France coloniale à l'outre-mer". *Pouvoirs* 2005/2. Nº 113- pp. 37 - 57

DOGAN, Mattei: "Le personnel politique et la personnalité charismatique". *Revue française de sociologie*. 1965, 6-3, pp. 305-324

DOLEZ, Bernard; LAURENT, Anne et MOREL, Laurence: "Les référendums en France sous la Ve République. Les enseignements de la géographie électorale." *Revue Internationale de Politique Comparée*, Vol. 10, nº 1- 2003

DONEGANI, Jean-Marie; SADOUN, Marc: *La Ve République. Naissance et mort*. Éditions Calmann- Lévy, 1998.

DORD, Olivier:

- “Le mandat présidentiel en question (s)” - *Après Demain* n° 440-441 (2002)
- “Mens sana in corpore sano”: du gouvernement sous la Ve République”. *Revue Pouvoirs* n° 99 (2001)
- “Vers un rééquilibrage des pouvoirs publics en faveur du Parlement”, *Revue Française de Droit Constitutionnel* (2009)

DRAÏ, Raphaël: “Le Préambule de la Constitution de 1946 face au discours de Bayeux. Fondation juridique et répétition politique”, *Le Préambule de la Constitution de 1946. Antinomies juridiques et contradictions politiques*. PUF, 1996

DRAGO, Guillaume: *Le modèle constitutionnel gaullien*, *Espoir* n° 108, 1996

DREYFUS, Françoise- G.:

- *De Gaulle et le gaullisme*. P.U.F. 1982
- “Les Présidents de la République élus au suffrage universel direct: comment fait-on ailleurs?” - *Après Demain* n° 440-441 (2002)

DROZ, Bernard: “Le cas très singulier de la guerre d’Algérie”, *Vingtième Siècle. Revue d’histoire*, n° 5, janvier – mars 1985

DUBOIS, Jean – Pierre: “Le Président, le peuple et les pouvoirs constitués: les avatars du projet gaullien” - *Après Demain* n° 440-441 (2002)

DUHAMEL, Alain: *De Gaulle et Mitterrand. La marque et la trace*. Flammarion. Paris, 1991

DUHAMEL, Olivier:

- “De l’alternance à la cohabitation ou l’énigme résolue de la Constitution.” *Revue Française de Science Politique*, 34e année, n° 4-5, pp. 1102- 1117
- *Droit Constitutionnel et Institutions Politiques*. Seuil, 2009.
- *Histoire des présidentielles*. Seuil. Paris, 2008
- “La révision constitutionnelle: problématique et enjeux” - *Revue Mots*, décembre 1992, n° 33 (pp. 351-356)
- *Le pouvoir politique en France*. Seuil. Paris, 2003
- *Le quinquennat*. Presses de Sciences po. Paris, 2000
- “Les logiques cachées de la Constitution de la Cinquième République” - *Revue Française de Science Politique*, 34e année, n° 4-5, pp. 615 - 627

DULONG, Claude: *La vie quotidienne à l’Élysée au temps de Charles de Gaulle*. Hachette. Paris, 1990

DUPEUX, Georges; CONVERSE, Philippe: "Eisenhower et de Gaulle. Les généraux devant l'opinion". *Revue française de science politique*, 12e année, n° 1, 1962, pp. 54-92

DUPONT- FAUVILLE, Antoine :

- « Dix ans de réformes économiques et financières », *Espoir* n°110, 1997.
- « Le redressement économique et financier de 1958 », *Espoir* n°118, 1999

DUROSELLE, Jean- Baptiste: "Le dernier "calvaire" du général de Gaulle en 1944. Les "accords de débarquement", *Politique étrangère* n° 4, 1982, 47e année, pp. 1021- 1033

DUVERGER, Maurice:

- *Échec au roi*. Albin Michel. Paris, 1978
- *Francia: Parlamento o Presidencia*. Taurus, 1963
- *Institutions Politiques et Droit Constitutionnel*. P.U.F. 1960
- *La monarchie républicaine*. Robert Laffont. Paris, 1974
- *La République des citoyens*. Ramsay, 1982
- "Les institutions de la Ve République," *Revue Française de Science Politique*, 9e année, n° 1, 1959, p. 101 – 134
- "L'éternel marais. Essai sur le centrisme français." *Revue Française de Science Politique*, 14e année, n° 1, 1964, p. 33- 51
- "Les Monarchies Républicaines "- *Revue Pouvoirs* n° 78, 1996

EMERI, Claude:

- "De Gaulle dans la Ve République ou "Vingt ans après" en *ITINERAIRES*. Económica, 1982
- "De l'irresponsabilité présidentielle" - *Pouvoirs* n° 41 (1987)
- "Les déconvenues de la doctrine», *Revue française de science politique*, 34e année, n°4-5, 1984.
- "Les forces politiques au Parlement". *Revue française de science politique*, 13e année, n° 3, 1963.pp. 728-739
- "Les institutions de la Ve République: État des travaux," *Revue Française de Science Politique*, 15e année, n° 2, 1965, p. 297- 330

EMERI, Claude; PARODI, Jean- Luc; NEVEU, Erik et al.: "La France présidentielle: L'Élysée redécouvert; le stratège désarmé; l'ingénierie constitutionnelle de la Ve République." *Revue Française de Science Politique*, 46e année, n° 4, 1996, p. 681-700

FARGEAS, Rémi: "A propos de la communication publique", *Quaderni* n° 17 (1992)

FAVOREU, Louis: "De la responsabilité pénale à la responsabilité politique du Président de la République" – *Revue Française de Droit Constitutionnel* n° 49, 2002/1 (pp. 7- 29). Presses Universitaires de France.

FEBVRE, Lucien: "Charles de Gaulle et ses memoires". *Annales. Économies, Sociétés, Civilisations*. 10e année, n° 3 (1955)

FELDMAN, Jean- Philippe: "La séparation des pouvoirs et le constitutionnalisme. Mythes et réalités d'une doctrine et de ses critiques.", VIIe Congrès français de droit constitutionnel. *AFDC*. Paris, 25 -27 septembre 2008.

FERRERO, Guglielmo: *Poder. Los Genios invisibles de la ciudad*. Editorial Tecnos. 2ª edición revisada. Madrid, 1998

FERRO, Marc: *De Gaulle expliqué aujourd'hui*. Seuil, 2010

FESSARD DE FOUCAULT, Bertrand: "Les ministres d'État". *Revue Française de Science Politique*, 22e année, n° 1, 1972, p. 5- 25

FEUER, Guy: "La politique de la France." *Revue Française de Science Politique*, 19 année, n° 2, 1969, p. 414-428

FLEURDORGE, Denis: *Les rituels du Président de la République*. P.U.F. Paris, 2001

FLORY, Maurice: "Négotiation ou dégagement en Algérie". *Annuaire français de droit international*, volume 7, 1961

FONTANA, Josep: *Por el bien del imperio. Una historia del mundo desde 1945*. Pasado y presente, 2011

FORMERI, Simon- Louis : *La Constitution commentée*. 10e éd. Hachette, 2007

FOURNIER, Jacques: "Politique gouvernementale: les trois leviers du Président" - *Pouvoirs* n° 41 (1987)

FRAISSEIX, Patrick: "Propos iconoclastes sur l'avenir de l'élection du Président de la République au suffrage universel direct "- *Revue de Droit Public* n° 6 (2001)

FRANGI, Marc: *Le Président de la République*. L'Harmattan, 2012

FREYSSINIER, Anne : « Le général de Gaullen président de la République, et le droit de grâce ». www.charles-de-gaulle.org

GAÏTI, Brigitte:

- *De la quatrième à la cinquième République: les conditions de la réalisation d'une prophétie* (Thèse de doctorat Université Paris I, 1992)

- *De Gaulle, prophète de la Ve République (1946 – 1962)*. Presses de Sciences Po. París, 1998
- “Jean Lacouture biographe”, *Politix*, vol. 7, nº 27 (1994)
- “La levée d’un indicible: “l’indépendance” de l’Algérie (1956- 1962).” *Politix*. Vol. 3, nº 10- 11 (1990), pp. 110 – 123
- “Les incertitudes des origines. Mai 58 et la Ve République.” *Revue Politix*, vol. 12, nº 47. Troisième trimestre, 1999. pp. 27- 62
- “Les ratés de l’histoire. Une manifestation sans suites: le 17 octobre 1961 à Paris”, *Sociétés Contemporaines* (1994), nº 18/19

GALLEGRO, Ferrán: *Democracia y extrema derecha en Francia e Italia*. DeBolsillo, 2007

GALLO, Max:

- “Charles de Gaulle. Mission et légitimité nationales”. www.gaullisme.fr
- *De Gaulle I: L’appel du destin*. Pocket. París, 2010
- *De Gaulle II: La solitude du combattant*. Robert Laffon. París, 1998
- *De Gaulle III: Le premier des français*. Robert Laffon. París, 1998
- *De Gaulle IV: La statue du commandeur*. Robert Laffon. París, 1998

GARCÍA LÓPEZ, Eloy:

- *Inmunidad parlamentaria y el estado de partidos*. Tecnos, 1989

GARCIA PELAYO, Manuel:

- *Derecho Constitucional Comparado*. Alianza Editorial, 1999
- *Mitos y símbolos políticos*. Taurus, 1964

GARRIGUES, Jean: *Les hommes providentiels. Histoire d’une fascination française*. Seuil, 2012

GARY, Roman: *Ode à l’homme qui fut la France*. Gallimard. París, 2000

GAXIE, Daniel: “Les structures politiques des institutions. L’exemple de la Quatrième République”. *Politix*, vol. 5, nº 20. Quatrième trimestre, 1992

GENTILE, Sara: *Capo carismatico e democrazia: il caso de Gaulle*. Francoangeli. Milán, 1998.

GEORGAKAKIS, Didier: “La double figure des conseils en communication politique. Mises en scène des communicateurs et transformations du champ politique”. *Sociétés Contemporaines* (1995), nº 24

GERBERT, Pierre:

- “La genèse du plan Schuman. Des origines à la déclaration du 9 mai 1950”. *Revue française de science politique*. 6e année, n° 3, 1956
- « 1958-1969 : la politique agricole commune », *Espoir* n°90, 1993
- “Naissance des Nations Unies”. *Espoir* n° 102 (1995)

GERBERT, Pierre; DE BUSSY, Marie- Elisabeth: “L’attitude française”. *Revue française de science politique*. 18e année, n° 5, 1968, pp. 899-922

GERMAIN- THOMAS, Olivier: “Action contre la décadence, étude faite à partir du “Fil de l’épée” – Colloque “Approches de la philosophie politique du general de Gaulle”, *Fondation Charles de Gaulle* (1983). www.charles-de-gaulle.org

GERSTLÉ, Jacques:

- *La communication politique*. P.U.F., 1992
- “La persuasion de l’actualité télévisée”, *Politix* (1997)
- “Les campagnes présidentielles 1965- 2007: De M. X a Mme. Royal”. *Pouvoirs* 2006/4 – n° 119, pp. 29-40

GICQUEL, Jean:

- “ L’analyse littérale du discours”. *Le discours de Bayeux. Hier et aujourd’hui. Colloque de Bayeux, 15 juin 1990*. P.U.F.
- “La réforme de l’ État pendant les années 30”. *Rebâtir la République. La reconstruction juridique et constitutionnelle de la France*. Presses Universitaires d’Aix-Marseille. 1996
- *Le problème de la réforme de l’Etat en France en 1934*. PUF, 1965

GIRAULT, René: *Voyages officiels, opinion publique et relations internationales*. École Française de Rome, 1981

GISCARD D’ESTAING, Valéry:

- *Le pouvoir et la vie*. Le livre de poche. París, 2004.
- *Les Français. Réflexions sur le destin d’un peuple*. Plon. París 2000

GODFRAIN, Jacques : « La participation, idée centrale de la pensée gaullienne », *Espoir* n°125, 2000.

GOGUEL, François :

- « Bipolarisation ou rénovation du centrisme », *Revue Française de Science Politique*, 17e année, n° 5, 1967

- “Combien y a –t-il eu d’électeurs de gauche parmi ceux qui ont voté le 5 décembre 1965 pour le général de Gaulle ?” *Revue française de science politique*, 17e année, n° 1, 1967, pp. 65 – 69
- “Géographie du référendum du 8 janvier 1961 dans la France métropolitaine.” *Revue française de science politique*, 11e année, n° 1, 1961, pp. 5- 28
- “La révision constitutionnelle de 1954”. *Revue française de science politique*, 5e année, n° 3, 1955
- “La signification de la consultation.” *Revue française de science politique*, 15e année, n° 5, 1965, pp. 221-254
- “L’élaboration des institutions de la République dans la Constitution du 4 octobre 1958”. *Revue française de science politique*, 9e année, n° 1, 1959, pp. 67 – 86
- “L’élection présidentielle française de décembre 1965.” *Revue française de science politique*, 16e année, n° 2, 1966, pp. 221-254
- “Le référendum du 28 octobre et les élections des 18 – 25 novembre 1962”. *Revue française de science politique*, 13e année, n°2, 1963, pp. 289- 314
- “Les circonstances politiques du discours”. *Le discours de Bayeux. Hier et aujourd’hui. Colloque de Bayeux, 15 juin 1990*. P.U.F.
- “Les élections françaises du 2 janvier 1956”, *Revue Française de Science Politique*, 6e année, n° 1, 1956
- “Les élections législatives des 5 et 12 mars 1967”. *Revue française de science politique*, 17e année, n° 3, 1967, pp. 911- 917
- “Les élections législatives des 23 et 30 juin 1968.” *Revue française de science politique*, 18e année, n° 5, 1968, pp. 837-858
- “Quelques aspects du problème politique français”. *Revue française de science politique*, 13e année, n° 1, 1963, pp. 5 – 24
- “Quelques remarques sur le problème des institutions politiques de la France.” *Revue française de science politique*, 14e année, n° 1, 1964, pp. 7-19
- “Réflexions sur le régime présidentiel”, *Revue française de science politique*, 12e année, n° 2, 1962
- “Religion et politique en France”. *Revue française de science politique*, 16e année, n° 6, 1966, pp. 1174 – 1180

- “Vers une nouvelle orientation de la révision constitutionnelle”. *Revue française de science politique*, 6e année, n° 3, 1956

GOHIN, Olivier: *Construction européenne et Constitution française: l'apport de Michel Debré*. *Revue Française de Droit Constitutionnel* 2002/3, n° 51, pp. 503- 513

GOMÁ LANZÓN, Javier: *Ejemplaridad Pública*. Taurus, 2014

GONZÁLEZ CUEVAS, Pedro Carlos: “Maurice Barrès y España”. *Historia Contemporánea* n° 34 (2007)

GROSSER, Alfred:

- « Comparative Government » - *Revue française de science politique*, 9e année, n°1, 1959
- “ La politique européenne du général de Gaulle”, *Espoir* n°62, 1988

GUÉ, Sébastien: “La France et ses relations avec le Saint- Siège, 1958- 1969,” *Relations Internationales* 2005/2 n° 122, p.33- 46

GUÉRAICHE, William: *L'octroi des droits civiques et l'entrée des Françaises en politique*, *Revue Espoir* n° 103 (1995)

GUICHARD, Olivier:

- “Du RPF à Matignon.” *Espoir* n° 138 (2004)
- “Témoignages d'Olivier Guichard sur les événements de mai 1958 et le retour au pouvoir du général de Gaulle” (www.charles-de-gaulle.org)

GUILLAUME, Sylvie:

- *Le “cartel des non”. Parlement (s)*, 2004/3. pp. 45 – 64
- “Les ministres non gaullistes dans les gouvernements de Gaulle et Debré (juin 1958 – avril 1962): techniciens et politiques”, *Histoire@Politique*, n° 12, septembre – décembre 2010, www.histoire-politique.fr

GUIOL, Patrick: “Les grandes étapes de la participation du 19e siècle à nos jours”, *Espoir* n°125, 2000

GUYARD, Marius- François: “Charles de Gaulle, un écrivain français dans la collection “La Pléiade”, *Espoir* n° 131 (2002).

HAEGEL, Florence:

- “L'électeur” - *Revue Pouvoirs* n° 99 (2001)
- “Mémoire, héritage, filiation. Dire le gaullisme et se dire gaulliste au RPR”. *Revue Française de Science Politique*, 40e année, n° 6, 1990

HAMON, Léo:

- *De Gaulle dans la République*. Plon. París, 1958
- “Du référendum à la démocratie continue”, *Revue Française de Science Politique*, n° 34, (1984)
- “Légalité – ilegalité – legitimité”. *Espoir* n° 47, 1984
- “Les exigences de l’État rappelées dans le discours”. *Le discours de Bayeux. Hier et aujourd’hui. Colloque de Bayeux, 15 juin 1990*. P.U.F.

HARMSSEN, Robert: *De Gaulle et Max Weber. Problèmes et problématique de la légitimité / De Gaulle en son Siècle*. La Documentation Française - Plon. París, 1992

HAYWARD, Jack: “Un premier ministre, pour quoi faire?”, *Pouvoirs* n° 83 (1997)

HAZAREESINGH, Sudhir:

- *De Gaulle et le mythe napoléonien*. www.laviedesidees.fr
- “Gaullism and the quest for national unity” en *Political Traditions in Modern France*. Oxford University Press, 1996.
- *Le mythe gaullien*. Gallimard. París, 2010

HILAIRE, Yves – Marie: *L’éducation religieuse de Charles de Gaulle en Charles de Gaulle, la jeunesse et la guerre 1890-1920* (Colloque). Plon, 2001

HOFFMANN, Stanley:

- “De Gaulle’s Memoirs: The Hero as History” - *World Politics*, Vol. 13, n° 1 (oct. 1960)
- “Les français sont –ils gouvernables?” *Pouvoirs* n° 68 (1994)
- “Sopesar el equilibrio de poder”. *Foreign Affairs*. Vol. 50, n° 4, 1972
- *Sur la France*. Éditions du Seuil. 1976

HOFFMANN, Stanley & Inge: *De Gaulle artiste de la politique*. Éd. du Seuil, 1973

HOFFMANN, Stanley; KINDLEBERGER, Ch.P.; WYLIE, E.; PITTS, J.R; DUROSELLE, J.B.; GOGUEL, F.: *À la recherche de la France*. Collections Esprit “La cité prochaine”. Éditions du Seuil, 1963.

HOLEINDRE, Roger: *L’homme qui faisait se battre les français entre eux*. (2009)

HOSTACHE, René: *Le général de Gaulle et la légitimité du pouvoir / De Gaulle en son Siècle*. La Documentation Française - Plon. París, 1992

HUBERT, J.D.: *Rationalizing Parliament. Legislature Institutions and Party Politics in France*. Cambridge University Press, 1996

HUREAUX, Roland: *L'actualité du gaullisme*. François – Xavier de Gibert, 2007

ISOART, Paul: "Idées et pratique constitutionnelles du général de Gaulle», *Espoir* n°25, 1978.

JANOT, Raymond:

- "Du discours de Bayeux à la Constitution de la Ve République" – *Revue Espoir* n° 108, 1996
- "Episodes peu connus ou inconnus du passage de la IVe République à la Ve République". *Espoir* n° 118 (1999)
- « Le Général et le septennat », *Espoir* n°77, 1991
- « Naissance d'une Constitution », *Espoir* n°25, 1978

JAUFFRET, Jean- Charles : *L'Algérie et les français d'Algérie vus par les hommes du contingent (1954 – 1962)*. Guerres mondiales et conflits contemporains 2002/4- n° 2008. Presses Universitaires de France.

JAUME, Lucien:

- "La réhabilitation de la fonction gouvernementale dans la Constitution de 1958" – *Revue Esprit* (janvier 2002)
- "L'État républicain selon de Gaulle". *Revue Commentaire*, automne 1990. Vol. 13, n° 51, pp. 523 – 532
- "Les vertus du commandement selon de Gaulle." *Revue Cités*, 2001/2 – n° 6. Presses Universitaires de France. Pp. 85 – 92

JAUVERT, Vincent: "L'Amérique contre De Gaulle. Histoire secrète 1961 – 1969". Le Seuil. Paris, 2000

JEANNENEY, Jean- Marcel:

- "Le référendum comme source de légitimité en France." École Française de Rome, 1988

JEANNENEY, Jean- Noël: "De Gaulle et l'usage des médias", *Espoir* n°66, 1989

JOHNSON, Paul:

- *Heroes*. Harper Collins Publishers. New York, 2007
- *Tiempos modernos*. Vergara, 2000

JOUANNET, Emmanuelle: "De la personnalité et la souveraineté de l'État dans la Constitution de 1958". Université Paris I (Panthéon- Sorbonne), 2003

JOUBE, Edmond : « L'Europe de l'Atlantique à l'Oural », *Espoir* n°18, 1977

JUDT, Tony:

- *El peso de la responsabilidad*. Taurus, 2013
- *Pasado imperfecto. Los intelectuales franceses (1944-1956)*. Taurus, 2007

JUDT, Tony; SNYDER, Timothy: *Pensar el siglo XX*. Taurus, 2012

JULLIARD, Jacques: *La tentation du Prince - Président* – Revue Pouvoirs nº 41 (1987)

KANTOROWICZ, Ernst H.: *Los dos cuerpos del Rey*. Akal, 2012

KELSEN, Hans: *El estado como integración. Una controversia de principio*. Tecnos. Madrid, 2009.

KENNEDY, Paul: *Auge y caída de las grandes potencias*. De Bolsillo, 2004

KERSAUDY, François:

- *De Gaulle et Churchill*. Perrin. París, 2003
- *De Gaulle et Roosevelt*. Perrin. París, 2006

KESLER, Jean- François: “Le “première” école nationale d’administration. ENA.” *Revue française d’administration publique* 2003/4. Nº 108, pp. 543- 550

KISSINGER, Henry: *Diplomacia*. Ediciones B, 1998

KITSIKIS, Dimitri: *L’attitude des États- Unis à l’égard de la France de 1958 à 1960*. Revue française de science politique, 16e année, nº 4, 1966, pp. 685-716

KNAPP, Andrew; WRIGHT, Vincent: *The government and politics of France*. 4th edition. Routledge, 2001

KONOPNICKI, Guy: *Le jour où de Gaulle est parti*. Éditions Nicolas Eybalin, 2012

LABBÉ, Dominique: “Les métaphores du général de Gaulle”. *Revue Mots*, juin 1995. Nº 43, pp. 51-61

LACHAISE, Bernard:

- *Georges Pompidou, directeur de cabinet du général de Gaulle. Juin 1958 – janvier 1959*. Éditions P.I.E. – Peter Lang, 2006
- “Itinéraires des parlementaires gaullistes de la IVe République”, *Parlement(s)-Revue d’histoire politique* 2007/1 (nº 7)
- “L’entourage de Charles de Gaulle, président du GPRF à Paris (25 août 1944 – 21 janvier 1946)” – *Revue Histoire Politique, Politique, Culture, Société* nº 8, mai – août 2009, www.histoire-politique.fr
- “Le Rassemblement du peuple français (RPF) 1947 – 1955.” *Historiens & Géographes*, nº 357

- « Les visiteurs du général de Gaulle au 5 rue de Solférino au temps de la « traversée du désert » , *Espoir* n°131 juin 2002

LACOUTURE, Jean:

- *De Gaulle (I). Le rebelle (1890 – 1944)*. Seuil, 1984
- *De Gaulle (II). Le politique (1944 – 1959)*. Seuil, 1985
- *De Gaulle (III). Le souverain (1959 – 1970)*. Seuil, 1987

LAKOFF, George: *No pienses en un elefante. Lenguaje y debate político*. Ed. Complutense S.A. Madrid, julio 2010

LANCELOT, Alain: “Une élection contraignante?», *Revue française de science politique*, 17e année, n°3, 1967

LANCELOT, Alain; WEILL, Pierre: L'évolution politique des électeurs français, de février à juin 1969. *Revue Française de Science Politique*, 20e année, n° 2, 1970 p. 249-281

LARCAN, Alain:

- *De Gaulle, inventaire*. Bartillat. París, 2003
- “Les passions littéraires du Général de Gaulle”. *Revue des Anciens Élèves de l'École Nationale d'Administration. Numéro Hors – Serie, “Politique et Littérature”*. Décembre 2003.
- “Un livre capital: “Vers l'armée de métier”, *Espoir* n° 137 (2003)

LASALLE, Ferdinand: *Qué es una Constitución?* Ariel, 2012

LAVAU, Georges:

- “Forces politiques, forces nouvelles et institutions.” *Revue française de science politique*, 13e année, n° 3, 1963
- “Réflexions sur le régime politique de la France”, *Revue française de science politique*, 12e année, n° 4, 1962

LAVIGNÉ, Pierre: *Retour au régime des partis sous la cinquième République? – Itinéraires*. Economica, 1982

LAVROFF, Dmitri – Georges: *Le système politique français*. 3^a ed. Dalloz, 1982

LE BÉGUEC, Gilles: *Les entourages des chefs de l'Etat sous les III et IV Républiques*. www.histoire-politique.fr

LE BÉGUEC, Gilles; SUDREAU, Pierre: *Table ronde. La réforme de 1962*. Parlement(s) 2004/3. Hors – série, p. 23- 43

LE BRAZIDEK, Gwénaél:

- “René Capitant, Carl Schmitt. Crise et réforme du parlementarisme.” *L’Harmattan*, 2000
- “René Capitant y Carl Schmitt frente al parlamentarismo: de Weimar a la Vª República”. *Cuestiones Constitucionales*. Enero – Junio, nº 006, (2002), Universidad Nacional Autónoma de México

LE CALLOC’H, Bernard: *La révolution silencieuse. Du gaullisme au pouvoir*. Les éditions John Didier. (1971)

LE PILLOUER, Arnaud: “La notion de “régime d’Assemblée” et les origines de la clasifcation des régimes politiques”, *Revue Française de Droit Constitutionnel* 2004/2, nº 58

LECA, Jean: “Faut-il revisiter Georges Burdeau? Retour sur une conception («dépassée»?) de la science politique d’un «constitutionnaliste» déçu et nostalgique.” *Jus Politicum*, nº 7 (2012)

LECLERQ, Claude: “De Gaulle et la République”. *Espoir* nº 103 (1995)

LEDWIDGE, Bernard:

- *De Gaulle*. Flammarion, 1982
- *Gouverner selon de Gaulle*. Fayard, 2008
- “Matignon, 1958”. *Le gouvernement de la Recherche*, obra colectiva dirigida por Alain Chatriot y Vincent Duclert. Ed. La Découverte, 2006
- *Souvenirs de mai 1958* – *Revue Espoirs* nº 116 (1998)

LEGAVRE, Jean- Baptiste: “D’un groupe à l’autre. Le passage de l’expertise en communication à la paratique politique professionnelle”, *Politix* - vol. 9, nº 35 (1996)

LERNER, Henri:

- “Qui était le professeur Henri de Gaulle?”, *Espoir* nº 113, 1997
- *Tel qu’en lui- même*. Éditions Autres – Temps. 2009

LESAGE, Michel: “Les procédures de conclusion des accords internationaux de la France sous la Ve République”, *Annuaire français de droit international*, volume 8, 1962.

LOCHARD, Guy; SOULAGES, Jean- Claude: “La parole politique à la télévision. Du logos à l’ethos”. *Réseaux* 2003/2 – nº 118

LOEWENSTEIN, Karl: “Réflexions sur la valeur des constitutions dans une époque révolutionnaire. Esquisse d’une ontologie des Constitutions”, *Revue française de science politique*, 2e année, nº 2 (1952)

LOUBET DEL BAYLE, Jean- Louis: *Les non- conformistes des années 30*. Seuil, 2001

LUCHAIRE, François: "Conseil constitutionnel français», *Revue internationale de droit comparé*. Vol. 33 N°2, Avril-juin 1981

MABILEAU, Albert: "La personnalisation du Pouvoir dans les gouvernements démocratiques." *Revue française de science politique*. 10e année, n° 1, 1960. pp. 39 - 65

MAHONEY, Daniel S.: *De Gaulle. Statesmanship, grandeur and modern democracy*. Praeger Publishers. New Jersey, 2000

MAIER, Corinne:

- *De Gaulle et le gaullisme. Une mythologie d'aujourd'hui*. Éditions Milan. 2003
- "Une narration analytique des Mémoires de guerre du general de Gaulle", *Espoir* n° 123 (2000)

MAITROT, Jean- Claude; SICAULT, Jean- Didier: *Les conférences de presse du général de Gaulle*. P.U.F., 1969

MALDIDIER, Denise: Lecture des discours de DE Gaulle par six quotidiens parisiens: 13 mai 1958. *Langue française* n° 9, 1971

MALRAUX, André:

- *La condition humaine*. Gallimard. Paris, 1946
- *Les chênes qu'on abat...*Gallimard. Paris 2009

MARCEL, Merle: "La Cinquième République et sa Constitution". *Revue française de science politique*, vol. 10 – n° 1 (1960)

MARCQ, Michel: "La famille", en Charles de Gaulle, la jeunesse et la guerre 1890 – 1920. Plon, 2001

MARSEILLE, Jacques: "La conférence de Brazzaville et son mythe." *Vingtième Siècle. Revue d'histoire*, n° 16. Octobre – décembre 1987.pp. 109 – 110

MARTIN, Jean- Claude: "Charles de Gaulle et André Malraux mémorialistes: espoirs, songes et réalités." *Cahiers de l'Association internationale des études françaises*, 1988, n° 40

MARTIN, Marc: "Radio- Algérie, un acteur méconnu de mai 1958", *Vingtième Siècle. Revue d'histoire*, n° 19, juillet – septembre 1988

MARTINET, Giles: *Les clés de la Ve République*. Seuil, 2002

MASSOT, Jean:

- *Alternance et cohabitation*. La Documentation Française, 1997
- *Chef de l'État et chef du gouvernement*. La Documentation Française, 2008

- *La machine élyséen* – Revue Après Demain n° 440-441(2002)
- *La Présidence de la République en France*. La Documentation Française, 1976
- *L'arbitre et le capitaine*. Flammarion, 1987

MATHIEU, Bertrand: “Carré de Malberg et la loi: l’explication de la souveraineté parlementaire”. *Rebâtir la République. La reconstruction juridique et constitutionnelle de la France*. Presses Universitaires d’Aix-Marseille, 1996

MATHIEU, Bertrand; VERPEAUX, Michel: 1962-1992-2002. *Pour une périodicisation institutionnelle*. Revue Française de Droit Constitutionnel 2003/1- n° 53, pp. 33-53

MAURIAC, François: *De Gaulle*. Éditions Grasset. Paris, 1964

MAURIAC, Jean : « Les souvenirs de Marie-Agnès Cailliau sur Charles de Gaulle », *Espoir* n° 147, 2006

MAURIN, Jules: “De Gaulle, Saint- Cyrien” en Charles de Gaulle, la jeunesse et la guerre 1890 – 1920. Plon, 2001

MAUS, Didier: “La Constitution jugée par sa partique. Réflexions pour un bilan”. *Revue Française de Science Politique*, 34^e année, n° 4-5, 1984. pp. 875-909

MENDÈS- France, Pierre : *La République moderne*. Gallimard, 1963

MEYNAUD, Jean: “Les groupes de pression sous la Ve République.” *Revue Française de Science Politique*, 12^e année, n° 3, 1962. pp. 672 -697

MIAILLE, Michel : « Les critiques des opposants », *Revue Française de Science Politique*, 34^e année, n° 4 - 5, 1984

MICHELAT, Guy ; RANGER, Jean ; CHARLOT, Jean ; LANCELOT, Alain : « Au lendemain de l’élection présidentielle ». *Revue Française de Science Politique*, 16^e année, n° 1, 1966 p. 161-187

MICHELS, Robert: *Les partis politiques*. Editions de l’Université de Bruxelles, 2009

MINEUR, Didier: “De la souveraineté nationale à la volonté générale”, *Jus Politicum* n° 8

MIQUEL, Pierre: *Les rois de l’Elysée*. Fayard, 2001

MITTERRAND, François: *Le Coup d’État permanent*. Ed. Les Belles Lettres, 2010

MITTERRAND, François: *Pensées, répliques et anecdotes*. Le cherche midi éditeur, 1997.

MOMMSEN, Wolfgang: *Max Weber et la politique allemande, 1890- 1920*. PUF, 1985

MOPIN, Michel: “Diriger le Parlement”, *Pouvoirs* n° 83 (1997)

MORABITO, Marcel: *Le chef de l’État en France*. Montchrestien, 1996

MORAVCSIK, Andrew:

- “De Gaulle and Europe. Historical Revision and Social Science Theory.” *Harvard University*, 1998
- “Le grain et la grandeur: les origines économiques de la politique européenne du général de Gaulle (1ère partie)”. *Revue française de science politique*, 49e année, n° 4-5, 1999, pp. 507- 544
- “Le grain et la grandeur: les origines économiques de la politique européenne du général de Gaulle (2ème partie)”. *Revue française de science politique*, 50e année, n° 1, 2000, pp. 73-124

MORAZÉ, Charles: “La politique du général de Gaulle d’après le tome III de ses Mémoires”. *Revue française de science politique*, 10e année, n° 1 (1960)

MOREL, Laurence: “La V^a République, le referendum, et la démocratie plébiscitaire de Max Weber”, *Jus Politicum, Revue internationale de droit politique*, n° 4, 2010

MORELLE, Chantal: “Les pouvoirs publics français et le rapatriement des harkis en 1961-1962”. *Vingtième Siècle. Revue d’histoire*, 83. Juillet- Septembre 2004

MORELOU, Jean- Pierre: “René Capitant: Souveraineté populaire et alternance dans la Ve République”, *Revue Pouvoirs*, n° 1 (1984)

MORGANTE, Jole: “Les enjeux de la communication politique dans la société médiatisée. Interview à Jacques Gerstlé”, *Interviste/Entrevistas/ Entretiens/Interviews* n° 3 (2010)

MOULIN, Richard: “Election présidentielle et classification des régimes” - *Pouvoirs* n° 14 (“Élire un Président”). P.U.F., 1980

MOURLANE, Stéphane: “La guerre d’Algérie dans les relations franco – italiennes (1958-1962)”. *Guerres mondiales et conflits contemporains* 2005/1, n° 217, pp. 77-90

MOURLANE, Stéphane: “Le voyage officiel en Italie du général de Gaulle (23 - 27 juin 1959) “- *Cahiers de la Méditerranée* n° 77 (2008)

NICOLET, Claude: *L’idée républicaine en France. Essai d’histoire critique*. Gallimard. Paris, 1992.

NOËL, Léon:

- *Comprendre de Gaulle*. Plon, 1972
- *La traversée du desert*. Plon, 1973
- « Le RPF dans la pensée et l'action du général de Gaulle », *Espoir* n°7, 1974

OLLIVIER, Anne – Laure: “Battre l’homme providentiel. “Monsieur X” contre de Gaulle”. *Parlement* 2010/1 – n° 13

OLLIVIER, Caroline: "Qui s'adresse aujourd'hui aux citoyens? Le passage de la parole du pouvoir au pouvoir de la parole", *Quaderni* – n° 25 (1995)

PANEBIANCO, Angelo: *Modelos de partidos. Organización y poder en los partidos políticos*. Alianza Editorial, 2009

PAPON, Maurice: *Le gaullisme ou la loi de l'effort*. Flammarion, 1973

PARODI, Jean- Luc:

- "Effects et non-effets de l'élection présidentielle au suffrage universel direct" - *Pouvoirs* n° 14 ("Élire un Président"). P.U.F., 1980
- "Le Premier Ministre sous la Ve République: une popularité dominée", *Pouvoirs* n° 83 (1997)
- "L'énigme de la cohabitation, ou les effets pervers d'une pré- sélection annoncée". *Revue française de science politique*, vol. 52, n° 5-6, octobre- décembre 2002, pp. 485-504
- "Le conflit entre l'Exécutif et le président du Sénat." *Revue française de science politique*, 13 année, n° 2, 1963, pp. 454 – 459
- "Le Premier Ministre sous la Ve République: une popularité dominée" - *Revue Pouvoirs* n° 83, 1997
- "Les difficultés du parlementarisme majoritaire". *Revue française de science politique*, 17e année, n° 45, 1967
- "Proportionnalisation périodique, cohabitation, atomisation partisane: un triple défi pour le régime semi- présidentiel de la Cinquième République". *Revue française de science politique*, 47e année, n° 3- 4, 1997
- "Quatre années de controverses constitutionnelles". *Revue française de science politique*, 12e année, n° 4, 1962, pp. 845-876
- "Sur l'élection présidentielle". *Revue française de science politique*, 17e année, n° 1, 1967

PARODI, Jean-Luc; NEVEU, Erik; EMERI, Claude; HURTIG, Serge; HAYWARD, Jack: "La France présidentielle. L'Elysée redécouvert. Le stratège désarmé. L'ingénierie constitutionnelle de la Ve République. Le choix du Président aux États- Unis et en France." *Revue française de science politique*, n° 4, 1976

PASCAL, Jean: *Le Président de la République au centre du pouvoir*. La Documentation Française. Paris, 2011.

PASSELECQ, Olivier: "De Tardieu à de Gaulle...Contribution à l'étude des origines de la Constitution de 1958" - *Revue Française de Droit Constitutionnel* n° 3 (1990)

PASSERON, André: *De Gaulle parle* (1962-1966). Fayard, 1966

PÉREZ ROYO, Javier: *Curso de Derecho Constitucional* (12^a ed.) Marcial Pons, 2010

PERRAUDEAU, Éric: "Le système des partis sous la Ve République." *Revue Pouvoirs* 2001/4 – n° 99

PETITFILS, Jean – Christian: *Le gaullisme*. Presses Universitaires de France, 1981(2^a ed.)

PEYREFITTE, Alain:

- *C'était de Gaulle (I)*. Fayard, 1994
- *C'était de Gaulle (II)*. Fayard, 1997
- *C'était de Gaulle (III)*. Fayard, 2000
- "Un singulier paradoxe", *Espoir* n°116, 1998.

PFAADT, Laurent: *Petit Dictionnaire de la vie et de la pensée de Charles de Gaulle*. City Editions. París, 2010

PFLIMLIN, Pierre: "Témoignages de Pierre Pflimlin à propos du retour au pouvoir du Général le 13 mai 1958" (www.charles-de-gaulle.org)

PHAN, Bernard: *La France de 1940 à 1958*. Armand Colin. París, 1998

PIERRARD, Pierre: "Le Nord et Lille dans la vie de Charles de Gaulle" en *Charles de Gaulle, la jeunesse et la guerre 1890 – 1920*. Plon, 2001

PINI, Joseph: "Le Premier Ministre, clé de voûte de l'exécutif?", *Revue Française de Droit Constitutionnel*, 2008

PIRET, Jeanne: "L'opinion publique et l'élection présidentielle". *Revue française de science politique*, 14^e année, n° 5 (1964)

PLANCHAIS, Jean: "L'armée et le tournant de 1958". *Revue Pouvoirs* n° 38 ("L'armée"). Presses Universitaires de France, 1986

PLANTEY, Alain:

- "Une certaine idée de l'État" - *Espoir* n° 108, 1996
- "De Gaulle et le réforme de la Fonction publique" (www.charles-de-gaulle.org)

PONTHOREAU, Marie – Claire: "Le président de la République. Une fonction à la croisée des chemins" - *Revue Pouvoirs* n° 99, 2001/ 4 (pp. 33- 44). Le Seuil.

PORTELLI, Hughes:

- *La Ve République*. Éditions Grasset, 1994

- “Les Premiers Ministres: Essai de typologie”, *Pouvoirs* n° 83 (1997)
- “L’intégration du Parti socialiste à la Cinquième République», *Revue française de science politique*, 34e année, n°4-5, 1984

PORTIER, Philippe: “Le général de Gaulle et le catholicisme. Pour une interprétation de la pensée gaullienne”, *Revue Historique* n° 602. P.U.F., 1997

QUAGLIARELLO, Gaetano:

- *Gaullisme. Une classification impossible*. L’Harmattan, 2009
- *La religion gaulliste*. Perrin, 2007

QUERMONNE, Jean- Louis:

- *L’alternance au pouvoir*. Montchrestien, 2003
- “La notion de pouvoir d’État et le pouvoir présidentiel sous la V République” *Itinéraires*. Mélanges Léo Hamon. Economica, 1982
- “La présidence de la République et le système de partis” - *Pouvoirs* n° 41
- “La Ve République. Fin de règne ou crises de régime? “– *Revue Études* 2006/9 – Tome 405 (pp. 178 – 187). SER- SA
- “Le rétablissement de la légalité républicaine” - *Revue Française de Science Politique*, 46e année, n° 5, 1996 p. 831- 833
- “Le retour de l’ État légitime”. *Le discours de Bayeux. Hier et aujourd’hui. Colloque de Bayeux, 15 juin 1990*. P.U.F. 1991
- “Les perspectives institutionnelles de la décolonisation en Algérie.” *Revue française de science politique*, 7e année, n° 3, 1957, pp. 531-572

QUESNOY, Francis: " Le style du général de Gaulle", *Espoir* n° 65, 1988

RATE, Philippe: “De Gaulle historien” – Colloque “Charles de Gaulle: du militaire au politique, 1920- 1940”, *Fondation Charles de Gaulle* (2004). www.charles-de-gaulle.org

RAYNAUD, Pierre: “Les jeux de mots du président», *Communication et langages*. N°33, 1977.

RÉMOND, René :

- *1958, le retour de De Gaulle*. Éditions Complexe. Bruselas, 1983.
- « L’avenir de la fonction présidentielle » - *Revue Études* – Tome 396, 2002/1 (pp. 29-38). SER-SA
- « L’élection présidentielle et la candidature Defferre ». *Revue Française de Science Politique*, 14e année, n° 3, 1964 p. 513- 526

- « Le nouveau régime et les forces politiques ». *Revue Française de Science Politique*, 9e année, n° 1, 1959 p. 167-187

RÉMOND, René ; NEUSCHWANDER, Claude : « Télévision et comportement politique ». *Revue Française de Science Politique*, 13e année, n° 2, 1963 p. 325-347

RENAULT, Stéphane: *De Gaulle. Un destin face à l'Histoire*. Éditions Express Roularta, 2011.

REY, Marie-Pierre : « Le voyage du général de Gaulle en URSS » - *Revue Espoir* n° 109 (juin 1996)

RIALS, STÉPHANE: "Une doctrine constitutionnelle française?", *Pouvoirs* n° 50 (1989)

RICHAUDEAU, François : « De Gaulle, la parole et l'action », *Revue Communication et langages*, n° 12, 1971, pp. 5-20

RIOUX, Jean-Pierre :

- « De Gaulle en son siècle ». *Vingtième Siècle. Revue d'histoire*. N° 30. Avril- Juin 1991
- *La France de la Quatrième République. 1- L'ardeur et la nécessité 1944-1952*. Seuil, 1980

ROIG, Charles: "Dissolution automatique et réforme constitutionnelle." *Revue française de science politique*, 14e année, n° 3, 1964, pp. 459-479

ROSANVALLON, Pierre:

- *La démocratie inachevée*. Gallimard, 2000
- *La légitimité démocratique*. Seuil, 2008
- *Le modèle politique français*. Seuil 2004
- *Le peuple introuvable*. Gallimard, 1998

ROSE, Richard: "Présidents et Premiers Ministres: éléments de comparaison" - *Pouvoirs* n° 41, 1987

ROSOUX, Valérie – Barbara: *La mémoire du Général de Gaulle. Culte ou instrument?* L.G.D.J. (1998)

ROUQUAN, Olivier: "La stratégie charismatique gaullienne", *Parlement (s)* 2005/2 - n° 4

ROUSSEL, Éric: *De Gaulle*. Gallimard, 2008

ROUSSELLIER, Nicolas: "André Tardieu et la crise du constitutionnalisme libéral (1933-1934)". *Vingtième Siècle. Revue d'histoire*, n° 21 (1989)

ROUSSELLIER, Nicolas: "La contestation du modèle républicain dans les années 30: La réforme de l'État" – *Le modèle républicain*, PUF 1992 (sous la direction de S. Berstein, O. Rudelle)

ROUVILLOIS, Frédéric:

- *Droit Constitutionnel. 2- La Ve République*. Flammarion, 2009
- *Les origines de la Ve République*. Presses Universitaires de France (1998)
- "Michel Debré et le contrôle de constitutionnalité". *Revue Française de Droit Constitutionnel* 2001/2- n° 46, pp. 227-235

RUDELLE, Odile:

- "Charles de Gaulle et son idée de la politique" - *Revue Française d'Histoire des Idées Politiques* n° 5 (1995)
- *De Gaulle pour mémoire*. Gallimard, 2006
- "La politique sociale du Général de Gaulle" *Vingtième Siècle. Revue d'histoire*, n° 27, juillet- septembre 1990, pp. 150 – 152
- « La tradition républicaine ». *Pouvoirs*, n° 42 (1987). Pags. 31- 43
- « La volonté d'une "République nouvelle " », *Espoir* n°110, 1997
- « Le général de Gaulle et l'élection directe du président de la République » - *Revue Française de Science Politique*, 34 e année, n° 4-5, 1984, pp. 687- 711
- "Le rétablissement de la legalité républicaine." *Espoir* n° 98, 1994
- "Le Général de Gaulle: patriotisme constitutionnel et "domaine indivis" des français" en *Rebâtir la République. La reconstruction juridique et constitutionnelle de la France*. Presses Universitaires d'Aix –Marseille, 1996
- *Mai 58. De Gaulle et la République*. Plon. Collection Espoir. Paris, 1988
- « Malraux et De Gaulle." *Vingtième Siècle. Revue d'histoire*, n° 14, avril- juin 1987.pp. 103-104
- "Rebâtir la République". *Vingtième Siècle. Revue d'histoire*, n° 54, avril- juin 1997.pp. 117-119

SALMON, Yvonne: *Le Général de Gaulle*. Éditions des Équateurs, 2010

SAMUEL, Patrick: *Michel Debré. L'architecte du Général*. Arnaud Franel Éditions, 1999

SÁNCHEZ NAVARRO, Ángel: *Constitución, igualdad y proporcionalidad electoral*. CEPC, 1998

SCHMITT, Carl:

- *Diálogo sobre el poder y el acceso al poderoso*. Fondo de Cultura Económica Argentina, 2010
- *Los fundamentos histórico – espirituales del parlamentarismo en su situación actual*. Tecnos. Madrid, 2008.
- *Teología política*. Trotta, 2009

SCHMITT, Carl; KELSEN, Hans: *La polémica Schmitt/Kelsen sobre la justicia constitucional. El defensor de la Constitución versus Quién debe ser el defensor de la Constitución?* Tecnos. Madrid, 2009.

SCHWARTZENBERG, Roger- Gérard: *La droite absolute*. Flammarion, 1981

SELLAN, Sadek: *L'affaire Si Salah, vécue par le commandant Lakhdar Bourèga*. Guerres mondiales et conflits contemporains 2001/1 – n° 201, pp. 163- 176

SÉVENO, Thuriane: "Les "Mémoires de guerre" du général de Gaulle: une contribution à la construction du grand homme." *Mots*, septembre 1992 (n° 32)

SIEGFRIED, André: *De la IIIe à la IVe République*. Grasset, 1956

SIMARD, Marc: "Intellectuels, fascisme et antimodernité dans la France des années trente", *Vingtième Siècle. Revue d'histoire*, n° 18, avril- juin 1988

SIRINELLI, Jean- François: *La Ve République*. P.U.F. 2008

SOUCHIER, Enmanuël: "L'élection présidentielle: démocratie ou chevalerie?" *Communication et langages*. N°105, 3ème trimestre 1995

SOUILLAC, Romain: "Poujadistes et "nationaux" girondins face au retour au pouvoir du général de Gaulle (mai 1958-mars 1959)". *Parlement(s)* 2005/3 – Hors série, pp. 65-72

SOUTOU, Georges – Henri: "1961, le plan Fouchet", *Espoir* n°87, 1992

SUET, Patrick: "Le Premier Ministre, acteur économique et social", *Pouvoirs* n° 83 (1997)

STERNHELL, Zeev:

- *Maurice Barrès et le nationalisme français*. Fayard, 2000
- *Ni droite ni gauche. L'idéologie fasciste en France*. Gallimard, 2013

STOETZEL, Jean: "Les sondages et l'élection présidentielle de 1965", *Revue française de sociologie*, 7-2 (1996)

STORA, Benjamin: *Le mystère de Gaulle. Son choix pour l'Algérie*. Robert Laffont. Paris 2009

SZEPTYCKI, Andrzej: *La conception gaullienne de l'ordre européen*.
www.diplomatie.gov.fr

TAURIAC, Michel:

- *De Gaulle avant de Gaulle. La construction d'un homme*. Plon, 2013
- *Vivre avec de Gaulle*. Plon, 2008

TENZER, Nicolas:

- "Du pouvoir exécutif: vers une présidence moderne", *Le Banquet- Revue Politique* n° 15 (2000)
- *La face cachée du gaullisme*. Hachette, 1998

TEYSSIER, Arnaud:

- *Histoire politique de la Ve République*. Éditions Perrin, 2011
- *La Ve République (1958- 1995). De De Gaulle à Chirac*. Pygmalion. Paris, 1995
- "Le général de Gaulle et la création de l'ENA". *Espoir* n° 103, 1995

THIÉBAULT, Jean- Louis: "Les périls du régime présidentiel". *Revue Internationale de Politique Comparée*. Vol. 13, n° 1 (2006)

THOMAS, Jean- Paul; LE BÉGUEC, Gilles et LACHAISE, Bernard: *Mai 1958. Le retour du général de Gaulle*. Presses Universitaires de Rennes, 2010.

TOUCHARD, Jean:

- "La fin de la Quatrième République." *Revue française de science politique*, 8e année, n° 4, 1958, pp. 917 – 928
- *Le gaullisme (1940 – 1969)*. Éditions du Seuil. Paris, 1978

TRICOT, Bernard:

- "Bayeux. Nouveauté et classicisme". *Revue Espoir* n° 55, 1986
- « De Gaulle et l'esprit de participation », *Espoir* n°58, 1987.

TROUVÉ, Matthieu: "Entre spectacle et mission. Le voyage du général de Gaulle en Amérique du Sud du 21 septembre au 16 octobre 1964" - *Espoir* n° 130 (2002)

TUDESQ, Jean: "Le général de Gaulle et les médias sous la Quatrième République", *Espoir* n°66, 1989

TURPIN, Frédéric : « Printemps 1954. Échec à de Gaulle : un retour au pouvoir manqué ». *Revue historique* 2001/4- n° 620. Presses Universitaires de France.

ULRICH, Raphaële : « L'avènement de la cinquième République ». *Vingtième Siècle. Revue d'histoire*, n° 62, avril- juin 1999, pp. 150 - 152

URVOAS, Jean- Jacques : « Eloge d'une hypocrisie. Une interprétation de la Ve République. » *Revue Études*, tome 395, 2001/10 (pp. 309-320). SER-SA

VAILLANT, Jérôme : « La coopération franco allemande à l'épreuve du traité de l'Élysée. Retour sur quarante ans d'attentes, de déceptions et de succès. » *Revue internationale et stratégique* 2002/4- n° 48, pp. 23-30

VAÏSSE, Maurice :

- *Comment de Gaulle fit échouer le putsch d'Alger*. Ed. André Versaille, 2011
- « La France présente aux capitulations », *Espoir* n° 102 (1995)
- *La grandeur. Politique étrangère du général de Gaulle*. Fayard, 1998
- « La réconciliation franco- allemande : le dialogue de Gaulle – Adenauer ». *Politique étrangère*, n° 4- 1993, 58^e année, pp.963- 972

VALENCE, David :

- « 1958 – 1962 : l'avènement d'un « pouvoir gaulliste » ? » www.histoire-politique.fr, n° 12, septembre- décembre 2010
- « Une prise en main rigoureuse de l'appareil d'État ? Le pouvoir gaulliste face aux hauts fonctionnaires (1958 – 1962) » www.histoire-politique.fr, n° 12, septembre- décembre 2010

VALLET, Élisabeth : « Les commissions d'enquêtes parlementaires sous la Cinquième République », *Revue Française de Droit Constitutionnel* (2003)

VANDENDRIESSCHE, Xavier : « Le Parlement, entre déclin et modernité. » *Revue Pouvoirs* n° 99 (2001)

VASSALLO, Aude : *La télévision sous de Gaulle*. De Boeck & Larcier s.a. Bruselas, 2005

VEDEL, Georges :

- « Le hasard et la nécessité », *Pouvoirs* n° 50 (1989)
- “Rapport général sur le problème des rapports du législatif et de l'exécutif présenté au Congrès de l'association internationale de science politique”. *Revue Française de Science Politique*, 8^e année, n° 4, 1958. pp. 757 – 781
- « Réformer les institutions... Regard rétrospectif sur deux Commissions », *Revue française de science politique*, 47^e année, n°3-4, 1997
- “Rétroactions: si de Gaulle avait perdu en 1962...si Alain Poher avait gagné en 1969...” *Revue Française de Science Politique*, 34^e année, n° 4-5, 1984.

- “Y a-t-il une Quatrième République?” *Revue Française de Science Politique*, 3^e année, n° 3, 1953. pp. 612 – 619
- “Variations et cohabitations”, *Pouvoirs* n° 83 (1997)
- “Vers le régime présidentiel?” *Revue Française de Science Politique*, 14^e année, n° 1, 1964. pp. 20- 32

VÉDRINE, Hubert : *François Mitterrand. Un dessein, un destin*. Gallimard, 2005

VERNANT, Jacques : « Le général de Gaulle et la politique extérieure ». *Politique étrangère* n° 6, 1970- 35 année, pp. 619-629

VERPEAUX, Michel : « De Bayeux à Épinal, la discontinuité dans la continuité ? » *Rebâtir la République. La reconstruction juridique et constitutionnelle de la France*. Presses Universitaires d’Aix Marseille, 1996

VERRIER, Patrice: *Les services de la Présidence de la République*. P.U.F., 1971

VESPERINI, Jean- Pierre: “Les débuts de la Cinquième République ou le triomphe de l’expansion dans la stabilité”, *Espoir* N°118, 1999

VIANSSON- PONTÉ, Pierre: *Histoire de la république gaullienne*. Robert Laffont, 1971

VIGNAUX, Barbara: “L’Agence France – Presse en Guerre d’Algérie”. *Vingtième Siècle. Revue d’Histoire*, 83. Juillet – Septembre 2004. P. 121-130

VILLATOUX, Paul: “L’institutionnalisation de l’arme psychologique pendant la guerre d’Algérie au miroir de la guerre froide”. *Guerres mondiales et conflits contemporains* 2002/4 – n° 208. Presses Universitaires de France.

VON CLAUSEWITZ, Claude: *De la guerre*. Perrin, 2006

WARLOUZET, Laurent: Charles de Gaulle’s Idea of Europe. The Lasting Legacy. *Kontur* n° 19- 2010

WEIL, Thierry: “La machine Matignon. Le fonctionnement du cabinet du Premier ministre”. *Le Journal de l’Ecole de Paris du Management* (2004)

WHAL, Nicholas: “Aux origines de la nouvelle Constitution.” *Revue Française de Science Politique*, 9^e année, n° 1, 1959. pp. 30 -66

WASHMANN, Patrick : « La responsabilité du Président de la Cinquième République » - *Après Demain* n° 440-441 (2002)

WEBER, Max:

- *Escritos Políticos*. Alianza Editorial. Madrid, 2008
- *Sociología del poder. Los tipos de dominación*. Alianza Editorial. Madrid, 2010

WERNER, Pierre: "La conception de l'Europe politique du président de Gaulle", *Espoir* n°82, 1992

WIEVIORKA, Olivier: "Guerre civile à la française? Le cas des années sombres (1940-1945)". *Vingtième Siècle. Revue d'histoire* 85. Janvier-Mars 2005, pp. 5-19

WILLIAMS, Philip:

- *La vie politique sous la IVe République*. Librairie Armand Colin. París, 1971
- *The de Gaulle Republic*. LLC, 2013

WINOCK, Michel:

- *1958. La naissance de la Ve République*. Gallimard. París, 2008
- *L'agonie de la IVe République*. Gallimard. París, 2006.
- *La France politique (XIXe – Xxe siècle)*. Seuil 2003
- "Les nationalismes français". Working Paper n° 97. Institut d'Études Politiques. París, 1994

ZEMMOUR, Éric: "Justice et médias, les nouveaux aristocrates de la Ve". *Revue Pouvoirs* n° 99 2001/4. Le Seuil. pp. 163 – 170

ZORGBIBE, Charles: *De Gaulle, Mitterrand et l'esprit de la Constitution*. Hachette, 1993

ZUQIAN, Zhang: "La politique étrangère de la France entre continuité et ajustements post guerre – froid". *Revue internationale et stratégique* 2002/1- n° 45, pp. 113-120

- **OBRAS GENERALES:**

La Constitution de la Ve République. Réflexions pour un cinquantenaire. La Documentation Française. París, 2008.

- **REVISTAS ESPECIALIZADAS:**

Espoir (www.charles-de-gaulle.org)

Jus Politicum - Revue de Droit Politique (www.juspoliticum.com)

Parlement[s] – Revue d’Histoire Politique (www.parlements.org)

Pouvoirs (www.revue-pouvoirs.fr)

Revue Française d’Histoire des Idées Politiques (www.editions-harmattan.fr)

Revue Française de Droit Constitutionnel (www.puf.com)

Revue Française de Science Politique (www.pressesdesciencespo.fr)

- **PRENSA**

“De Gaulle. Président de la Ve République (1958 – 1969)”. *Les cahiers de l’Express*.
Décembre 2010 – Janvier 2011

“De 1789 à 2007. Les Droites”, *Le Nouvel Observateur. Hors- Série*, Novembre
2007

“Une vie, une oeuvre: Charles de Gaulle. Une certaine idée de la France”. *Le Monde*,
Hors- Série. Décembre 2010

- **INSTITUCIONES FRANCESAS**

www.elysee.fr

www.gouvernement.fr/

www.assemblee-nationale.fr

www.senat.fr

www.parlement.fr/index.html

www.conseil-constitutionnel.fr/

www.diplomatie.gouv.fr/

- **BIBLIOTECAS FRANCESAS**

Bibliothèque Cujas (www.biu-cujas.univ-paris1.fr)

Bibliothèque Nationale de France (www.gallica.bnf.fr)

Bibliothèque Sainte- Geneviève (www.bsg.univ-paris3.fr)

Bibliothèque SciencesPo (www.catalogue.sciencespo.fr)

- **OTRAS WEBS CONSULTADAS**

www.legifrance.gouv.fr

www.droitconstitutionnel.org

www.ladocumentationfrancaise.fr

www.archives.premier-ministre.gouv.fr/home_ie.htm

www.vie-publique.fr

www.cairn.info

www.persee.fr